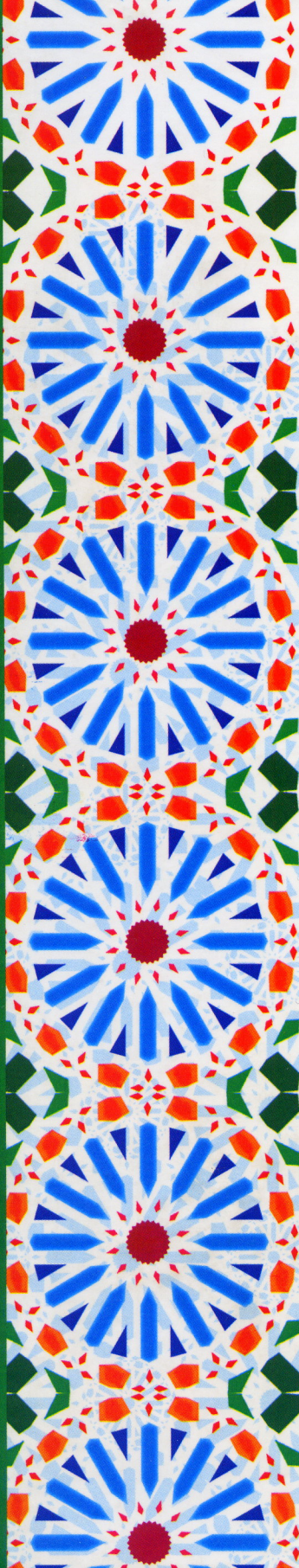


INTRODUCCION A
LA COSMOVISION
DEL ISLAM

Beheshti , Bahonar



INTRODUCCIÓN A LA COSMOVISION DEL ISLAM

Muhammad Husain Beheshti

Muhammad Yauád Bahonar

Dedicación

Dedicamos este libro a la persona del Imam Mahdi (P)

–que Dios apresure su llegada.

Esperanza de los seres humanos.

Restaurador de la justicia sobre la Tierra.

Rompedor de ídolos y avasallador de los arrogantes del mundo.

Instaurador de todos los valores humanos.

Salvador de los pueblos oprimidos y descalzos del mundo.

El que unificará la religión divina.

El que recibirá a Jesús y rezará junto a él.

El que liderará y comandará el único gobierno mundial.

El que traerá felicidad y bienestar para toda la humanidad.

El que traerá bendición para todos los seres vivos...

¡Dios nuestro, cuéntanos entre sus partidarios y los que esperan su llegada!

Fundación Cultural Oriente

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL COMPASIVO, EL MISERICORDIOSO

PREFACIO

No se puede negar el hecho de que el Islam efectuó la más grande revolución conocida en la historia del género humano. Un estudio de las condiciones prevalecientes en la era pre-islámica muestra que todo el mundo estaba sumergido en la ignorancia y la oscuridad y que los árabes, a quienes les fue comunicado en primer lugar este gran mensaje divino, eran los más ignorantes y el pueblo más atrasado de esa época. Con la llegada del Islam, sin embargo, dio un salto hacia la virtud, el humanismo, el conocimiento y la sabiduría. Se encaminaron de la oscuridad hacia la luz. Las enseñanzas del Islam revolucionaron sus vidas y se convirtieron en los líderes del mundo civilizado.

En las enseñanzas del Islam han sido tenidas en cuenta todas las necesidades de la persona y han sido dadas suficientes y perfectas instrucciones para cada caso. Es una religión con vida, que provee vitalidad al género humano, y es el camino más brillante y el sendero más claro para la salvación. Sus ilustres principios aventajan a todos los demás en gloria y nobleza. Ha mejorado la mente humana y ha elevado las normas de vida del ser humano.

El Islam quiere que el hombre comprenda su lugar en el universo y su relación con el Todopoderoso. Quiere hacerle comprender que debe vivir respetuosamente y que no debe ser dominado o humillado. El hombre no es solamente una combinación de sangre, huesos y carne con necesidades y deseos materiales. Por lo tanto, debe ser conciente, libre y creativo y debería auto gobernarse como así también dirigir su vida y su voluntad.

El Islam es la religión de la revolución. Es una ideología que interpreta y guía los movimientos revolucionarios y eleva la sociedad a su más alta perfección. Esparce la Luz y la Justicia de Dios sobre la tierra, mientras cambia los criterios y valores de la vida individual y social para establecer un sistema de valores nuevo y superior.

Se debe creer completamente en el Islam, y no solamente en forma parcial. Es esta perfecta creencia la que da nacimiento a los distintos derechos y responsabilidades del hombre, a la vez que le enseña la filosofía de la vida.

La Revolución Islámica del Irán es el resurgir del Islam. Es la realización del sueño de grandes pensadores como Saied Yamaluddín Assad Abadí al-Afgani y el Allamah Muhammad Iqbal Lahori, quienes se pasaron la vida despertando a la Ummah (Comunidad universal) Islámica para hacerla continuar por el sendero de la espiritualidad, el conocimiento, el "Yihád" (combate por la Causa de Dios), el sacrificio y el martirio. Es el renacimiento de elevados valores islámicos y una rebelión contra los modernos bárbaros que han aprisionado al mundo con sus valores materialistas y animales.

Esta gran revolución se basa en dos importantes principios islámicos:

El primero es el monoteísmo. Es la negación de la adoración de ninguna cosa mera de Dios, la destrucción de los vestigios del poli-teísmo, la purificación de la sociedad por la eliminación de los ídolos del poder y la riqueza, el rechazo de los valores satánicos, la fe en lo invisible y la congregación de la sociedad alrededor de Dios como eje.

El segundo principio es honrar al ser humano y tratarlo como representante de Dios en la tierra. El respeto que se da al ser humano debe ser real y auténtico y no una simple consigna. No debe ser tratado como siervo de nadie, excepto de Dios. Se le debe permitir elegir por sí mismo como conducir su vida individual y social a la luz de las guías provistas por el Todopoderoso.

Es sobre la base de estos principios que se determina y explica la política interna y externa de la República Islámica. Estamos contra la dominación y por esa misma razón hemos comenzado a luchar contra los dominadores, explotadores y colonizadores. Hemos adoptado una política exterior basada en la ideología islámica y nos apoyamos en el axioma "Ni Este ni Oeste", que inevitablemente resulta en nuestro alejamiento de los superpoderes y sus aliados. El hombre es el representante de Dios en la tierra y goza de la más alta posición entre los seres creados. Por lo tanto es necesario que cumpla sus obligaciones con eficiencia y de acuerdo con las disposiciones de Dios. Por esta razón es que deseamos que el mensaje del Islam, la última y la más perfecta palabra de Dios, llegue a todos los seres humanos sobre la superficie de la tierra.

Rechazamos la irresponsable y denigrante democracia occidental como así también la dictadura y totalitarismo del Este. El gobierno islámico es la dirección de todo el pueblo en manos del pueblo, o el gobierno del pueblo por el pueblo en consideración a Dios. Esta forma de gobierno es la versión auténtica de una República Islámica, en donde las decisiones son tomadas por las personas devotas del Islam, bajo la guía del Islam. Por lo tanto los dos principios mencionados de libertad, es decir, negación de la cautividad impuesta al hombre por semidioses

internos y externos, Y de independencia, es decir, la negación de la dependencia de extraños y extranjeros, son las piedras fundamentales de nuestra revolución. La purificada expresión de La iláha illa Allah "No hay más dios que Dios", es el fundamento de la creación, la historia y el destino del hombre y también el origen y fundamento de nuestro movimiento, pensamientos y responsabilidad, siendo ésta la que debe asegurar que el Islam florezca en todas las tierras islámicas y se esparza por todo el mundo.

Este es el mensaje que el Imam Jomeini quiere comunicar a todos los musulmanes ya los pueblos oprimidos del mundo.

EL EDITOR

Buenos Aires, febrero de 1988.

EL HOMBRE DE NUESTRA ERA

Desde el punto de vista de la disponibilidad de facilidades para la vida, el hombre de nuestra época ha alcanzado un gran nivel. Los innumerables descubrimientos e invenciones le han provisto de oportunidades que anteriormente le parecían totalmente fantásticas.

Los instrumentos automáticos y los implementos electrónicos han hecho posible cosas que hasta ahora eran imposibles. Apretando un botón puede obtener lo que quiere: agua, aire, calor, frío, alimento y vestimenta están todos disponibles inmediatamente. Las ondas radiales llevan la voz a los rincones más apartados del mundo en un abrir y cerrar de ojos. Y no solamente la voz sino también la imagen.

Los ingenios aéreos han dominado la vastedad del espacio. Con facilidad y rapidez el hombre vuela más fácil, ligeramente y a una mayor distancia que las legendarias alfombras voladoras.

Los astronautas han abierto el camino a los planetas para el hombre y ahora un viaje a la luna y otros planetas parece ser tan simple como ir de una ciudad a otra.

Los nuevos descubrimientos científicos e industriales se han expandido de tal manera en nuestra era que resulta difícil enumerarlos.

Se puede decir que la naturaleza ahora está empeñada en descubrir, en el tiempo más corto posible para el hombre de nuestro siglo, todos los innumerables secretos que guardó en su seno durante miles de años.

Como resultado de la familiarización del hombre con los secretos de la naturaleza y sus maravillosos descubrimientos para el control y explotación de las fuerzas naturales, el hombre de nuestra era ha alcanzado el cénit del bienestar material y ha convertido toda la tierra en un lugar bien provisto y magnífico para su propio beneficio, con el objeto de llevar una vida alegre y segura, llena de felicidad, con lo que siempre ha soñado.

ANIMALES ÁVIDOS

Lo anterior es una cara de la moneda. Pero también está la otra cara. La civilización material de hoy día a resuelto muchos problemas de la vida humana y ha dado al hombre un poder deslumbrante para controlar la naturaleza. Pero al mismo tiempo el hombre ha elogiado y exagerado tanto la filosofía del tener más y más, que se convierte en un animal codicioso Y ávido, que en todo el día no se preocupa sino de aumentar la producción y el consumo y no piensa en otra cosa.

El materialismo y la preocupación excesiva por las cuestiones económicas lo han convertido en una máquina. Está siempre ocupado en la obtención de sus medios de vida o en encontrar los medios para llevar una vida cada vez más lujosa. Esta situación está tan ampliamente expandida que la vida de la mayoría de los hombres de nuestra época está casi desprovista de otros contenidos valiosos.

Hubo un momento en que el hombre daba mayor valor a su libertad, e incluso sacrificaba su vida en función de ella. Ahora se ha vuelto un esclavo de la producción y el consumo, renunciando a su amor a la libertad en el altar de la nueva deidad.

Con el progreso de la civilización material las necesidades de consumo del hombre han aumentado y la manera de satisfacerlas ha aumentado su complejidad al grado de que muchas personas sacrifican su bienestar físico y moral para alcanzar ese fin.

En la sociedad materialista de hoy día han sido puestos a un lado todos los elevados valores humanos o, se puede decir, que incluso los valores morales son mirados solamente desde un ángulo materialista.

En las principales partes del mundo la verdadera infraestructura de la educación y aprendizaje está basada solamente en la obtención de beneficios económicos y materiales. El propósito real en la estructuración de cualquier programa educacional o de adiestramiento es producir hombres que puedan brindar mayores ingresos económicos a los bolsillos de otros, y a veces a sus propios bolsillos. El lema de todos, desde el hombre de la calle al de la élite, ha sido "alcanzar beneficios económicos y los placeres materiales resultantes de los mismos". Los especialistas en los más elevados niveles intelectuales y técnicos, los

políticos, los escritores, y los artistas, no son excepciones a esta regla. Incluso muchos de los que se dedican a las más elevadas cuestiones espirituales han sido afectados por las tentaciones materiales y económicas. El trabajo de los misioneros es cumplido principalmente a cambio de remuneraciones materiales y financieras. Esta situación es el resultado natural e inevitable de las distintas filosofías predominantes en nuestra época.

Día y noche se le dice al hombre que no es más que un animal económico y que la riqueza y la prosperidad económica son los únicos criterios para la buena fortuna y el único signo de progreso de una nación, una clase o un grupo. Se le repite constantemente al oído que el dinero tiene un poder milagroso y que puede resolver todos los problemas. No se habla de otra cosa que de la cantidad de dinero que se obtuvo por azar o robando directa o indirectamente a otros seres humanos, y de los gastos hechos para satisfacer los más bajos deseos animales. En estas circunstancias no es sorprendente que los seres humanos, o más bien los semi-humanos de nuestra época, se hayan vuelto animales ávidos, inclinados a adquirir dinero de cualquier manera para gastarlo en la obtención del placer más grande posible. Se han vuelto esclavos de la producción y del consumo. Sus vidas están totalmente desposeídas de los altos valores convenientes para la vida del ser humano, y han tendido hacia la vulgaridad y la degradación.

LA BÚSQUEDA DE LA FILOSOFÍA DE LA VIDA Y SUS OBJETIVOS

Resulta muy reconfortante que en distintos puntos del planeta se hayan hecho oír nuevas voces frente a este mundo enamorado de la producción y el consumo. Dan lugar a la esperanza de que posiblemente ha llegado el momento de liberar al hombre de nuestro tiempo de los grilletes del mito económico. Resulta más gratificante aún que dichas voces pertenezcan a la juventud antes que a las personas maduras o ancianas.

La juventud en todo el mundo ha estado exhibiendo una reacción práctica y diciendo enfáticamente que encuentran sus vidas vulgares y sin sentido en los magníficos palacios que han construido para ella.

Los jóvenes quieren saber:

- Si la gente es generalmente feliz en este magnífico palacio;
- Si el llenar la vida con todo tipo de confort y paseos los llevará a las playas de la alegría;
- Si esta espléndida civilización da alguna importancia al propio hombre;



—Si todas las cosas inventadas para facilitar la vida sirven realmente al hombre o por el contrario dichas cosas se han apropiado de todas las capacidades mentales y físicas del hombre;

—Si esta espléndida civilización, que ha reducido tanto las distancias entre las ciudades, los continentes y los planetas, convirtiéndolo todo en una casa grande, también ha acercado más los corazones de sus habitantes, o si, por el contrario, a pesar de la reducción de las distancias, sus corazones se han alejado más, o lo que es peor, ya no poseen corazones y el hombre ahora solamente — — tiene manos y cerebro dedicados exclusivamente a satisfacer su estómago, a servir a su lujuria y a buscar riquezas) bienes, estatus y otras cosas similares.

Es cierto que esas voces suenan solamente en las tierras donde la gente lleva una vida económicamente próspera y no está preocupada con el temor de obtener las necesidades primarias como el pan y la manteca.

También es cierto que en la mayor parte del planeta hay aún grandes masas de personas que son castigadas por la pobreza y que viven por debajo del nivel de subsistencia. Su única esperanza actualmente es una revolución sangrienta que pueda poner fin a sus privaciones económicas y materiales,

Pero una previsión correcta hace necesario que los esfuerzos de esta gente oprimida sean canalizados en una dirección tal que no deban enfrentar ese destino.

Como quiera que sea, es cierto que el pueblo más o menos se ha despertado y se ha despojado del embeleso de la prosperidad económica y material.

Ambos campos del mundo moderno ahora ven claro que: Aunque durante siglos el ser humano ha estado esforzándose por asegurar los mejores medios posibles para una vida mejor, actualmente en los dos grandes campos del Este y el Oeste las personas están siendo sacrificadas despiadadamente en los grandes templos de la industria a los pies de la deidad industrial. Aparte de consignas huecas, no ha quedado nada de dignidad humana, libertad humana y posibilidad real de elegir libremente, tanto en uno como en otro campo. Ambos sistemas han privado al hombre de su dignidad con el pretexto que es el requerimiento del veloz correr de la rueda de las complejas industria y economía modernas.

De todos modos, el hombre de nuestra época ya no quiere que la industria y la tecnología sea quien le enseñe como conducir su vida.

Insiste persistentemente en que debería saber cuál es el objetivo de su vida.

Contrariamente a lo que piensan los pesimistas las voces ahora se están levantando en protesta y otras pueden ser un preanuncio de la feliz y propicia

autorrealización. Pueden dar lugar a la autoconciencia humana y a un renacimiento de la sociedad humana. Puede inducir al hombre a que no tome el desarrollo mecánico como evolución humana y a redescubrir la real meta de su vida con una perspicacia más profunda. Puede llevarlo en la dirección de la real felicidad humana. ¿Qué dice el Corán al respecto?

El Corán recalca, como un principio, que toda la pompa y cosas de la vida no tienen sentido si están desprovistas de la fe y la espiritualidad y no son coherentes con los fines convenientes al ser humano. Un hombre enamorado de una vida así, es un perdedor y todos sus esfuerzos son en vano.

"Sabed que esta vida mundanal no es sino juego y distracción, encanto vano, invalidad en jactancia, (deseo de) multiplicación de hacienda e hijos: es como una lluvia cuya vegetación resultante alegra a los cultivadores, pero luego se marchita y ves que amarillea, luego se convierte en paja seca " (57:20)

En otra parte Dios ha sido descrito como la luz de los cielos y la tierra, la verdad y el espíritu encausador de todo el mundo (Ver 24:35).

Hay una mención de los hombres dignos y meritorios a quienes sus negocios y esfuerzos por ganarse el sustento no los aparta del recuerdo de Dios y no los despista de los objetivos básicos en sus vidas. En consecuencia, se aseguran los mejores resultados. Sus esfuerzos siempre son fructíferos y conducen a la virtud y a la excelencia.

El Corán describe el destino de quienes no tienen ningún objetivo en la vida y se olvidan de Dios:

"Las obras de los impíos (quienes se velan a la Verdad) son como un espejismo en una llanura: el muy sediento cree que es agua, hasta que, llegado allá, no encuentra nada. Sí encontrará, en cambio, a Dios junto a sí y El le saldará su cuenta. Dios es rápido en ajusfar cuentas. O como tinieblas en un mar profundo, con nubes por encima; tinieblas sobre tinieblas. Si saca su mano, apenas la distingue. Sin duda aquel a quien Dios no le da luz no posee ninguna luz. " (24:39-40)

Consideremos bien estos versículos. Contienen una verdad que se ha hecho mucho más evidente después de los grandes progresos científicos e industriales y la expansión de las dimensiones de la vida humana.

La simple vida material es tan buena como un espejismo. Los esfuerzos del hombre codicioso y lujurioso no proporcionan ningún beneficio, porque están desprovistos de una dirección y de un sentido.

Está rodeado por la oscuridad. La gente se enreda y empantana en la vulgaridad. La pregunta permanece sin respuesta: ¿Cuál es el sentido de la vida y cuál es su objetivo?

De acuerdo al Corán, la verdadera causa de toda esta confusión y vulgaridad es que el ser humano ha sido desposeído del elemento de imán (fe con seguridad y confianza) y concentra sus esfuerzos en el progreso material. Ha entrado en una era de la producción para el consumo, y el consumo para la producción. Esa gente puede tener el mayor de los éxitos en el logro de sus fines materiales, pero más allá de eso fracasa para asegurar lo que es digno del ser humano.

Dice el Corán:

"A quien haya deseado la vida mundanal y sus encantos, les renumeramos en ella (este mundo) con arreglo a sus obras y no serán defraudados en ella. Esos son los que no tendrán en la otra vida más que el Fuego (Infierno). Sus obras se desmerecerán y será en vano lo que hayan hecho" (11:15-16).

AL-IMÁN

Imán es una palabra árabe, habitual en muchas zonas o países musulmanes (en que se introdujo con el Islam), donde es comúnmente comprendida. Para quienes su lengua madre es el persa, turco, suahili o urdu, están más o menos familiarizados con la misma. Aunque en inglés las palabras como fe, creencia y confianza son usadas en el mismo sentido, ninguna de ellas es un sinónimo perfecto de imán, como es usado y entendido generalmente. Para aclarar su sentido, citamos aquí unos pocos ejemplos.

Cuando tenemos una confianza en la integridad de una persona y nos apoyamos sin vacilar en ella, decimos que esa persona posee imán. Igualmente, cuando creemos totalmente en la veracidad de algo comunicado, decimos que esa comunicación tiene imán. Si tenemos una fe firmemente fundada en un sistema intelectual o en una ideología y sentimos una ardiente ligazón y celo por ello, convirtiéndolo en la base espontánea de nuestras actividades en la vida con una perfecta tranquilidad de conciencia, fervor e inclinación, estableciendo el programa de nuestras actividades en la vida en función de ello, decimos que tenemos imán en esa ideología.

Estos ejemplos muestran que imán significa una fe firme, y una confianza completa en una materia, una idea, una doctrina, etc.

Los antónimos de imán son la duda, la aversión y la indecisión. La duda puede ser respecto a una persona, un punto o una doctrina. Puede ser un cincuenta por ciento de ambas cosas. También es posible que pueda ir acompañada de un optimismo o pesimismo pasajero. De todos modos, su resultado natural es la desconfianza. Incluso cuando la duda es acompañada del optimismo no es posible ligarse totalmente a una persona o ideología y creer en ella, especialmente en los casos donde sea necesario y donde uno deba tomar una posición práctica frente a un peligro potencial o real, mostrando constancia.

Miremos ahora atentamente la vida de una persona para descubrir cuál es el rol de imán en nuestra vida moderna.

Pero, ¿desde qué punto deberíamos comenzar nuestro estudio? Deberíamos hacerlo desde las excitantes escenas del combate heroico del pueblo oprimido pero creyente que lucha por adquirir sus derechos humanos, o desde un área

comparativamente tranquila, por ejemplo, desde la cálida atmósfera de una familia o de una escuela? En nuestra opinión sería mejor estudiar la cuestión en varias etapas, de manera que podamos llegar a lo profundo de la cuestión. EL PAPEL DE

IMÁN EN LA VIDA DE UN NIÑO

Imán es el principal factor psicológico en la vida de un niño incluso en esta edad de tecnología avanzada y dominio del espacio. Imán es el eje alrededor del que gira principalmente la vida de un niño, estando en ello ligados a él: sus padres, hermanos, maestros, etc., en lo que hace a su imitación o el cumplimiento de sus instrucciones, como así también en sus propios esfuerzos y discernimiento en las cosas que hace por su propia cuenta. Los niños confían en sus padres, hermanos y maestros. Tienen fe en la corrección de lo que sus mayores les enseñan, y en lo que hacen independientemente por cuenta propia.

Si haciendo una prueba, dicha confianza se aleja durante unos pocos días de los niños de una familia, incluso de un país muy avanzado tecnológicamente e industrialmente, se verá como los mismos son condenados en su destino. Ningún tipo de ayuda técnica o científica será capaz de devolverle el entusiasmo y autoconfianza a menos que la confianza o imán sean restaurados.

El crecimiento sólido y equilibrado de un niño y su felicidad futura depende en gran medida del imán de sus padres, maestros, y todos aquellos que son responsables de su crianza y educación. Solamente quienes tienen imán en sus tareas vitales pueden desempeñarse bien en este sentido. No hay duda de que una madre que cría y nutre a su hijo con un sentido de dedicación y responsabilidad, o un padre, o un maestro que cumple sus responsabilidades sinceramente, tienen un papel importante en lo que se refiere a asegurar la vida feliz de su protegido.

Una atmósfera familiar en la que falta dedicación o la mutua confianza de padres e hijos y el respeto recíproco de los derechos de cada uno, resulta de los factores más importantes para causar la desdicha de los niños. En tal atmósfera familiar oscura e insulsa, los chicos no encuentran paz espiritual y confianza. Gradualmente pierden la fe en todas las cosas, incluso en ellos mismos, y se privan de los factores más valiosos de la evolución y el progreso es decir, imán en ellos mismos y en el medio ambiente de sus vidas.

En principio, el imán de un niño es en gran medida el reflejo del amor y confianza que le muestran sus padres a él y que existe entre ellos. Similarmente, el imán de un maestro tiene un efecto profundo y constructivo en sus alumnos, especialmente durante los primeros años de su educación.

Indudablemente, una parte de los mejores recuerdos de una persona se refieren a los días en que gozaba de la guía de un maestro sincero y dedicado en la escuela.

EL DOMINIO DE LA DUDA

Con la aproximación de la adolescencia el imán de la niñez es sometido a la incredulidad y rechazo. Incluso durante la infancia se enfrenta ocasionalmente con sucesos que perturban violentamente su confianza en una persona o una cosa. Sin embargo, durante este período otro imán llena el lugar del primero (a saber: un imán en la dirección contraria al primero), sin que el niño se vea enfrentado a un período de duda prolongada. Durante este período no sufre de un sentimiento de incertidumbre y generalmente desarrolla la confianza en la dirección opuesta. A esto se debe el que un niño cambie sus puntos de vista rápidamente y en una sucesión inmediata. Por ejemplo, en un momento dado no habla con sus compañeros de juego y al poco tiempo nuevamente se vuelve sociable con ellos. A menudo este drama se repite varias veces, por ejemplo, en un solo recreo, o en un mismo rato de tiempo.

Gradualmente se aleja este período y comienza la adolescencia. En ese período tienen lugar una serie de desarrollos físicos y mentales.

Uno de estos cambios es la pérdida de fe en la corrección de muchas ideas en las que se creía previamente durante la infancia. Se queda sometido a la incredulidad y al rechazo, el campo de lo cual varía de un individuo a otro. Algunas personas pierden la fe en casi todas las cosas y se vuelven escépticas.

LA DUDA CONSTRUCTIVA

La incredulidad del adolescente es un factor muy efectivo en el desarrollo humano, a condición de que esté acompañada de una suerte de ahínco y fe en la investigación y búsqueda. Solamente este tipo de incredulidad puede llamarse duda constructiva. Aunque la función de la duda es destruir todo lo que ya creemos y la construcción se relaciona con la búsqueda e investigación que se emprende después de dicha destrucción. Pero como la búsqueda e investigación no se emprende a menos que la inestable creencia de la infancia se destruya, consideramos que la duda también participa en esta construcción y la llamamos "duda constructiva".

DE NUEVO EL PAPEL DE IMÁN

La incredulidad adolescente impele generalmente a inquirir e investigar. Se puede decir que en este estadio la persona desea descartar lo que aprendió en el período pre-adolescente y en este campo al igual que en muchos otros, quiere pararse sobre sus propias piernas. Quiere ser independiente y mostrar que ya no es un chico. Esta duda, por lo tanto, es acompañada de una suerte de imán —imán en sí mismo— que le permite apoyarse en sus propias piernas y comprender por sí solo. Con la incredulidad adolescente nos enfrentamos con un mundo nuevo, un mundo sin límites de cosas desconocidas. Surge un deseo por conocer y ponerse a investigar e indagar con mucha esperanza y generalmente con imán respecto a esas cosas de las que se puede adquirir una información más precisa y más segura, apoyándose en la propia capacidad de reconocimiento, investigación y búsqueda.

Si la incredulidad adolescente no es seguida por un deseo positivo por descubrir y un fervor por indagar, no se puede llamar constructiva. En ese caso debilitaremos nuestra confianza en todas las cosas y ocasionaremos solamente aburrimiento y aversión. De esta manera, el imán redescubierto durante el período de la adolescencia, tiene un rol positivo.

El progreso industrial y científico es normalmente el resultado de grandes esfuerzos llevados a cabo por quienes incesantemente investigan y consiguen un descubrimiento después de cientos de pruebas y experimentaciones. Si se observa de cerca a algunos científicos se verá con cuanto fervor y dedicación se abocan a su trabajo y el resplandor de imán que chispea en sus rostros. Es posible que cada uno de nosotros hayamos experimentado también alguna vez el deleite y la alegría de imán.

IMÁN CONSTRUCTIVO

Estamos hablando del imán que es constructivo y que nos conduce efectivamente a la acción, y no de ese que nos mantiene la esperanza viva durante un período de aflicción sin darnos una dirección definida en la vida.

Mientras el último tipo de imán también tiene algún tipo de valor en la vida humana, no pueden ser pasados por alto sus malos efectos. Dejamos la discusión de los pro y contra de este tipo de imán para otra ocasión. Aquí se puede decir que el Corán no considera suficiente este imán para la prosperidad del género humano, incluso respecto a la fe en Dios. Decenas de versículos del Corán dicen expresamente que la salvación humana depende del imán acompañado por aquellas acciones del caso y proporcionadas al objetivo. En ese sentido se pueden citar los versículos 82 y 277 de la sura (capítulo) II (Al-Baqarah, La vaca).

La sura lunus (la X, Joñas) en su versículo 22, la sura Al-Ankabut (La araña, XXIX) en su versículo 65 y la sura Luqmán (la XXXI) en su versículo 32, censuran severamente a quienes no prestan mucha atención a Dios en su vida de todos los días y son auto indulgentes en todo tipo de perversiones, recurriendo a El solamente en los momentos de desdicha y desgracia. En diversos lugares el Corán describe las obras que uno hace en la vida como la piedra de toque de imán. Refiriéndose a quienes hacen altisonantes afirmaciones pero que, en los momentos críticos, eluden el sacrificio, dice:

"¿Piensan los hombres que se les dejará decir '¡Creemos!' sin ser probados (en su fe)? " (29:2)

LA LIBERTAD SIN COTO NO ES COMPATIBLE CON LA CREENCIA EN UNA IDEOLOGÍA

El imán constructivo y positivo crea naturalmente ciertas obligaciones y limitaciones. En la sociedad humana cada ideología tiene sus propias normas, a las que adhieren quienes creen en ellas. Incluso los nihilistas que no aceptan ningún sistema, tienen que observar ciertas reglas y normas. El grupo que forma en una sociedad para oponerse a las formas convencionales de vida, no permite que una persona se conforme a las normas establecidas porque consideran que eso va contra su sistema. Si un sistema de "ningún sistema" (como el nihilismo) crea ciertos deberes, ¿cómo se puede esperar que una ideología constructiva no muese a abarcar obligaciones morales y legales?

La parte de pensamiento liberal de nuestra sociedad debería saber que escaparse de las responsabilidades no está en armonía con el realismo o con el verdadero espíritu liberal.

El imán de la infancia a pesar de su pureza y serenidad, es incompleto porque no se origina a partir de la conciencia acompañada por el análisis. Principalmente es una respuesta involuntaria al entorno o me dio ambiente y un tipo de eco del mismo. Por eso no puede mantener su firmeza frente a las dudas de la adolescencia, y como dijimos antes, es perturbado con el comienzo de la pubertad.

La realidad es que durante el período de la infancia no se puede esperar más que ese imán simple y superficial. Pero durante la adolescencia y el período siguiente, se puede obtener un imán conciente, como resultado del cálculo, el estudio y el análisis profundo. El grado de éxito en la obtención de imán conciente varía de un individuo a otro. En el caso de mucha gente la duda de la adolescencia es muy

simple y de efecto limitado. Afecta poco a la mayoría de las cosas en las que creían en su infancia.

El imán de esa gente en su edad madura es más o menos una continuación de aquel que tuvieron durante su infancia. Solamente se intensifica con el paso del tiempo. De cualquier manera, no se lo puede llamar un imán conciente. Tales personas son comunes incluso entre las clases altas más adecuadas. Muchos eminentes estudiosos, aunque sobresalientes en su propio campo, han seguido, sin ningún examen crítico que valga la pena, la misma doctrina o la misma política social o actitudes que le fueron inculcadas por su entorno o medio ambiente. El Islam no aprueba esta actitud. La más elevada mente del Islam, es decir el Corán, nos exhorta repetidamente a la discusión y al análisis lógico, desaprobando el seguir ciegamente un sistema o una doctrina. Dice:

"Dicen: 'Encontramos a nuestros padres en una religión (o en la práctica de un culto) y, siguiendo sus huellas, estamos bien dirigidos.' Y asimismo no enviamos advertidor antes de ti (Muhammad) a una ciudad sin que dijeran los ricos de ella: 'Encontramos a nuestros padres en una religión e imitamos su ejemplo'." (43:22-23)

También dice:

"Y cuando se les dice: 'Venid (sumaos) a lo que Dios ha revelado (el Islam) y a Su Mensajero (Muhammad)' dicen: 'Nos es suficiente (nos basta) aquello (de culto y religión) en que encontramos a nuestros padres.' ¿Y si fuera que sus padres nada sabían y no estaban bien guiados? " (5:104)

Sobre la cuestión de la adopción de una doctrina el Corán enfatiza que imán debería basarse en el conocimiento y el estudio satisfactorio. Si no se basa en el conocimiento, ello no tiene valor y debería continuarse la búsqueda de la verdad.

Después de aducir ciertos argumentos lógicos contra la idolatría, dice el Corán:

"La mayoría de ellos (los hombres) no siguen sino una opinión (o conjetura). Sin duda la opinión no vale nada ante la Verdad. Y Dios está ciertamente bien enterado de lo que hacen." (10:36).

Desde el punto de vista coránico, independientemente de las ideas que los padres impartieran a sus hijos, o de las adquiridas por estos de su entorno durante su infancia, el hombre tiene el deber de ejercitar sus facultades de aprendizaje y conocimiento, observar cuidadosamente el mundo que lo rodea y a él mismo y continuar una calma contemplación hasta que arribe a una conclusión definida que puedan formar la base de su creencia y de su comportamiento personal y social en la vida.

COSMOVISION

La adopción de tal meta y dirección en la vida tiene una relación directa con la propia cosmovisión y el papel del hombre en él. Como esta visión es la única sanción e infraestructura de cualquier ideología, se debería ser cuidadoso en su elección y deberíamos refrenarnos de ser superficiales o complacientes al respecto.

UN CONOCIMIENTO PROFUNDO Y DEFINIDO

El Coran enfatiza que la persona debería perseguir solamente ese objetivo del que tiene un conocimiento claro y definido. -No vayas tras aquello de lo que no tienes conocimiento. Pues ciertamente del oído, la vista y el corazón de todo ello se pedirá (cuenta). " (17:36)

Tal conocimiento se obtiene a través de pruebas claras y convincentes: "...¡No tenéis ninguna autoridad para (decir) esto (que Dios tuvo un hijo)! ¿Decís de Dios lo que no sabéis? (17:36)

"...Esos son sus anhelos (o deseos). Di: 'Aportad una prueba si es que sois veraces!...' (2: 111)

Las suposiciones y conjeturas no conducen a tal conocimiento. "La mayoría de ellos (los hombres) no siguen sino una opinión (o conjetura). Sin duda la opinión no vale de nada ante la Verdad. Y Dios está ciertamente bien enterado de lo que hacen. (10:36)

Desde el punto de vista del Corán las conjeturas no tienen ningún valor. En distintos versículos ha sido descrita como una acción ciega y sin sentido. (Ver: 6:148 y 3:154)

El Corán menciona una serie de factores que tienden a dar aparición a la conjetura para poner en lugar del conocimiento correcto y preciso.

1. — Búsqueda de deseos básicos.

Los deseos básicos, la codicia, la avaricia y el egoísmo obstruyen el juicio correcto en la búsqueda de la verdad " ¿Y hay alguien más extraviado que quien sigue sus pasiones sin ninguna guía que provenga de Dios? ..." (28:50)

2. — Costumbres de los ancestros.

"Dicen: 'Encontramos a nuestros padres en una religión (o en la practica de un culto) y, siguiendo sus huellas, estamos bien dlrlgldos. y asimismo no enviamos advertidor antes de ti (Muhammad) a una ciudad sin que dijeran los ricos de ella: 'Encontramos a nuestros padres en una religión e imitamos su ejemplo'." (43:22-23)

3. – Ciega sumisión al grande y poderoso.

"Dirán: '¡Señor nuestro! Hemos seguido a nuestros señores y a nuestros grandes (magnates) y nos extraviaron del camino'. " (33:67)

Así el complejo de inferioridad hechiza al hombre y abruma su pensamiento dejando de pensar por sí mismo, siguiendo ciegamente los pensamientos, maneras y hábitos del poderoso e incluso de los países avanzados. Un hombre así ve con los ojos de otros, oye con los oídos de otros y piensa con los cerebros de otros.

El Corán ha mencionado algunos órganos básicos a través de los que se obtienen un conocimiento confiable. Ellos son:

- Los oídos para oír.
- Los ojos para ver.
- El corazón para comprender.

"Y Dios os extrajo de los vientres de vuestras madres no sabiendo nada (privados de todo conocimiento) y luego os dio el oído, la vista y el corazón (el intelecto). " (16:78)

Hay otro versículo que dice: "Luego le ha dado forma armoniosa (al hombre) e infundido en él de Su Espíritu. Os ha dado el oído, la vista y el corazón (intelecto). ¡Qué poco es lo que agradecéis!" (32:9)

Una de las principales mentes de nuestro conocimiento es la audición, a través de la cual llegamos a conocer las experiencias, investigaciones e ideas de otros. Oímos muchos sucesos ocurridos a otros y otras fuentes fiables.

Otra fuente principal del conocimiento es la visión y la observación.

La tercer fuente es la percepción interior y la comprensión. El conocimiento que se obtiene a través de ver, escuchar y la observación interior aún es superficial y tiene poco valor hasta que es mas estudiado, evaluado y analizado. Esta materia prima debe ser procesada en la región del corazón para que pueda ser confiable, valiosa y digna de ser aceptada y seguida.

De acuerdo al Corán, la madurez del individuo depende del correcto uso de estas facultades. Si no se las usa apropiadamente el hombre se sumerge al nivel de los animales.

"Tienen corazones con los que no comprenden, ojos con los que no observan y oídos con los que no escuchan. ¡Son como el ganado o mas extraviados aún! Esos son los desatentos. " (7:179)

PAPEL BÁSICO Y AMPLIO DEL CORAZÓN

El Coran ha descrito variadamente el papel del corazón El pensar, ponderar y comprender son algunas de sus funciones' El pensamiento o juicio significa acomodar los datos conocidos para su análisis, composición, comparación y evaluación. Como resultado de este proceso se obtienen las normas y principios generales que luego son aplicados a casos particulares.

Ponderar significa entrar en los aspectos ocultos de los fenómenos aparentes con el objeto de encontrar el camino de la verdad. Lo que nosotros podemos descubrir por medio de nuestros sentidos es solamente una reflexión superficial de lo que es la actual apariencia de las cosas. Nuestros sentidos no pueden descubrir directamente la verdad interior ni pueden descifrar el fin ultimo de cada suceso.

Por medio de nuestros sentidos podemos conocer solamente lo que es perceptible y observable, pero no tienen un dominio suficiente para acceder a la verdad interior. Solamente se puede lograrlo a través de la ponderación, el juicio profundo y el análisis mental.

Por lo tanto el conocimiento científico no debe basarse en la credulidad, la suposición y la conjetura, el juicio superficial y la visión reducida. Debe estar acompañado del correcto análisis mental y el juicio profundo para que el resultado pueda ser claro, convincente, fiable y digno de ser seguido.

EXAMEN

En distintos lugares el Corán nos incita al examen, lo cual significa mirar las cosas cuidadosa e inquisitivamente, observarlas atentamente junto a un profundo juicio. Veamos atentamente los siguientes versículos:

"Di: 'Mirad lo que hay en los cielos y en la tierra'..." (10:101).

"Di: 'Recorred la tierra y observad como Dios ha iniciado la creación...'. " (29:20)

"... Ved como terminaron los corruptores..." (7:86)

"¿Es que no observan los camellos, como fueron creados, y los cielos, como fueron elevados, y las montañas como fueron erigidas, y la tierra como fue extendida? " (88:17-20)

Vemos que en todos estos casos el examen debería ser cuidadoso, preciso y efectivo para que pueda proveer respuestas a las preguntas que pueden surgir y resolver las dificultades que se pueden enfrentar. Debería acompañarse de una profunda conceptualización y un estudio cuidadoso.

Esta consideración, reflexión y contemplación es aplicable a todas las realidades del mundo y no se confina a ninguna esfera en particular. El Corán aconseja el examen en los distintos campos. Por ejemplo, dice:

"(Los que poseen entendimiento) son los que recuerdan a Dios parados, sentados o sobre sus costados y reflexionan profundamente en la creación de los cielos y de la tierra (diciendo): '¡Señor nuestro! ¡No has creado esto en vano! ¡Glorificado seas! Y líbranos del castigo del Fuego (Infierno)' " (3:191) /'

Hay cientos de versículos similares en el Corán que llaman al hombre al estudio y la investigación provechosa de este vasto mundo. Respecto a la historia dice: "...Relátales la historia, quizás así reflexionen." (7:176)

Hay otros versículos que consideran los altos y bajos en la historia de los pueblos antiguos y las causas de su progreso y caída, lo que debe ser una lección:

"Les mostraremos nuestros signos en los horizontes (en toda la naturaleza) y en sí mismos (sus propias almas) hasta que se les evidencia que El (Dios) es la Verdad. " (41:53)

Respecto al conocimiento impartido a través de la revelación, dice el Corán:

"¿Es que no reflexionan sobre el Corán? ¿O es que sus corazones están cerrados con candados? " (47:24).

CONOCIMIENTO Y CIENCIA

La palabra "conocimiento" en su uso moderno ha sido limitada al conocimiento experimental. En realidad hay dos palabras. Una es "conocimiento", que abarca todos los tipos de enseñanzas e información, y la otra es "ciencia", la cual significa exclusivamente el conocimiento basado en el experimento y la inducción. Con la limitación del conocimiento al conocimiento científico, ha surgido una falacia. Se dice que:

a) Cualquier información no basada en el conocimiento tiene poco valor y por lo tanto no es convincente.

b) Conocimiento significa conocimiento experimental y por lo tanto todo conocimiento no obtenido a través del experimento no tiene valor y no merece ser seguido.

Se puede afirmar que en la primera sentencia la palabra conocimiento ha sido usada en su sentido amplio y general y, consecuentemente, esta afirmación tiene un significado sobre el cual no puede haber ninguna duda. Es cierto que toda información no basada en el conocimiento tiene poco valor. Pero en la segunda sentencia la palabra "conocimiento" ha sido usada y cualificada en un sentido limitado. La resultante es que hay gente que dice que solamente el conocimiento experimental es fiable y tiene valor. ¡Han llegado tan lejos que creen que pueden iluminar el alma humana por medio de una operación quirúrgica y llegar a chocar con Dios durante un viaje espacial!

OTRA FALACIA

Hemos observado como la palabra conocimiento ha sido limitada a un sentido estrecho. Este error ha dado lugar a otra falacia.

Se dice que siendo fiable solamente el conocimiento experimental, una verdad se puede probar sólo a través del experimento y la observación y, por lo tanto, ninguna cosa que no pueda ser sometida a la observación y al cálculo matemático tiene realidad. De esto se ha deducido que una realidad es solamente lo que puede ser establecido por medio del experimento. Y como las cosas no materiales no pueden ser comprobadas en el laboratorio, obviamente no tienen realidad, y no son más que una idea o noción concebida por la mente. Sobre esta base se ha inferido además que el realismo es una filosofía que considera solamente la materia como una realidad, mientras que el idealismo es ese enfoque del mundo que cree también en las cosas no materiales. Como la lógica de la naturaleza requiere que demos preferencia al realismo sobre el idealismo, ¡el enfoque materialista del mundo es preferible al enfoque divino! ¡...Qué vuelo de claro pensamiento imaginativo! Si analizamos los argumentos mencionados cuidadosamente, podemos observar fácilmente lo no-científicos que son. En realidad, no se trata más que de una falacia. Si debiéramos tomar al idealismo y al realismo en el sentido de pensamiento imaginativo y pensamiento realista respectivamente, no hay duda que el último tiene prioridad sobre el primero.

Pero deberíamos ver antes cuál es el alcance de la realidad y quien puede ser llamado realista.

La realidad objetiva es aquella que existe realmente. Puede ser material o no-material. No es esencial (para su realidad) que una cosa que existe deba ser necesariamente material. Igualmente, tampoco es esencial que todas las cosas que se basan en el conocimiento deban ser observables en un laboratorio.

Por lo tanto, el realismo divino es la creencia en realidades, sean materiales o no, pero no la creencia en nociones simplemente conceptuales o en ideas imaginarias. Quienes creen en el enfoque divino para el mundo, afirman que han alcanzado la verdad absoluta por medio del discernimiento y el conocimiento. Lo han encontrado, y no simplemente concebido. Esta es una verdad incuestionable que desgraciadamente ha sido tergiversada e interpretada erróneamente.

El Islam tiene su propia perspectiva general del mundo que debe ser entendida correctamente porque, sin conocerla, no es posible comprender las enseñanzas islámicas en muchos otros campos de la doctrina y de la práctica.

Desde el punto de vista islámico el mundo es una colección de realidades múltiples pero interconectadas que han venido y continúan viniendo a la existencia a través de la voluntad de Dios, el Uno y Único, el Omnipotente y Omnisciente. El mundo está en movimiento y cambiando constantemente. Es un movimiento basado en la bondad y la gracia, en la dirección de la perfección gradual, es decir, todas las cosas logran el grado de la perfección que le es apropiado. Aparte de Su Infinita Misericordia, Dios ha deseado que en su marcha evolutiva todas las cosas marchen según un plan previo y basadas en una serie de leyes establecidas por El. El Corán ha denominado estas leyes como la "Práctica Divina".

Desde el punto de vista del Islam el ser humano es un fenómeno destacado y un ser creativo que determina por sí mismo su futuro. Para este propósito ha sido dotado con dos dones:

- a) la facultad de adquirir un conocimiento vasto y siempre creciente de él mismo y el universo;
- b) la volición (voluntad).

La perspectiva islámica del mundo se puede resumir así:

- Realismo.
- Juicio correcto.
- Monoteísmo.
- Construcción del futuro con esfuerzo conciente.
- Obtención del conocimiento a través de la reflexión y el experimento.
- Recepción de conocimiento a través de la Revelación.
- Adquisición del mayor conocimiento por medio del sistema estable de acción y reacción, incluyendo reacciones inmediatas, a largo plazo e incluso permanentes.

De esta manera, la perspectiva islámica consiste de conocimiento, libertad y responsabilidad. Es una perspectiva de esperanza, optimismo y está dotada de un propósito.

Para aclarar más estos puntos, proponemos tratarlos con alguna extensión.

REALISMO

Como hemos señalado, de acuerdo a los puntos de vista del Islam, el universo es una colección de realidades múltiples pero Kr interconectadas que están en constante cambio y movimiento. Han pasado a existir por voluntad de Dios. El Islam requiere que el individuo tenga este hecho presente mientras se familiariza con el mundo y consigo mismo. Debe reconocer todas las cosas como realmente son, con todas sus dimensiones y relaciones.

En el estadio del reconocimiento y confirmación no hay excepción al principio del realismo. Pero, ¿debería el ser humano ser realista en el estadio de la acción? En el estadio de la acción el realismo tiene dos aspectos, los que deben ser distinguidos.

Algunas veces se dice que el ser humano debería ser siempre realista y práctico. Por "práctico" se entiende que debería someterse a las realidades presentes y nunca debería intentar resistirlas.

El Islam no aprueba este tipo de realismo y lo considera incoherente con la jerarquía del hombre, con su misión y la fuerza creativa con la que ha sido dotado. El hombre según el Islam no tiene derecho a someterse tan fácilmente a su entorno físico y social bajo el pretexto de que una persona sensible no debería chocar con las realidades.

Otro aspecto del realismo es que el individuo no debería tomar en cuenta las limitaciones de sus facultades intelectual y práctica en tanto haga esfuerzos por mejorarse él y su entorno. Debería buscar las mejores maneras para movilizar sus potencialidades y remover o allanar las dificultades que aparezcan. Procediendo así, debería ser siempre realista sin sobreestimar sus potencialidades. Este tipo de realismo, en el estadio de la acción, es aprobado por el Islam, y en realidad es una parte del realismo en el estadio del reconocimiento y confirmación. El Islam ha indicado al ser humano que debe cambiar solamente una parte de las realidades del mundo, pero no todas ellas. La facultad de cambiar las realidades varía con las diferentes personas, y con los distintos períodos de la vida de los individuos y de la sociedad.

EL JUICIO CORRECTO

El Islam pone mucho énfasis en que el ser humano debe prestar una atención total en su vida al rol básico del juicio correcto y el conocimiento, y que debe comprender que su salvación depende de ellos. A este respecto dice el Corán:

"La buena nueva (o albricias) es para quienes hayan evitado los "taguts " (la seducción satánica de los ídolos de todo tipo) y se hayan vuelto arrepentidos a Dios. ¡Da la buena nueva a Mis siervos, que escuchan la Palabra (el Corán) y siguen lo mejor de ella! ¡Esos son los que Dios ha guiado! ¡Esos son los dotados de intelecto!" (39:17-18)

En muchos otros versículos el Corán se ha dirigido repetidamente a "los seres humanos dotados de intelecto", "a las personas que piensan", "a las personas que comprenden" y "a las personas que recuerdan", y quiere que el sabio, el sensible y el reflexivo piensen correctamente y no caigan en las trampas colocadas en el camino del intelecto.

El Islam exige al individuo que ponga en acción su facultad creativa e intelectual siempre creciente, para producir los cambios necesarios en su entorno natural y social y crear nuevas cosas provechosas de modo que pueda estar mejor equipado para asegurar una mejor y más decente vida tanto para él como para otros seres humanos no debiendo someterse inmediatamente a las realidades existentes. Por lo tanto, según el Islam, a la persona se le demanda que tienda hacia su objetivo antes que a las realidades existentes.

EL SER HUMANO DEL ISLAM

La Parte más interesante de la perspectiva islámica del mundo se relaciona con el ser humano y la visión coránica de este ente extraordinario. Desde el punto de vista coránico el ser humano no es un ente natural, es decir que, a diferencia de otras cosas naturales, no tiene que seguir una dirección y rumbo fijo e inalterable.

EL SER HUMANO: AUTOHACEDOR Y SELECCIONADOR

El Corán considera que la persona humana es un ser que tiene responsabilidad-de autorrealizarse por su propio esfuerzo. En este sentido tiene un papel divino. Parcialmente es un ser material y parcialmente un ser divino. En palabras del Corán, el hombre ha sido hecho de arcilla (es decir, tiene un aspecto material) pero se le ha influido de espíritu divino. En él se han entremezclado las distintas

capacidades para ser bueno malo: Ha sido dotado con la facultad de ejercer su voluntad y elegir su camino.

Dice el Corán:

"Hemos creado al hombre de una gota (de esperma) de componentes mezclados, para ponerle a prueba. Le hemos hecho oyente, vidente, sea agradecido o desagradecido (impío) ciertamente le hemos guiado por el camino. " (76:2-3)

El hombre tiene más capacidad intelectual que cualquier otro ser viviente. Desde el punto de vista de la obtención del conocimiento está por lejos a la cabeza de los ángeles. En el comienzo de su génesis el hombre aprendió cosas que le eran desconocidas antes.

Dice el Corán:

"Enseñó (Dios) a Adán los nombres de todos los seres y presentó éstos a los ángeles, diciendo: 'informadme de los nombres de éstos, si es verdad lo que decís'. Dijeron (los ángeles): '¡Glorificado seas! No sabemos más que lo que Tu nos has enseñado. Tú eres, ciertamente, el Omnisciente, Sabio'. Dijo (Dios): '¡Adán! ¡infórmales de sus nombres!' Cuando les informó de sus nombres, dijo: '¿No os había dicho que conozco lo oculto de los cielos y de la tierra y que se lo que mostráis y lo que ocultáis?' " (2:31-32).

El ser humano tiene la gran ventaja de disponer de un vasto campo cuyo dominio puede asegurarse por medio de la obtención de conocimiento. Tiene la capacidad práctica de ejecutar sus deseos. Es también capaz de elegir su camino y dirección. De esta manera el Creador del mundo lo ha hecho superior a la mayoría de Sus otras criaturas.

"Hemos honrado a los hijos de Adán (es decir: los hombres). Los hemos llevado por tierra y por mar, les hemos provisto de cosas buenas y los hemos preferido marcadamente a muchas otras criaturas. " (17: 70)

GRAN CONFIANZA

La sura "Los coaligados" (33) en su versículo 72 describe esas facultades con las que ha sido dotado el hombre a modo de un depósito grande y valioso, digno solamente de él. El es el único que podía tenerlo.

Por otra parte, a pesar de toda su grandeza, los cielos, la tierra y las montañas declinaron tomar esa responsabilidad. Dice el Corán:

"Propusimos el depósito a los cielos, a la tierra y a las montañas, pero se negaron a hacerse cargo de él, tuvieron miedo. El hombre, en cambio, se hizo cargo... " (33:72).

PERSONALIDAD HUMANA

La personalidad del hombre depende de que conserve esta gran confianza o depósito divino, es decir, la capacidad de elegir su forma de conducta. Su bienestar depende de la utilización de esta facultad de la mejor manera. La sociedad humana es humana solamente mientras en ella todos son libres de pensar por sí mismos y elegir la manera de vida que les parezca mejor. Si un hombre piensa como quiere otro que piense, y hace lo que otro quiere que haga, ya no es una persona.

Es solamente una cosa que carece de voluntad humana y de personalidad independiente. Si sus acciones van a ser planeadas por otros, él no puede ser un proyectista ni quien elige o decide.

La degradación más grande y más penosa que ha sufrido el hombre de este siglo como resultado de la moderna vida mecanizada, es que ha sido privado de su humanidad y se ha convertido en un simple diente de un engranaje de ingenios mecánicos sofisticados. En muchos casos, el valor económico de su trabajo es mucho menor que el de la máquina que está a su lado. Fue la filosofía materialista la que, más que nadie, preparó el camino para una situación tan humillante. Finalmente esa confianza o depósito dado al ser humano, ha movido o incitado al hombre de este siglo a intentar desprenderse del yugo de la esclavitud a las máquinas puesto, a su cuello. En el actual estado de semi-dormido y semi-despierto, está en la atalaya de un sistema social e intelectual que puede ayudarlo a recobrar su dignidad humana.

EMANCIPACIÓN HUMANA

Desde el punto de vista islámico, solamente despojándose del egoísmo y adorando a Dios, el hombre puede apartarse del actual aprieto en que vive. Un hombre que piensa solamente en sus deseos materiales, cuyos esfuerzos se concentran en tener mejor comida, mejor ropa y mejores facilidades de disfrute sexual, o que día y noche persigue la obtención de pompa y dinero, no puede ser nunca un hombre libre. Fácilmente puede ser atraído y luego dominado por quienes ponen los medios de goce o placer a su disposición. Pero si un hombre quiere a Dios y busca Su Complacencia (e. d.: Su Amor) antes que nada, podrá controlar sus pasiones y satisfacer sus deseos con moderación, sin volverse un esclavo de ellos. Tal persona puede renunciar a sus deseos, si fuese necesario, para obtener la Complacencia de

Dios, que es lo más valioso para él. Dios le recompensará por sus sacrificios de una manera mejor y más pura en el mundo eterno (del más allá).

Dice el Corán:

"A los hombres les fue engalanado el amor por el deseo: (de) las mujeres, los hijos varones, el oro y la plata por quintales colmados, los caballos de raza, los ganados, los campos de cultivo... Todo esto es breve deleite de la vida mundanal. Pero Dios tiene junto a Sí un bello lugar de retorno. 'Di (Profeta) ': '¿Podría informaros de algo mejor que eso?': Quienes temen a Dios encontrarán junto a su Señor Jardines por cuyos bajos fluyen arroyos, y en los que morarán eternamente, esposas purificadas y la Complacencia de Dios. Dios vela por Sus siervos, (los) que dicen: '¡Señor! ¡Nosotros creemos! ¡Perdónanos, pues, nuestros pecados y presérvanos del castigo del Fuego!': (los que son) pacientes, sinceros, que son devotos practican la caridad e imploran el perdón al rayar el alba. " (3: 14-17)

Un hombre religioso está interesado naturalmente en todas las cosas buenas, tanto en este mundo como en el otro. Pero para él la Complacencia de Dios (Su Amor) está por encima de todo. '

Dice el Corán:

"Dios ha prometido a los creyentes y a las creyentes Jardines por cuyos bajos fluyen arroyos, en los que estarán eternamente, y viviendas agradables en los jardines del Edén. Pero la Complacencia de Dios será mejor aún. ¡Este es el éxito grandioso! " (9: 72)

En realidad el hombre devoto y que practica el renunciamento quiere a Dios más que nada:

"Hay hombres que, fuera de Dios, toman a otros que equiparan con El y les aman como se ama a Dios. Pero los creyentes aman a Dios con un amor más fuerte... " (2:165')

El mayor signo del amor a Dios en un hombre es que, por obtener su Complacencia, él esté siempre dispuesto a sacrificar hasta su vida, su mujer, sus hijos, sus sentimientos, su casa, su riqueza y posesiones, dado que ninguna de ellos puede ocupar el lugar de Dios en su corazón.

UNIÓN CON LA ETERNIDAD

Una persona así no se encuentra nunca triste o desolada, perpleja o indignada. Se siente ligada por un vínculo eterno a la eternidad, a la majestad y a la perfección. Siente que es un ser que nunca puede ser aniquilado y que incluso su muerte es el comienzo de una nueva etapa de la vida.

LA FUENTE DE LA CREACIÓN

En vistas a hacer un estudio respecto a la fuente de la creación y la primer causa del desarrollo del universo, es necesario prestar una consideración cuidadosa a los siguientes puntos.

1. — El mundo es una realidad.

El mundo es una realidad que puede ser palpada, observada y percibida. No es algo imaginario o el producto de la concepción o noción de cualquier persona. Indistintamente de qué pensemos sobre ello y del hecho de si sus fenómenos son conocidos para el hombre o no, o si tienen alguna utilidad o no, es una realidad absoluta e indiscutible.

Desde el punto de vista del conocimiento experimental también la existencia del universo es indiscutible, ya que sus fenómenos están sujetos a la investigación y estudio científico. Si su realidad hubiera sido dudosa, todos los esfuerzos y estudios científicos hubiesen sido sin provecho y en vano.

2. — El mundo está bien organizado.

Por medio de la observación, el experimento y el cálculo, el hombre ha encontrado que el mundo está bien organizado. Existen relaciones definidas entre sus elementos y fenómenos, y está gobernado por leyes consistentes (que no se contradicen). Normalmente, el objeto de todo estudio científico es el descubrimiento de estas mismas leyes y relaciones. La existencia de esta organización sistemática es tan definida que ninguno de los sucesos naturales se considera que sea casualidad y que no tenga ninguna relación con otros fenómenos. Si se encuentra que la causa de un fenómeno es desconocida, se llevan a cabo distintas investigaciones durante años hasta que se la descubre. Por otra parte, si se descubre una ley, sus generalidades y consistencia se consideran tan seguras que sobre esa base se edifican grandes plantas industriales, y miles de utensilios e implementos son manufacturados.

De esta manera, el mundo, en todas sus dimensiones, tiene interrelaciones sistemáticas en todos los niveles que son tan precisas y complejas que evidentemente están bien calculadas.

El progreso de la ciencia ha descubierto que hay leyes definidas gobernando los fenómenos naturales.

"El sol y la luna (se mueven de acuerdo) a su cómputo. Las estrellas y los árboles se prosternan (o someten a Sus órdenes). (Dios) ha elevado el cielo y ha establecido la balanza (de las armoniosas leyes universales). " (55:5-7)

3. – "La transformación" y sus causas.

Encontramos un cambio y desarrollo continuo en todos los fenómenos naturales. Este cambio es más evidente y conspicuo entre los seres vivientes. Un árbol crece. Tiene flores que se abren gradualmente y luego se marchitan. Las flores maduran lentamente pasando a ser frutos y granos.

Las células de la semilla humana crecen lentamente y se transforman en el embrión. Este se desarrolla continuamente y sin cesar hasta que sale a luz. Entonces el recién nacido continúa creciendo hasta envejecer.

La "transformación" se puede expresar como el fluir gradual de la existencia. En cada estadio un ser es diferente de lo que era en los anteriores y de lo que será en los siguientes. Pero, en cualquier caso, existe un vínculo entre estas existencias en sus distintas etapas, y su conjunto es el "ser fluyendo".

Pero debemos ver qué causa esta "transformación". ¿Cuál es la mente de este hacer, mezclar y descubrir? ¿Por qué ocurre este desarrollo basado en cálculos sistemáticos y precisos?

4. – La causa de los cambios y desarrollo sistemático.

La armonía y la composición metódica encontrada en millones de fenómenos naturales requiere un factor apropiado. Para crecer una planta requiere la cantidad necesaria de los compuestos del suelo, agua energía solar y los componentes del aire, para que pueda florecer y prosperar. ¿Cuál es el poder que combina este trabajo y la mutua influencia de los distintos factores? ¿Por qué los distintos elementos en una cantidad precisa y bajo condiciones específicas llegan a producir el efecto requerido?

5. – No son hechos accidentales.

Si se toma un puñado de letras de imprenta, se las coloca en un tazón se las mezcla bien y se las arroja sobre una superficie limpia, ¿qué posibilidad hay de que las letras se coloquen tan precisamente que dejen estructurada una poesía de un autor conocido? Naturalmente la posibilidad es Casi igual a cero.

O alternativamente, pongamos una máquina de escribir frente a un niño de dos años y dejémosle que pulse las teclas con sus pequeños dedos. Después que jugó un rato con las teclas, veamos si ha escrito un extracto de algún tratado filosófico de Avicena. ¿Cuál es la posibilidad? ¿Es éste un concepto racional?

Se dice que la posibilidad de una combinación accidental de las materias primas y las condiciones del caso para que pase a existir una célula, es igual a un dígito dividido por 1016.

Un científico ha dicho que la posibilidad de que accidentalmente se produzca la necesaria cadena material para que pase a existir una simple partícula de protoplasma (la sustancia básica de la célula, y por ende de la vida) es igual a un dígito dividido por 1048.

Por lo tanto es evidente que todos estos cambios y los desarrollos de "transformación" son gobernados por leyes científicas precisas y bien calculadas, y así también el resultado de la combinación de distintos elementos en condiciones específicas. La ciencia ha prestado un gran servicio mediante el descubrimiento de que no hay nada accidental y casual.

6. — ¿Es contradictoria la causa de la "transformación"?

De acuerdo a la teoría del materialismo dialéctico, toda cosa material lleva dentro de ella el origen de su muerte o de su contradicción interna, lo que gradualmente conduce a su destrucción. Sin embargo, del corazón de la muerte nace una nueva vida.

En otras palabras, tan pronto como un incidente o cualquier tesis pasa a existir, ello excita una oposición a sí misma desde su interior. Esta oposición es llamada antítesis. Luego, como resultado de una lucha entre ambas, aparece una síntesis de ellas, con formas más desarrolladas.

Así, la causa básica del desarrollo de todas las cosas está dentro de ellas mismas y no en el exterior de ellas. Esta causa es la naturaleza contradictoria de todas las cosas y todos los fenómenos, la que produce todos los movimientos y todas las contradicciones. En los reinos animal y vegetal todos los desarrollos naturales son producidos básicamente por contradicciones internas. Lo mismo se aplica a todos los otros desarrollos del mundo.

De esta manera, todas las cosas proceden de la materia y el factor que causa su desarrollo yace dentro de ella misma. Todas las cosas se acompañan de contradicciones y conflictos, lo cual siempre tiende hacia la evolución.

Veamos ahora si la materia puede tener realmente todas estas facultades. ¿Hasta que grado es esta teoría (la del materialismo dialéctico) científica y hasta dónde se sostiene por medio de los experimentos llevados a cabo hasta ahora?

¿Es este principio realmente universal? ¿Todos los cambios y desarrollos tienden realmente hacia la evolución o hay ejemplos en los qu[^]i este principio no es aplicable? ¿Es siempre la contradicción el principal factor que respalda un movimiento o también la fuerza de atracción y cohesión obra en muchos casos?

En el curso de nuestra explicación daremos respuesta a estas preguntas.

La ciencia moderna, en tanto discute los distintos sistemas compuestos, orgánicos e inorgánicos, que abarcan elementos materiales afines, los clasifica en diez clases o niveles y los divide en abiertos y cerrados, afirmando que:

Solamente los sistemas abiertos, y algunos otros bajo circunstancias específicas, pueden mantener su cualidad de auto preservación, propagación y evolución. Un sistema abierto es aquel grupo de cosas que se vincula a otras cosas por medio de la conversión. Por ejemplo, la asimilación del alimento y la energía por el cuerpo y la evacuación de lo que resulta superfluo o peligroso.

Pero los sistemas cerrados tienen poca capacidad de conversión y propagación y prácticamente se bastan únicamente a sí mismos. Es importante advertir que los sistemas cerrados normalmente no producen ningún cambio automático, e incluso si tienen vida y movimiento el cambio que tiene lugar en ellos es acompañado por el decaimiento y pérdida de su energía efectiva y eficiencia.

Incidentalmente, solamente los sistemas que constan de elementos vivientes y útiles a un fin determinado pueden tener un cambio evolutivo tendiente a un aumento de su ordenamiento y eficiencia, dirigido a su expansión.

Ninguna materia, simple o compuesta, y ningún sistema cerrado, pueden hacer algo por sí mismos sin ayuda exterior. Similarmente, ninguna reunión de distintos tipos de materias y ningún grupo de sistemas tienen la facultad de crear y dirigir un movimiento ordenado y evolutivo o un sistema. Para este fin todos los tipos de materias, individualmente e incluso colectivamente, requieren algún contacto y ayuda exterior.

Como resulta evidente que tal ordenamiento no puede emerger automáticamente del interior de la materia, debemos buscar el factor exterior que explique su existencia, y como nosotros sabemos que el ordenamiento existente está bien arreglado y calculado, ese factor debe tener conciencia y voluntad, deseo y poder para crearlo.

CONTRADICCIÓN O ATRACCIÓN y COHESIÓN

Es cierto que en muchos casos de cambios sociales, la serie dialéctica de tesis, antítesis y síntesis (que propone el materialismo dialéctico) se observa claramente, y siguiendo a la contradicción emerge un nuevo orden. En otras palabras, en tales casos, el cambio y la evolución del sistema social se debe a la contradicción. Ya discutiremos este tema más adelante cuando nos ocupemos de la filosofía de la historia. Sin embargo, esta relación entre la sociedad y la contradicción no es aplicable a todos los otros casos en el cosmos, ni es universal y permanente siquiera en el caso de la sociedad.

Si observamos cuidadosamente los fenómenos del mundo y los estudiamos científicamente en vez de dedicarnos a la fantasía poética, encontraremos que en muchos casos prevalece en realidad una tendencia y ley diferentes. Por ejemplo observamos los siguientes casos:

Los fenómenos físicos y mecánicos como el calentamiento y la expansión de los cuerpos, el punto de fusión, la evaporación, el pasaje de la corriente eléctrica, la comunicación del sonido, el movimiento de los cuerpos, los cambios por reacción de las formas, etc., son todos debidos a la acción de ciertos tipos de energía y no el resultado del establecimiento de un encadenamiento dialéctico.

En el caso de las acciones y las reacciones químicas encontramos a menudo que dos o más elementos se combinan debido a la acción de la energía, pero ninguno de ellos emerge uno del interior del otro.

En ciertos otros casos lo que tiene lugar es la división, lo cual es contrario a la síntesis. Incidentalmente, algunos cuerpos por acción y reacción tienden a combinarse y a no observar ninguna contradicción. En el dominio de la vida, por supuesto, nos encontramos con tres estadios consecutivos, es decir, el nacimiento, la madurez y la muerte, pero aquí también encontramos una diferencia básica. En primer lugar, la reproducción o nacimiento (antítesis) del interior de una tesis no es posible sin la intervención de otra tesis (el macho). En otras palabras, no es posible la creación de una cadena interior de una sola fase. En segundo lugar, la combinación de dos tesis tiene lugar a través de la atracción y el afecto y no como resultado de la contradicción y lucha. En tercer lugar, entre una madre y un hijo, o una tesis y una antítesis en este caso, existe una relación dadora de vida y sacrificio, en vez de oposición y destrucción.

Cuando profundizamos en la materia que forma el cosmos nos encontramos con una gran cantidad de movimiento y agitación de electrones y sus núcleos, pero no encontramos ninguna señal de movimiento en las tres fases de tesis, antítesis y

síntesis. Por el contrario, encontramos distintos átomos o partículas girando una alrededor de otra. Solamente cuando son bombardeados por otros átomos desde el exterior, se dividen algunas veces y se convierten en nuevos átomos.

Por lo tanto, la regla de la lucha entre una tesis y una antítesis con su síntesis consecuente no es universal y aplicable a todos los casos. La cara dinámica del mundo está realmente definida por el mutuo impacto de los elementos o moléculas como así también por otros factores mutuamente interconectados. Sus impactos ocasionan reacciones como la de poner las cosas en movimiento, combinadas, divididas, modificarlas y, en casos excepcionales, incluso hacerlas desaparecer.

En vez de la ley general de nacimiento, lucha y combinación, lo que es más corriente es el juntarse, la combinación y el nacimiento.

Nuestro mundo es de unión, donde las cosas se juntan ya sea para combinarse o disolverse. No es un mundo de entidades definidas dando nacimiento a contradicciones.

De cualquier manera, la idea no es que debemos creer en Dios simplemente porque la ley de la dialéctica no es universal, ni cien por ciento científica, o que, si no se puede levantar ninguna objeción científica contra ella, los principios dialécticos podrían tomar el lugar de Dios. No se trata de tal cosa en absoluto.

En primer lugar porque sabemos que Hegel, el fundador e inspirador de la filosofía dialéctica en el siglo pasado, era un hombre que creía en Dios y por medio de su propia teoría llegó a la conclusión de que el mundo tenía una voluntad y conciencia absoluta.

En segundo lugar, incluso si se presumiese que los principios dialécticos son correctos y no admiten ninguna objeción científica, eso solamente significaría que hemos descubierto otra ley del desarrollo y evolución de la naturaleza Y de la sociedad. El descubrimiento de leyes naturales no significa que ya no necesitemos un dador de leyes y diseñador de la naturaleza. La fuerza que, a través de la contradicción, ha producido billones de galaxias y otros fenómenos naturales mara-villosos es, en sí misma, un signo de que existe una guía sabedora y una conciencia sabia que ha puesto en la materia la facultad de crear un ordenamiento correcto, produciendo ese mundo bien calculado.

EL MUNDO ES UNA REALIDAD DEPENDIENTE

El Islam considera este mundo con toda su grandeza, vastedad y maravillas y todas las interconexiones entre sus distintos fenómenos, como una realidad homogénea dependiente de otra Realidad que es Independiente, Soberana y Suprema. A esta Realidad independiente llamamos Dios. Al igual que todas las otras realidades imperceptibles, El es reconocido por Sus signos perceptibles. Es a través de estos signos que obtenemos un conocimiento fructífero y valioso de El.

LOS SIGNOS DE DIOS

El Corán, que es la fuente básica de la ciencia en la visión islámica del mundo, menciona repetidamente los signos de Dios y pide a los seres humanos que mediten en ellos y por su intermedio que conozcan la fuente u origen de la existencia, es decir, a Dios. Para algunas personas la consideración de estos signos es una cuestión simple y natural. Están completamente convencidos de Su existencia. Lo ven a El no con sus ojos, sino con su discernimiento interno. Pero para otros esto no es tan simple porque están acostumbrados a un razonamiento y análisis más extenso, en el curso del cual se sienten cansados a veces por lo intrincado de los argumentos contradictorios y no logran alcanzar una conclusión definida, en tanto que otros avanzan tranquilamente hasta que arriban a un resultado claro.

Para la ayuda y guía de ambos tipos de personas, mencionaremos algunas formas de reconocer a Dios a través de Sus signos.

1. —EL FENÓMENO Y QUIEN LO PRODUCE

Imaginemos a una persona que está andando en bicicleta. Sus ruedas giran rápidamente y le permiten moverse. ¿Se han movido las ruedas automáticamente? Por supuesto que no. Es el movimiento del piñón, lo que impulsa la rueda. Pero, el piñón, ¿se mueve por sí solo? La respuesta es nuevamente negativa. Es la presión del movimiento de la cadena lo que ha puesto en movimiento el piñón. La cadena a su vez es movida por la presión de los pies sobre los pedales y el giro del plato. Los músculos de los pies reciben una señal del cerebro. Las señales son

transmitidas por el cerebro porque se tiene un gran deseo de andar en bicicleta. Este deseo se puede deber al aburrimiento, o por trabajo, o por las ansias de divertirse, etc.

Tanto el aburrimiento como la animación, al igual que todos los otros estados psicológicos, deben tener una causa que los respalde, la cual se puede buscar con algún esfuerzo.

La doctrina de causalidad

Este y otros ejemplos comunes en la vida, muestran que siempre que el hombre se enfrenta con un fenómeno, busca mentalmente una causa, porque él cree que todas las cosas tienen una causa. En realidad, la doctrina de la causalidad está en la base de todos los cuestionamientos ordinarios así como de todas las investigaciones científicas. La adherencia del hombre a esta doctrina ha aumentado con el avance de la ciencia y la industria. Un físico, un antropólogo o un sociólogo se esfuerzan por descubrir la causa de cada suceso simplemente porque no pueden creer que cualquier fenómeno, físico o social, pueda suceder automáticamente sin intervención de una causa. A esto se debe que, para acertar en la causa correcta, recurra a cientos de pruebas y emprenda estudios y análisis. Si todos esas pruebas y estudios le llevan a un resultado negativo, continuará su estudio sobre la base de alguna nueva teoría pero no renunciará a sus esfuerzos hasta el fin de su vida, a menos que arribe a algún resultado positivo. Si muere, otro científico o científicos proseguirán el trabajo sin terminar con la esperanza de descubrir la causa o causas relevantes, pero nunca se inclinarán a creer o suponer que las cosas pueden pasar a existir sin una causa.

En este sentido se debe tener presente que nosotros no nos esforzamos por descubrir las causas de una cosa que ya existe como realidad pura. Solamente nos esforzamos por descubrir la causa de una cosa cuando advertimos que es un fenómeno, es decir, que no existía previamente y que ahora existe.

Si pensamos adecuadamente sobre esto, veremos que nuestra mente, apenas se cruza con una realidad, no expresa una opinión sobre si debería o no debería tener una causa. Primero observa si se trata de un fenómeno, es decir, si no existía previamente. En caso que fuese un fenómeno, solamente entonces nuestra mente decide que debería haber una causa que lo ha hecho existir. Si no es un fenómeno, no necesita tener una causa. De esta manera, no todo lo que existe necesita tener una causa. Solamente lo requiere el fenómeno.

Un mundo de fenómenos

Nuestro mundo está lleno de fenómenos, es decir, de cosas que no existían y ahora existen y de cosas que no existen pero que van a existir. Cada fenómeno debe tener su productor o productores. Si ese productor existe por sí mismo, es eterno y no

otro fenómeno, entonces está todo terminado y no hace falta plantear nuevas preguntas. Pero si el productor es otro fenómeno, entonces requerirá naturalmente otro productor.

La indagación por el productor debería continuar hasta que lleguemos a una realidad que no es un fenómeno. Tal realidad será eterna e independiente de cualquier causa.

El que nuestro mundo sea un mundo de fenómenos es un claro signo de la existencia de un ser omnisciente y omnipotente que lo ha producido. De esta manera, un ser sensible e indagador puede, a través de este proceso, encontrar una prueba definida de la existencia de Dios.

2. –HOMOGENEIDAD DE LAS COSAS EXISTENTES

Si miramos cuidadosamente las cosas que existen alrededor nuestro, las encontraremos homogéneas y sus interrelaciones sometidas a un orden definido, que fija la atención del ser humano en su primer contacto con la naturaleza. El progreso de las ciencias físicas ha capacitado al hombre para tener un mejor conocimiento de este enorme sistema, un sistema lleno de los ingredientes más diminutos hasta de los infinitamente grandes, compuesto por el átomo y sus partes internas y por las galaxias, algunas de las cuales están a una distancia de 350 millones de años luz de nosotros.

Lo más maravilloso es el sistema que llena la vida de los organismos desde el unicelular al animal más desarrollado, especialmente el ser humano. Durante nuestro tiempo de estudiantes hemos leído mucho sobre estas cosas en los libros de ciencia. Estudiémoslas ahora nuevamente, no con el propósito de responder las preguntas del maestro y obtener buenas notas, ni tampoco con el propósito de aplicarlas en los laboratorios o fábricas, sino en vista a familiarizarnos, en el mayor grado posible, con el vasto sistema que domina al mundo. Una vez refrescada la memoria, pensemos sobre la siguiente pregunta cuidadosamente: ¿No es el vasto y elaborado sistema un signo definido de la existencia de un ser omnipotente, es decir, su productor?

Muchos científicos que han jugado un papel importante en el descubrimiento de los secretos de este sistema, han sentido a su voz interior diciéndoles que estos colosales y misteriosos productos son el signo de un Gran Creador, Dios, que es Más Grande que todas las cosas y que es demasiado Grande para ser descrito.

3. –LA MUTUA COMPATIBILIDAD DE DOS COSAS QUE NO COEXISTEN

En este mundo de vez en cuando nos encontramos con pares de cosas mutuamente compatibles pero que no coexisten. Por ejemplo, vemos que la provisión de los requerimientos de una cosa ha sido hecha en la estructura de otra que pasó a existir primero, como si la segunda hubiera sido hecha teniendo en vista la demanda de la primera. Un ejemplo fácilmente entendible al respecto es la compatibilidad encontrada entre los padres y los hijos. Inmediatamente después que una mujer, o cualquier hembra con mamas, queda preñada, rápidamente se preparan sus glándulas lácteas bajo la influencia de las hormonas particulares, para alimentar al que nacerá. En el momento del nacimiento el alimento ya está normalmente disponible. Este alimento está completamente de acuerdo con el sistema digestivo y los requerimientos nutricionales del bebé y está almacenado en un receptáculo apropiado —los pechos de la madre— que mucho antes del nacimiento del bebé estuvieron provistos con un pezón con agujeros pequeños con el objeto de facilitar el trabajo de succión.

Se puede advertir que no estamos hablando de la influencia recíproca de dos cosas que coexisten. Aquí estamos ocupados solamente en esos casos en que una provisión para el requerimiento de algo que aún no pasó a existir me hecho en la estructura de otra cosa que ya vino a la existencia con anterioridad. No cabe ninguna duda de que es una especie de previsión acompañada por un preplaneamiento y, por lo tanto, es clara prueba del hecho de que todas estas maravillas son el trabajo de una conciencia poderosa.

No se puede imaginar, por ejemplo, que una maleta que se lleva en la mano pasó a existir simplemente luego de una serie de acciones y reacciones inconscientes, sin involucrar algún factor conciente. Si se muestra la maleta a un pensador materialista y se le dice que aunque normalmente la misma es hecha por un artesano, un trabajador o una máquina, ésta en particular, como caso excepcional, me hecha únicamente bajo la influencia de factores naturales sin la intervención de ningún trabajador conciente, podremos observar su reacción. Si no lo dice en presencia nuestra, al menos dirá luego que con seguridad, tal o cual persona habla sin sentido, dice tonterías.

Este pensador materialista no acepta siquiera que haya una posibilidad en un millón de que una maleta, cuyas partes deben ser medidas, cortadas y cocidas, pueda pasar a existir solamente bajo la influencia de factores naturales inconscientes. En otras palabras, está seguro de que en la fabricación de una maleta debe haber un papel activo de la conciencia que la hace. Rechaza totalmente la teoría de que como un caso excepcional una maleta se pueda hacer solamente bajo la influencia de factores naturales. En su opinión, tal idea no es científica y no merece que se la tenga en cuenta. Si miramos la idea desde las normativas de las ciencias experimentales, llegamos a la misma conclusión. Experiencias a largo plazo han probado que el hombre tiene más fuerza creativa que cualquier otra cosa

existente, y que ello se debe a su conciencia desarrollada, al conocimiento y a la originalidad, y no a algún otro aspecto de su vida. Por lo tanto, se puede concluir que existe una relación básica entre la conciencia y la creatividad. Por lo tanto la teoría de que este maravilloso sistema del universo es la creación de una conciencia poderosa, es más plausible y está más de acuerdo con la ciencia experimental que la teoría materialista, que dice que la materia (y el azar) es el origen de todas estas maravillas.

4. – MARCHA HACIA LA PERFECCIÓN INFINITA

Un gran número de investigadores, después de años de permanentes observaciones, experimentos y estudios, han llegado a la conclusión de que el universo, sin la creencia en la existencia de Dios, es una proposición sin sentido, absurda. Dicen que, cuanto más profundizaron en el régimen del universo' comprendieron mejor que el mundo está moviéndose constantemente en una dirección definida. Se puede decir que globalmente marcha hacia la perfección sin detenerse en estadios intermedios de la evolución. Parece que tiene un objetivo o destino, y éste no puede ser sino la perfección infinita.

Este es el único objetivo que corresponde al movimiento evolutivo. Se puede decir que la perfección sin límites es un polo magnético poderoso que atrae todas las cosas hacia él. Sin ello no habría existido movimiento alguno.

Este tipo de conocimiento de Dios tiene una historia larga y valiosa. Además de los trabajos de los grandes filósofos y místicos existen escritos interesantes de muchos científicos, especialmente astrónomos, físicos, biólogos, psicólogos y sociólogos sobre esta materia.

Las fuentes más apropiadas para conocer los puntos de vista de los eminentes estudiosos a este respecto son los libros de filosofía de la historia y de historia de la ciencia. Pero como no queremos ser influenciados por las ideas de ninguna persona en particular, evitaremos citar sus puntos de vista.

Conocemos una serie de jóvenes, tanto orientales como occidentales, que han hecho un vasto estudio de las ciencias físicas y quienes, a la luz de sus estudios, han comprobado que sin el reconocimiento de un Señor Omnisciente y Omnipotente que creó este universo y que dirige sus asuntos, todo el sistema cósmico aparece absurdo y sin sentido.

5. – SIGNOS ELOCUENTES

Cada fenómeno necesita un productor. La cadena de productores continuará hasta que lleguemos a un Productor o Principio Independiente u Omnipotente.

Todo el universo se mueve y avanza. Este movimiento debe tener un objetivo. Son claros signos de la existencia de Dios. Nos hablan acerca de El pero no con palabras. Por esto lo que ellos expresan puede no ser entendible para muchos y no satisfacerles. Aconsejamos a esa gente que busque directamente los signos elocuentes que nos habían en nuestro propio lenguaje. Esos signos elocuentes son los profetas. Para aquellos que están convencidos de su profecía después de un suficiente estudio, los profetas se vuelven automáticamente los signos naturales y elocuentes de la existencia de Dios. Como todos los profetas aseguran contactar con Dios por medio de la Revelación y dicen que han sido elegidos por El para guiar al hombre, deberíamos, en primer lugar, mirar lo que dicen como denuncia y también las pretensiones extraordinarias que difícilmente puedan ser aceptadas.

Han habidos muchos que pretendieron ser profetas, pero cuando más tarde tuvieron que enfrentar el sacrificio, confesaron abiertamente ser falsos pretendientes.

Por lo tanto, cuando encontramos a una persona que afirma ser profeta deberíamos analizar cuidadosamente su pretensión y aceptarla solamente cuando esté completamente probado que es así. Sin embargo, una vez que reconocimos la afirmación de una persona que se reivindica profeta, debemos reconocer automáticamente la existencia de Dios.

La manera más natural de analizar tal reclamo es estudiar la vida del pretendiente y ver qué tipo de persona es. ¿Hasta dónde era fiable durante el período anterior a su pretensión? ¿Es un impostor que quiere imponerse sobre la gente o un ambicioso que ha elegido por conveniencia este camino para adquirir poder y riqueza? ¿O es un hombre íntegro cuya reputación es insospechable? También se debe ver lo sensible y sagaz que es. No debería ser una persona simple que pudiese ser confundida por otros, o un visionario que pueda ser llevado por su propia fantasía a la creencia de que es profeta. Debería ser un hombre dotado no solamente de sentido común, sino también del maravilloso poder del liderazgo, y de una capacidad natural para cumplir grandes obras.

Normalmente todas las personas conocen íntimamente una o más personas en cuya integridad y pureza tiene una confianza total. Esta confianza se desarrolla como resultado de un estudio detenido de su vida y reputación durante bastante tiempo. Puede haber personas que no tienen en quien confiar así, pero están convencidas de que existen después de un análisis suficiente.

SIGNOS ESPECIALES

Las afirmaciones de los profetas están vinculadas con una fuente inmaterial e imperceptible por medio de la Revelación, que es de una naturaleza extraordinaria. Algunas personas que admiten la integridad, honradez, sinceridad y sagacidad de tales afirmaciones, aún dudan acerca de su misión profética.

Esta gente demanda algunos signos especiales que demuestren el vínculo del profeta con la fuente inmaterial. Espera esa gente que el profeta haga cosas que no es posible que las haga un ser humano y que no puedan ser explicadas por medio del razonamiento natural y normal. En otras palabras, desean dichas personas que el profeta obre un milagro. Uno o más milagros que les den la completa seguridad de que no pueden ser logrados por ningún otro medio. Sin embargo, también hay gente que considera los milagros como una simple prestidigitación o engaño y no se siente satisfecha con ellos.

En vista de todo esto, recalcamos una vez más que la mejor manera de identificar a un profeta, es estudiar su personalidad, sus antecedentes, sus objetivos y sus logros.

Tal estudio completo es la mejor manera para averiguar si quien pretende ser profeta realmente lo es, y está favorecido con la Revelación divina, o es un genio que ha pretendido ser profeta, o un simple tramposo que ha hecho tal afirmación para beneficio propio, o una persona anormal que sufre alucinaciones. De cualquier manera, todo lo que un profeta afirma es que él es un ser humano igual a los demás seres humanos, que come y bebe como ellos y lleva una vida normal; pero que ha experimentado un gran cambio en su persona —una transición repentina— o, en palabras de los propios profetas, que ha sido dotado con un don divino. Sabe bien que este cambio ha venido de Dios y que todas las excelencias que se encuentran en El y sus enseñanzas se deben a ese don divino.

Si se estudia cuidadosamente a partir de las fuentes auténticas la vida del Profeta de] Islam, desde su nacimiento hasta que se le otorgó la misión profética, y desde ésta hasta su muerte, se encontrara un claro ejemplo de este cambio, el que en sí mismo es un signo elocuente de la existencia de Dios.

TODAS LAS COSAS EN TODOS LOS ESTADIOS SON SIGNOS SUYOS (DE DIOS)

Algunas personas parecen ser de la opinión de que Dios debería ser buscado solamente al comienzo de la creación. El punto sobre el que basan esta discusión de la teología natural es: ¿Cómo comenzó este mundo? ¿De qué materia primaria se originó? ¿Cómo pasó a existir la primera célula viviente? ¿Cómo apareció el primer hombre? Concentran su atención sobre estas cuestiones como si el hombre que nace hoy día no pudiera llegar a la creencia en la existencia de Dios, o como si

los miles y miles de organismos vivientes que aparecen a cada momento no fueran un signo de Su existencia, y creen no tener otra alternativa más que ir al origen de la vida o la génesis del cosmos para lograr el conocimiento de Dios.

El método coránico de la teología natural es precisamente el opuesto. El Corán considera todos estos fenómenos comunes de nacimiento, muerte, crecimiento de las plantas, movimiento del aire y de las nubes, resplandor del sol y rotación de las estrellas, como signos vivos, manifiestos y evidentes de la Existencia, el Poder y la Sabiduría de Dios.

Todo ordenamiento que exista dentro de la más pequeña porción de protoplasma celular o de la molécula de un cuerpo o del núcleo de un átomo, conduce al conocimiento de Dios.

En consecuencia, tanto si la materia prima del cosmos o la génesis de la vida permanece sin resolver o si se encuentra una explicación material para resolverlo, en cualquier caso la prueba de la existencia de Dios y Su sublime Sabiduría es visible en todas partes del mundo, y en todos los cambios que tengan lugar en él.

Hay personas que piensan que solamente casos Excepcionales y caprichos de la naturaleza pueden ser citados como prueba de Su existencia. Si miles de pacientes son curados como resultado de un tratamiento normal, no se hace ninguna mención de Dios. Se le recuerda solamente cuando se cura un caso difícil por medio del rezo y la bendición. Parece que dichas personas creen que los tratamientos médicos, las características y efectos de las hierbas y compuestos químicos y el maravilloso sistema de defensas orgánicas no son signos de Dios.

Si un terremoto o una inundación causa devastación, hablan de Dios, pero no ven ningún signo de El en la lluvia normal (que bendice los cultivos), en el fluir de los ríos, en el crecimiento de las plantas, en el movimiento de las galaxias y en miles de otros fenómenos naturales a los que se han acostumbrado.

Hay otras personas que mientras no sabían como llovía, dónde se originaba el trueno, la luz y el terremoto, y cuál era la causa de las enfermedades, creían que Dios era la causa de todas esas cosas.

Pero ahora que la ciencia ha avanzado en parte, dando respuestas a una serie de interrogantes y explicando muchas relaciones, su defensa ha sido demolida y se ha cerrado el camino para el conocimiento de Dios. Esas personas se encuentran ahora en la intersección de dos caminos: o se oponen al progreso científico y niegan los modernos descubrimientos y leyes científicas y renuncian a su creencia religiosa; o buscan otra defensa y nuevamente intentan probar la existencia de Dios apoyándose en esas cuestiones que aún permanecen sin resolver.

Esta manera errónea de pensamiento es totalmente contraria al estilo del Corán. En algunos casos se ha puesto a la ciencia enfrentada a la religión y ha dado la impresión de que la creencia religiosa solamente puede florecer en la oscuridad de la ignorancia. Sobre esta base se presume que con un mayor avance, incluso la religión quedará reducida al dominio de la propia ciencia.

En contraste, el Corán guía a la gente hacia Dios por medio de la incitación al estudio, al pensamiento reflexivo, a la investigación y la ponderación, proclamando expresamente que los fenómenos materiales son gobernados por un sistema bien planeado. El Corán dice que todas las cosas tienen sus leyes y que es deber de la gente estudiar la naturaleza y descubrir las causas de los distintos sucesos. Así es como inculca la creencia en Dios en sus corazones. El Corán dice que la sumisión a Dios es el resultado del conocimiento y no de la ignorancia.

De acuerdo a la manera de pensar coránica, la gente no tiende a creer en Dios debido a su ignorancia, por lo que la ciencia podría impedir o estorbar su creencia. Por el contrario, la ciencia facilita (según el Corán) este viaje hacia El. La religión impulsa la investigación científica y ésta a su vez conduce a la creencia religiosa.⁷

¿ES EL CAMBIO PERMANENTE DEL MUNDO EL OBJETIVO O PROPOSITO?

Hemos dicho que la naturaleza del cosmos está siempre cambiando y transformándose, desde un átomo a una galaxia todas las cosas están en movimiento y en estado de transformación. Quedar estático y en reposo es algo inconcebible en la naturaleza.

La ciencia ha descubierto, en cierta medida, la causa de este movimiento, pero no ha dado ninguna respuesta clara a porqué este mundo está constantemente cambiando y transformándose.

¿En qué dirección se produce este movimiento del mundo? ¿Cuál es su objetivo y para qué propósito?

Queda claro que la opinión de un hombre respecto al movimiento general del mundo afecta directamente su perspectiva, el objetivo de su vida y la dirección de sus esfuerzos.

Con respecto a las respuestas a las preguntas mencionadas, son tres las teorías que merecen consideración:

a) Falta de objetivo:

Sobre la base de esta teoría, el desarrollo del mundo no tiene ningún objetivo o propósito y no puede ser interpretado sensatamente. Todas las cosas están rodeadas por el misterio y la falta de significado.

Este enfoque es aplicado no solamente al movimiento general del mundo, sino también al nacimiento del hombre, a sus acciones y esfuerzos. De acuerdo a esta teoría, que es conocida como nihilismo, la vida del hombre no tiene sentido.

En nuestra época, la idea de que el mundo no tiene sentido ni valor alguno se ha vuelto la doctrina básica de una serie de escuelas sociales y filosóficas.

El hecho es que esta situación representa, más o menos, la reacción a las condiciones enfrentadas por la humanidad en las sociedades actuales.

El hombre de la era maquinista se ha vuelto un prisionero de los engranajes de la gran industria y está cansado de normas, regulaciones y disciplinas impuestas a él por respeto a la máquina y a la producción mecánica. El mismo se encuentra cautivo en manos de los explotadores, y se asemeja a una cosa sin voluntad ni personalidad. Todo proceder que se le prescribe no es más que un paso para amansarlo y atraerlo para que sirva a los intereses de otros.

El ser humano está hastiado de todas estas restricciones, rituales innecesarios y duras regulaciones. Está confundido por las distintas propagandas con la que es alimentado desde los distintos medios de difusión y se encuentra prisionero en distintas trampas. Por eso rechaza todas las cosas y declara que todos los valores han perdido su importancia y que todo es fútil y sin fundamento. Quiere dejar a un lado todas las leyes y todos los principios impuestos sobre él. Incluso las normas convencionales de vestir, se han vuelto insoportables para él y quiere sacárselas de encima.

El nihilismo no puede ser censurado en tanto es una rebelión contra las cosas sin sentido impuestas en nombre de los principios y las necesidades. Pero más allá de eso, la cuestión es realmente diferente.

Algunas personas consideran que todo el mundo no tiene valor alguno y consideran la vida falta de sentido. No ven el encanto de la vida.

Tienen una visión desfavorable de todas las cosas. Se sumergen en el desaliento y viven en la desesperanza. El mejor remedio que se les ocurre es vivir una vida de renunciamiento e incluso algunas veces suicidarse.

Esta manera de pensar es la más grande calamidad para la humanidad. ¡Equivale a perder de vista la utilidad de la persona y zambullirse en la degradación!

Sin embargo, para algunas personas, incluso el nihilismo puede servir a un propósito provechoso. Puede volverse un trampolín para proceder en la dirección correcta y encontrar el objetivo verdadero de la vida. En realidad, si el rechazo de los valores existentes conducen al descubrimiento de los valores genuinos, y si el rechazo de las normas que han reducido al hombre a la nada es seguido de esfuerzos constructivos por encontrar el camino correcto de la vida, tal rechazo destructivo puede preparar el camino para la obtención de resultados positivos.

En el caso de la visión unitaria que el Islam tiene del mundo, también nos encontramos con dos estadios: uno es el rechazo de todas las falsas deidades y la destrucción de todos los ídolos, y el otro es el reconocimiento de Dios.

b) La evolución natural desde el interior de la materia:

De acuerdo a esta teoría el movimiento del universo se dirige a la evolución. Por supuesto, simplemente a una evolución natural.

En otras palabras, desde el comienzo el cosmos, por su propia naturaleza, ha estado avanzando materialmente.

Esta explicación de la evolución se enfrenta con muchas dificultades desde distintos ángulos.

1) Desde el punto de vista científico el cosmos se vuelve gradualmente viejo y pierde la energía requerida. Esta situación no se puede modificar a menos que asumamos que los átomos de la materia muerta y dispersa llegarán a tener una nueva vida por medio de una gran explosión. Como dicha posibilidad es solamente hipotética, no es posible estudiar sus resultados.

2) Durante la discusión de los sistemas abiertos y cerrados, se señaló que para el propósito de la evolución de todo el mundo es inevitable la intervención de un factor exterior (a la materia y el cosmos), y que tal intervención no puede ser puramente material si es promovida por un factor también inmaterial.

c) El movimiento hacia la perfección absoluta:

De acuerdo a esta teoría el movimiento del mundo apunta a la evolución espiritual y avanza hacia Dios. El ser humano comienza su viaje evolutivo desde el campo material y finaliza en Dios. Dice el Corán:

"No hemos creado los cielos, la tierra y lo que entre ellos hay por puro juego, no lo creamos sino con realidad (y verdad: es decir: con un fin), pero la mayoría de ellos

(los hombres) no saben." (Ellos no son conscientes de la importancia del mundo, su razón y su orden) (44:38-39).

"A Dios pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra. Ya Dios retomarán todos los asuntos" (3:109).

"...A Dios pertenece el dominio de los cielos y de la tierra y de lo que hay entre ellos, y El es el fin (o meta) de todo." (5:18)

"¡Hombre! Te esfuerzas con denuedo en encontrar a tu Señor y Le encontrarás." (84:6)

Sobre esta base el mundo de la naturaleza es un mundo de movimiento, desarrollo y cambio. Tiene una tendencia evolutiva propia. De las cosas más simples se pasa a las más complejas y perfectas de una manera especial, y el amplio velamen de la naturaleza se hace gradualmente más colorido. Este proceso continúa hasta que pasan a existir las cosas vivientes.

Al avanzar ese desarrollo aparece el hombre en escena. Es un ser material pero posee el espíritu divino y con el movimiento evolutivo puede equiparse con los Atributos divinos.

Más adelante arrojaremos luz sobre este proceso evolutivo en el curso de nuestras próximas discusiones.

EL MONOTEÍSMO DEL CORAN

Monoteísmo significa la creencia en la Unidad de Dios en todos los conceptos. El es Uno en esencia. El es el Único Creador. El es el Único que dirige el mundo. Solamente El merece la adoración y veneración. Y El es Uno en muchos otros aspectos.

La mayoría de los versículos del Corán sobre esta materia enfatizan la Unidad de Dios con respecto a la Creación, las órdenes (la dirección del mundo) y el culto. Primero llaman la atención del hombre al hecho de que solamente Dios es el Creador del mundo. Solamente El tiene la autoridad soberana sobre el mismo. Luego extraen la conclusión de que solamente El merece ser adorado.

Surge del Corán que la mayoría de los árabes paganos creían o estaban inclinados a creer en la Unidad de Dios respecto a la creación y su dirección. Dice el Santo Corán:

"Sí les preguntas: '¿Quién ha creado los cielos y la tierra y sujetado el sol y la luna?', seguro que dicen: '¡Dios!' ¿Como pueden, pues, ser tan desviados?" (29:61)

El Corán es el único que cita el sistema del mundo, homogéneo y bien entramado, como una prueba de la Unidad de Su Creador. Quiere que pensemos en la solidez y la actividad o influencia de este sistema para estar seguros de que ha sido diseñado y está siendo dirigido por un Ser Supremo. Así es como arribamos a la Unidad respecto a la creación y la dirección. Dice el Corán:

"Vuestro Señor es un Dios Único. No hay más dios que El, el Compasivo, el Misericordioso. En la creación de los cielos y la tierra, en la alternancia de la noche y el día, en la ñaue que surca el mar para provecho de los hombres, en el agua que Dios hace bajar del cielo, vivificando con ella la tierra después de muerta, diseminando por ella toda clase de bestias, en la variación de los vientos, en las nubes, sujetas al servicio entre el cielo y la tierra, hay, ciertamente, signos para gente que razona." (2:163-164)

Decenas de otros versículos en diferentes suras del Corán llaman la atención del ser humano de distintas maneras hacia los elocuentes signos de la Unidad del Creador implícitos en este sistema.

REFUTACIÓN DEL POLITEÍSMO

El Corán refuta la teoría de la pluralidad de dioses de la siguiente manera:

"Dios no ha adoptado un hijo ni hay otro dios junto a El. Si así fuera, cada dios se habría atribuido lo que hubiera creado y unos habrían sido superiores a otros. ¡Gloria a Dios, por encima de lo que le atribuyen! El es el Conocedor de lo oculto y de lo manifiesto. ¡Exaltado sea de lo que Le asocian! (23: 91-92)

Si el mundo fuese a tener más de un creador, las relaciones subsecuentes estarían limitadas a asumir una de las siguientes formas:

1. —Que cada uno de ellos tuviera autoridad soberana en una parte del mundo, por ejemplo, en la parte que el mismo creó. En este caso las distintas partes del mundo tendrían distintos sistemas totalmente independientes uno del otro. Pero nosotros vemos que todo el mundo tiene un sistema compacto, único, interrelacionado.
2. —Que uno de los creadores y dios regional, tuviera una posición superior a la de todos los otros, para de esta manera mantener un tipo de coordinación y armonía general. En este caso, el que ejerce la autoridad suprema sería el real soberano de todo el mundo y todos los otros serían solamente sus funcionarios. (Esta alternativa desemboca en el monoteísmo).
3. —Que cada uno de estos dioses tuviera autoridad sobre el mundo y fuera libre de actuar independientemente y dar órdenes como le plazca. En este caso habría un caos y confusión total y no habría ninguna ley ni orden, como dice el Corán:

"Si hubiera en ellos (los cielos y la tierra) otros dioses además de Dios, se corromperían sin duda. ¡Gloría a Dios, Señor del Trono, por encima de lo que Le atribuyen!" (21:22).

De esta manera, la uniformidad del sistema que prevalece en todo el mundo contradice la teoría de la pluralidad de dioses con dominios separados y su solidez niega la teoría de varios dioses con dominios propios.

La presunción de que dos o más dioses puedan ejercer la autoridad sobre todo el mundo, aunque siempre y en todas partes cooperen entre sí y libren órdenes uniformes, es una idea fantástica. Esta pluralidad ocasiona automáticamente que deban diferenciarse al menos una sola vez.

LAS CAUSAS Y LOS AGENTES

El Corán recalca la Unidad de Dios con respecto a la creación y su dirección. Sostiene que solamente El ha creado todas las cosas y solamente El ejerce la autoridad en todo el mundo. Al mismo tiempo no niega el sistema de causalidad y su verdadero papel. Dice el Corán:

"Dios ha hecho bajar agua del cielo, vivificando con ella la tierra después de muerta. Hay en esto un signo para gente que escucha." (16: 65) Aquí se menciona el agua como un medio para dar vida a la tierra.

Lo que se deduce del Corán respecto a las causas y su papel es que el Todopoderoso Creador conoce todas las cosas y puede hacer lo que quiera. Pero El ha creado el mundo de una manera particular y ha establecido para él un sistema particular en el que ciertas cosas cumplen el papel de producir otras cosas. Pero este papel es el de obedientes funcionarios de Dios, quienes cumplen el trabajo asignado sin vacilaciones y obedecen Sus órdenes solícitamente sin infringirlas en lo más mínimo.

La enorme fuerza gravitatoria del sol, aunque se trata de una fuerza gigantesca en su vasto campo, está no obstante sujeta a las órdenes del Creador. La fuerza gravitatoria de la tierra también es una fuerza poderosa. Pero también sirve a las órdenes de Dios, quien faculta a un pequeño pájaro para que la resista y permanezca flotando en el espacio durante horas.

Narrando la historia del Profeta Abrahám dice el Corán:

"Dijeron (los adoradores de ídolos): '¡Quemadlo (a Abrahám) y auxiliad así a vuestros dioses, si es que os lo habéis propuesto...!' Dijimos: '¡Fuego! ¡Sé frescor y paz para Abrahám (y no le dañes)!'. Quisieron emplear artimañas contra Abrahám, pero hicimos que fueran ellos los que más perdieran." (21:68-70)

Así, siempre que a Dios le parezca apropiado, puede evitar incluso que algo sea consumido por el fuego.

Si con el avance de la tecnología el hombre ahora puede neutralizar una mina o una bomba incendiaria hechas por él, por medio de una señal electrónica, ¿por qué Dios no habría de ser capaz de evitar la acción de una cosa creada por El?

LOS MILAGROS

Una persona sensible, con algunos conocimientos, puede entender fácilmente la naturaleza de los milagros si tiene en consideración la relación de las causas materiales con Dios, Su Voluntad y Su dirección.

La visión islámica del mundo sostiene la ocurrencia de los milagros. No encuentra ninguna contradicción entre ellos y la ley de causalidad, la cual enuncia que ningún fenómeno sucede sin una causa, porque, desde el punto de vista coránico, un milagro es un fenómeno que tiene una causa especial, es decir, la Voluntad de Dios.

No solamente el que sucedan milagros no tiene contradicción alguna en principio con la ley universal de causalidad, sino que, a los fines prácticos tampoco es incoherente con el sistema normal de causa efecto. El ser humano mientras evalúa las leyes científicas y experimentales no se sienta a esperar el descubrimiento de leyes absolutas. Quienes son versados en las ciencias experimentales avanzadas conocen bien el carácter relativo que tienen la mayoría de las leyes de estas ciencias (en su mayoría teorías y aproximaciones prácticas). El científico discreto y bien informado no cree en su seguridad y carácter absoluto en un cien por ciento. Sin embargo, usan estas leyes relativas en sus estudios científicos y dependen de ellas para llegar a resultados técnicos y científicos, a menos que el progreso científico subsecuente pruebe la falsedad de alguna de ellas.

En nuestra vida común de todos los días tampoco nos sentamos a esperar que algo sea seguro en un ciento por ciento. Todas las personas sensatas viajan en auto, tren, barco y avión atendidos por técnicos experimentados y conducidos por personas responsables, aunque saben que ninguno de esos medios de transporte son confiables en un cien por ciento. Los mejores medios de transporte, muy bien equipados, servidos y guiados por el personal más responsable y experimentado, pueden sufrir un accidente o escapar al control de las órdenes impuestas. La razón estriba en que el hombre basa sus cálculos en condiciones normales y no en circunstancias excepcionales, especialmente cuando dichas circunstancias excepcionales son menores o iguales a uno en un millón. Los sucesos milagrosos tienen lugar en circunstancias muy excepcionales por medio de las órdenes de Dios. Su relación con los sucesos normales es extremadamente mínima, incluso menos de uno en un millón. De esto se evidencia que la creencia en el acontecimiento de milagros por voluntad y orden de Dios no va contra los valores fiables prácticos y teóricos del sistema normal de causa-efecto.

LAS SUPERSTICIONES NO DEBEN SER CONFUNDIDAS CON LAS CAUSAS

Una de las más valiosas enseñanzas del Islam es que, con el propósito de identificar las causas y conocer su efecto total, debemos apoyarnos en las pruebas y en un conocimiento transparente en vez de en mitos y supersticiones sin fundamento. La creencia en mitos físicos causa retraso en la ciencia y en la industria, e impide la explotación de la naturaleza. Esto sucedió en el caso de la medicina durante siglos. De la misma manera, la superstición respecto a la influencia enigmática de los cuerpos celestes sobre los sucesos humanos y el uso de valiosos instrumentos astronómicos como el astrolabio para la adivinanza, obstruyó el progreso humano de distintas maneras.

La creencia supersticiosa en la efectividad de los factores metafísicos imaginarios es incluso más dañino, porque ello aparta al ser humano del principio de la Unidad de Dios y lo arroja a la trampa del politeísmo. Por eso el Corán advierte expresamente de que no hay que apoyarse en las ideas metafísicas supersticiosas (sura 53, versículos 28 y 23). Nos dice el Corán que deberíamos depender siempre de un conocimiento definido (sura 2, versículo 3) y pruebas claras (sura 10, versículo 68 y sura 6, versículo 58).

LA SUPLICA O PLEGARIA

Dios ha hecho de la plegaria o súplica una de las causas efectivas que influyen en los asuntos humanos. Ello significa que se debe estar sinceramente atento a Dios y buscar Su ayuda por medio de la plegaria o mego firme, sincero y de buena fe. Es cierto que El conoce todo. El sabe lo que uno desea. Conoce los secretos interiores de todos. Pero, como en el caso de las relaciones humanas con la naturaleza, el esfuerzo y el empeño son esenciales y "la no obtención de ningún beneficio sin esfuerzo y sufrimiento" es la máxima y, similarmente, en el caso de las relaciones del ser humano con Dios, ha sido establecido un sistema de súplicas o ruegos. Dice el Corán:

"Cuando Mis siervos te pregunten por Mi, diles que estoy cerca y que satisfago la súplica del que invoca cuando Me ruega. ¡Que Me pidan y crean en Mi! Quizás, así, sean bien dirigidos." (2:186)

Respecto a la súplica a veces se pregunta si la Voluntad de Dios está sujeta a algún cambio. ¿Por qué quiere El que le supliquemos si Su determinación es inmutable?

La respuesta a esta pregunta, desde el punto de vista islámico, es que Dios es Eterno y Su determinación también es eterna e invariable. Pero la misma determinación eterna e invariable ha decidido que una gran parte del universo,

que es la parte de la naturaleza, debe siempre permanecer en estado de "ser" en vez de en el de "haber sido". En esta parte, a cada momento, aparecen nuevos fenómenos que son causados por factores anteriores. La súplica es un tipo de esfuerzo y trabajo y como tal tiene un papel y un efecto proscripto por la misma determinación eterna.

Así, Dios es Eterno. Su Conocimiento y Determinación (Voluntad, Querer) también lo son. No obstante, nuevos fenómenos aparecen a cada momento. La súplica o esfuerzo juega un papel importante para que ellos se produzcan.

"Todo el que está en los cielos y en la tierra Le implora. A cada momento trae una nueva manifestación (de Su Poder)." (55:29)

Si se está afligido por algo penoso, no hay que descorazonarse. No hay que renunciar al esfuerzo. Hay que suplicar devotamente a Dios porque no se puede predecir que no habrá salida al actual aprieto o dificultad. Dice el Corán: "A cada momento trae una nueva manifestación (de Su Poder)".

Entonces, ¿por qué desesperar? Es posible que se produzca una nueva situación rápidamente.

En el Corán hay distintos ejemplos de los sucesos que repentinamente tomaron un giro contrario a todo lo esperado, tales como la búsqueda de ayuda por el Profeta Moisés (sura 20, versículos 25 y 26), y la súplica para tener un hijo del Profeta Zacarías (sura 19, versículos 1 al 9). El estudio de tales ejemplos muestra claramente que desde el punto de vista coránico la súplica es una causa o procedimiento tan efectivo como cualquier otro. Así como el Creador del mundo ha dado un rol a la luz, al calor, a la electricidad, al magnetismo, etc., en el sistema de causalidad, y ha hecho que ciertas hierbas y productos químicos curen ciertas enfermedades, de la misma forma ha dado a la súplica, cumpliendo las condiciones requeridas, un papel para el logro de los deseos humanos. El efecto de la súplica no es simplemente psicológico y sugestivo. Es cierto que despierta muchas facultades dormidas del hombre y lo impele a hacer esfuerzos tales que no eran esperados por su parte. Pero de acuerdo al Corán la súplica es más efectiva que eso. Es una causa independiente y su efecto no está limitado a fortalecer la fuerza de voluntad u obtener cualquier otro resultado.

LA UNIDAD EN RELACIÓN CON LA ADORACIÓN

Como hemos dicho antes, la Unidad en el culto es lo primero y más importante que recomienda el Corán respecto del monoteísmo. El Corán considera que es el resultado lógico de la Unidad de Dios respecto a la "creación y su dirección".

Sabemos que solamente Dios es Quien ha creado este mundo, y que solamente El lo dirige. Nadie más tiene un papel independiente en este sentido. Los demás solamente cumplen deberes específicos adjudicados a ellos por su Creador.

Todas las fuentes de poder en el mundo, tales como el sol, la luna, las estrellas, las nubes, el viento, los relámpagos, la luz, el agua, la tierra, los genios, los ángeles, etc., están subordinados a El y ejecutan sus órdenes. Sabiendo esto, no tiene sentido alguno adorar a algunos de estos meros funcionarios y postrarse frente a sus estatuas o imágenes. Dice el Corán:

"¡Género humano! Servid a vuestro Señor, Que os ha creado, a vosotros y a quienes os precedieron. Quizás, así, tengáis temor de El. Os ha hecho de la tierra lecho y del cielo edificio. Ha hecho bajar agua del cielo, mediante la cual hace brotar frutos para sustentaros. ¡No atribuyáis iguales a Dios a sabiendas!" (2:21-22)

"Han hecho de los genios asociados de Dios (en divinidad), siendo así que El es Quien los ha creado. Y le han atribuido, sin conocimiento, hijos e hijas. ¡Glorificado y exaltado sea por encima de lo que Le atribuyen! El Creador de los cielos y de la tierra, ¿cómo iba a tener un hijo si no tiene compañera, y lo ha creado todo, y lo sabe todo? Tal es Dios, vuestro Señor. No hay más dios que El, creador de todo. ¡Servidle (adoradle), pues! El cuida de todo." (6:100-103)

"Entre Sus signos figuran la noche y el día, el sol y la luna. ¡No os prosternéis ante el sol o ante la luna! ¡Prosternaos ante Dios, que los ha creado! ¡Si esa El a Quien servís!..." (41:37)

"Hay hombres que, fuera de Dios, toman a otros que equiparan a El y les aman como se ama a Dios. Pero los creyentes aman a Dios con un amor más fuerte..." (2:165)

Si la adoración y la sumisión es en función de buscar asistencia, ello es derecho exclusivo de Dios en tanto que El solamente es Quien puede cubrir las necesidades de las criaturas.

"Di: ¿Invocaremos en lugar de invocar a Dios, lo que no puede aprovecharnos ni dañarnos?..." (6:71)

Por lo tanto, si la adoración y sumisión de una existencia imperfecta se debe a que es atraída irresistiblemente hacia la gloria y la majestad de la existencia perfecta, incluso así ello es derecho exclusivo de Dios, porque solamente El merece tal amor y devoción.

UNIDAD RESPECTO A LA SUMISIÓN Y LA OBEDIENCIA

Desde el punto de vista coránico la obediencia es de dos tipos:

1. —La obediencia acompañada por la total sumisión y la entrega incondicional del hombre a lo que se le dice que haga. De acuerdo a la concepción coránica de la Unidad, este tipo de sumisión, que en realidad es "servidumbre", se debe solamente a Dios y no la merece nadie más.
2. —Obediencia a quienes ejercen un honrado control sobre nosotros, ya sea porque es por nuestro propio interés, o por interés público, o porque el instinto humano lo hace obligatorio. Tal es el caso de la obediencia al Profeta, al Imam y a quienes genuinamente lo representan durante el período de la ocultación.⁹ Lo mismo se aplica a la obediencia a los padres, etc.

Este tipo de obediencia es condicional. Se establece obligatoriamente que quienes gozan de la posición de librar órdenes o mandatos no trasgredan los límites de la ley y de la equidad. Se requiere que cada uno evalúe desde este ángulo cada instrucción que reciba de dicha gente, y debe abstenerse de actuar de acuerdo a lo que se le ordena si lo mismo se opone a la ley y la justicia. No se debe obedecer una instrucción contraria a la ley divina, porque nada de lo creado está para obedecer lo que contravenga la dirección del Creador. Por supuesto, en el caso del Santo Profeta y los Imames, su infalibilidad es suficiente para asegurar este aspecto, porque no se puede sospechar que digan nada contrario a la dirección de Dios.

Este tipo de obediencia no es absoluta, y no involucra una sumisión incondicional o ciega.

SUMISIÓN AL MANDATO DE DIOS

Uno de los resultados que proceden de la Unidad con respecto a la sumisión y la obediencia es que a los creyentes en la Unidad de Dios se les pide la total sumisión a Sus ordenes y Revelaciones en todas las cuestiones religiosas. Con el objeto de salvaguardar la unidad y solidaridad de sus filas y protegerlos contra el sectarismo, no se les permite ninguna reserva al respecto. Dice el Corán:

"Que la gente del Evangelio juzgue según lo que Dios ha revelado en él. Quienes no juzguen según lo que Dios ha revelado, esos son los perversos. Te hemos revelado el Libro (el Corán) con la Verdad, en confirmación y como custodia de lo que ya había de la Escritura. Juzga, pues, entre ellos según lo que Dios ha revelado y no sigas sus pasiones, que te apartan de la Verdad que has recibido. A cada uno os hemos dado una norma y una vía. Dios, si hubiera querido, habría hecho de vosotros una comunidad única, pero quería probaros en lo que os dio. ¡Rivalizad

en buenas obras! Todos volveréis a Dios. Ya os informará El de aquello en que discrepabais. Debes juzgar (tú. Profeta) entre ellos según lo que Dios ha revelado. No sigas sus pasiones. Ten cuidado, no sea que te seduzcan, desmandóte de parte de lo que Dios te ha revelado. Y, si se apartan, sabe que Dios desea afligirles por algunos de sus pecados. Muchos hombres son, ciertamente, perversos. ¿Es un juicio como en la época de la ignorancia (la época pre-ís jánica) lo que desean? Y, ¿qué mejor juez que Dios para un pueblo que está convencido?" (5:47-50)

Estos versículos ofrecen a los seguidores de los mensajes anteriores un camino lógico y razonable de evitar las contiendas intestinas. Cada individuo y grupo debe deducir de la revelación la manera de hacer lo bueno y debiera empeñarse en tal sentido. De esta manera, en vez de fútiles conflictos entre los seguidores de las distintas religiones divinas, habría una mutua competición por las obras virtuosas. La cuestión en cuanto a qué es correcto debe ser dejada a los libros religiosos que se sabe tienen origen divino. En caso de que haya diferencias de opiniones con respecto a su interpretación, la cuestión puede ser postergada para el día en que la verdad será descubierta por Dios y todas las controversias serán finalmente liquidadas.

Esta parece la única manera de lograr la solidaridad entre los seguidores de la Revelación. De otra manera, no solamente los seguidores de los distintos profetas, sino incluso quienes creen en el mismo profeta y en la misma escritura pero adhieren a distintas escuelas, a distintas corrientes del mismo grupo o a diferentes líderes religiosos, se enfrentarían arma en mano uno contra otro y la luz de la "Escuela de la Revelación" será oscurecida.

Por esto el Corán considera que la creencia en la Unidad de Dios es la base de todo su sistema, y considera las contiendas sectáreas como una desviación. El Corán desautoriza todos los altercados religiosos y los considera contrarios al espíritu del monoteísmo y un gran obstáculo en el camino de los sistemas sociales basados en la Revelación. Solamente se permite una clara discusión académica libre de peleas tendenciosas y egoístas.

EL DIOS ÚNICO Y SIN IGUAL

Tauhíd es un concepto revolucionario y constituye la esencia de las enseñanzas del Islam. Significa que solamente hay Un Señor Supremo del universo. El es Omnipotente, Omnisciente, Omnipresente y el Sustentador del mundo. Dice el Corán:

"Di (Profeta): Dios es Único. Dios es Absoluto (Autosujiciente) y Eterno. No engendró ni fue engendrado, y no existe nada igual a El." (112:1-4)

Unidad Intrínseca

Los más prominentes pensadores del mundo musulmán sostienen que la no existencia de nada igual a Dios significa Su Unidad intrínseca (o esencial), lo que es planteado por los filósofos y los místicos.

La manera más simple de describirlo es así: cuando nosotros decimos que Dios es sin igual significa que, en principio no puede haber socio alguno de El. No se puede suponer siquiera que pueda haber más de un Dios. La Unicidad es Su Atributo indispensable y absolutamente esencial.

Por lo tanto, para ser capaz de aprehender la idea de Su Unidad es suficiente tener presente la correcta concepción de El. Si estamos versados en el verdadero sentido de esta palabra, automáticamente llegaremos a la conclusión de que Dios es Uno. No puede ser más que uno porque la pluralidad es incompatible con Su Existencia.

Supongamos que una línea se extiende infinitamente hacia ambos lados. Supongamos que hay otra línea a una distancia de un metro que corre paralela a la primera y que también se extiende infinitamente en ambas direcciones. No hay problemas en suponer tal cosa. Se dice que dos líneas paralelas son aquellas que equidistan una de otra en todo su recorrido y nunca se encuentran aunque se extiendan hasta el infinito.

Independientemente de si esta definición de líneas paralelas es correcta o no, absoluta o relativa, está claro que es posible suponer la existencia de las mismas.

Ahora supongamos que hay un cuerpo que crece y se hace cada vez más grande en todas sus dimensiones, largo, ancho y alto. ¿Podemos suponer la existencia de otro cuerpo junto al primero que crezca también infinitamente? No, no podemos porque el primer cuerpo llenará todo el espacio y no dejará sitio alguno para el segundo, ya sea finito o infinito, a menos que el segundo cuerpo penetre en el primero. Pero, ¿es posible para un cuerpo penetrar en otro y no en sus espacios intermoleculares? Por supuesto que no. Por lo tanto, no es posible suponer la existencia simultánea de cuerpos infinitos en todas las direcciones y en todas las dimensiones.

Hasta ahora hemos hablado de cuerpos infinitos. La suposición de la existencia de un cuerpo infinito niega automáticamente la existencia de otro. Pero no niega la existencia de algo no corporal. Por ejemplo, no niega la existencia de un alma infinita que pudiera haber penetrado en un cuerpo infinito.

Ahora consideremos un ser infinito en todos los sentidos de la existencia. ¿Es posible suponer la existencia de dos o más seres infinitos (en estas condiciones)? No, porque se presume que de existir dos seres así, la existencia de cada uno de ellos estará limitada al menos por la existencia del otro. Como tales, ninguno de ellos será infinito. Por lo tanto Dios no tiene igual. En principio no puede haber dos o más dioses.

Hasta ahora hemos llegado a saber que hay un Creador que es la Fuente de la Existencia, Quien es sin igual. Pero, ¿se termina con esto el conocimiento humano acerca de El? ¿No podemos avanzar más y conocer más de esta Fuente de la Existencia?

Algunos eruditos tienden a creer que el hombre solamente puede tener "noticias" de El, es decir, que puede saber que hay una Fuente de la Existencia, pero que no puede alcanzar un mayor conocimiento de ella.

Estos eruditos sostienen que cualquier Nombre o Atributo que pueda ser usado para expresar la Fuente de la Existencia, en vista de agregar conocimiento acerca de El, probablemente estará totalmente desconectado con El y solamente agregará ignorancia y mala comprensión a quien lo haga.

De acuerdo a este punto de vista, el estadio más elevado de conocimiento que se puede alcanzar acerca del Creador es solamente que El existe y que El está por encima de todo lo que el hombre pueda concebir o imaginar. El conocimiento de la Fuente de la Existencia procede solamente en una dirección, es decir, considerando que la Fuente está por sobre todo lo que la mente humana puede concebir.

Evaluación de puntos de vista extremos

La opinión que estos eruditos expresan es muy valiosa en cuanto niega todas las ideas irracionales y míticas acerca de Dios. Pero si la evaluamos desde un punto de vista realista, las encontraremos un poco extremistas. Si el conocimiento acerca de Dios es tan limitado que no se puede hacer ninguna referencia a El excepto por medio del pronombre "El", lo cual es absolutamente vago, ¿cómo hemos aprendido entonces lo que El es realmente?

Según parece los grandes estudiosos que han expresado esta opinión han confundido el conocimiento completo y total con el conocimiento relativo. Una cosa puede tener decenas de características que las distinguen de otras cosas. Por medio del conocimiento de cualquiera de esas características podemos identificarla y no necesitamos tener un conocimiento completo de todos sus rasgos distintivos. Este no es el caso solamente con Dios, sino que el mismo principio se aplica a todo

lo que existe. Por ejemplo, si uno tiene dos hijos, puede reconocer fácilmente a cada uno de ellos. Pero, ¿es conciente uno de todas sus características, físicas y morales?

Por lo tanto, si se trata del conocimiento completo de Dios debemos admitir que es humanamente imposible.

Pero si se trata del conocimiento de ciertos Atributos Suyos, y cómo ese conocimiento relativo puede distinguirlo de todo lo demás, por supuesto que el hombre debe tener tal conocimiento de manera que pueda ser conciente de Su existencia. En realidad, sin dicho conocimiento, resultaría en vano hablar de Dios.

Por lo tanto nuestra incapacidad para tener un conocimiento total de la Realidad no significa que deberíamos manifestar incapacidad para lograr algún tipo de conocimiento de la misma. Hay un estadio intermedio, o más bien varios estadios que intervienen entre el conocimiento absoluto y la ignorancia total, es decir, "la cognición relativa en una o más direcciones".

Un cuidadoso estudio del conocimiento, su valor y sus límites, muestra que la información humana acerca de este mundo es mayoritariamente relativa. Por esta razón la ciencia moderna se ocupa básicamente en conocer los rasgos o características de las cosas y no su esencia. La cognición de la Fuente de la Existencia también tiene limitaciones similares. Cuando una persona bien informada e inteligente piensa en Dios, exclama desde lo hondo de su corazón: "No se lo que Tu eres; Tu eres lo que eres".

Sin embargo la misma persona cuando mira Sus signos y una parte de Sus rasgos distintivos, se vuelve algo familiarizado con El. Aunque este conocimiento es por lejos menor que el conocimiento absoluto, en tanto uno lo posee, puede hablar acerca de "El" con certeza.

Se puede decir que cualquiera que cree en Dios lo identifica al menos con uno de Sus Atributos por medio del cual lo reconoce. El conocimiento de Dios es acompañado al menos por algunos de Sus Atributos tales como el Creador, el Sustentador del Origen, el Auto existente, etc.

LOS NOMBRES Y ATRIBUTOS DE DIOS

Muchos Nombres y Atributos de Dios han sido mencionados en el Corán:

"El es Dios, El que no hay dios sino El, el Conocedor de lo oculto y de lo manifiesto. El es el Compasivísimo, el Misericordiosísimo. El es Dios, El que no hay dios sino El, el Soberano, el Santísimo, el Pacífico, el Firme, el Custodio, el Poderosísimo, el Imponente, el Grandioso. ¡Glorificado sea Dios por encima de lo que Le asocian! El es Dios, el Creador de la nada, el Creador providente, el Formador. A el pertenecen los Nombres más bellos. Lo Glorifica cuanto hay en los cielos y en la tierra, y El es el Poderosísimo, el Sapientísimo. " (59: 22-24)

Los principales de los Nombres y Atributos de Dios han sido mencionados en este versículo. Los grados más altos de todas las virtudes y de todas las excelencias pertenecen a Dios. Por ejemplo, la facultad y la capacidad para hacer cosas es una buena cualidad. Dios es el más capaz y el más eficiente y puede hacer cualquier cosa. Dice el Corán:

"Seguramente Dios puede hacer todas las cosas " (29:20)

El conocimiento es una virtud. Dios tiene el grado más elevado del conocimiento.

"Dios es Conocedor de todas las cosas " (9:15).

"El es el Conocedor de lo oculto y de lo manifiesto. " (13:9)

La inteligencia es otra virtud. Dice el Corán:

"Dios es Conocentísimo, Sabio. " (60:10)

La bondad para con otros es una buena cualidad. Dios es el Compasivísimo, el Misericordiosísimo, como se repite al comienzo de cada sura o capítulo del Corán.

"El es el Más Misericordioso de aquellos que exhiben misericordia". (12:64)

Por lo tanto uno es libre de llamarlo por uno de estos, los Más Bellos Nombres:

"Llama a El Dios o Al-Rahmán (Compasivísimo). Es lo mismo de cualquier manera que lo llames. Suyos son los Nombres Más Bellos. " (17:10)

"Dios posee los Nombres más bellos. Invocadle por medio de ellos y mantente alejado de aquellos que los profanen. Rápidamente se les pedirá cuenta por lo que hacen. " (7: 180)

Dios es Independiente

Como Dios posee el grado más alto de todo tipo de virtud y perfección, naturalmente está libre de todo error, defecto y deficiencia.

Varios versículos coránicos, exaltando a Dios, enfatizan este aspecto de Su Majestad.

El Corán declara que Dios está libre de todo tipo de deficiencia y necesidad. Considera esta libertad como un principio importante del conocimiento de Dios por medio del cual pueden ser detectados una serie de desviaciones doctrinales a ideológicas que han surgido a su respecto.

El hombre debe recordar que, debido a que Dios no necesita de ninguna cosa, no le hace falta nuestra fe, adoración y obediencia. Si El quiere que seamos fieles y obedientes, es para nuestro propio beneficio, no para el Suyo. Aunque todo el mundo se vuelva ateo no lo perjudica en lo más mínimo a El.

No estando sujeto a ninguna necesidad, Dios está libre de las limitaciones de tiempo y espacio. El está por sobre ellas. Un ser que ocupa un espacio es porque naturalmente lo necesita para existir, y quien está confinado al tiempo puede existir solamente bajo ciertas condiciones en un momento particular. Un ser sin límite temporal puede existir siempre y no depende de condiciones especiales respecto al tiempo.

Dios es Todo Conocimiento

El Creador del mundo conoce todas las cosas. En cuanto a lo que nos ocupa, hay dos tipos de cosas en el universo, a saber, conocidas y ocultas o perceptibles e imperceptibles. Sin embargo, Dios conoce ambas. Como principio, no hay nada desconocido para El. Nada se esconde de El.

"El es el Conocedor de lo oculto y de lo manifiesto. El es el Grandísimo, el Más Elevado. " (13:9)

"Nada en la tierra o en los cielos se oculta de Dios. " (3:5)

El es conciente del más mínimo detalle. El conoce todo lo que hacemos.

"Sin duda Dios conoce todo lo que hacéis. " (16:91)

Dios es Todo Poder

El Controla todas las cosas y puede hacer cualquier cosa.

"Seguramente Dios puede hacer (tiene poder sobre) todas las cosas." (2:20)

El es tan Poderoso y Dominante que cualquier cosa que quiera que pase a existir o que sea hecha, dice simplemente "¡Sea!" e inmediatamente "es". Dice el Corán:

"Su orden, cuando quiere algo, se reduce a decirle: '¡Se!' y es." (36:82)

Voluntad y Volición de Dios

Normalmente todos los seres facultados con inteligencia y poder pueden lograr todo o al menos parte de lo que intentan. Al menos procuran cumplimentar sus deseos. Cuando tenemos un plan para lograr un objetivo decimos que "estamos determinado? a cumplir tal o cual tarea". Por lo tanto, la determinación se forma de una voluntad fuerte e intencionada que es efectiva en el logro del deseo.

Aparte de todas las innúmeras cosas que existen en el mundo, los animales, o al menos los animales avanzados, están más o menos dotados con esta cualidad, de modo que cuando siente un impulso intentan cumplimentar inteligentemente lo que quieren. Además de los animales conocidos, el hombre tiene la fuerza de voluntad más desarrollada. A esto se debe que el conocimiento tenga un rol más creativo en su vida que en la vida de otros animales. De todos modos, el hombre aparentemente no ejerce su voluntad mientras realiza muchos actos. Su Sistema circulatorio, respiratorio, digestivo y sus glándulas grandes y pequeñas que producen los elementos químicos necesarios para el cuerpo, trabajan todos sin la ayuda de su voluntad. No cabe duda alguna de que todos esos sistemas están conectados con el sistema nervioso y la moderna fisiología ha sido capaz de descubrir para cada uno de ellos un centro de órdenes en alguna parte del cerebro.

No obstante, no se puede denominar intencional y deliberado a todo acto que tenga alguna conexión con el cerebro.

Se ha informado que algunas personas consecuentes en ciertos ejercicios que luego de una larga práctica de los mismos han sido capaces de controlar su circulación sanguínea. Incluso siendo esto cierto, en el mejor de los casos puede ser descrito como algo excepcional.

De todos modos, el campo de actividad de la voluntad del hombre es, después de todo, limitado. Por ejemplo, hasta ahora su voluntad no ha sido capaz de influenciar el sistema rotatorio de los cuerpos celestes. También vemos que todos los seres humanos tienen rasgos heredados, en cuya selección su conciencia y voluntad no juega ningún papel.

Por lo tanto, la influencia del deseo y la voluntad humana es limitada. A esto se debe que a menudo el hombre intenta hacer una cosa pero no lo logra, o que ciertos factores más allá de su control eviten el cumplimiento de muchos deseos. Pero Dios que es Todo Conocimiento y Todopoderoso consigue todo lo que El quiere.

"Seguramente, tu Señor hace siempre lo que quiere." (11: 107) "Dijo: 'Sólo Dios hará que se cumpla, si El quiere, y no podréis escapar'. " (11:33)

Su Voluntad gobierna todo el mundo, cosa que no pueden hacer otros.

"Dios juzga con equidad. En cambio, los otros que ellos invocan en lugar de invocarle a El no pueden juzgar nada..." (40:20)

Todo lo demás sea lo que sea, o sea quien sea, se mueve dentro de una estructura limitada ordenada por Dios, Quien ha destinado todas las cosas.

"Dios ha establecido una medida para cada cosa. " (65:3 y otros)

Esta es la ley universal que también se aplica al hombre. Como tal, su poder es limitado, pero no obstante puede elegir su manera de vida dentro de la estructura dispuesta para él. Dios quiere que el ser humano use su discreción y determine su futuro por sí mismo, ya sea bueno o malo. De todos modos, incluso dentro de esta estructura, el hombre, o cualquier otro ente, no debe considerarse que está en posesión del poder absoluto. Si Dios quiere, puede hacer sus esfuerzos infructuosos. Hay muchos casos en los que El frustró los esfuerzos de algunos grupos o individuos consentidos o vanidosos frente a todas las expectativas que tenían, como manera de recordarles a ellos y a otros que incluso dentro de su propia esfera de poder nunca debieran olvidar el poder divino que controla todas las cosas.

El Corán menciona distintos ejemplos de tal situación. La sura al-Qalam (El cálamo, 68) ilustra este punto:

"Por cierto que les probaremos como probamos a los amos del huerto cuando decidieron cosechar sus frutos al amanecer, sin pagar el zakat (la caridad a los pobres). Pero mientras dormían cayó sobre él (el huerto) una centella de tu Señor y amaneció como si hubiera sido arrasado. Y por la mañana se llamaron mutuamente: '¡Vamos temprano a nuestro campo, si queremos cosechar los frutos!'. Y se pusieron en camino cuchicheando: 'Que no entre hoy a nuestro huerto ningún menesteroso (a pedir caridad)'. Marcharon pues temprano, convencidos de que podían llevar a cabo su propósito. Cuando lo vieron (al huerto), dijeron: '¡Seguro que nos hemos extraviado'. ¡No, nos han despojado!'. El más moderado de ellos dijo: '¿No os había dicho? ¿Por qué no glorificáis a Dios?'. Dijeron: 'Glorificado sea nuestro Señor! Hemos obrado impíamente.' Y comenzaron a reprocharse mutuamente. Dijeron: '¡Hay de nosotros que hemos sido rebeldes! Quizá nos de nuestro Señor, a cambio, algo mejor que éste (huerto). Deseamos ardientemente a nuestro Señor'." (68:17-32)

Dios es Bondadoso y Dispensador

Dios es Bondadoso y Dispensador con toda Su creación. El ha derramado mercedes ilimitadas sobre todo. Nos ha provisto a todos con amplias oportunidades para el transcurso de nuestras vidas. El es Indultador. Si un pecador se arrepiente y quiere adoptar el camino de la virtud, no se le cierra la puerta, probado que lo hace sinceramente.

A lo largo del mundo hay innumerables signos de la gracia de Dios. Al igual que todas las demás cosas, el hombre también goza de las bendiciones divinas, pero con una importante diferencia. El ha sido bendecido con el favor especial de ser el amo de su destino. Está facultado con el poder de distinguir entre lo correcto y lo erróneo, entre lo bueno y lo malo, y es capaz de elegir concientemente entre ello. Puede ejercer este poder solamente si admite que algunas de sus acciones son deseables y dignas de ser premiadas y otras conducen al dolor y al castigo.

La ansiedad por no perder el premio por los actos deseables y escapar al castigo de lo indeseable es una bendición divina en sí misma, porque impele al hombre a ser virtuoso y correcto. El Corán advierte repetidamente respecto a la cólera de Dios.

Dios es Justo

Dios no comete injusticias con nadie. También quiere que nosotros seamos justos en nuestra conducta. El ha creado todas las cosas de acuerdo a un plan. El mundo en su conjunto, es homogéneo. Ha dispuesto recompensas y retribuciones en el otro mundo de acuerdo a un sistema de acción-reacción bien planeado. Todos cosecharán allá lo que han sembrado aquí. Allá, la personalidad del individuo será un reflejo de su actuación aquí. Cualquier desasosiego o confort que reciba en el Más Allá será el resultado exacto de sus propias obras y no se cometerá injusticia con nadie. El eterno futuro de cada uno depende de sus propios esfuerzos para superarse él y mejorar su entorno. Esta es la esencia de la información que el Corán, el Libro divino, nos da acerca de Dios. Esta información está basada en la Revelación pero también se la puede obtener reflexionando sobre Sus signos, Sus Nombres y Atributos. Ello no solamente satisface hasta donde es posible a quienes buscan el conocimiento, sino que también ayuda a resolver el problema más grande, que es dada una dirección a nuestra vida.

Una persona inspirada por tal conocimiento de Dios, realista y constructivo, lleva una vida llena de entusiasmo, esperanza y esfuerzo. Adhiere a sus propios puntos de vista y a su manera de vida, pero coopera con otros y respeta sus ideas. Una persona ligada a Dios no se vende a otros ni se esfuerza por someter a los demás a sus propios deseos. Ella misma es pura y desea que los demás sean puros. Persigue la verdad dondequiera la encuentra. Está siempre aliado de la verdad y en combate contra la mentira y la falsedad.

EL ROL DE LA COSMOLOGÍA DIVINA EN LA VIDA HUMANA

La concepción materialista observa al hombre y a la vida solamente desde un ángulo material, natural y visible. No reconoce la existencia de Creador, organizador y administrador alguno junto al cosmos. Asimismo, confina las necesidades de la sociedad y las dimensiones de la existencia humana a los límites de sus requerimientos naturales. Como considera que la vida del hombre está limitada a la estructura de su vida mundanal, no reconoce que los sucesos de este mundo están controlados por alguna disposición conciente ni admite que haya necesidad o atracción alguna que trascienda la vida material o que haya un mundo en el Más Allá.

Por lo tanto, de acuerdo a esta concepción, debería haber un programa u objetivo para la vida humana que debe estar dentro de la estructura de esta vida mundanal solamente.

En contraste, la cosmología divina reconoce la existencia de un Ser Sabio, Omnipotente y Omnisciente que controla todos los factores y relaciones naturales, creyendo que todo el mundo está bajo Su ordenamiento conciente y vigilante. Reconoce a la vez la validez de todas las leyes naturales que gobiernan el mundo.

Sin embargo, cree que la Voluntad de Dios está por sobre todos los otros factores y leyes, y cree que las fórmulas y enunciados científicos son de la creación y parte de los designios de Dios, que es la Fuente de ayuda, misericordia, sabiduría, compasión y justicia.

De esa manera, un individuo creyente en Dios se encuentre en el mundo de manera conciente y con una buena guía basada en la justicia, y no en un mundo sucio y oscuro en el cual no tiene sentido.

Como resultado de su creencia siente que Dios está siempre con él. ¡Qué apoyo natural es éste! ¡Qué fuente de poder e impulso! ¡Qué proposición inspiradora y provechosa!

La cosmología divina, junto a reconocer las necesidades naturales y admitir la necesidad de proveer a las mismas, también toma en consideración la dimensión espiritual del hombre. Atiende a la sublimación del alma, a la pureza de corazón, al amor por la verdad y la devoción por la pureza, el refinamiento, el cariño, la imparcialidad, la paciencia y el humanitarismo. Estas son las cualidades cuya falta se siente hoy día agudamente. Las sociedades industrializadas comprueban que las necesitan, siendo totalmente concientes de su ausencia. Ocasionalmente intentan satisfacer sus ansias por ellas de manera superficial adoptando alguna forma occidentalizada de neo-gnosticismo.

No se debe olvidar que la cosmología divina no significa simplemente espiritualidad, gnosticismo y atención a los requerimientos éticos. Significa realmente prestar toda la atención al hombre tanto desde el ángulo material como espiritual. En resumen, impulsarlo hacia su completa perfección.

DOS ESTADIOS EN UNA VIDA DILATADA

Desde el punto de vista religioso la vida del hombre es dilatada y permanente. No se limita a los pocos años de la existencia mundanal. Al hombre se le ha dicho positivamente que es un ser eterno y que no es aniquilado con la muerte. Por otra parte, él reasume una vida nueva en otro mundo, donde todas las cosas se presentarán de una manera más intensa, más sincera y más duradera. Así como en ese mundo tendrá el máximo de placeres y éxitos imperecederos (según sus logros), también así serán la intensidad de los sufrimientos y las aflicciones.

Además se le ha dicho al hombre que si él es hábil para cuidar sus propios intereses, si quiere evitar los sufrimientos y desea ser feliz y tener éxito, debe tener presente que el éxito y la felicidad, como así también el sufrimiento y la aflicción, serán más dilatados después de esta vida terrenal.

Todo su futuro depende de las obras que haga en este mundo y será solamente la reacción a los esfuerzos hechos aquí.

Un hombre juicioso que piensa en los resultados de su trabajo y se esfuerza concientemente para lograr su objetivo, debe estar totalmente conciente del resultado de su proceder. Debe revisar su conducta si comprueba que cierta acción suya le resulta dañina o inconveniente.

CONCLUSIÓN

El panorama de un hombre religioso no queda confinado a su persona. El tiene un horizonte más amplio, y su objetivo es agradar a Dios y servir a Sus criaturas. No piensa solamente en sus necesidades materiales tomando en consideración también sus necesidades espirituales.

Busca la felicidad tanto en este mundo como en el Más Allá y le disgusta tanto Y elude la mala fortuna tanto en éste como en el otro mundo. No se concentra solamente en el esfuerzo cuyos efectos positivos o negativos se confinan solamente a la vida presente.

EFFECTOS PRÁCTICOS y ESPIRITUALES DE LA CREENCIA RELIGIOSA

El ser humano que tiene el apoyo de una firme creencia religiosa, encuentra en sí mismo una fortaleza especial. En todo lo que le toca actuar lo hace con la pureza y sinceridad más grande. Para obtener su objetivo no recurre a la difamación o mancillamiento ni rebaja su posición. Incluso si sufre algún apuro o pérdida en el esfuerzo por su objetivo, no se descorazona.

Quiere a los demás como se quiere a sí mismo y desea el bien para todos. Siente un afecto recíproco por quienes piensan como él. Encuentra placer en trabajar por el mejoramiento de la sociedad y en prestar sus servicios a otros.

Se compromete profundamente en la promoción de sus objetivos divinos y no puede soportar la compañía del egoísmo y el engaño ni desvía sus esfuerzos para servir a los mismos. Como resultado, a su sinceridad agrega firmeza y resistencia. Una persona verdaderamente religiosa se preocupa profundamente por la felicidad y éxito de los de más y con ese propósito no vacila en sacrificarse de alguna manera, porque cree que encontrará en el otro mundo una recompensa grande y dichosa, incluso por sus más mínimas buenas acciones. El reconoce que todos sus esfuerzos en este mundo son gobernados por un sistema de acción-reacción.

Incluso si pierde la vida por el logro de su objetivo, no se considera derrotado, porque a través del sacrificio supremo alcanza todo y se vuelve inmortal. Si gasta su dinero para mejorar la suerte de la sociedad, no pierde nada y gana mucho, porque aunque lo haga debido a su fe y por propia satisfacción, recibirá un rédito por ello. Además se beneficiará con la prosperidad de la sociedad en su conjunto, obtenida como resultado de los servicios que él le prestó.

Todo esfuerzo positivo y regular hecho por la causa de Dios y para beneficio de Sus criaturas, ya sea intelectual, organizativo, literario, físico o pecuniario, es constructivo y recibe premio en ambos mundos.

Si comparamos a una persona así con otra egoísta cuyas acciones son solamente materialistas y sus preocupaciones tienen que ver solamente con el beneficio personal, podemos imaginar fácilmente lo que resulta de tal comparación porque ya sabemos que tipo de personas requiere una sociedad para su desarrollo y evolución integral. Para un desarrollo así se requiere que busquemos la complacencia de Dios y no que nos mostremos egoístas.

GUIAS PARA LA HUMANIDAD

Todos los seres humanos están ceñidos por el preciado lazo de la eternidad y toda persona sensata puede realizar su existencia a través de su discernimiento natural. Sin embargo en la sociedad humana hay algunas personas brillantes que tienen una conciencia más clara de ello. Su hablar y su conducta son un ejemplo notable de la ligazón del hombre con la eternidad y su rol creativo en el conocimiento y la práctica. Estos hombres son los profetas.

Los profetas son capaces de recibir mensajes, es decir, la Revelación, directamente del mundo eterno. Estos mensajes son tan lúcidos y tan esclarecedores que iluminan toda su existencia, desenmarañando los hechos que son desconocidos por otros. Ven la verdad tan claramente como si mesen video receptores con forma humana. Se instruyen con esa realidad y luego la transmiten a otros por orden de Dios. A esto se llama profecía. Los mensajes que reciben los profetas dejan una impresión profunda y maravillosa en sus almas y personalidad. Virtualmente les "resucita", estimula sus fuerzas interiores y produce dentro de ellos una revolución constructiva y fructífera sin precedentes comparada con la de otra gente.

RASGOS DISTINTIVOS DE LOS PROFETAS

Estos modelos de hombres que establecieron contacto con la Fuente de la Existencia a través de la Revelación, tienen ciertos rasgos y particularidades distintivas. Nos proponemos arrojar un poco de luz sobre ello.

1. —Milagros

Todos los profetas enviados por Dios están capacitados por El con una facultad extraordinaria por medio de la cual obran uno o más milagros, los cuales dan testimonio de la veracidad de su misión. El Corán llama a estos milagros realizados por los profetas con el permiso de Dios "aíát" o signos de su profecía. En vista de que esos milagros son inimitables por otras personas que no sean profetas, la metafísica tradicionallos llama "mu'yizat" (portentos o milagros).

De acuerdo al Corán, la gente en todas las épocas pidió a sus respectivos profetas que obren milagros. En caso de que tal pedido proviniese de gente sincera y realmente interesada en determinar la verdad y estar segura que la profecía invocada correspondía a un profeta, éste accedía a su razonable pedido. Pero si la demanda era hecha por un motivo distinto al de la búsqueda de la verdad, como por ejemplo el buscar hacer un negocio para lo cual la gente decía que aceptaría el mensaje del profeta si este producía un cerro de oro, y de esta manera se volverían ricos, los profetas rechazaban el pedido.

2. — Infalibilidad

Infalibilidad significa inmunidad al pecado y al error. Los profetas no cometieron pecados ni estuvieron expuestos al error respecto a su acción y misión. Debido a esta inmunidad es que se puede poner en ellos la máxima confianza. Veamos cuál es la naturaleza de esta infalibilidad. ¿Significa que en cualquier momento que mesen a cometer un pecado o un error viene a ellos un mensajero divino invisible y les impide cometerlo? ¿O es tal su naturaleza que no son capaces de cometer pecado u error, como por ejemplo, un ángel no comete adulterio porque el está libre de incitaciones sexuales, o una máquina de calcular no comete errores debido a que no tiene cerebro? ¿O la infalibilidad de los profetas se debe a su discernimiento y al grado de su fe?

Como ya dijimos, en nuestra opinión la infalibilidad de los profetas es del tercer tipo. El hombre tiene la voluntad de elegir. El elige su acción sobre la base de las ventajas o desventajas y la ganancia o pérdida que involucra. Es imposible que vaya a elegir cualquier cosa que no le reporte alguna ventaja, o que involucre serias desventajas. Un hombre inteligente, interesado en su vida, nunca se arrojará desde lo alto de un cerro ni tomará un veneno absolutamente mortífero.

Los individuos varían en el grado de fortaleza de su fe y en el grado de conciencia de la consecuencia de sus pecados. Cuando más grande es su fe y más grande su conciencia de las desventajas involucradas en el pecado, más perspicaces son para evitar el mismo. Personalmente conocemos algunas personas altamente piadosas, en las que esa condición cumple el papel de una naturaleza o carácter secundario que les mantiene alejadas del pecado.

Frente a cualquiera que mese a atribuirle un pecado a esas personas, deberíamos oponemos automáticamente a dicha imputación por estar absolutamente de que el cargo es falso.

Cuanto más elevado el grado de la fe y más grande la tendencia moralmente buenos, menor es la posibilidad de cometer un pecado. Si la fe es absolutamente perfecta, esta posibilidad es cero. Una persona que logra este grado de fe siente que

cometer un pecado es tan malo como un veneno mortífero o tirarse desde lo alto de un cerro.

Este es el estado al que denominamos de infalibilidad. De esta manera la infalibilidad es el resultado de la perfección de la fe y la excelencia moral. Porque siendo infalibles no es necesaria ninguna fuerza externa ni es necesario que por naturaleza deba tenerse cualquier tendencia a cometer algún pecado. Para nadie es honrosa o meritoria la capacidad de cometer pecados o no cometerlos solamente porque hay un gran impedimento que lo evita. Alguien así es como una persona que no puede robar solamente porque está encarcelada. ¿Merece en ese caso crédito alguno por su honestidad e integridad?

En cuanto a la inmunidad al error es el resultado del discernimiento o perspicacia de los profetas. Una persona comete un error cuando es incapaz de observar directamente la verdad y la obtiene solamente por medio del cálculo mental. Tales cálculos pueden llevar al error. Pero si tiene la facultad de ver la verdad directamente, no hay posibilidad alguna para tal error.

Tal es el caso de los profetas. Ellos tienen un contacto directo con la realidad. Como la realidad está bien definida, no puede haber ningún error en su identificación. Veamos un ejemplo. Si ponemos 100 granos de trigo en un utensilio y repetimos la misma acción 100 veces, tendremos 10.000 granos en el mismo. Ni más ni menos. Pero al momento de contar podemos equivocarnos. Podemos tener la errónea impresión de que hemos puesto los granos 99 o 101 veces. Consecuentemente, podemos pensar que hay 9.900 granos o 10.100 granos en total. Pero este mal entendido no puede modificar la realidad. El número de granos seguirá siendo de 10.000. Ni más ni menos. Quien lo sabe con certeza estará seguro de esa cantidad y la encontrará exactamente al contarlos.

DIFERENCIAS ENTRE UN PROFETA Y UN GENIO

De lo dicho puede ser deducida la principal diferencia entre un profeta y un genio. Un genio es una persona facultada con una capacidad intelectual y de cálculo extraordinaria. Percibe las cosas por medio de los sentidos, trabaja esos datos, determina las cosas por medio de su capacidad de cálculo, y arriba así a un resultado nuevo e interesante.

Ocasionalmente puede equivocarse. Pero un profeta, además de estar facultado con capacidad de análisis, de pensamiento e intelectual, también está capacitado con una facultad adicional llamada Revelación, que le familiariza con la realidad directamente. Solamente los profetas tienen esa facultad y a eso se debe que el caso del profeta sea realmente distinto al del genio. Como pertenecen a dos categorías

diferentes, no puede haber comparación entre ambos. Si comparamos la capacidad de visión de una persona con la capacidad auditiva de otra, eso es equivocado. La eminencia de un genio yace en su capacidad de pensamiento e intelectual, mientras que la superioridad de un profeta es el resultado de su contacto con la Fuente de la Existencia y el de poseer una facultad totalmente distinta, conocida como Revelación. Por lo tanto, ambos casos son realmente diferentes uno de otro.

3. – Liderazgo dinámico

Aunque un profeta comienza su marcha espiritual hacia Dios apartándose de la gente, lo cual se debe entender como introversión, eventualmente retorna a la gente con vistas a reformarla.

En idioma árabe hay dos palabras para designar a un profeta: Nabí y Rasúl. Literalmente Nabí significa "el que trae noticias" y Rasúl significa "el que es enviado con un mensaje". Un profeta comunica el mensaje de Dios a la gente y a partir de allí actualiza sus facultades latentes. Llama a las personas a Dios y los anima a buscar Su Complacencia. En otras palabras, llama a la gente a la reforma, la libertad, la integridad, la justicia, el amor, la paz, la lucha por las causas justas y a otras virtudes. Libera a la gente de la esclavitud a sus pasiones y a otros falsos dioses. La tarea esencial de un profeta es guiar a la gente, infundirles un nuevo espíritu y organizadas para complacencia de Dios y para bien de la humanidad.

4. – Celo inigualado y tremenda firmeza en la lucha contra el politeísmo, la ignorancia y la corrupción

Como los profetas gozan del apoyo divino, nunca se olvidan de la misión confiada a ellos por Dios. Debido a ello es que son extraordinariamente sinceros en la misma. No tienen otro objetivo más que la guía de la gente y nunca le piden a ésta que les paguen los servicios prestados. En la sura "Ash-Shura" (La asamblea, 42), el Corán ha reproducido sumario del diálogo entre una serie de profetas y sus pueblos. Cada profeta entrega un tipo de mensaje con referencias particulares a los problemas o problema enfrentados por sus respectivos seguidores de todos modos, un punto en común en el mensaje de todos los profetas es "yo no os pido salario a cambio".

El mensaje de los profetas siempre estuvo acompañado de una firmeza sin par. Como ellos no abrigan ninguna duda sobre su misión, propagaban y defendían su mensaje con una firmeza realmente incomparable.

Cuando Musa íbn Imran (Moisés) junto con su hermano Harún (Aarón) hablaron al Faraón y lo invitaron a creer en Dios, todo lo que tenían como equipo consistía en ropas de un género tosco y andrajoso sobre sus cuerpos Y bastones de madera en sus manos. Faraón quedó perplejo cuando ellos le dijeron firmemente: "Tu caída es inminente si rechazas nuestro llamado, pero si lo aceptas, nosotros garantizaremos tu honor."

Muhammad, el Santo Profeta del Islam, en los primeros días de su misión, cuando eran muy pocos los musulmanes, llamó una vez a los principales jefes quraishitas (la tribu más importante de la Meca, que gobernaba la ciudad y eran su mismo clan) y les comunicó su mensaje. Declaró firmemente que el Islam estaba destinado a convertirse en universal y que el bienestar de ellos radicaba en abrazarlo. Los quraishitas estaban tan sorprendidos que se miraron unos a otros y se dispersaron sin decir palabras. Debido a un coraje así y al ardor puesto, es que los profetas nunca transigieron en lo que hace a los principios. Cuando Abu Tálib, el tío del Profeta, comunicó a éste la oferta de los quraishitas, a saber: que estaban dispuestos a hacerlo su rey, a darle en matrimonio a la muchacha más bella de entre ellos ya convertirlo en el hombre más rico de la tribu y la ciudad, todo a condición de que renunciara a su afirmación de que era un profeta, respondió: "¡Por Dios! Incluso si pusieran el sol en mi diestra y la luna en mi izquierda, no renunciaría a mi misión."

5. – Bienestar general

Los profetas impulsan a los individuos y a la sociedad a moverse en la dirección que los conduce a realizarse a fin de asegurar el bienestar humano. Nunca hacen nada que pueda arruinar a un individuo o a la sociedad.

6. – Vida personal normal

Aunque los profetas tienen muchos aspectos extraordinarios como el obrar milagros, la infalibilidad, un liderazgo dinámico, logros constructivos inigualables y una lucha constante contra la ignorancia, el politeísmo y la tiranía, son, sin embargo, seres humanos y tienen todas las características humanas. Al igual que otros hombres comen, duermen, caminan, tienen mujer e hijos y en su momento mueren. Están sujetos a todas las necesidades y requerimientos humanos. Tienen que cumplir todos esos deberes que a través de ellos son ordenados a los demás.

Las reglas de lo legal e ilegal se aplican igualmente a ellos. En ciertos casos están obligados a cumplir más deberes religiosos. Por ejemplo, en el caso del Santo Profeta, estaba obligado a guardar vigilia y ofrecer oraciones durante las últimas

horas de la noche. En todo caso los profetas no se auto absuelven de ningún acto obligatorio. Temen a Dios, igual o incluso más que otros. Cumplen más actos de adoración que sus seguidores y discípulos. Cumplen con las oraciones, observan el ayuno, realizan la peregrinación y toman parte en el "yihád" (Combate por la Causa de Dios). Pagan zakat (la caridad obligatoria a los pobres) y trabajan por el bienestar de los demás. Para ganarse su sustento trabajan y no les gusta ser una carga para otros. La única diferencia entre los profetas y la gente en general, es que los primeros recibieron la Revelación y tienen la cualificación necesaria para predicar el mensaje de Dios. Sin embargo, estas cualificaciones no les excluye de la categoría de seres humanos. Su vida personal y privada no es diferente a la de las demás personas. De haber sido distinta, no podrían haberse vuelto un modelo para los demás. Se espera que cualquiera interesado en su bienestar moldee su vida de acuerdo a la vida de los profetas. De acuerdo al Corán si Dios hubiese enviado a un ángel corno profeta, debería haber aparecido bajo la forma humana y debería haber hablado y vivido como los seres humanos. (Ver Sura "Al- An'am, El ganado - 6-, versículo 9).

ROL DE LA REVELACIÓN EN LA VIDA HUMANA

Como dijimos anteriormente, la Revelación juega un papel básico en la vida de los profetas. Todos o la mayoría de los rasgos distintivos de sus vidas tales como la infalibilidad, el liderazgo auténtico, la firmeza y el esfuerzo sin par por el bienestar de todos, se basan en la misma.

Hemos visto como la Revelación produce una revolución provechosa y fructífera en la vida de los profetas. Veamos ahora que papel juega en nuestras vidas.

La Revelación no puede jugar un papel directamente en nuestras vidas a menos que reconozcamos a los profetas y tomemos conciencia de esta extraordinaria fuente de conocimiento y creencia. Si no creemos en los profetas, nuestra única fuente de conocimiento será la propia experiencia y nuestros ideales. Pero después de haber reconocido a los profetas y estar completamente convencidos de que ellos tienen acceso a una nueva fuente de conocimiento y que la enseñanza que ellos aseguran haber recibido, a través de su contacto directo con la Fuente de la Existencia, no son sus ideas personales o producto de sus experiencias individuales, sino un claro mensaje del Creador, la Revelación asume entonces automáticamente un papel destacado en nuestras vidas. A través de los profetas accedemos a una nueva mente de conocimientos respecto al inicio y el fin de este mundo y la manera de llevar una vida correcta. Una persona apartada de los profetas tiene solamente acceso a una mente de conocimiento; es decir, a su propio pensamiento y experiencia. Pero la persona que los acepta tiene dos mentes: su propio pensamiento y experiencia como así también la revelación.

RELACIÓN ENTRE CONOCIMIENTO, RAZÓN Y REVELACIÓN

La mutua relación entre conocimiento, razón y Revelación puede ser fácilmente inferida de lo que hemos dicho, porque los tres tienen la misma meta, es decir, el descubrimiento de la verdad y su utilización en la vida del ser humano. Pero en lo que hace a su dependencia, no están en la misma categoría. La Revelación es cien por ciento segura y sin ambigüedades. Está inmune de todo error. Pero lo fidedigno del conocimiento y la razón no es un cien por ciento, porque a menudo está la posibilidad del error. Un estudio comparativo de las realidades a través del conocimiento y la razón y las que se aprenden a través de la Revelación, muestra que no existe la menor contradicción entre ellas. Dondequiera que aparezca la contradicción se trata de que el caso no se basa en una revelación auténtica o el veredicto del conocimiento y la razón es una simple aproximación. Y sin oponerse al hecho de que tenga la forma de una ley científica y bastante valor práctico, su importancia es solamente relativa.

A esto se debe que el Corán, la Revelación divina pura, anima incesantemente a pensar, sopesar, analizar y aprender. El Corán quiere que todos ejerciten sus facultades mentales completamente y que busquen aprender cada vez más. A la vez encontramos que la ciencia práctica, imparcial, y el razonamiento realista, no solamente no están en conflicto con el Corán y su sistema, sino que defienden la necesidad de la devoción del ser humano a Dios, a los profetas y al sistema implantado por ellos. Quieren que el hombre trabaje con ahínco por mejorar él y su entorno y resulte beneficiado por ambas mentes del conocimiento que Dios puso a su disposición.

EL ISLAM DEFIENDE LA JUSTICIA

De acuerdo con la visión islámica, todo el mundo es una realidad basada en la equidad y la justicia. Los cielos y la tierra han sido edificados sobre esta misma base. Todas las cosas en el mundo están calculadas y planeadas.

"Y elevó (Dios) el firmamento y estableció la balanza de justicia". (55:7)

"Hemos enviado nuestros mensajeros con las evidencias; les acompañamos con el Libro (la Revelación) y la balanza para que los hombres observen la justicia, e hicimos descender (manifestamos) el hierro, que encierra gran poder para la guerra y beneficios para el hombre y para que Dios se cerciore de quién lo secunda íntimamente a El y a Sus Mensajeros; porque Dios es Fortísimo, Poderoso." (57:25)

Todas las cosas en el cosmos avanzan hacia su meta. No hay nada desordenado y casual.

Desde el orden encontrado en una célula y el interior de un átomo, al preciso sistema corporal de un ser viviente o el maravilloso equilibrio en que se mueven los planetas del sistema solar como así también de las galaxias y las maravillosas leyes que gobiernan todo el mundo — las cuales son descubiertas y puestas en uso por la ciencia — indican que existe un sistema y organización calculada.

En base a lo que ha dicho el Imam 'Alí n, con él sea la Paz, la justicia significa poner todas las cosas en su lugar. En contraste, la injusticia significa poner las cosas fuera de su debido lugar.

Cualquier desviación de las normas y relaciones generales que gobiernan el mundo, causarán confusión y desorden y problematizarán el equilibrio mantenido por las consistentes leyes naturales. Todas las cosas tienen que moverse en su propia órbita y avanzar hacia su evolución.

Equilibrio y orden son las leyes inevitables que gobiernan la naturaleza. Los fenómenos naturales no son libres de elegir el tipo de mutua relación que deben

tener o si deben o no mantener un equilibrio. Incluso la reacción producida por algún tipo de problema en la naturaleza está pensado para restaurar el equilibrio y remover los obstáculos en el camino de la evolución. Esta reacción también sigue un curso inevitable ya prescripto. En realidad, cualquier disturbio en el orden natural tiene su método y procedimiento especial propio cuando el orden en su más amplio sentido es alterado, produciendo la propia naturaleza los correctivos desde su interior o exterior.

La penetración de los gérmenes o el virus de una enfermedad en el cuerpo humano puede causar infecciones y dolores, pero la reacción causada por los glóbulos blancos o la medicina suministrada combate a los gérmenes y virus y finalmente restaura la salud y el equilibrio general del cuerpo. Este es un ejemplo de la ley compulsiva del combate al mal.

JUSTICIA DEL ORDEN O JUSTICIA ORDENADA

En tanto ejerce su voluntad, se le requiere particularmente al ser humano que sea justo. De todos los factores que gobiernan las acciones de los hombres, el de su voluntad y su facultad de elegir juegan el papel básico, y su comparación con el papel de otros factores y normas compulsivas ha dado lugar a uno de las más grandes cuestionamientos filosóficos que, no es erróneo decirlo, se refiere a una de las ideas más viejas e importantes del ser humano. Lo que resulta interesante es que los puntos de vista que uno tiene en este tema tiene un efecto directo sobre sus esfuerzos, sus acciones y su desempeño en lo que hace al mejoramiento propio y de la sociedad.

La cuestión de la predestinación y el libre albedrío hizo surgir una gran controversia entre los musulmanes, al igual que entre otras personas y escuelas, y dio lugar a un gran debate filosófico y metafísico.

Algunas personas en vista de esos versículos coránicos que declaran que el honor y el deshonor, la guía y el extravío están en manos de Dios, han llegado a la conclusión de que el hombre carece de voluntad y es como una herramienta en manos del Creador, careciendo totalmente de libre albedrío. Sobre esta teoría fundamentaron otro principio: aseguran que su creencia es la Unicidad de Dios y Su Autoridad absoluta les exige creer que todos los fenómenos del mundo, incluyendo las obras y conducta de los hombres, caen dentro de la esfera de Su Voluntad exclusivamente, no existiendo ninguna otra voluntad además de la Suya. Cualquier cosa que haga cualquier otro independientemente es contradictorio con la concentración de la Voluntad en la persona de Dios.

Este punto de vista me promovido por los gobiernos oportunistas (en la comunidad islámica) del momento, porque detenía toda crítica a sus acciones. El pueblo no podía levantar su voz contra los gobernantes, incluso cuando veían la abundancia de riqueza, pompa y exhibicionismo de la corte mientras ellos se encontraban en una manifiesta pobreza y miseria porque se les hizo creer que todas las cosas estaban en la mano de Dios, quien daba poder y riqueza a quien El quería y adjudicaba miseria y humillación a quien El deseaba. El pueblo tenía que cargar con toda la injusticia e iniquidad, porque esa era "la voluntad de Dios".

Esta posición me similar a la que prevaleció en el Imperio Sasánida, cuando la gente común tenía que vivir con privaciones de todo tipo porque no le era posible pasarse de una clase a otra. Por lo tanto tenían que soportar la miseria de su clase mientras las clases elevadas llevaban una vida lujosa. Análogamente, entre los hindúes, los intocables sufrieron trabas legales y sociales extremas. No podían ni siquiera soñar en desprenderse de su despreciable posición.

En el Islam no hay cuestionamiento de clases, grupos sociales o raciales ni grados tribales. Todos han sido creados iguales e independientemente de su parentesco, están en un mismo nivel.

Pero por medio del planteo de que el destino de la gente y su condición social están predestinados, a lo que daban una interpretación especial, los gobernantes de aquellos días podían silenciar al pueblo y ahogar su voz. A esto se debe que la doctrina Ash'arita, que tendía a la predestinación absoluta, se volvió virtualmente la doctrina oficial. Los mu'tazilitas que creían en un tipo de libre albedrío perdieron el favor de la corte y fueron sometidos a presiones y amenazas.

Otro grupo de musulmanes, en vista de esos versículos del Corán que indican que el hombre es un ser libre, llegaron a creer que éste tiene una voluntad total y por lo tanto decide su destino. Esta gente citaba el advenimiento de los profetas y sus promesas y advertencias, como así también las cuestiones de responsabilidad legal, la vida futura, la existencia del Paraíso y del Infierno (como recompensa), etc., como una prueba de la autenticidad de su doctrina.

Plantearon que en caso de que las obras del ser humano fueran consideradas el obrar de Dios, entonces los pecados, las atrocidades y la corrupción también deberían ser considerados actos divinos, pero sabemos que Dios está exento de cualquier mal. Para contrarrestar este argumento los Ash'aríes plantearon su doctrina de "tanzih" por la que explicaban que siendo Dios libre de todo defecto no podía atribuirse a El ningún mal.

DOCTRINA DE JUSTICIA

Esta (la de la Justicia divina) es la real doctrina de la escuela shiíta, basada en los puntos de vista mesurados del Islam.

Ha dicho el Imam Ya'far As-Sadiq (P.): "No hay predestinación absoluta ni arbitrio humano absoluto. La verdad yace entre los dos extremos."

Para comprender esta visión completamente, debería prestarse una cuidadosa atención a los siguientes puntos:

1. —Nosotros creemos en la Unidad de Dios en todas sus dimensiones y reconocemos Su absoluta autoridad. Todas las cosas en el mundo están sujetas a Su Voluntad. Su dominio incluye todos los cielos y la tierra.
2. —Su orden en la forma de normas establecidas gobierna a la naturaleza y al hombre, como así también todas las causas, factores y relaciones naturales del mundo.
3. —La conducta del hombre es un fenómeno provocado por muchos factores, incluyendo la voluntad, que también es una norma establecida por Dios. En otras palabras, es voluntad de Dios que el hombre tome sus propias decisiones.

Como el libre albedrío del hombre también es resultado del orden establecido por Dios, por lo tanto solamente El es el Señor Soberano de todo el universo, incluido el ser humano.

4. —Es evidente que el libre albedrío del hombre no equivale a una libertad absoluta. Tiene muchas limitaciones: naturales, del medio ambiente, hereditarias, innatas, etc. Por lo tanto el hombre no goza de una discreción absoluta, especialmente en consideración a lo que sigue.
5. —La existencia de la revelación y del mensaje divino, las leyes religiosas y los mandamientos, y finalmente la creencia en el Más Allá y la recompensa práctica, le significan limitaciones. Las restricciones doctrinales y legales afectan la libre elección del hombre.
6. —Es el propio hombre quien por un mal uso de su posibilidad de opción ocasiona la existencia de los males y vicios. Cualquier injusticia y corrupción existente en la sociedad es el resultado de las propias acciones humanas y no producto de la voluntad o deseo de Dios, por que El está lejos del vicio y del mal.

Se puede preguntar, ¿por qué Dios creó personas que cometen perjuicios o hacen daño? ¿No hubiese sido mejor que crease solamente a quienes no cometan ningún error, siendo solamente buenos y virtuosos?

La respuesta es que si El hubiese creado gente así, la misma no hubiera tenido voluntad ni autoridad. El hombre es un ser libre. A veces hace lo que es bueno y a

veces hace lo que es malo. Algunas personas se encaminan correctamente y otras se extravían. Esta es la característica de la libertad. Por lo tanto la cuestión debería ser planteada así: ¿Era mejor crear al hombre como un ser sin voluntad ni elección propia o crearlo como un ser libre que tiene la facultad de elegir y decidir, como lo es en la práctica? La respuesta es obvia. Es mejor ser libre y conciente.

Elegida esta respuesta también hay que aceptar sus consecuencias, es decir, un mundo donde se mezclan la virtud con el vicio, la justicia con la injusticia, la verdad con la falsedad, la libertad con el sojuzgamiento, los conflictos y los choques, como así también un ser dispuesto a jugar un rol conciente en todo ello.

7. — Pero aquí surge una cuestión. Dice el Corán:

"DI: ¡Dueño del Dominio! Tú das el dominio a quien quieres y se lo retiras a quien quieres, exaltas a quien quieres y humillas a quien quieres. En Tu mano está el bien. " (3:26)

También dice el Corán:

"Eres Tú quien guía correctamente y eres Tú quien conduce al extravío."

El Corán menciona muchos versículos similares. Pero si la gente es libre y dueña de su destino, ¿cómo es que el honor y el deshonor no se encuentra en sus manos?

La respuesta es que todos los fenómenos del mundo siguen ciertas normas y reglas. Esas normas también han sido estructuradas y establecidas por Dios.

El honor y el deshonor, la riqueza y la pobreza, el éxito y el fracaso, el correcto encaminarse y el descarriarse, la vida y la muerte, el poder y la falta del mismo, así como todas las demás cosas, son fenómenos, y como tales no pueden ser casuales o accidentales. Todos ellos están gobernados por ciertas leyes, normas y reglas. Ningún individuo o pueblo es exaltado sin que haya alguna razón para ello. El progreso económico no se produce sin la existencia de causas. La derrota en un enfrentamiento o la victoria en el mismo tienen alguna razón. Como se dijo antes, estas normas y reglas deben ser descubiertas y se debe seguir la dirección correcta usando apropiadamente el conocimiento de las mismas.

Sin duda es Dios quien exalta, pero El exalta a quienes saben como mejorar su posición y se esfuerzan para eso. Dios capacitó a los musulmanes para conquistar la Meca y les concedió la victoria. Pero eso sucedió solamente el año 8 después de la Hégira (la emigración del Profeta a Medina), luego de un largo combate durante años con derramamiento de sangre, período en el que los musulmanes soportaron muchas tribulaciones, emplearon todas sus fuerzas y tomaron todo tipo de

medidas apropiadas. En otras palabras, utilizaron todas las leyes de la naturaleza y normas necesarias para ganar una victoria, hasta que ella me concedida por Dios.

Sin duda que es Dios quien produce las espigas de trigo. Pero sin embargo el trigo crece solamente en la granja del cultivador dedicado, quien toma todas las medidas necesarias para su crecimiento y protección de las plagas.

LA JUSTICIA Y EL MAS ALLÁ

Particularmente la Justicia divina se revelará en el Más Allá. Justicia en la retribución y la recompensa, justicia en la clasificación de las obras, el rango y la categoría de los hombres, la manifestación de sus cualidades y caracteres y todo lo que se deduce del Corán respecto al más allá, es decir, todas las cosas que muestran que la justicia tiene una relación especial con el más allá.

Las obras del hombre son el producto de su propia voluntad libre, y él es tenido como responsable de ellas y de su futuro bueno o malo. Se espera que el hombre conozca el valor de sus obras y sus efectos negativos o positivos a través de la prédica de los Profetas y de sus propias facultades intelectuales e intuición. Como tal, cuando el hombre realiza una obra conciente e intencionalmente y hace un esfuerzo por dar una dirección correcta o errónea a sus cualidades innatas, o hacer algo que beneficia o daña a él o a la sociedad, la justicia total demanda que él debe recibir una recompensa proporcional por sus obras, debe obtener una categoría que este exactamente de acuerdo a su acción de modo que no resulte perjudicado (ver Corán 46:19). Debe ser compensado completamente por cualquier esfuerzo que haya hecho (ver Corán 3:25) y un registro completo de sus acciones y obras debe ser conservado para que, incluso aunque las olvide, no se pierdan.

Dice el Corán:

"El día que Dios resucite a todos, ya les informará de lo que hicieron. Dios lo habrá tenido en cuenta, mientras que ellos lo habrán olvidado." (58:6)

Este registro incluye incluso la mínima cosa realizada bajo cualquier circunstancia y de cualquier manera.

El Corán, en el curso de la exhortación de Luqmán a su hijo, dice:

"¡Hijito! Aunque se trate de algo del peso de un grano de mostaza y esté escondido en una roca, en los cielos o en la tierra, Dios lo sacará a la luz. Porque Dios es Sutil, está bien informado." (31: 17)

Hay tal proporción y armonía entre una obra y su recompensa que se puede decir que todas las obras se presentarán solas en la otra vida.

"El día que cada uno se encuentre frente al bien y al mal que haya hecho..." (3:30)

Cada uno es responsable de sus propias obras, no algún otro, que no jugó ningún papel en su realización.

"Nadie cargará con la carga ajena..." (35:18)

"Quien obra bien lo hace en su propio provecho, y quien obra mal, lo hace en detrimento propio..." (41:46)

En esa corte de justicia, la posición familiar, la influencia social, a riqueza o cualquier partido o grupo no servirán de nada. "El día (del Juicio en) que no tendrán valor hacienda ni hijos varones." (26:88)

"No tendrán los impíos amigo ferviente ni intercesor que sea escuchado." (40:18)

"¡Creyentes! Dad limosna de lo que os hemos provisto (en riqueza) antes de que venga el día (del Juicio) en que no sirvan comercio, ni amistad, ni intercesión..." (2:254)

"Y cuando se toque la trompeta (resucitando y congregando a los seres para el Juicio Final), ese día no valdrá ningún parentesco..." (23:101)

En realidad en la otra vida al hombre sólo le beneficiará su fe, las buenas obras y la espiritualidad. Entonces será llamado a rendir una cuenta muy detallada y será juzgado correcta y justamente sobre la base del registro de sus obras, el cual contiene todos los detalles de todo lo que hizo. El Juez será Dios, el Justo, Omnisciente, absolutamente Independiente y totalmente carente de cualquier parcialidad u oportunismo. Para nada El se inclina frente a amenaza o tentación alguna. (Ver Corán 24:24 y 36:65)

LA OTRA VIDA

La otra vida es un mundo donde se gozará de los frutos del esfuerzo en este mundo en una escala muy ampliada, y donde las cualidades y conducta de cada persona se volverán absolutamente transparentes.

En ese mundo los placeres y éxitos y, análogamente, las miserias y aflicciones, son puras y absolutas. En contraste, en este mundo, todas las cosas son relativas y se encuentran mezcladas.

El completo y total éxito del hombre en todas las dimensiones de su vida se presenta en el Paraíso, donde todos sus deseos, esperanzas y aspiraciones son cumplimentadas y prospera física, espiritual, material y mentalmente. Análogamente, su fracaso en todos los campos se revela por sí mismo en el Infierno.

Los siguientes versículos, aunque breves, arrojan una amplia luz sobre la vastedad del goce en el Paraíso:

"Rivalizad en la obtención del perdón de vuestro Señor y de un Jardín (el Paraíso) tan vasto como el cielo y la tierra..." (57:21)

"Los felices, en cambio, estarán en el Jardín, eternamente, mientras duren los cielos y la tierra, a menos que tu Señor disponga otra cosa. Será un don interrumpido. " (11:108)

"... Tendréis allí todo cuanto vuestras almas deseen, todo cuanto pidáis. " (41 :31)

"Allí encontrarán todo lo que pueda satisfacerles, deleite de los ojos. " (43:71)

Estos versículos muestran que el Paraíso, en su vastedad, está más allá de la imaginación. Desde el punto de vista del tiempo, es eterno. Todo lo que uno desee es obtenible allí sin limitación ni restricción. Es más que ideal.

Sus beneficios y deleites son tanto materiales y físicos como espirituales y mentales. En la sura Al-Saffat (Los alineados, 37), versículos 41 en adelante, se hace una mención de sus frutos, jardines, lechos y bebidas deliciosas. En el versículo 49 de la misma sura, en la sura Al-Rahmán (El Compasivo, 55), versículos 64 al 72, y en la sura Al-Uaqi'ah (El evento inevitable, 56), versículo 36, se ha descrito la existencia de huríes (mujeres de grandes ojos que simbolizan la sabiduría y las realidades espirituales metafísicas), la atmósfera fraternal del Paraíso, y su belleza, animación, lozanía y alegría. En otros versículos se mencionan su clima, ríos, pastizales y árboles en flor agradables, sus magníficos y encantadores palacios, su aire dulce y perfumado, etc. En general, el Paraíso contiene deleite y logros materiales de tan alto nivel que está más allá de la imaginación.

Por otra parte hay algunos versículos que enfatizan las dimensiones sentimental y espiritual y describen las elevadas tendencias humanas:



"Esos tales estarán en Jardines, honrados. " (70:35)

"Habrán sido guiados a la bella Palabra... " (22:24)

"Eternos allí... ¡Qué agradable lugar como morada y residencia!" (25:76).

"Extirparemos el rencor que quede en sus corazones. Serán como hermanos, en lechos, enfrentados (unos frente a otros) "(15:47)

"Dios les preservará del mal de ese día (el del Juicio) y les llenará de esplendor y alegría. " (76:11)

Tales versículos muestran que en el Paraíso existe alegría y felicidad, confort y animación. Sus moradores están lejos de cualquier temor, intranquilidad, rencor o un lenguaje soez, no debiendo hacer frente nunca a ningún tipo de ansiedad o molestia.

Es evidente que como en el Paraíso existe una felicidad eterna y todos pueden tener todo lo que puedan desear, no puede haber choque de intereses y por lo tanto tampoco sentimiento de celos, posibilidad de peligros y deseos de venganza.

En todos los casos todas las necesidades son satisfechas, y todos los deseos cumplimentados. Como resultado, el hombre que disfruta de la vida en todas sus dimensiones, capta en su integridad la realidad de la vida humana. Al mismo tiempo continúa el avance y progreso evolutivo hacia la perfección. Dios dice que El multiplica (las cosas) para quien quiera El desee. Especialmente quienes han desarrollado sus facultades intelectuales y mentales de una manera provechosa, harán mayores progresos en su vida en el Paraíso.

De todo lo que hemos mencionado, el más grande logro de un morador del Paraíso es obtener la Complacencia de Dios, que es el éxito mayor para un alma sublime:

" ...Pero la Complacencia de Dios será mejor aún. ¡Este es el éxito grandioso! " (9:72)

Un habitante del Paraíso encuentra que Dios, la Esencia de toda perfección y virtud y la Verdad absoluta a la que marcha el movimiento y la evolución de todo el mundo, está complacido con él. Este siente que ha obtenido todo lo que podía esperar y encuentra que no hay distancia entre él y Dios, quien es la Fuente de todo lo bueno y benéfico, en quien se centran todas las esperanzas y por el agrado de Quien deben hacerse todos los esfuerzos. Siente que ha tenido éxito en obtener la proximidad a Dios.

EFFECTO DE LA CREENCIA EN LA OTRA VIDA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA VIDA EQUILIBRADA

Consecuentemente con lo que hasta ahora vimos sobre el hombre, su futuro, el inevitable resultado de sus obras y esfuerzos, y su reaparición en la otra vida en todas las dimensiones de su existencia, llegamos a la conclusión de que una

verdadera creencia en la otra vida debería hacer al hombre más cuidadoso y vigilante en lo que hace a su propia formación y la concepción de sus esfuerzos. Cuando uno está seguro de que cualquier tipo de corrupción para satisfacer sus deseos, y la realización de cualquier exceso irá en detrimento de sus intereses y solamente le causará daño, a la vez que sabe que su aparición en la otra vida con una personalidad desequilibrada y defectuosa no culminará sino en su ruina y en su marcha al Infierno, hará todos los esfuerzos a su alcance para desarrollar equilibradamente su existencia en todas las dimensiones.

Hemos visto que el Paraíso es la manifestación de una vida humana perfecta que todo lo incluye. El Islam apunta a conducir también en este mundo al hombre en un tipo de vida ideal como la mencionada, dentro de las limitaciones del caso. El Islam quiere un cuerpo saludable así como un alma saludable. Apunta a la provisión de alimento, vestido, abrigo y otras comodidades físicas, como así también al desarrollo espiritual vigoroso.

Una persona que cree en la otra vida busca mejorar su vida en este mundo en todos los aspectos y presta atención a su educación, formación, salud, trabajo y a todo lo que hace al progreso. Al mismo tiempo cree en la justicia, la fraternidad, los derechos humanos, la sinceridad, la ley y el orden, el pensamiento limpio, la racionalidad, la filantropía, la buena voluntad y la espiritualidad. La correcta creencia en la otra vida hace al hombre equilibrado, versátil y aplicado.

EL HOMBRE Y LA EVOLUCIÓN

Aparte de todos los fenómenos naturales de los que estamos hablando, los seres vivientes tienen un mecanismo comparativamente más complejo y maravilloso. Se puede decir que la vida es la cumbre de la perfección en la escala del movimiento natural.

LA VIDA

Ningún pensador, perteneciente a cualquier escuela de pensamiento que sea, tiene duda alguna acerca del hecho de que los seres vivientes tienen características que no se encuentran en las existencias no vivientes.

Las principales características de un ser viviente son: la defensa propia, la adaptación al entorno, el crecimiento o desarrollo y la procreación. Los seres vivientes de las categorías más altas se mueven de un lugar a otro y los dotados de categoría superior están provistos de sentimientos y conciencia. A esto se debe que las leyes de la química orgánica son diferentes de las de la química inorgánica o en cuanto hace a la geología.

Hasta donde la observación y los pensamientos científicos demuestran, un ser vivo nace solamente de otro ser vivo y no de materia sin vida. Asimismo, ningún ser vivo nace repentina y automáticamente. Tampoco se duda de que un ser vivo apareció solamente en un especial estadio de la evolución de la naturaleza, lo que señaló naturalmente el comienzo de la vida. Por lo tanto surge la pregunta: ¿cuál fue el origen de la vida?

Han sido adelantadas varias respuestas a este respecto. Algunas de ellas son las siguientes:

— Al principio, la vida vino a la tierra desde otros planetas bajo la forma de células vivas.

—La materia necesaria para formar una célula viva, recibiendo la energía requerida bajo ciertas condiciones, se transformó accidentalmente en una existencia viviente, y a partir de allí se esparció la vida por toda la tierra.

—El primer ser viviente apareció repentinamente por voluntad de Dios. Y todos los seres vivientes desarrollados desde entonces son su progenie.

—Todas las especies de seres vivientes aparecieron sobre la tierra independientemente. La vida me concedida a cada uno de ellas por Dios.

También hay otras teorías.

No queremos inmiscuimos en la discusión de cual teoría es la correcta porque para ello es necesario una muy profunda investigación científica para poder llegar a una conclusión.

Lo que nos gustaría señalar es que la vida de todo ser viviente, sea ella el resultado de cualquier proceso evolutivo o no, es un signo de Dios. Esto es lo que ha sido indicado reiteradamente por el Corán:

"En la tierra hay signos para los convencidos, y en vosotros mismos (hombres) también. ¿Es que no veis? " (51:20-21)

"Dios ha hecho bajar agua del cielo, vivificando con ella la tierra después de muerta. Hay en esto un signo para gente que escucha." (16:65)

FABRICACIÓN DE LA CÉLULA CON VIDA

Si un día los científicos lograran fabricar una célula con vida, la doctrina de quienes creen en Dios no se verá afectada, así como el vuelo del hombre a otros planetas, la lluvia por medios artificiales, el trasplante de la pierna de una persona a otra, la manufactura de cerebros electrónicos y muchas otras pequeñas y grandes invenciones, no significan una oposición o rivalidad con Dios. Tales cosas significan solamente el fruto de la facultad creativa humana y la explotación de la materia, de la naturaleza y sus fuerzas ocultas. El propio Corán impulsa al uso de las ideas y la técnica para aprovechar los dones de la naturaleza.

Como dijimos repetidamente, el progreso científico es un movimiento en la dirección de la orientación divina, y no en conflicto con ella.

De todos modos, no se debería olvidar que la creatividad humana no significa como norma el descubrimiento de un fenómeno totalmente nuevo. Solamente significa el aprovechamiento energético y material disponible en la naturaleza

alcanzando las condiciones necesarias para la utilización y normas relativas a las mismas.

Si realmente hay posibilidad de producir vida por la combinación de elementos naturales bajo ciertas condiciones, todavía no conocidas por el hombre, pueden entonces descubrirse en un futuro las leyes del origen de la vida, y las condiciones y normas correspondientes. De suceder esto, no será distinto al descubrimiento y utilización de tantas otras leyes ya hecho en otros campos no-orgánicos.

Obviamente, el descubrimiento de una ley y su utilización no rebaja de ninguna manera la posición del hacedor de la ley. En un nivel más bajo vemos que el macho y la hembra preparan el camino para el nacimiento del vástago. ¿Afecta ello a Dios como Creador? Un granjero cultiva su tierra. ¿Reemplaza él a Dios como el real Creador de los granos?

Si se descubre que la vida se puede producir a partir de materias bajo ciertas condiciones, significará solamente que la materia en su movimiento evolutivo puede llegar al grado donde recibe vida y puede avanzar a un estadio más alto.

Es interesante advertir que el Corán, describiendo la gestación del ser humano dice expresamente:

"y entre Sus signos está el haberos creado de arcilla " (30:20)

En realidad, la arcilla se transforma en ser humano después de pasar a través de una gran evolución. El Corán también habla de la gestación del hombre de "arcilla negra" y "arcilla pegajosa" (Ver 15:28 y 37:11).

También dice:

"Sacamos del agua a todo ser viviente... " (21:30)

Al tener el Corán una visión tan amplia, no se justifica que los musulmanes sean de mentalidad estrecha.

LA VIDA, UN FENÓMENO DIVINO

Se puede señalar que el Corán adscribe expresamente la vida a Dios.

"El es Quien ha creado la vida y la muerte". (67:2)

"El es Quien os dio la vida; luego os hará morir... " (22:66)

¿Significan tales versículos que nadie más puede hacer mi ser viviente? Respondiendo a esto podemos decir:

En primer lugar, el Corán adscribe a Dios todos los cambios naturales, desde la lluvia y los ríos en sus cauces y las montañas, hasta la gestación del hombre.

En otras ocasiones vincula estos mismos cambios también a factores naturales. Estos dos grupos de versículos no son contradictorios, sino que uno corrobora al otro, porque las leyes científicas que gobiernan los cambios naturales son sencillamente las normas prescritas por Dios. El que se haga Su Voluntad no significa que El directamente produzca todos los cambios y sucesos naturales. En realidad El ha creado el sistema de cambios naturales. Esa es Su Voluntad.

En segundo lugar, si en el caso de la vida encontramos que el Corán le ha dado una atención especial, ello solamente es un signo de su importancia y gran valor. Dios la describe como la infusión del espíritu divino. Cuando hablemos del hombre explicaremos lo que esto significa.

En tercer lugar, todo movimiento evolutivo es una manifestación de la Voluntad de Dios y de Su designio creador, especialmente si el cambio es tal que un cuerpo material alcanza un estadio donde puede recibir vida, convertirse en un ser viviente, producir vida humana.

EL HOMBRE Y LA EVOLUCIÓN

Toda la teoría de la evolución tiene una larga historia. Lamarck enunció ciertos principios en este sentido. Pero fue Darwin quien llevó a cabo un extenso estudio de los organismos vivientes y como se engendraron, reuniendo bastantes evidencias científicas para mostrar que la evolución había tenido lugar realmente. Sostenía que:

- a. — Todos los seres vivientes, cualesquiera que sean, se adaptan gradualmente a su entorno y satisfacen sus necesidades naturales como ser la obtención de alimento y la autodefensa de acuerdo con las condiciones reinantes en su medio ambiente. Este esfuerzo a veces produce modificaciones en su cuerpo, como la aparición de una membrana uniendo los dedos del pie del pato en función de tener que nadar en búsqueda de alimento, o la prolongación del cuello de la jirafa, forzada por la necesidad de alcanzar las ramas de los árboles.
- b. — Aunque estos cambios orgánicos tienen lugar gradualmente durante muchas generaciones, luego pasan de padres a hijos.
- c. — Entre los seres vivientes hay una seria lucha por la continuación de sus vidas, por hacerse de alimentos y por la elección de una pareja apropiada. Esta lucha por la existencia, que es un choque o enfrentamiento con los factores del medio

ambiente y una rivalidad con otros seres vivientes, es un principio arraigado en la vida de los animales y las plantas y es uno de los factores que conducen a su cambio de forma.

d.—Como resultado de esa lucha solamente sobreviven esos organismos que pueden adaptarse mejor a su medio ambiente y obtener las condiciones necesarias para su vida en su morada natural. Los organismos más débiles y menos aptos morirán gradualmente.

De esta manera se transforman las distintas especies y solamente las más aptas entre ellas sobreviven. Así es como tiene lugar la evolución de las especies.

La difusión de la teoría del desarrollo de los organismos vivientes, incluido el hombre, sobre la base de estos principios, levantó una gran controversia en la época de Darwin y posteriormente, expresándose abiertamente puntos de vista a favor y en contra de la misma. A veces el tono del debate era científico, pero en otras ocasiones se centró en prejuicios religiosos o anti-religiosos porque se dijo que Darwin había afirmado algo que estaba en conflicto con los datos bíblicos del comienzo del mundo y la gestación del hombre, de acuerdo a lo mencionado en el Génesis.

Sin embargo, con los nuevos descubrimientos arqueológicos y la expansión en el campo experimental, la teoría de la evolución ha sido modificada considerablemente desde la época de Darwin, especialmente respecto a las cuestiones relativas a la antropología.

Se han planteado muchas nuevas cuestiones respecto a casi todos los principios mencionados por Darwin. Por ejemplo, se pregunta si la aparición de un nuevo órgano o la causa de cualquier otro cambio orgánico, resulta siempre del uso de ese órgano y del intento de adaptarlo al medio ambiente de uno o si puede deberse a una mutación o a cualquier otra causa.

Las cualidades adquiridas, ¿son hereditarias como una ley, o las investigaciones genéticas han rechazado esta teoría?

Los cambios orgánicos, cualquiera puedan ser sus causas, ¿apuntan siempre a la evolución y la supervivencia, o a veces se pueden deber a la contradicción con las condiciones del medio ambiente, pudiendo culminar en la muerte y la extinción?

¿La selección natural es igual o no a la selección artificial que conduce a la evolución de la generación existente? Nosotros encontramos que las plantas y animales salvajes son semejantes y de un tipo medio, mientras que la selección artificial da a las plantas y animales más variedad y las encamina a una mejor evolución.

Hay muchas otras cuestiones por el estilo. De todos modos, a pesar de todas las objeciones levantadas para desacreditarla, la teoría de la evolución ha sido aceptada por los científicos como un principio objetivo de las ciencias naturales. Al mismo tiempo, también es cierto que naturalistas prominentes e imparciales no consideran que esta teoría sea definitiva e incontrovertible. El camino para una mayor investigación científica no está cerrado. Lo más que dicen es que la investigación científica no ha descubierto hasta ahora nuevos principios que puedan ocupar el lugar del principio de la evolución.

PRINCIPIOS QUE PUEDEN SER DESCUBIERTOS

1. — Los organismos vivos de acuerdo a su grado de evolución tienen una sucesión histórica. En otras palabras, las especies más desarrolladas han aparecido generalmente en la historia después que las menos desarrolladas.
2. — La sucesión histórica es similar a la encontrada en todas las otras cosas en el mundo. Todo el cosmos ha evolucionado desde un estado simple y gradualmente se han formado sistemas solares y galaxias en un medio ambiente desprovisto de todo trazo de vida. Las condiciones que condujeron a la aparición de la vida se han desarrollado gradualmente. Similar desarrollo ha tenido lugar sucesivamente desde las plantas a los animales desarrollados. En suma, los organismos más complejos han seguido a los simples.
3. — Existe completa similitud orgánica entre los primeros organismos por los que pasa un embrión humano durante su desarrollo son completamente semejantes a los pasados por los organismos vivientes históricamente.

Al juntar todas estas evidencias, podemos presumir científicamente que las distintas especies de organismos viviente son la prole de organismos anteriores (transformismo) y no han pasado a existir independientemente (fijismo).

PRESUNCIÓN CIENTÍFICA, NO PRINCIPIO INCONTROVERTIBLE

Sin embargo sería adecuado decir que la conclusión a la que hemos arribado no es más que una conjetura científica corroborada por algunas evidencias. No pueden ser consideradas como decisivas y definitivas, porque si un observador imparcial observa cuidadosamente del origen de las máquinas, encontrara que el desarrollo de distintas máquinas no es incongruente con las cuatro conclusiones mencionadas antes, aunque el origen de las mismas no estuvo sobre la base del transformismo en su sentido moderno, y los distintos tipos de máquinas no han sido engendradas unas de otras.

De hecho el estudio científico del origen de las máquinas conduce también a las siguientes conclusiones:

1. —Las máquinas de acuerdo con su evolución tienen una sucesión histórica, porque las más desarrolladas aparecieron después de las menos desarrolladas.
2. —Esta sucesión histórica es semejante al origen de todas las otras cosas en el cosmos.
3. —Hay un parecido orgánico completo entre la primer máquina y la máquina más desarrollada.
4. —Los estadios de la fabricación de la máquina más moderna se asemejan en general al desarrollo de otras máquinas, aunque en forma sintética.

A pesar de estos cuatro puntos, todos saben que el origen de las máquinas más desarrolladas a partir de las más simples no se ha producido sobre la base del transformismo. En otras palabras, las máquinas más desarrolladas no son la prole de las más simples.

La evolución de las máquinas es el resultado de la iniciativa del hombre, su eficiencia y la evolución del pensamiento. Es el resultado de la experiencia obtenida. Pero las máquinas de tipo superior no son engendradas por las anteriormente existentes. Y esto que no vale para las máquinas es posible en los seres vivientes. Pero esta posibilidad puede solamente apoyar una conjetura científica. No hay ninguna prueba de que tal cosa haya sucedido realmente, porque la simple posibilidad de una cosa no es prueba de que ocurra realmente.

Nos topamos con otros casos de evolución en los que la sucesión histórica de sus estadios se refiere a la evolución del pensamiento del hacedor y es el resultado de un gradual incremento de una capacidad ya existente.

Un ejemplo de tal evolución es el logro del conocimiento gradual desde la niñez a la edad adulta;

En contraste, la evolución de la facultad para aprender una lengua extranjera se relaciona con el desarrollo de la capacidad del que la aprende y no de la persona que la enseña.

CONCLUSIÓN

Un investigador imparcial, ya sea que se oponga o apoye la teoría de la evolución, tiene que admitir que:

1. —Hasta donde conocemos, todas las cosas que existen en el mundo, incluidos los organismos vivos, tienen una sucesión histórica de acuerdo con el grado de su evolución.
2. —Somos concientes de muchos casos en los que un organismo más desarrollado es la prole de uno menos desarrollado.
3. —Hay indicios sobre la base de los cuales se puede presumir que ésta es una regla general aplicable a todas las cosas existentes.
4. —Pero aún no pasa de ser una simple suposición científica, y el camino de una mayor investigación sobre la base de evidencias contrarias, como mencionamos antes, permanece todavía abierta.
5. —Sobre la base de la doctrina de que el mundo tiene un Creador Todopoderoso que ha producido la existencia del universo y que lo dirige, queda como totalmente posible que ciertas especies desarrolladas podrían haber pasado a existir independientemente de la misma manera como hemos descrito el caso de las máquinas. Por supuesto, en este caso, la creación de las especies desarrolladas no debe ser el resultado de ningún desarrollo mental del Creador ni de Su adquisición de experiencia. Debe ser solamente sobre la base de que el movimiento evolutivo existe en el designio creador del mundo. En otras palabras, es Voluntad de Dios que pasen a existir especies cada vez más desarrolladas de la misma manera que existe un movimiento evolutivo en el desarrollo de un embrión.

APARICIÓN DEL SER HUMANO

De acuerdo a su línea general de pensamiento, los científicos sostienen que el hombre ha evolucionado desde los primates, los cuales existían con anterioridad. Dejamos el estudio y evaluación de esta evidencia y otros indicios a los antropólogos, y nos limitamos a hacer algunas observaciones respecto al origen del hombre.

1. —Lo que hemos dicho acerca de la teoría de la evolución también es aplicable a lo que ha sido o es dicho sobre la base de esta teoría acerca de los ancestros del primer ser humano, pero como ya lo hemos señalado, esta teoría no pasa de ser una conjetura científica. Incluso es objeto de mayor investigación y no debe considerarse definitiva.
2. —De todos modos, es importante advertir que el surgimiento del ser humano sobre la base de la evolución a partir de los primates no está en conflicto con las enseñanzas de las religiones reveladas, especialmente con la creencia en un Creador del Mundo Todopoderoso. Hemos mencionado repetidamente en Enseñanzas islámicas (1977) que Dios como se describe en el Corán, es el Creador y Ordenador de la naturaleza. Por lo tanto el perfecto sistema de la naturaleza es uno de Sus signos y no una disposición paralela a El o que niega a El. Todos los

esfuerzos Y discusiones científicas apuntan solamente a descubrir cómo existe realmente este sistema de la naturaleza.

3 —El único punto que ha dado lugar a la concepción de que hay una contradicción entre la religión y los principios generales de la evolución es que en el libro del Génesis del Antiguo Testamento y ciertos versículos del Corán indican aparentemente que todos los hombres existentes sobre la tierra son la progenie de Adán, quien me creado independientemente y no evolucionó a partir de ningún ser viviente previo.

En relación con esto es importante considerar los siguientes puntos:

a.— Lo que a este respecto se menciona en el libro del Génesis no puede ser tomado con seriedad desde el punto de vista religioso, porque la autenticidad de muchas partes del Viejo Testamento es dudosa históricamente.

b.— Los versículos coránicos relacionados con el nacimiento de Adán enfatizan generalmente el punto de que me un evento importante y que el espíritu divino fue insuflado en su cuerpo material hecho de arcilla. Este tipo de origen puede ser descrito solamente como mutación.

De esta manera, un ser hecho de arcilla pasó a existir y fue destinado a ser el amo de la tierra, no pudiendo ningún otro ser visible o invisible, restringir totalmente su tendencia hacia Dios o hacia sus deseos básicos.

c.— Solamente hay un versículo en el Corán que describe el origen de Adán como algo milagroso:

"El caso de Jesús ante Dios es como el caso de Adán, a quien creó de la tierra y le dijo: '¡Se' y fue ". (3:59)

Este versículo vino después de otros versículos relativos al Profeta Jesús. El Corán recalca invariablemente que Jesús fue creado por Dios y que no era su hijo. El hecho de que nació de la Virgen María y no tuvo padre no es una prueba de su existencia como hijo de Dios. Su nacimiento me un evento sobrenatural que tuvo lugar por la voluntad de DIOS, de la misma manera que otros eventos sobrenaturales, como es el origen de Adán, el ser viviente con espíritu divino, ocurrido con anterioridad.

Se puede observar que este versículo muestra que el nacimiento de Adán y el de Jesús son semejantes.

¿Puede alguien asegurar que lo que el Corán dice respecto al nacimiento de Jesús rechaza el proceder general del nacimiento de todos los hombres en la historia?

¿Niega ello que los seres humanos son engendrados normalmente por padres y madres? Para nada.

En docenas de versículos el Corán declara que el sistema de reproducción y procreación son un signo de la voluntad y sabiduría del Creador del cosmos.

Por lo tanto, desde el punto de vista coránico, el milagroso origen de Adán, el primer ser viviente dotado con el espíritu divino, no debe ser interpretado en el sentido de que El Corán se opone a la teoría del surgimiento de las cosas existentes en el mundo o del nacimiento de organismos vivos sobre la base de la evolución. Todo lo que significa es que el surgimiento del ser humano de una manera extraordinaria fue un favor de Dios

ORGANISMOS EXCEPCIONALES

Independientemente de todo lo que se refiere al origen de Jesús y Adán, a un naturalista se le puede preguntar si es posible o no que en el curso de la emergencia de organismos comunes, pueda pasar a existir también algún organismo excepcional.

Todos sabemos que como norma cada mano y pie de un ser humano tiene cinco dedos. Pero también sabemos que algunos chicos nacen con seis dedos.

De la misma manera, sabemos que todos los bebés nacen con cabeza, pero se habrá leído en los periódicos que hubo algunos casos excepcionales en que nacieron con dos cabezas,

Cuando se exponen tales casos excepcionales a los naturalistas, estos no niegan su existencia, pero los explican simplemente como rarezas o abortos de la naturaleza.

La gente crédula acepta rápidamente esta explicación pero quienes tienen un pensamiento crítico preguntan- ¿Si es cierto que el surgimiento del mundo y del ser humano en el proceso evolutivo es el resultado del dominio de las leyes de la naturaleza sobre todas las partículas de este mundo y si estas leyes subsisten en todas partes, cual es el factor que las perturba? ¿es el factor que las perturba?

¿Un factor externo perturba el quehacer de la naturaleza y su sistema de leyes, o las propias leyes de la naturaleza perturban su trabajo? En el primer caso debemos reconocer que existe algún superpoder que trasciende la naturaleza. En la segunda alternativa, una cuestión que se plantea es ¿por qué la posibilidad de que ocurran algunos eventos excepcionales, algunas veces llamados milagros, deben ser tan vehementemente negados y considerados contrarios al sistema de la naturaleza?

La discusión hecha arriba muestra que no existe la menor contradicción entre el principio general de evolución respecto al mundo y al ser humano y las enseñanzas de las religiones reveladas, y lo que el Corán dice respecto al origen de Adán y el ser humano. Incidentalmente, los principios de la evolución están no obstante sometidos a una mayor investigación científica, dado que enfrentan una gran crítica, especialmente de la manera en que fueron enunciados por Darwin.

Como hemos terminado la discusión del origen del ser humano, nos ocuparemos de una cuestión más básica. La cuestión más importante que está siendo pasada por alto actualmente es: ¿Cuál es la verdadera naturaleza del ser humano, cuál es su entidad e importancia y que camino debería seguir?

En primer lugar nos referiremos brevemente a la posición del ser humano en occidente y luego proponemos estudiar el hombre en el Corán, de modo que, teniendo presente los puntos de vista de las escuelas contemporáneas, podremos conocer el enfoque del Islam al respecto.

EL HOMBRE

La filosofía escolástica dio el lugar del hombre a un Dios concebido por la iglesia medieval, el cual fue inspirado por los criterios griegos antiguos respecto a sus dioses, mezclando esta concepción con algunos mitos religiosos. Los dioses griegos tenían una relación hostil con el hombre y eran considerados recelosos de que el hombre obtuviese acceso al fuego sagrado (que ellos custodiaban) y adquiriese así conocimiento y poder. Consideraban al hombre como su rival en la tierra, quien debía ser reprimido por todos los medios posibles.

Los señores de las especies, que se creía controlaban las fuerzas de la naturaleza, tenían miedo de que el hombre fuese a dominar estas fuerzas y someter la naturaleza.

La historia del Paraíso de Adán fue descrito como un intento de Dios de mantener al hombre ignorante. El Árbol Prohibido, del que se suponía que el hombre no debía comer, fue representado como el árbol del conocimiento al cual el ser humano no debía aproximarse para no rivalizar con Dios.

Además, se creía que la desobediencia de Adán era un pecado eterno y una depravación total de la naturaleza humana. Finalmente, para la salvación del hombre y su liberación del pecado original, Dios debía aparecer encamado en Jesús el Cristo a través del Espíritu Santo. De esta manera la espiritualidad se vuelve la especialidad de los sucesores de Jesús y de los curas.

Desde este punto de vista, el hombre es un pecador despreciable. Solamente los sacerdotes merecen la bendición divina. Estando en sus manos la llave de los tesoros ocultos, uno debe dirigirse a ellos para su salvación.

El conocimiento quedó confinado a las doctrinas cristianas y todas las facultades intelectuales fueron dedicadas a la discusión e interpretación de sus textos religiosos. La virtud yace en la relación con la organización de la iglesia establecida.

El hombre creía estar privado de la gracia divina porque era un cautivo en manos de los custodios del santuario del hijo de Dios. Como había perdido todo, fue compelido a rendirse sumisamente. En este proceso, lo que desapareció totalmente, fue su dignidad. Esta era la situación del hombre en occidente antes del Renacimiento.

APARICIÓN DEL NUEVO HUMANISMO

Naturalmente, esta situación produjo una reacción. El Renacimiento comenzó como una rebelión contra la concepción existente de Dios y trajo el renacimiento del hombre. El humanismo adopta una nueva forma e intenta emancipar al hombre de las ataduras del Dios que le fue impuesto. Pero, ¡ay! El hombre emancipado fue puesto en las garras de nuevos dioses humanos y fue atado con nuevas ligaduras, es decir, el industrialismo, la expansión y diversificación del consumo y una explotación y realización de beneficios desenfrenados.

La forma de pensar fue liberada de los grilletes de las doctrinas medievales. Florecieron las ciencias, pero todas ellas fueron encauzadas y controladas para servir a la causa de la intensificación de la producción y la explotación.

Como todas las restricciones fueron removidas y el énfasis fue puesto en la completa libertad, el hombre se entregó al libertinaje y la permisividad, perdiendo sentido su vida (como sucede con el liberalismo occidental).

Nuevamente ha sido olvidado "el hombre" y el problema permanece ahí: ¿Qué es el hombre? ¿Qué debería ser? ¿Qué debería hacer para seguir siendo hombre y alcanzar la perfección humana?

EL HOMBRE DESDE EL PUNTO DE VISTA CORÁNICO

La historia de Adán como está presentada en el Corán muestra que el hombre en el curso de su desarrollo material y sus cambios fisiológicos, alcanzó un estadio donde obtuvo un nuevo nacimiento, con la infusión del espíritu divino. Luego, en el curso de su desarrollo normal, experimentó repentinamente un cambio divino como resultado del cual fue transformado en un super-ser de tales características, que incluso se exigió a los ángeles lo reverenciaran, y las fuerzas del mundo fueron subordinadas a él.

El árbol prohibido del Paraíso no es el del Conocimiento, al cual no se debía dirigir, sino el de la codicia, la que sí debería ser controlada o dominada. Es un medio por el cual el hombre prueba su fuerza de voluntad y la capacidad de autocontrol.

Incluso la desobediencia del hombre es un símbolo de la libertad concedida a éste por Dios.

A él no se le prohíbe tener acceso al "conocimiento": en realidad es un regalo o don con el que ha sido especialmente bendecido. Dios le enseñó a él lo que no conocía nadie más. El conocimiento es uno de los factores por medio del cual el hombre obtuvo superioridad sobre los ángeles.

Incluso la expulsión de Adán del Paraíso fue un anuncio de un tipo de autosuficiencia, el florecimiento de sus talentos y el comienzo de su lucha creativa. Fue un estadio preliminar a la realización por su propio esfuerzo. Aunque la "caída" vino después de la desobediencia, ella no culminó en la condena y el desprecio permanente. Como resultado de buscar el perdón y llegar a la conciencia, se volvió materia de bendición.

La relación del hombre con Dios no es de hostilidad o rivalidad porque Dios es Autosuficiente y Todopoderoso. Incluso si todos los seres humanos le desobedecen. El no pierde nada. El está lejos del cielo y de cualquier tipo de ansiedad. Por lo tanto, el hombre no puede ponerle ninguna limitación por medio de su desobediencia. La desobediencia del hombre es solamente una manifestación de su libre albedrío y facultad de elegir concedida a él por Dios.

Dios eligió al hombre como Su representante (Jalifa) en la tierra, es decir, le dio autoridad y poder. Y no sólo eso, sino que todo lo que el hombre pudiera usar y controlar en los cielos, también estaba subordinado a él.

Dios no es receloso del hombre. Lo impulsa a establecerse en la tierra, y hacer uso de todas las fuerzas encerradas en montañas y planicies.

El dominio del hombre sobre la tierra y el mar y su control, es uno de los requerimientos de su dignidad.

De acuerdo al Corán el hombre no es ni un ser predestinado ni le ha sido dado un reino en libertad absoluta para pasarse una vida sin objetivos.

El ha sido facultado con muchas capacidades, disposiciones y motivos, acompañado por un tipo de dirección innata, y la guía innata, que si no se corrompe, le conduce a la verdad, al conocimiento, y a todos los estadios del ingenio creativo, incluyendo los nuevos descubrimientos basados en experiencias anteriores, las nuevas herramientas y equipos para aumentar el control de la naturaleza y acrecentar su eficiencia en el dominio de todos los obstáculos que pueda enfrentar.

Además, el hombre es también el portador del depósito divino , representando la conciencia, la fuerza de voluntad y la facultad de elección, que son los símbolos de su humanidad y que le hacen un ser responsable. Este depósito divino es ese magnífico regalo de Dios, que los cielos, las montañas y la tierra no aceptaron por falta de suficiente idoneidad. Solamente el hombre podía soportar la responsabilidad de poseer la facultad de elección conciente y libre albedrío.

CAMPO DONDE EL HOMBRE APLICA SU FACULTAD DE ELECCIÓN y VOLUNTAD

A fin de conocer las condiciones, los límites el campo de alternativas del hombre, para determinar los efectos de esta facultad en él y para descubrir qué factores influyen su forma de pensar, debemos tomar en consideración los siguientes puntos:

1. – Naturaleza innata del hombre y su disposición

El hombre tiene muchas motivaciones e instintos que le empujan hacia distintas cosas. Algunos de estos instintos se derivan de algo material y otros de un espíritu divino. A estos instintos se los puede llamar propensión, disposición, impulso natural, tendencia o inclinación. Algunos de los más importantes son:

- Inclinación a los alimentos, ropa y refugio y necesidad de ellos.
- Deseo sexual.
- Sentido estético.
- Instinto de obtención de respeto y posición.
- Instinto de búsqueda de la verdad y agrada por ella.
- Afecto por el conocimiento.
- Afecto por la justicia.
- Sentimiento de compañerismo.
- Afecto por la perfección y deseo de buscarla.

Tales instintos y deseos se entremezclan con la naturaleza innata del hombre y por lo tanto no son pasajeros ni adquiridos. No obstante, su existencia no significa que el hombre sea un cautivo de ellos. Estos instintos solamente ocasionan una especie de inclinación y atracción. Operan como una fuerza motivadora, pero no ata las manos del hombre. El hombre tiene capacidad para seguirlos o evitarlos. Está dentro de sus facultades satisfacer sus instintos o dominarlos, controlarlos o guiarlos a un cambio de su dirección.

Estos deseos, en realidad, son controlados por la voluntad del hombre de acuerdo a su manera de pensar.

2. — Modificación de las propensiones.

La modificación de las propensiones e instinto es esencial aunque es muy difícil y requiere mucho esfuerzo, claridad y trabajo duro. Se puede entender fácilmente que cada uno de los instintos mencionados son, por sí mismos, una necesidad de la vida.

Si no hubiese ningún tipo de deseo sexual no existiría la procreación y no se formarían muchas familias.

Si no hubiese inclinación por los alimentos, el hombre no tomaría medidas para cubrir sus requerimientos nutricionales y consecuentemente perecería.

Si el hombre no deseara el honor y la posición social, sucumbiría en la degradación.

Un deseo por asegurarse respeto y posición social puede impulsarnos a fructíferos esfuerzos, al trabajo social, etc. Pero si este deseo se vuelve excesivo puede sobrepasar a las demás motivaciones y convertirse en codicia por poder y posición. En ese caso el hombre empieza a adorar el ídolo del poder, y se convierte en tirano. Puede llegar a la adulación, o cualquier otro medio de acción. En algunos casos hay quienes llegan a soportar el hambre y otros variados sacrificios con tal de obtener los fines egoístas que se propusieron.

Incluso después de obtener el poder con el objeto de mantenerlo acrecentado, una persona así puede cometer cualquier tipo de crímenes recurrir a la mentira, intimidar y asesinar al pueblo.

En otras palabras, puede pisotear los elevados valores de la justicia y la benevolencia.

Observamos como un instinto puede dominar a una persona si el mismo no es controlado apropiadamente y se le permite exceder los límites correspondientes. Y en ese caso, no debemos olvidar que el instinto se convierte en un ídolo creado por el hombre, por medio del mal uso de su facultad de elección, siendo él quien puede romper este ídolo y promover sus tendencias más elevadas.

El hombre puede controlar y reformar esos instintos que se exceden de sus límites, con lo cual se salvará de hundirse en el pecado:

"En cuanto al que se haya arrepentido, creído y obrado el bien, es posible que se cuente entre los bienaventurados. " (28:67)

"Mientras que quien haya temido comparecer ante su Señor y preservado su alma de la pasión tendrá el Jardín (del Paraíso) por morada." (79:40-41)

"...Los que se guardan de su propia codicia, esos prosperarán..." (59:9)

Hay muchos otros versículos que censuran duramente el desequilibrio en las propensiones y dicen que el problema debería ser resuelto por medio de positivos esfuerzos por promover inclinaciones más elevadas.

El Corán considera que el hombre tiene la responsabilidad de esforzarse para reformarse y orientar todas sus propensiones de modo que ninguna de ellas pueda exceder sus límites y marchitar la lozanía de la naturaleza humana.

3. —Papel del entorno geográfico y natural

No es posible que el entorno geográfico y natural no vaya a tener efecto alguno sobre la vida emocional y espiritual del hombre. Así como las características y fuerza muscular de todos los hombres no pueden ser iguales, tampoco la espiritualidad de una persona que ha crecido en medio del desierto con un calor abrasador puede ser igual a la de otra persona que vive en una región costera, con clima húmedo y densa forestación. No hay duda que el clima caliente, el agua salada o la región montañosa no pueden tener el mismo efecto sobre las inclinaciones humanas como por ejemplo, el clima frío, el agua dulce o las tierras pantanosas. Por esto el físico de las personas de distintas regiones no puede ser el mismo.

Sin embargo, estas variadas condiciones físicas y naturales no motivan al hombre a ir en una determinada dirección, aunque las mismas le pueden proveer, en algún grado, condiciones que le induzcan a adoptar cierto modo de vida. Ninguna región compele al hombre a mantener o perder su dignidad, a defender su libertad o sucumbir al sometimiento, a ser virtuoso o ruin, o a ser vago o trabajador.

Es el propio hombre quien, a pesar de todas las dificultades y condiciones desfavorables, puede encontrar su camino y hacer uso de su fuerza de voluntad para fortalecer su espiritualidad implícita.

4. —Papel de los factores históricos, económicos y sociales.

Los factores históricos, la atmósfera social, las relaciones económicas y las condiciones sociales también juegan un rol básico en la dirección de las tendencias del hombre, sus razones, su perspectiva y su modo de vida. Algunas veces ponen obstáculos en el camino de la libertad del ser humano y en su facultad de elección.

Pero no debemos olvidar que las actuales condiciones fueron producidas gradualmente por algunas personas, y que otras pueden combatir los factores del mal existente bajo la bandera de la libertad y el conocimiento. Pueden madurar intelectualmente y valiéndose de su voluntad y decisión pueden combatir la

corrupción. Esta materia será discutida más adelante cuando tratemos de la perspectiva histórica del Islam.

6. —Papel de las normas, y regulaciones en el campo de la opción
Debemos saber que el hombre tiene ciertas inclinaciones e instintos que deben ser guiados y modificados. Como los factores naturales y las condiciones del medio ambiente afectan sus opciones y modo de vida, debe tomar medidas para mejorar su entorno y producir cambios para mejorar.

Los principios y normas sobre cuya base deberían tener lugar esas mejoras y modificaciones es uno de los tópicos más importantes relacionados con la cuestión de la opción del ser humano y su voluntad.

¿Cómo debería el ser humano moldear su vida y qué dirección debería tomar?
¿Qué debería elegir y en base a qué? ¿Debería permitir que otros le impongan ciertos principios que luego, por parecerles normales y correctos, los hace suyos y se deja conducir por los mismos, como ocurre normalmente en la democracia moderna?

¿Debería permitir ser envuelto en un conflicto ideológico sobre la base de la teoría de la compulsión material y la dialéctica histórica como es presentada por ciertas escuelas de pensamiento (las marxistas), las que dicen que agudizando las contradicciones en los procesos, se vigoriza el movimiento y se desarrolla la historia?

¿O debería, como principio, liberarse de todos los postulados enunciados, despojarse de sus ideas preconcebidas y luego, con total libertad elegir y crear sus propias normas y principios, porque no hay ningún otro principio aparte del que uno elige por sí mismo? ¿O hay otra manera distinta? Y si la hay, ¿cuál es?

Desde el punto de vista islámico el hombre ha sido creado libre de toda compulsión y no se le puede imponer ningún principio preconcebido que le prive de su libre albedrío y facultad de optar.

El ser humano debe elegir por sí mismo las normas y principios para moldear su vida correctamente y para servir a la sociedad a la luz de su creciente conocimiento. Todo el énfasis que el Corán pone sobre el discernimiento, comprensión y racionalidad, y también sobre una mente libre de mitos, fantasías y nociones incorrectas prevalecientes en el medio ambiente o heredadas de nuestros antepasados, está dirigido a preparar el camino para descubrir la Verdad.

6. —La Revelación divina.

Una de las mentes más importantes de conocimiento y del dominio del pensamiento es la Revelación divina.

El mundo no es siniestro y sin sentido. Además de esas facultades innatas con las que Dios ha provisto al ser humano con el objeto de ayudarlo a encontrar la verdad, El ha enviado a los Profetas para que lo guíen correctamente. Esta guía no significa la imposición forzada de la Voluntad de Dios ni significa la supresión de la creatividad del hombre. Representa solamente un tipo de exhortación y ayuda divina. Muestra la afabilidad y gracia del Creador. Esta guía es una luz que se agrega al discernimiento del hombre y no restringe su voluntad.

El ser humano debería beneficiarse por medio de esta guía, para lo que, con plena conciencia, debería usar su conocimiento y discernimiento. Primero debería pensar y evaluar, y solamente después optar. Si incluso después de identificar la verdad persiste en su no creencia, quedará condenado.

En apoyo de estos puntos hay suficiente evidencia en el Corán y ya hemos citado algunos versículos.

7. — El propio obrar del ser humano construye su destino

Otra cuestión que da dirección a la voluntad y elección del ser humano es el prestar atención al hecho de que obrar hace a su destino y que cada acción suya tendrá una reacción más tarde o más temprano. El futuro del ser humano depende en realidad de sus propias obras.

Dice el Corán:

"Y el hombre sólo obtendrá con arreglo a su propio esfuerzo." (53:39)

"Ha aparecido la corrupción en la tierra y en el mar como consecuencia de las acciones erradas de la gente..." (30:41)

Es la resistencia de la gente la que evita la corrupción.

"Si Dios no hubiera rechazado a unos hombres valiéndose de otros, la tierra se habría ya corrompido." (2:251)

El Paraíso y el Infierno son el resultado y el reflejo de las obras de la gente.

"Este es el Jardín (paradisíaco) que habéis heredado como premio a vuestras obras." (43:72)

"¡Pues sí! Quienes hayan obrado mal y estén cercados por su pecado, esos morarán en el Fuego eternamente." (2:81)

En realidad las obras de la gente son preservadas apropiada y cuidadosamente.

"El bien que hagáis como anticipo a vosotros mismos, volveréis a encontrarlo junto a Dios. Dios ve bien lo que hacéis. " (2: 110)

Como en este mundo todas las cosas están bien planeadas y bien dirigidas y no hay nada fútil o casual, todas las obras humanas tienen un papel y un efecto constructivo.

Este punto de vista deja muy claro que un hombre tiene que ser muy cuidadoso al momento de optar. No le está permitido meterse en cualquier cosa sin cuidado y al azar.

Es esencial que siga solamente lo que es justo o correcto. No debe tomar una decisión de manera impensada o descuidada. En este sentido, se debe ser temeroso y aprehensivo y por eso poseemos estas cualidades. Posiblemente es este temor a Dios lo que lo lleva a uno a practicar la piedad.

"Por encima y por debajo, tendrán sombras de fuego. Así atemoriza Dios a Sus siervos. ¡Temedme, pues, siervos! " (39:16)

8. – Objetivo de los esfuerzos del ser humano

Veamos ahora cual debería ser el objetivo de los esfuerzos del ser humano. Sabemos que el Islam propone ciertas metas y principios y que llama al ser humano a adoptarlas. De por sí, esto es una bendición de Dios. Pero es el propio ser humano quien debe elegir su camino concienzudamente.

Prosperidad y salvación

De acuerdo al Corán uno de los objetivos de los esfuerzos del hombre es lograr faláh, que significa salvación y prosperidad.

Falláh (palabra de la misma raíz árabe) quiere decir "cultivador", quien hiende la tierra, la prepara para el cultivo y hace todo lo necesario para el crecimiento y desarrollo de la semilla, que bajo condiciones favorables de suelo, agua y clima, brotará y con ayuda de las fuerzas naturales aumentará el sembrado en tamaño y peso.

De igual manera, si el ser humano prepara las condiciones que conducen a su crecimiento humano, a la perfección en todos los campos y en todas las dimensiones de su naturaleza, se liberará de los grilletes del egoísmo y los deseos animales. Será capaz de sacar ventaja de su talento y potencialidades y sus

instintos elevados se enraizarán firmemente. Una persona así se dice que ha alcanzado faláh, que ha prosperado. El Corán dice que esta prosperidad depende de la auformación, de la modificación de los impulsos naturales, de las buenas obras⁴⁰, de los esfuerzos positivos y constructivos, de la resistencia al mal, la cooperación con el bien, la piedad, del mejoramiento del medio ambiente, la difusión de las virtudes, la prevención de la corrupción, etc., etc.

9. — Valores e ideales

Con un salto en su evolución el ser humano comienza a sostener un ideal en función del cual se olvida de sí mismo, concentrando su atención en la fe y el servicio a la humanidad. Este estadio llega cuando, por la realización de su ideal, no solamente sacrifica sus placeres y confort, su posición y riqueza, sino incluso su vida.

Un científico hace sinceros esfuerzos por descubrir algo, no para servir a un tirano o para ganar fama o alguna recompensa material, sino para aumentar el conocimiento y servir a la humanidad.

Un sincero trabajador social se esfuerza en la atención al enfermo por ayudar al afligido y al hambriento y por ayudar al oprimido, no en consideración a premio o publicidad alguna, o de manera formal o "profesional", sino por amor a la humanidad y por servirla.

Un trabajador ideológico enfrenta todo tipo de estrechez y peligros y se sacrifica por la liberación del pueblo. ¿Qué nombre se le dará a un hombre así y cómo se interpretará su quehacer por un ideal?

No hay nada malo en llamarlo idealista, porque aquello por lo que lucha no existe como realidad, ni en la naturaleza ni en la sociedad. El solamente lo percibe como un ideal en su pensamiento y lo hace parte de su vida. El ideal se vuelve una fuerza conducente que le impulsa a continuar sus esfuerzos hasta que lo que era simplemente una idea se realice y se vuelva una realidad histórica.

Incluso las escuelas ideológicas deben tener un ideal, los cuales si bien no existen como una realidad, debe hacerse el sacrificio para alcanzarlo. Esto es lo que ninguna teoría de la compulsión material puede explicar. Ello no puede ser juzgado por ninguna norma científica ni puede ser interpretado por ninguna ley natural o material.

Estos mismos ideales son los altos valores a los que uno debería dedicarse y en consideración de los que uno debería sacrificarse. Si se quiere encontrar una persona que realmente posea cualidades humanas, debería buscarse una que se

dedique a estos valores e ideales, los que están más allá del campo de las leyes fisiológicas y biológicas.

10. — Búsqueda de Dios y de la Verdad.

El Islam sostiene que dichos valores en su forma más elevada están concentrados en Dios, y el ser islámico se enamora de esta perfección absoluta. El es digno de anhelo y búsqueda y mente de toda virtud y valor. Un hombre de fe perfecta realmente avanza hacia esta meta. Esta perfección absoluta es una realidad pura y la esencia de la existencia, la que ha creado los valores y la virtud. Esta verdad no puede ser percibida por el pensamiento materialista, el cual no puede ir más allá de la energía y la materia y no puede pensar sobre la realidad y el mérito o la mente de poder y movimiento.

En lo que concierne al ser humano, él mismo es quien comienza su avance hacia la perfección aunque es atraído e invitado a ello por Dios, pero no hasta el grado de la imposición o compulsión, porque en ese caso su movimiento no tendría ningún valor. El es responsable por hacer el viaje esforzadamente para alcanzar su meta. ¡Cuan animadora es esta promesa o meta!

"¡Hombre! Te esfuerzas con denuedo en encontrar a tu Señor, y Le encontrarás. " (84:6)

EL HOMBRE DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL EXISTENCIALISMO

Como el existencialismo es una de las escuelas de filosofía contemporánea mejor conocidas y ha prestado mucha atención al hombre, debemos estudiar sus doctrinas a fin de tener una idea clara sobre las teorías en boga respecto al hombre. Con este propósito proponemos reproducir primero algunos puntos de vista de los pensadores y comentaristas de esta escuela y luego hacer nuestros comentarios al respecto,

—La existencia del hombre precede a su esencia, y por lo tanto, en primer lugar, no existe ningún propósito, plan o destino respecto a él antes del surgimiento de su personalidad o existencia. En segundo lugar, como agentes libres, podemos elegir y cambiar nuestra esencia a voluntad. (Jean Paúl Sartre)

—Yo emergo sólo y enfrentado por las conmociones y ansiedades que me sacuden. Esto es lo que da forma a mi existencia. Soy yo quien puede sobrepasar todos los obstáculos y dar valor a mi existencia. Nadie más que yo puede satisfacerme a mí. Yo he cortado mis relaciones con el mundo. Combato mi propio fundamento, que es la no existencia, que es lo que yo soy. Es mi deber otorgar realidad al sentido del mundo y a mí mismo. Solamente yo tomo una decisión. (Principios filosóficos del existencialismo)

—Hasta donde concierne al "desengaño" que significa que nos auto confinamos a depender de lo que está dentro de nuestra voluntad o dentro del total de posibilidades, lo que hace nuestras acciones posibles, rompemos nuestras relaciones con todas las cosas y no acariciamos ninguna esperanza. Cuando Rene Descartes dijo: "Domínate tu mismo, no al mundo", en realidad quería decir que deberíamos trabajar sin acariciar ninguna esperanza. (Sartre)

—La concepción del hombre es sinónimo de una mezcla de ansiedad y ánimo. Cuando una persona se compromete a algo y determina que por su acción no solamente está decidiendo para él mismo y optando por lo que debería ser, sino que está dando una ley para la humanidad, en ese momento no puede evitar sentirse total y profundamente responsable. (Sartre)

—Quien carga con una responsabilidad como la de un comandante militar que se compromete a lanzar un ataque, conoce bien la ansiedad por la que estamos inquietos. (Sartre)

Respecto a la "mala intención" o al "propio engaño", que deben ser evitados, dice Sartre: "Como los seres humanos son seres libres e independientes, ellos mismos inventan sus normas morales. Lo único que se les puede pedir es que sean leales a sus propias normas y valores."

"La afirmación de que el hombre es un agente libre, significa que los seres humanos no son materia de diversión o juego en manos de los dioses o de ninguna otra fuerza que no sean ellos mismos. Los seres humanos tienen libertad absoluta, y son 'liberados', 'independientes', 'no interrelacionados ni interconectados'. En resumen, 'son lo que son'."

Citando a Dostoyevsky, quien escribió: "Si Dios no existiera, todo hubiera sido permisible", dice Sartre: "Este es el punto de partida de esta escuela. Realmente si Dios no existe, cualquier cosa es permisible."

En consecuencia, el hombre se siente abatido porque no encuentra nada de lo que depender, interior o exteriormente.

"El hombre está condenado a ser libre. Digo 'condenado' porque él no se ha creado a sí mismo. No obstante que es libre, desde el momento en que es arrojado dentro de este mundo, es responsable de todos sus actos."

En cuanto a los puntos de vista de esta escuela respecto al hombre, se pueden deducir los siguientes puntos de lo que se ha citado arriba:

1. — En contraste con otras existencias naturales, que tienen una esencia pre-formada y definida, el hombre no tiene ninguna esencia particular. Su esencia es que él se auto-forma.

2. — El hombre es un agente libre y tiene facultad de elección.
3. — Ninguna voluntad, principio o ley restringe el grado de libertad del hombre.
4. — El hombre es responsable por sí mismo de lo que hace consigo mismo. Su destino descansa exclusivamente en su elección personal. También es responsable por la construcción de su entorno social y de producir cambios en su medio ambiente natural, sobre la base asimismo de los principios auto formulados.
5. — Por esta misma razón está siempre agitado y se siente intranquilo, porque no puede tener ninguna orientación o apoyo del exterior y la opción que hace no es sencilla.
6. — El ser humano se siente alejado y separado de todas las cosas. Como tiene que depender de él mismo para todas las cosas, se siente decepcionado.
7. — La "frustración o decepción" constructiva y la intranquilidad que le inducen a la "acción", son como todas las cosas, el resultado de su propia "acción".

En cuanto a la creencia en Dios, se puede decir que esta filosofía no necesariamente equivale al ateísmo.

Dice Sartre: "Hay dos tipos de existencialistas. Por un lado hay existencialistas cristianos, entre quienes nombro a Cari Jaspers y Gabriel Marcel, quienes confiesan ser católicos. Por otra parte, hay existencialistas ateos, como Martín Heidegger y yo mismo. Lo único en común entre estos dos tipos de individuos es que generalmente creen que la existencia del hombre precede su esencia."

También dice Sartre en otro escrito: "En la filosofía existencialista la concepción del ateísmo no involucra la negación del Creador. Solamente significa que nada debería ser trastornado o perturbado, incluso si no existiera el Creador. El hombre debería descubrir y saber por sí mismo que su salvación no se encuentra en ninguna parte."

Y también dice: "Si el existencialismo es muy perturbado con la idea de la no existencia de Dios, es porque en ese caso la posibilidad de encontrar 'valores' en el paraíso perceptible desaparece totalmente. Además, obviamente ninguna virtud puede existir porque ninguna conciencia es tan perfecta e infinita para que fuese a abarcar todas las virtudes. No está escrito en ninguna parte que la virtud tenga una existencia definida y se la juzgue siempre correctamente."

Observamos que el existencialismo, que sostiene puntos de vista ateos, lo hace así porque imagina que el hombre puede tener una libertad absoluta solamente si no hay ninguna 'voluntad' exterior detrás suyo que vaya a determinar su acción.

Algunas veces dice expresamente: Debería haber un Dios que destine todas las cosas o al menos que conozca todas las cosas, todos los eventos futuros que necesariamente tendrán lugar como (son) anticipados por El. Por esta razón la

negación de un Creador Todopoderoso es una pre-condición lógica de la absoluta libertad del hombre.

Nos proponemos analizar esta cuestión en tanto hacemos un estudio comparativo de los puntos de vista existencialista e islámico.

EL HOMBRE DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL ISLAM

Tomando en consideración lo que ya hemos dicho respecto al hombre y al grado de su voluntad y opción, podemos llegar a ciertas conclusiones. Aquí nos referiremos brevemente solamente a algunas de las principales. En tanto lo hacemos, intentaremos tocar los puntos de vista básicos de la escuela existencialista, a fin de aclarar las cuestiones en consideración:

1. — Esencia del ser humano.

El ser humano tiene una esencia innata. Tiene una esencia que es celestial y terrenal al mismo tiempo. Tiene distintas inclinaciones e instintos y distintas capacidades y deseos. Pero tiene que desarrollar su esencia individual a través de su esfuerzo y voluntad personal. Sus tendencias y talentos proveen una base sobre la que tiene que edificar su esencia y decidir lo que debería ser.

2. — Libertad humana y destino divino.

El ser humano es una agente libre, pero ésta libertad le ha sido dada por Dios. En palabras de algunos escritores contemporáneos, el ser humano está destinado a ser libre.

Ninguna escuela de pensamiento asevera que es el propio ser humano el que se ha dado la libertad a sí mismo. Todas acuerdan que la libertad le ha sido dada e impuesta desde afuera. Si esto es así, ¿no deberíamos admitir que le ha sido dispensada por Dios y es un don divino? (Ver 33:72)

Se puede decir que tal creencia conduce a la predeterminación, lo que equivale a la negación de libertad del ser humano y su libre albedrío.

Sabemos que de acuerdo a la visión religiosa, si existe cualquier compulsión divina respecto al hombre la misma es la de su posesión de voluntad y libertad, y si hay alguna predeterminación de Dios, significa que el hombre debería ejercer su opción con conciencia y libertad. Por lo tanto la Voluntad divina implica necesariamente la libertad del hombre y no su predestinación.

3. — Campo de la opción y papel de la guía.

Sabemos que los impulsos naturales, la guía divina e incluso las condiciones del medio ambiente afectan la opción y libertad del hombre. Pero sus roles no están impuestos. Solamente crean una tendencia y preparan el camino para la acción. Es siempre el libre albedrío del ser humano el que da una forma definida a esas tendencia y las modifica. Y lo posee para identificar la verdad y obtener ventajas de la guía con discernimiento. Ya hemos dicho que la Revelación divina es una guía esclarecedora, instructiva y provechosa. Es una bendición de Dios que conduce al hombre al sendero recto.

4. — El ser humano tiene un propósito.

Ya hemos dicho que el universo no ha sido creado sin un propósito y en vano. El hombre y la vida tampoco pueden estar sin un propósito.

El ser humano ha sido creado para realizar un progreso evolutivo en todas las dimensiones de la existencia y por último viajar hacia la Perfección Absoluta (como ya hemos dicho anteriormente).

5. — El hombre es responsable.

¿Es el ser humano el responsable de su autoformación y de su entorno? ¿Pero responsable frente a quien?

Algunas escuelas de pensamiento no dan ninguna respuesta a esta pregunta porque sostienen que más allá del ser humano no hay ninguna autoridad conciente que lo cuestione. Pero en el Islam existe una responsabilidad y es también con el Todopoderoso, el Sabio, el Omnisciente, Quien llamará a todos a dar cuenta, y por la que recompensará.

Dice el Santo Corán:

"Tendréis que responder de lo que hacíais. " (16:93)

"Por Dios, que habréis de responder de lo que inventabais. " (16: 56).

"Detenedles, que se les va a pedir cuentas!" (37:24)

"No tendrá El que responder de lo que hace. A ellos (los hombres) si que se les pedirá cuenta... " (21:23)

Tal responsabilidad puede producir un gran efecto y puede obrar como un incentivo.

6. — Vigilancia y ansiedad:

Una persona educada islámicamente, está atenta y vigilante. En otras palabras, siente ansiedad y preocupación por su responsabilidad en hacer la opción correcta. Es responsable de su salvación, de su bienestar y del bienestar de su sociedad. Asimismo, es responsable de su ruina y decadencia. Toda acción suya es duradera

y produce un resultado. Por lo tanto su ansiedad y vigilancia son constructivas, aumentan su responsabilidad y afectan su opción.

7. — El ser humano no está desprovisto de refugio.

El libre albedrío del ser humano no significa en el Islam que no tenga ninguna protección y que tenga que depender total y solamente de él mismo. El está beneficiado con la protección y favor divinos. Si se esfuerza y se encamina en la dirección correcta, recibe la ayuda de Dios; por otra parte el ser humano no está solo, Dios está con él. Se puede decir que todo está en las manos del hombre. Si éste realmente establece una relación con Dios, le son abiertas las puertas del pensamiento claro, del conocimiento y la virtud. Se sentirá animado y un nuevo espíritu ardiente se infunde en él.

8. — Dependencia de sí mismo, temor y esperanza.

El Islam reconoce un tipo particular de "desencanto". Uno no debe depender de las obras de otros. La posición familiar, los hijos y la riqueza, no pueden salvar a nadie. Cada uno se auto construye y tiene que depender de sus propias obras.

De esta manera el ser humano es una mezcla de temor y esperanza , y fervor y aprehensión. Su temor es tal que le salva de cometer errores y caer en el pecado. No es el tipo de temor que le puede frustrar y conducir a la parálisis.

Su esperanza le inspira buenas obras y no lo vuelve orgulloso, ni egoísta, ni perezoso o indolente.

PUNTOS DE VISTA DEL MATERIALISMO DIALÉCTICO

De acuerdo a esta teoría filosófica, la principal importancia es puesta en la sociedad. El hombre es estudiado solamente como una parte de la sociedad, cuyas leyes de desarrollo se originan en la ley dialéctica, que se supone gobierna la naturaleza. A fin de ser capaces de conocer los puntos de vista de esta escuela filosófica respecto al ser humano, tenemos que estudiar los principios básicos del materialismo dialéctico respecto a la naturaleza y la sociedad. Primero reproduciremos algunos de los puntos de vista de los exponentes de esta escuela. Luego describiremos los puntos de vista del Islam respecto a ellos.

1. — La naturaleza consiste de cosas amontonadas o eventos separados uno de otro. Es un conjunto de eventos y cosas interrelacionadas. Ningún fenómeno natural puede ser comprendido y estudiado aisladamente de los otros eventos naturales y su medio ambiente.

2. —La naturaleza no está estática y en reposo. Está en movimiento y cambio continuo. En todo momento algo emerge, cambio y evoluciona, y algo se aniquila.
3. —El movimiento de desarrollo de las cosas no es un simple movimiento de crecimiento. Es un desarrollo en el que cambios insignificantes y ocultos se transforman veloz y repentinamente en cambios abiertos y cualitativos, de carácter ineludible. El movimiento evolutivo no es circular ni una simple repetición de hechos. Es un movimiento hacia adelante y un cambio de un estado cualitativamente viejo a un estado cualitativamente nuevo. Este movimiento es de abajo hacia arriba.
4. —Todas las cosas y eventos naturales contienen una contradicción innata. La tesis existente previamente entra en conflicto con una antítesis producida por ella. Este conflicto produce una nueva síntesis, la que a su vez entra en conflicto con otra antítesis que emerge de ella. Así se prepara el camino de la evolución. De acuerdo a esta teoría, todas las evoluciones o progresos se originan a partir de esta contradicción inherente.

Veamos ahora que dice esta escuela respecto al hombre y la sociedad y como interpreta la historia.

5. — El hombre es un ser material y natural cuyos cerebro y sistema nervioso están más desarrollados que el de otros animales y debido a esta evolución goza de mejores facultades de entendimiento y comprensión.

Es la sociedad la que tiene una importancia real. El ser humano es individualmente débil y sus esfuerzos se enfrentan con el fracaso.

Es la sociedad la que le concede determinación o voluntad. El Hombre, falto de sociedad, queda propenso a cometer muchos errores, y está siempre en peligro de destrucción.

6. —Como el mundo material existe independientemente de la percepción y pensamiento humanos, la existencia material del hombre y la vida material de la sociedad son más importantes que su vida intelectual, la cual es solamente un elemento secundario derivado de la vida material. Incluso la percepción y pensamiento de la gente son solamente un reflejo del mundo material.
7. —Los medios y métodos de producción constituyen la vida de la sociedad. En distintos estadios del desarrollo de la sociedad los métodos e instrumentos de producción usados difieren. Las personas tienen un método de producción en la sociedad primitiva y otro distinto en el sistema esclavista. Asimismo, son distintos los instrumentos y el método en el sistema feudal, etc. Como los métodos de producción cambian, el sistema social, la vida intelectual y los criterios de organización política de las personas también cambian.

8—La principal fuerza motriz de la historia es el cambio en los medios y métodos de producción, el cual provoca una contradicción con las viejas relaciones de producción. Como resultado de este conflicto y contradicción se modifican las relaciones de producción.

En todos los períodos de la historia los sistemas económicos y sociales que fueron forzados por tales cambios, han constituido la historia intelectual y política de ese período. En consecuencia, desde que la propiedad privada de la tierra desplazó el sistema social primitivo, la historia ha sido principalmente un registro de lucha de clases entre los opresores y los oprimidos, los gobernantes y los gobernados. Es esta contradicción y conflicto lo que ocasionó los distintos estadios evolutivos de la sociedad.

9. —De acuerdo a la visión de esta escuela, la historia comprende cinco períodos, por los cuales se desplaza sucesivamente de uno a otro: a) Socialismo primitivo; b) Esclavista; c) Feudal; d) Capitalista, y finalmente e) Socialista conducente al comunista.

10. —Respecto al rol de las nuevas ideas en los cambios sociales que se producen, dice esta escuela: Las nuevas ideas y teorías sociales aparecen solamente cuando el cambio en la vida material de la sociedad crea nuevas obligaciones para con la sociedad. Como las nuevas ideas se despliegan, ellas se vuelven a su vez una fuerza que facilita el cumplimiento de las nuevas obligaciones y capacita a la sociedad para el progreso. Como todos los cambios son causados por las contradicciones, deberían ser intensificadas estas últimas en la sociedad para que puedan encontrarse las soluciones a los problemas que ella enfrenta.

Es solamente la contradicción la que introduce nuevas ideas y teorías que ayudan a resolver los problemas existentes.

ENFOQUE DEL ISLAM PARA ESTAS CUESTIONES

En lo que hace a los primeros cuatro puntos presentados en el primer párrafo, los hemos discutido en detalle en los capítulos anteriores. De todos modos, para mantener la continuidad, nos referiremos nuevamente a ellos aquí brevemente.

1. —Sin duda existe una coherencia y armonía definida en el universo y todos los elementos y fenómenos de la naturaleza se relacionan estrechamente. Por eso no es posible tener un conocimiento cabal y completo de un fenómeno natural aislado sin conocer todos los elementos que la forman y todas las causas y factores del caso, como así también su tendencia evolutiva e interrelación.

2. —Todos los fenómenos naturales están incesante e ininterrumpidamente en movimiento. Ningún elemento material y ningún fenómeno natural está estático o

en reposo. Cambio y evolución, crecimiento y decaimiento, vida y muerte, transformación y transfiguración, son los patrones por los que se gobierna la materia.

3. — En conjunto este movimiento es evolutivo y progresivo. Está determinado, bien calculado y bien organizado. En términos generales, el resultado neto de este movimiento cósmico y sus fenómenos se resume en crecimiento, desarrollo, resistencia a los factores anti-evolutivos y utilización de factores positivos para el progreso evolutivo y un cambio para mejor.

4. — Este movimiento y esta transformación tienen ciertas características y producen ciertos efectos de acuerdo con las leyes que responden a la materia y a la naturaleza. Dichas leyes afectan todas las cosas materiales, interna y externamente e influyen su relación con otros fenómenos. Esta influencia se puede dar en la forma de armonía y acuerdo o simplemente en la forma de preservación de la existencia y crecimiento de la cosa considerada.

La suma total de estas leyes y relaciones constituyen las formas divinas, el designio creador y la atinada Voluntad de Dios. Como veremos, estas formas divinas operan en la naturaleza y en la sociedad incesante e ininterrumpidamente.

Ahora llegamos a lo principal de nuestra discusión respecto al ser humano y la sociedad. El punto de vista islámico en este sentido puede resumirse así:

5. — El ser humano es parte de la naturaleza, teniendo características materiales y naturales. Pero ha alcanzado tal estadio de evolución que se ha vuelto adecuado y digno para ser dotado de espíritu divino y valores sobrenaturales. En consecuencia, ha adquirido las facultades de libre albedrío, conocimiento y responsabilidad. En contraste, es capaz de someter a la naturaleza y ocasionar cambios en las relaciones naturales y los fenómenos.

6. — El ser humano, es un ser independiente. No está tan sometido a la sociedad como para que no vaya a tener voluntad personal, libertad y derecho a optar. Su conducta no es determinada únicamente por la sociedad y la historia, aunque no se le puede considerar separado de éstas.

7. — Como toda la existencia del hombre no es el resultado directo de la evolución de la materia, su vida intelectual y mental no puede derivar e inspirarse simplemente en la materia y en las relaciones genéticas y materiales de la sociedad. De todos modos, como está incrustado en la materia y ha emergido de ella, las condiciones naturales, geográficas y físicas y las relaciones materiales de la sociedad están forzadas a afectarle.

8. — La contradicción existente dentro del ser humano es el resultado del conflicto entre sus anhelos materiales (deseos humanos) y sus impulsos celestiales (inspiraciones del más allá que provienen de su esencia). Como está dotado con libertad y conocimiento, debería hacer el mejor uso de esta contradicción y debería

encaminarse a modificar todos sus impulsos y guiarlos hacia la evolución, el mejoramiento del medio ambiente que le rodea y la construcción de la historia en un rumbo progresista. Mientras tratamos el materialismo dialéctico, reproducimos ciertos puntos de vista que se refieren a la concepción histórica de esta escuela (que se conoce como materialismo histórico). Por lo tanto será conveniente estudiar también la concepción islámica de la historia y los factores que la construyen y la mueven. Proponemos hacerlo de una manera amplia.

CONCEPCIÓN ISLÁMICA DE LA HISTORIA

Para familiarizarse con la concepción islámica de los cambios históricos y los factores que los construyen, es necesario tener en consideración los siguientes puntos:

EL CORAN PRESTA ATENCIÓN AL CURSO NORMAL DE LA HISTORIA

Ya hemos aprendido que los cambios en los fenómenos naturales son gobernados por leyes definidas y que son producidos por ciertas causas y factores. En resumen podemos decir que la naturaleza tiene caminos definidos, y que el Islam pone un amplio énfasis en su existencia.

De acuerdo a la visión islámica, en la sociedad también existen leyes específicas que constituyen los moldes sobre la base de los que toman lugar los cambios sociales. El surgimiento y decadencia de los pueblos, su fortaleza y debilidad, la llegada al poder de un grupo particular, la sensatez o insensatez de una sociedad, están todos sujetos a las leyes que gobiernan una sociedad y su relación con otras sociedades. De esta manera, los sucesos históricos no son accidentales ni carecen de base. No están sometidos a un destino caprichoso. Todas las cosas en la sociedad como en la naturaleza están sometidas a una ley.

Las leyes y moldes sociales no pasan a existir automáticamente, como resultado de una compulsión innata. En realidad, son todas partes del designio creador y de las "prácticas divinas". He aquí unos pocos ejemplos de las formas a las que se refiere el Corán —lo que nos permite ver el papel que juega en este campo la voluntad del hombre—:

"Antes de vosotros habíamos ya hecho perecer a generaciones que habían sido impías..." (porque sus relaciones sociales estaban basadas en un sistema injusto) (10:13).

"Si los habitantes de las ciudades (civilizaciones) hubieran creído y temido a Dios, habríamos derramado sobre ellos las bendiciones del cielo y de la tierra... " (7: 96).

En la sura "Al-Fatir" (El Originador o Creador, 35), en los versículos 43 y siguientes, el Corán habla de quienes, debido a su egoísmo y arrogancia, se oponen a la misión de los profetas y a los esfuerzos de quienes defienden la verdad. Tal gente emplea todo tipo de medios ilegales para expandir su poder y lograr sus fines egoístas. Dice el Corán:

"...Pero el tramar la maldad no perjudica sino a sus propios autores. ¿Es que esperan una suerte diferente de la que cupo a los antiguos? Pues verás que la práctica (la ley o costumbre) de Dios es irremplazable, y verás que la práctica de Dios es inmutable. Cuando recorren la tierra, ¿no ven cómo terminaron sus antecesores, aún siendo más poderosos?... " (35:43-44)

"Antes de vosotros han ocurrido casos ejemplares. ¡Recorred la tierra y ved como terminaron los desmentidoresf. " (3:137)

"No os desaniméis ni os aflijáis, ya que seréis vosotros quienes ganen! Si sois creyentes... " (3:139)

"Si sufrís una herida, otros han sufrido una herida semejante. Nosotros hacemos alternar tales percances entre los hombres para que reconozca Dio^ a quienes cren (verdaderamente) y como testigos de entre vosotros. Dios no ama a los impíos. " (3:140)

Estos versículos considerados juntos, indican que lo que ocasiona un cambio en la historia de una nación, son las cualidades de perseverancia, sacrificio por una causa justa y abstinencia del egoísmo y las acciones indignas. Esta es una de las normas que siempre han prevalecido entre las personas.

De la sura "El viaje nocturno" (17), podemos deducir de los versículos 70 al 77 los siguientes principios: Las naciones y las comunidades se distinguen una de otra por medio de sus líderes y la orientación que reciben de los mismos. Es necesario la adherencia a los criterios ideológicos de alguno.

Si una comunidad, a fin de continuar en el pecado y en sus actividades malignas rechaza o entra en contradicción con el quehacer perseverante, desinteresado y sincero de sus líderes justos y los expulsan, no tendrá paz ni facilidad. Por lo tanto el Corán dice:

"Lo mismo que ocurrió con los enviados que mandamos antes de tí (Muhammad), práctica (ley o costumbre) nuestra, que encontrarás inmutable. " (17:77)

El versículo 16 de la misma sura nos dice que cuando un lugar va a sufrir la destrucción, los habitantes que llevaban una vida concuspicente comienzan una

actividad cada vez más licenciosa y corruptora. Luego es dada a conocer una orden de Dios respecto a esa gente corrupta y vil, entregada a la acumulación de bienes y a la búsqueda de placeres. El lugar es entonces destruido y su pueblo aniquilado.

En la sura "Al-Fayr" (El alba, 89), dice el Corán:

"¿No has visto cómo ha obrado tu Señor con los aditas, con Iram la de las columnas, sin par en el país, con los tamudeos, que excavaron la roca en el valle, con Faraón el de las estacas, que se habían excedido (todos ellos) en sus comarcas y que las habían corrompido tanto? Tu Señor descargó sobre ellos el azote de un castigo. Tu Señor está al acecho. " (89:6-14)

Estos son solamente unos pocos ejemplos de muchos en los que el Corán se ha referido al curso corriente de la historia.

EXPLOSIÓN VIOLENTA DE EMOCIONES

Ya hemos aprendido que el ser humano tiene una naturaleza celestial como así también terrenal. Tiene muchos tipos de inclinaciones y emociones, y es responsable de guiar y modificar sus deseos. También sabemos con cierta certeza que las pasiones del egoísmo, el auto-endiosamiento, la codicia por el poder y la vida licenciosa estalla a veces tan violentamente que pueden llevar la ruina a un individuo o a una sociedad. El Corán describe a los individuos y grupos que no controlan sus pasiones tan extravagantes, malignas, ruines, pecaminosas y altaneras, como criaturas diabólicas y agresivas.

En toda la historia, y en todo tipo de condiciones económicas, gente así a trabajado por obtener sus fines egoístas, por expandir su poder y autoridad, y por explotar y someter a otros. Para lograr sus malos objetivos no vacilaron en hacer uso de la fuerza, de medios fraudulentos, de amenazas, ofertas tentadoras y persecución.

Dividieron al pueblo y lo desbandaron. Crearon las condiciones bajo las que pudieron imponer a las masas tal tipo de ideas y forma de vida, que les facilitara continuar su propia autoridad opresiva.

Mitos, concepciones erróneas, idolatría, costumbres despreciables o viles, y antiguos y nuevos dioses fueron presentados y resucitados para detener y confundir el pensamiento sano y la orientación correcta de la gente, preparando de esa manera el camino para la explotación. Así, muchas guerras fueron encendidas por el fuego de la avaricia, la codicia y los intereses egoístas de los tiranos. ¡Cuánta destrucción, miseria, opresión y derramamiento de sangre fueron causados por esa codicia de poder y posición!

El Corán considera las actividades opresoras y tiránicas de tales hombres como la causa de los cambios destructores en la historia.

De la sura "La vaca" (2), versículo 205, podemos deducir que en cualquier lugar en que llegue al poder una persona egoísta, produce perjuicios y amenaza arruinar la producción y cometer genocidios.

En la sura "La mesa servida" (5), versículo 62 y siguientes, el Corán habla de esos que, debido a su orgullo y rechazo de la verdad, están siempre preparados para cometer pecados y transgresiones, para encender el fuego de la guerra y expandir la corrupción.

En la sura "El relato" (28), los versículos 4 y siguientes dicen:

"Faraón se condujo altivamente en el país y dividió a sus habitantes en clanes. Debilitaba a uno de ellos, degollando a sus hijos varones y dejando con vida a sus mujeres. Era de los corruptores."

En la sura "Los ornamentos de oro" (43), versículo 54, Faraón ha sido descrito así: "Extravió a su pueblo y éste le obedeció: era un pueblo perverso.^"

En la sura "Las mujeres" (4), dice Dios en el versículo 27:

"...mientras que los que siguen las pasiones quieren que os extraviéis por completo."

Estos son algunos ejemplos de los versículos que muestran que hay personas que, debido a que siguen ciegamente sus deseos y no hacen ningún intento por modificarlos y guiados en la dirección correcta, crean mucho perjuicio y engendran sucesos históricos desgraciados.

INDAGACIÓN SOBRE LA CONTRADICCIÓN

De acuerdo a la concepción islámica, la contradicción juega un papel importante en la producción de cambios en la historia, pero no es el único factor que los produce. Además, la contradicción no significa simplemente la contradicción entre las relaciones de producción y los instrumentos de ésta (como pretende el materialismo histórico).

Dentro de la propia persona existen dos fuerzas contradictorias. La insinuación del mal y la guía de la razón. En otras palabras, están en conflicto dentro de uno mismo las inclinaciones animales y los instintos más elevados. Junto al aspecto

divino del ser humano está Satanás, que es la manifestación de todos los factores descarriados. En la sociedad hay una lucha incesante entre la verdad y la falsedad. Desde el amanecer de la historia, dos hijos de Adán, representando los dos tipos de personas en el devenir humano, han estado combatiendo uno contra otro. Uno de ellos lucha por satisfacer sus deseos vanos y alcanzar sus fines egoístas. Debido a su celo y egoísmo, destruye al otro. Su egoísmo culmina en el primer asesinato y transgresión y establece la tradicional hostilidad de los individuos y grupos egoístas codiciosos y pecadores, denominados extravagantes, diabólicos y malignos por el Corán, hacia los reformadores y defensores de la rectitud y la justicia. Este conflicto, de distintas formas, ha continuado a lo largo de toda la historia.

La raíz de este conflicto y lucha que prosigue entre las dos partes en los opresores y oprimidos, explotadores y explotados, tiranos y tiranizados, está dentro del propio ser humano. Es la explosión de sus pasiones innatas lo que causa semejantes estragos. Por supuesto las condiciones sociales y de medio ambiente son efectivas para el control o el encendido de dicha explosión.

Sin embargo, el resultado de esta contradicción y conflicto, ya sea dentro de un individuo o entre distintas clases sociales, no resulta siempre en la destrucción de una parte. En muchos casos el resultado es la modificación, la orientación e incluso armonización de las dos fuerzas opuestas.

Por ejemplo, si hay un conflicto entre la razón y la pasión, su resultado no será la extinción de la última. Similarmente, si hay un conflicto entre un deseo material y las más altas tendencias humanas, su resultado no debe (ni puede) ser el exterminio de los deseos naturales y materiales al grado de que el ser humano no deba esforzarse ya para nada en la obtención de alimento, ropa y pareja para el matrimonio. El objeto de este conflicto es la autoformación: que todos los deseos deben ser controlados y disciplinados, y todos los instintos ejercidos con moderación y sin excesos.

También en la sociedad a menudo los conflictos apuntan a guiar y preparar a las personas de manera pacífica por medio de la exhortación a lo bueno y a rehuir lo malo, en vistas a mejorar el medio ambiente social y reformar al vil y al delincuente. Aunque a veces apunta también a exterminar al opresor, como en el caso del castigo por homicidio y en el caso de la guerra por la Causa de Dios (Yihád). Por lo tanto, no debe ser descuidado ni subestimado el papel de los factores inferidos.

LA NECESIDAD DE AUMENTAR LAS FUERZAS POSITIVAS DE LA CONTRADICCIÓN Y LA RESISTENCIA A LA CORRUPCIÓN

En todos los conflictos, la parte que es más fuerte obtiene mayores éxitos. En consecuencia, si los tiranos y opresores son más fuertes, prevalecerá la opresión y la corrupción, el pueblo será perseguido y privado de sus derechos.

Pero una vez que la parte de la rectitud y la justicia se convierte en la más fuerte, la justicia social pasa a ser dominante y los opresores son sacados de la escena. Naturalmente, se requiere del esfuerzo persistente y de un duro trabajo para fortalecer la parte sana y virtuosa.

"Entre las generaciones que os precedieron, ¿por qué no hubo gentes virtuosas y sensatas que se opusieran a la corrupción en la tierra, salvo unos pocos que nosotros salvamos...?" (11:116)

"Si Dios no hubiera rechazado a unos hombres valiéndose de otros, la tierra se habría corrompido..." (2:250)

Decenas de versículos que enfatizan la necesidad de combatir a los malvados, agresores, tiranos y egoístas, y que prometen el éxito a quienes trabajan con ahínco en pos de ello, resistiendo con perseverancia y vigor a los que promueven el mal, testimonian el título de este parágrafo.

Por lo tanto la simple intensificación de la contradicción y el aumento de las causas de los conflictos, no pueden traer el cambio requerido más rápidamente. Solamente la concientización y correcta guía del oprimido, el fortalecimiento del sector que busca la justicia y promueve las tendencias y sentimientos positivos, puede ayudar al triunfo de la verdad.

Forma parte de ello: a) El conocimiento del curso de la historia; b) la identificación de las oportunidades y c) el saber sacar ventajas de esas oportunidades.

Es evidente que una persona, sea cual sea el nivel de su conciencia social y capacidad de liderazgo, no puede hacer la historia. Para ser capaz de decidir una acción provechosa, oportuna y satisfactoria, son necesarios un profundo conocimiento del curso de la historia, comprensión de las estructuras de distintas sociedades, una correcta interpretación de los sucesos del pasado, familiarización con lo sucedido en la historia de los pueblos y claro entendimiento de las costumbres, tradiciones, inclinaciones y genio de una sociedad.

Además del conocimiento, también es necesario para superar a las fuerzas de la opresión tener la capacidad de dar forma, guiar y organizar el pensamiento popular.

Resulta asimismo esencial poseer una firme convicción, un objetivo definido y la capacidad necesaria de resistencia y perseverancia. Estas exigencias son las que hacen que veamos que la historia ha producido un número muy limitado de individuos y grupos que pudieran tomar sobre sí esta misión social y, por medio de sus ideas creadoras y formadoras, su intrepidez, tolerancia y extraordinaria capacidad de liderazgo, irrumpieran en el orden existente para cambiar la mentalidad de las personas y producir grandes modificaciones en la historia de una nación. Sin lugar a dudas, la historia humana es la historia de las grandes y sobresalientes personas que han jugado un papel decisivo.

EL GRAN PAPEL DE LOS PROFETAS EN LA CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA

Un estudio del movimiento de los profetas muestra que han sido la fuente más grande de la evolución intelectual y práctica de la sociedad. Son ellos quienes predicaron la justicia, el humanismo, la filantropía, la fraternidad, la igualdad, el servicio a la humanidad, el amor, la libertad del ser humano, la paz, la pureza, la piedad y otras virtudes sociales y humanas.

Además, son ellos quienes más que cualquier otro pusieron al descubierto a los opresores, tiranos, hipócritas y egoístas, enseñando al pueblo a resistirlos valientemente, sacrificándose con ese propósito.

El principal rasgo de sus programas fue luchar contra el sometimiento y la humillación y esforzarse por la libertad y la emancipación. Esto se refleja en los siguientes versículos:

"Mandamos a cada comunidad un enviado (proclamando): '¡Servid (adorad) a Dios y evitad los falsos dioses!'... " (16:36)

"Hemos enviado a nuestros mensajeros con las evidencias; les acompañamos con el Libro y la balanza para que los hombres observen la justicia, e hicimos descender el hierro, que encierra gran poder para la guerra y beneficios para el hombre y para que Dios se cerciore de quién lo secunda íntimamente a El y a Sus Mensajeros; porque Dios es Fortísimo, Poderoso. " (57:25)

El Profeta Abraham (p.)

Desde el comienzo de la historia registrada Abraham ha sido reconocido como el campeón del monoteísmo, anti idólatra y destructor de mitos. El es quien enseñó a sacrificar la propia vida, la propiedad y la vida de los hijos en función de la causa que uno sostiene con fe y amor. Fue él quien luchó contra los elementos de corrupción, trasgresión y egoísmo representados por Nimrod. Fue arrojado al

fuego por continuar su lucha contra los ídolos y falsos dioses. Dio un ejemplo de resistencia y auto sacrificio, y reasumió su lucha tan pronto como atravesó dicha prueba.

Puso los fundamentos del más antiguo centro del monoteísmo, es decir, la K.a'ba. Fue el inspirador de todas las grandes religiones semíticas que creen en un Único Dios y que iluminaron una vasta región del mundo.

El Profeta Moisés (P.)

Los esfuerzos de Moisés por la emancipación de su pueblo, su firme lucha contra el sometimiento y la humillación, y su intrépida postura frente a quienes poseían bienes y poder y personificaban la opresión y la codicia de la autoridad, coronaron la historia de las luchas populares y los movimientos humanos con el éxito.

"¡Id a Faraón! Se muestra rebelde. " (20:43)

"Id, pues, a él y decidle: 'Somos (nos: Moisés y Aarón) los enviados de tu Señor: ¡Deja marchar con nosotros a los Hijos de Israel y no les atormentes! '..." (20:47)

"Luego enviamos a Moisés y a su hermano Aarón con nuestros signos y con una autoridad manifiesta, a Faraón y a sus dignatarios, que se ensoberbecieron. Eran gente altiva. Dijeron: '¿Vamos a creer a dos hombres como nosotros, mientras su pueblo nos sirve de esclavos? ': " (23:46-47)

Para contrarrestar las demandas de Moisés, Faraón y sus ayudantes recurrieron a la calumnia, la intimidación y el lavado de cerebro.

"Sólo una minoría de su pueblo creyó en Moisés, porque tenían miedo de que Faraón y sus dignatarios les oprimiesen..." (10:83)

"Cuando les trajo la verdad de nosotros, dijeron: '¡Matad a los hijos varones de los que creen como él, y dejad con vida a sus mujeres!', Pero la artimaña de los incrédulos falló. Faraón dijo: '¡Dejadme que mate a Moisés y que invoque él a su Señor! ¡Temo que cambie vuestra religión, o que haga aparecer la corrupción en el país.' Moisés dijo: 'Me refugio en mi Señor y Señor vuestro contra todo soberbio que no cree en el día de la cuenta':" (40:25-27)

"Faraón hizo pregonar a su pueblo diciendo: '¡Pueblo mío! No es mío el dominio de Egipto, con estos ríos que fluyen a mis pies? ¿Es que no veis? ¿No soy yo mejor que éste (Moisés) que es un vil y que apenas sabe expresarse? ¿Por qué no se le han puesto brazaletes de oro...? ¿Por qué no ha venido acompañado de ángeles...?'. "(43:51-53)

"Dijo (Faraón): 'Si tomas por Dios a otro diferente que mí, he de enviarte a la cárcel' (26:28). Pero Moisés permaneció firme. No renunció a su lucha y dijo a sus acompañantes: "Implorad la ayuda de Dios y tened paciencia. La tierra es de Dios

y se la da en herencia a quien El quiere de Sus siervos. El (buen) fin es para los piadosos. " (7:128)

Moisés animó a su pueblo y le dio buenas nuevas diciendo:

"Puede que vuestro Señor destruya a vuestro enemigo y os haga sucederle en la tierra par a ver como actuáis. " (7:129)

Como sabemos, finalmente Moisés resultó exitoso en el rescate de su pueblo. El enemigo, a pesar de toda su fortaleza y grandeza fue aniquilado. Así se abrió un nuevo capítulo de la historia que puso en movimiento toda una serie de transformaciones.

El Profeta Jesús (P.)

Por cerca de dos mil años Jesús ha sido reconocido en la historia como un salvador y mensajero de la paz y la justicia. El permaneció puro en medio del egoísmo de los traficantes de la guerra, de los acumuladores de riquezas y sembradores de rivalidad y derramamiento de sangre. En esa época, el auto engrandecimiento y los comportamientos fraudulentos estaban a la orden del día. Los rabinos, que se suponían líderes religiosos y detentadores de los mandatos divinos, estaban envueltos en conflictos vanos y cometían crímenes atroces, como el asesinato de los profetas, la falsificación de la Escritura (revelada) y todo tipo de engaños, usorra e hipocresía. En tales circunstancias Jesús se mantuvo firme y luchó contra todos los males de su época Reformo y reintrodujo la ley mosaica que había sido distorsionada y mal Interpretada, y predicó la corrección, la pureza, el humanitarismo, el amor y el servicio a la humanidad. Llevó una vida de gran simplicidad y continuó su misión de manera verdaderamente celosa, incluso con riesgo de su vida.

En el curso de la historia sus enseñanzas promovieron un gran movimiento de nuevas ideas en la conducta moral y en los sentimientos hacia el prójimo en un gran sector del mundo. Sus enseñanzas fueron la fuente de muchos movimientos y revoluciones de la época.

La historia del cristianismo y de la iglesia está llena de muchos movimientos y sucesos, tanto positivos como negativos. Obviamente, todo lo bueno y positivo me el resultado de seguir las enseñanzas de Jesús, y todo lo malo y negativo el resultado del mal uso y la mala interpretación de esas enseñanzas y del desvío de su misión.

Finalmente vino el momento del más grande y más fructífero movimiento divino, es decir, el mensaje del Islam. Proponemos detenemos en ello al terminar esta discusión.

LA REVELACIÓN FUE LA FUERZA MOTRIZ DE LOS MOVIMIENTOS PROFETICOS

No hay duda de que todos los Profetas comenzaron su misión en el momento más oportuno, cuando la injusticia, las concepciones erróneas, la discriminación indebida, las disensiones y el rechazo de las obligaciones estaban muy extendidos y la situación demandaba el inicio de un movimiento reformista para disipar la oscuridad e iluminar la atmósfera con la luz de la virtud y la verdad. Pero en todos los casos la real campaña por cambiar las condiciones sociales e intelectuales, comenzaron solamente por mandato de la Revelación divina.

Es cierto que Moisés se sentían extremadamente perturbado y trastornado por la humillación y esclavitud de su pueblo. Era conciente que el poder y la riqueza estaban concentrados en las manos de un sector, mientras que los demás sufrían la pobreza, la servidumbre, el dolor y la tortura. Pero aún no tenía ningún plan para acción alguna, o para llevar a cabo alguna reforma. Incluso cuando mató a una persona del campo enemigo, escapó de la ciudad con gran aturdimiento, sintiendo que su vida estaba en peligro.

Pero años más tarde cuando me designado para la profecía y la Revelación divina y se le pidió que pase a la acción, volvió a la misma ciudad, me directamente al Faraón, el poderoso enemigo suyo y de su pueblo, y le pidió que liberase a los hijos de Israel y dejase de torturarlos. Solamente entonces las cosas comenzaron a moverse.

Hasta los 40 años el Profeta del Islam vivió en medio de un pueblo ignorante cuya forma de vida era injusta e impropia de hombres. Su mente clara y pura percibió la perversión moral y social y se sintió angustiado. En cuanto a sí mismo, nunca transigió con el medio ambiente corrupto y en todo momento se esforzó incluso por evitar la agresión y arreglar las diferencias.

Pero él no dio pasos en la prédica de la reforma social o para lanzar una campaña con ese propósito. El comienzo de la empresa ocurrió recién cuando recibió su primer revelación en una cueva del monte Hira. Ese me el suceso que anunció el Movimiento Islámico.

Se puede decir por lo tanto de que la Revelación es el pilar principal y la piedra fundacional de la misión de los profetas. Pero, ¿qué es la Revelación y qué efectos produce?

LA REVELACIÓN

La Revelación es una suerte de conocimiento sublime de las realidades del mundo, de sus valores y de los elevados objetivos de la vida humana. Este conocimiento no tiene nada de ambiguo, es directo y claro. Es un don divino derramado sobre un hombre puro y santo. La Revelación no es un tipo de conciencia o percepción común obtenida a través de los sentidos, la observación o la experimentación.

Ni es un tipo de claridad mental basada en conocimientos o datos previamente adquiridos, manifestándose consecuentemente con el esfuerzo creativo de la mente humana. También es distinta de la intuición y de la iluminación mística. Es un conocimiento puro y concluyente, una cognición trascendental y un don divino extraordinario.

ALGUNOS EFECTOS DE LA REVELACIÓN

a) Despertar o movimiento interno:

La Revelación crea una excitación en el alma del profeta que conmueve toda su existencia. Despierta sus facultades y fuerzas dormidas y las dirige hacia el cumplimiento de su misión. En su contacto con la mente eterna de la Revelación, se ve inmdida con un nuevo espíritu y ardor.

b) Claro discernimiento:

Como resultado de la Revelación la mente del profeta está capacitada con un discernimiento claro y una amplitud de juicio tal como si hubiera estado conectado con una mente del conocimiento pura y caudalosa. Su mente está llena de ideas puras y efectivas.

El Corán describe la Revelación con luz, discernimiento, ilustración, sabiduría, remedio, misericordia, prueba y mente de vida y conocimiento. Obviamente, esta luz y discernimiento estará iluminando el corazón del propio profeta sobre quien desciende la Revelación.

Como las ideas de los profetas son inspiradas por la Revelación divina, no están contaminadas por mitos o concepciones erróneas ni por sus propios intereses egoístas o antojos personales. Como dice el Corán:

"No habla por propio impulso (el Profeta). (Lo que él dice) es solamente una revelación que se le dio a conocer. " (53:3-4)

Debido a su claro discernimiento y pureza de pensamiento, el profeta logra la infalibilidad. Sus ideas en la tarea de la misión son inmunes a todo tipo de error o desliz.

c) Orientación provechosa del pensamiento de la gente:

La Revelación guía a la gente mostrándole el camino correcto. Hace florecer completamente los talentos innato y desarrolla sus más elevados sentimientos e inclinaciones humanas. Da un enfoque provechoso a su manera de pensar y, a la luz del nuevo esclarecimiento, la conduce a todo lo que es bueno y agradable.

El Imam 'Alí, enfatizando la necesidad de los Profetas y después de intervenir respecto a las concepciones erróneas, las falsas creencias, las prácticas equivocadas y otras trampas en las que puede desenvolverse una sociedad, en su primer sermón en el "Nahy-ul-Balaga", explica el propósito para el que surgen estos enviados divinos: "Dios envió Sus profetas al pueblo. El envió Sus profetas uno tras otro, para que la gente pudiera cumplir con la composición de su naturaleza (es decir para que la luz de su innata disposición para la adoración de Dios y el seguimiento de la Verdad no se extinga). El envió a los profetas para recordar a la gente Sus favores para con ella, y comunicarle la Verdad de modo que no pudiera excusarse en nada."

"El envió los profetas a la gente para animar y despertar los tesoros de sus almas e informarle de sus potencialidades provechosas y abundantes."

d) Fundamento del Mensaje:

Finalmente, la Revelación es la sustentadora del gran mensaje de los profetas respecto a la producción de un cambio en la sociedad. En realidad la Revelación tiene una misión social, es decir, la reconstrucción de la sociedad, el establecimiento de un sistema justo y la reorganización de una nación.

Los mensajes divinos reconocidos históricamente han jugado un trascendental papel en este campo. Ahora estudiemos el mensaje universal del Islam, el cual es el más importante de dichos mensajes.

EL MOVIMIENTO ISLÁMICO: UNA MANIFESTACIÓN DE LAS NORMAS DE LA HISTORIA

Nos proponemos realizar este estudio en varias etapas:

El dominio de la injusticia no puede permanecer indefinidamente.

Ya sabemos que una de las más importantes leyes de la historia es que cuando la injusticia y la corrupción se vuelven generalizadas en cierto medio, se está próximo a una revolución. El colapso de los elementos que sostiene una discriminación y tiranía indebida es inevitable.

Teniendo presente esta firme norma de la historia, encontramos que en el siglo VI de la era cristiana. Arabia, los imperios romano y persa y todos los otros países conocidos de esos días, estaban preparados para una explosión. En esa época no solamente en Arabia existía discriminación, creencia en mitos, idolatría, disputas tribales, pobreza, tiranía y muchas otras iniquidades y vicios, sino que incluso los grandes, poderosos (aunque decadentes) países llamados "civilizados", eran víctimas de muchas concepciones erróneas, falsas creencias, conflictos de los gobernantes entre sí, leyes crueles, profundas diferencias de clases, masacres, guerras salvajes, prejuicios indebidos, costumbres bárbaras y ataques contra el conocimiento. La atmósfera era sofocante. Las masas gemían bajo pesadas cargas económicas mientras algunos individuos y grupos privilegiados vivían lujosamente. Había miles de otros males. El Corán ha descrito esta condición como error manifiesto (ver sura Al-Yumu' -La asamblea del día vienes,62- versículo 2).

El Imam 'Alí describió la situación mundial prevaleciente en esos días como sigue: "Dios envió al Profeta del Islam cuando no había habido profeta alguno durante mucho tiempo. La gente estaba en un profundo letargo. Había una completa confusión por todas partes. Las guerras estaban extendidas. Las hojas del árbol de la vida se habían vuelto amarillas y no había esperanza de que produjera frutos. Las aguas se secaron. La luz de la verdadera religión se había extinguido. La miseria había extendido su fea cara alcanzando a todo el género humano. El resultado de esta desgraciada situación no podía ser sino el caos y el desorden. El temor había dominado los corazones de la gente y ésta no podía encontrar refugio sino en la espada sedienta de sangre." (Del "Nahy-ul-Balaga")

Esta situación mundial presagiaba un gran evento que pudiera vencer a los sistemas anticuados y crueles.

Esclarecimiento de la gente.

La injusticia no podía finalizar sin la intervención de factores humanos y de un movimiento ideológico. Era necesario que la gente adquiriese un mayor conocimiento y que hubiera una escuela que iluminara sus pensamientos y expusiera un programa completa para ella de manera que mesen avivadas sus fuerzas dormidas.

"Porque tu Señor no va a destruir injustamente ciudades sin haber apercibido antes a sus habitantes (de los errores en que estaban)." (6: 131)

"Nunca destruimos ciudad cuya suerte no estuviera decidida." (15:4).

"No hemos destruido nunca una ciudad sin haberle enviado antes advertidores." (26:208)

Como sabemos, normalmente luego de la venida de los profetas hay un esclarecimiento intelectual y humano.

"Si les hubiéramos hecho perecer antes (de la venida del Profeta) con un castigo, habrían dicho: '¡Señor! ¿Por qué no nos has mandado un enviado? Habríamos seguido Tus signos antes de ser humillados y confundidos?'. " (20: 134)

Por esta razón Dios hizo surgir a Muhammad, el Profeta del Islam como una necesidad mundial e histórica.

Arabia proporcionaba una atmósfera favorable.

Si la corrupción, la injusticia y la creencia en mitos demandaba tal movimiento, Arabia naturalmente proveía una atmósfera más favorable para ese propósito, porque ella gozaba de menos progreso cultural e intelectual y menos cualidades humanas que sus vecinos y estaba sumergida en un pantano más profundo. El Comandante de los creyentes, el Imam 'Alí, dijo: "Dios envió a Muhammad (la Bendición y la Paz sean con él y su descendencia) para advertir a la gente del mundo contra las formas y costumbres que habían adoptado. El eligió a Muhammad como depositario de Sus órdenes celestiales. En ese momento ustedes los árabes profesaban la peor religión y vivían en el peor país. Ustedes dormían en medio de duras piedras y masticaban víboras. Bebían aguas turbias. No comían alimentos saludables. Derramaban la sangre de los demás. Cortaban las relaciones con sus parientes y combatían contra ellos. Ídolos eran erigidos entre vosotros y vuestros pecados os tenían atados de pies y manos. " ("Nahy-ul-Balaga", dicho 26).

Tales eran las circunstancias cuando esta tierra inhóspita y esta sociedad degradada fue elegida para ser la cuna del Islam.

Los pioneros - Los compañeros elegidos

Este movimiento popular divino podía tener éxito en el aplastamiento del sistema corrupto y el desarrollo histórico, solamente si los pioneros estaban capacitados en base a su ideología y si luego, mediante el esclarecimiento general de las masas se les daba a éstas un adiestramiento revolucionario y se las preparaba para proceder al efecto.

El santo Profeta inmediatamente después de haber sido suscitado para la profecía, comenzó a predicar el Islam a los individuos elegidos y empezó a alentarlos y a educarlos. Al principio la prédica era secreta y en privado. La gente fue seleccionada individualmente. Las enseñanzas eran básicas: se debía adorar solamente un Dios y debía renunciar a todo tipo de politeísmo. Era necesario el total sometimiento a lo que era revelado. Todos los seres humanos eran siervos de Dios y era necesario que se auto purificaran, se acostumbraran a las buenas obras y que resistieran al mal.

"¡Por la tarde! Sin duda que el hombre está en la perdición, salvo los que creen y obran el bien, recomendándose mutuamente en la Verdad y recomendándose mutuamente en la paciencia y perseverancia." (103:1-3)

Sólo unos pocos pero elegidos aceptaron totalmente de corazón los principios de esta nueva escuela, volviéndose firmes en su fe.

Con la creencia en un Dios, el rechazo de todas las falsas deidades, la formación del carácter, la piedad, el conocimiento, la amplitud de visión y el sometimiento a la verdad, se fueron preparando gradualmente las condiciones para una prédica pública. Al finalizar este periodo fueron dirigidos persistentes y poderosos ataques contra el sistema imperante. La idolatría, la principal causa de los pensamientos equivocados y el arma principal del aristocrático auto engrandecimiento, fue condenada. Comenzó un nuevo movimiento. Una buena cantidad de gente de entre los esclavos, los sin privilegios, los desamparados y oprimidos junto con unos pocos de las clases aristocráticas, se unieron al nuevo movimiento. Pero simultáneamente la resistencia del enemigo, sus amenazas, torturas, asedio y difamación, alcanzaron su pico.

Los versículos divinos fueron revelados en la forma de ardientes máximas. También contenían el criterio constructivo de la fe. Los recién nacidos (en la fe) continuaron avanzando firme y resueltamente en su camino para construir la historia futura.

El rol de la emigración

Desde el punto de vista islámico, la emigración es uno de los elementos constructores de la historia. Se refleja en los siguientes versículos:

"Los ángeles dirán a los que llamen (a la hora de la muerte) y que han sido injustos consigo mismos: '¿Cuál era vuestra situación?' Dirán: 'Eramos débiles en la tierra'. Dirán (los ángeles): '¿Es que la tierra de Dios no era lo suficientemente vasta para

que pudierais emigrar?' Esos tales tendrán el Ardentísimo como morada. ¡Qué mal fin! Quedan exceptuados los débiles —hombres, mujeres y niños— que no disponen de posibilidades (para emigrar) y no son dirigidos por el camino. A éstos puede que Dios les perdone. Dios es Perdonador, indulgente. Quien emigre por Dios, encontrará en la tierra muchos refugios y espacios. La recompensa de aquel a quien sorprenda la muerte, después de dejar su hogar para emigrar a Dios y a Su enviado, incumbe a Dios. Dios es Indulgente, Misericordioso." (4:97-100)

Si el sofocante medio ambiente de un lugar no resulta dispuesto para aceptar la verdad, si la presión es tan alta que todos los valores humanos y morales han sido ahogados y si no hay ninguna posibilidad de influir en ese ambiente y reformar la sociedad, uno debe hallar un lugar más conveniente, donde la fe, la independencia y la verdad puedan florecer y desarrollarse. De acuerdo al Islam, es la emigración, en su sentido más amplio, la que ayuda a resolver los problemas y abre nuevos caminos. El Islam prescribe la emigración de ambientes sofocantes y oscuros para descubrir tierras preparadas para aceptar la verdad, desde las escabrosas montañas a lugares populosos, prescribe la emigración para estudiar la naturaleza y la historia del hombre, y también la emigración desde el egoísmo hacia Dios, desde el estrecho egoísmo y auto engrandecimiento a la atmósfera más abierta del honor y humanidad. Cuando el Profeta del Islam encontró que sus compañeros estaban bajo presión, ordenó, en primer lugar a un número limitado de ellos, que emigraran a Etiopía. Finalmente, por medio de los contactos con la gente de Medina y bajo un firme compromiso de los mismos, preparó reservadamente la atmósfera de esa ciudad a su favor y se preparó para emigrar a ella. Todas las cosas buenas o agradables de la vida diaria y las relaciones familiares fueron sacrificadas por la causa de la fe, por la promoción del objetivo y por la continuación de la lucha. Con la emigración del santo Profeta y sus leales compañeros, comenzó una nueva época en la historia de los musulmanes. Y nosotros sabemos cuan efectivo me en la expansión del movimiento islámico este gran paso de la emigración a Medina.

Una condición básica para el progreso de un movimiento social es la formación de un grupo modelo y disciplinado y una sociedad leal a una ideología y familiarizada con ella. En Medina se formó una nación: aunque en una escala muy limitada, pero perfectamente conforme al nivel requerido. En esta pequeña sociedad no había distinción de raza tribu o clase. Nadie era más noble que los demás. Todo tipo de discriminación y distinción me dejada de lado.

Cada individuo, ya mera "muháyir" (emigrado de la Meca con el Profeta) o "ánsar" (residente nativo de Medina), tuvo que poner en práctica los principios de equidad y fraternidad. Se hermanaron a los emigrados y a los residentes originales, compartiendo la casa, la propiedad y los medios de vida.

El Santo Profeta dio a conocer la Constitución de Medina, constitución sobre la que se basó el sistema social de esa ciudad-estado. Los derechos, las obligaciones y las relaciones mutuas fueron fijadas con precisión sobre la base de la unidad, la justicia y la equidad. Nuevos miembros se reunieron al movimiento, el cual siguió extendiéndose lentamente.

Dirección de las masas

Generalmente las masas son mantenidas ignorantes y explotadas políticamente y económicamente por quienes están en el poder. Esta ha sido su suerte común a lo largo de la historia. Ya sea abierta o subrepticamente, son esclavizadas y obligadas a luchar en las guerras de los poderosos o a servir a los intereses de los egoístas. El Islam conoce esto y censura la ignorancia de las mayorías, pero quiere que las masas organicen su fuerza dispersa y trabajen para producir los cambios sociales básicos para mejorar su suerte.

El mensaje del Islam es universal. Quiere abarcar y cobijar a todos y convertirlos en piadosos y virtuosos.

Dijo Muhammad: "¡Hombres! Yo soy el Enviado de Dios para todos vosotros" (7:158).

Hay cientos de otros versículos que exhortan al género humano a la piedad, las buenas obras, el conocimiento, la adoración, la pureza, la disposición de servicio y el empleo de las riquezas en una causa buena. En contraste con otros sistemas que explotan a las masas, el Islam quiere guiarlas al camino correcto y mejorar su suerte. Todos los musulmanes comunes pueden adquirir distinción y formar parte del grupo de eminentes. Incidentalmente, muchas personas sobresalientes del Islam surgieron de entre los desconocidos y de las masas desheredadas. En tanto éstos se auto educaron en base a los lineamientos prescritos por el Islam y adquirieron virtudes humanas, pudieron obtener una posición eminente en los círculos islámicos.

Medina vio un despertar general. Todas las familias que vivían en distintas partes de la ciudad mostraron un gran entusiasmo por plegarse al nuevo movimiento. Gradualmente se preparó el camino para ejecutar el deber colectivo del "Yihád" (el combate por la Causa de Dios).

Elementos del Yihád

El Yihád los conflictos violentos son uno de los factores más importantes en la producción de cambios en la historia. Cuando por consideración a la libertad comienza una lucha contra la injusticia y la opresión, ella provee de nuevos ímpetus a los movimientos evolutivos de la sociedad culmina (oportunamente) en un éxito descrito por el Corán como un gran logro (9:113), un gran premio (4:98) y liberación (61:10).

"¡Creyentes? ¿Queréis que os indique un negocio que os libraré de un castigo doloroso?: ¡Creed en Dios y en Su Enviado y combatid por Dios con vuestra hacienda y vuestras personas! Es mejor para vosotros. Si supierais... Así, Dios os perdonará vuestros pecados y os introducirá en los Jardines del Edén. ¡Ese es el éxito grandioso! Y otra cosa que amaréis: el auxilio de Dios y una victoria cercana. ¡Y anuncia la buena nueva a los creyentes!" (61:10-13)

Tan pronto como el santo Profeta estuvo seguro de la preparación de sus compañeros y de la disponibilidad de una fuerza ofensiva, emprendió la tarea de una marcha general contra la base de la idolatría y la opresión. Las batallas de Badr, Uhud, Jandaq, etc., expandieron rápidamente el campo de los conflictos y debilitó la posición del enemigo. Esas batallas levantaron la moral de los musulmanes y atrajeron la atención de las tribus vecinas. Así me preparado el camino para una rápida difusión del nuevo sistema y la destrucción del enemigo.

Universalidad del movimiento.

Amonestando a los países vecinos y a los grandes imperios, el Santo Profeta proclamó que el Islam era un movimiento mundial. Después, de lograr notables victorias y concluir una corta tregua con los quraishíes no creyentes, el santo Profeta tuvo una oportunidad para expandir el mensaje del Islam a otras tierras. Escribió cartas a los líderes mundiales y les pidió que acepten el Islam. Esas cartas dejaron claro que el mensaje del Islam era la creencia en un Único Dios y el rechazo de todos los falsos dioses. Aunque hubo distintas reacciones a estas cartas, constituyeron una firme amonestación que habría un nuevo capítulo en la historia de esos países, como se testimonió en los años siguientes.

Se puede decir que la generalidad de los movimientos históricos han tenido solamente un carácter local o regional. Sus objetivos, principios y programas estaban confinados a pueblos particulares. Incluso también el mensaje de muchos de los profetas anteriores era limitado y regional.

Pero si el programa de un movimiento es de nivel mundial y las otras condiciones, como ser las sociales, un fuerte liderazgo y un firme y sólido cuerpo de sostenedores, están disponibles, seguramente puede pasar a otras regiones y dar nacimiento a un movimiento universal.

EL LIDERAZGO

Con la proximidad del fallecimiento del Santo Profeta, la trascendente cuestión del liderazgo de la Ummah (comunidad) musulmana pasó a primer plano. Durante los primeros 23 años del Movimiento Islámico la causa más importante de su progreso me la extraordinaria capacidad de liderazgo, organización y dirección del Profeta. En el análisis histórico esta capacidad aparece como la más maravillosa y uno de los factores principales que contribuyeron al éxito del Islam. Pero, ¿qué pasaría después del fallecimiento del Profeta?

El nuevo sistema había producido frutos mientras vivía el Profeta. El Corán había sido revelado. Los fundamentos del sistema social e intelectual islámico habían sido establecidos. Sin embargo, las enseñanzas islámicas requerían de un supervisor y un interpretador fidedigno. De otra manera, podrían quedar expuestas a las alteraciones y el uso inapropiado.

El propio Santo Profeta ideó una solución a este problema. Eligió a 'Alí y lo presentó como el "Ualí" (maestro, protector) de los musulmanes. 'Alí había recibido una preparación superior. Había estado al frente de los pioneros que combatieron por el éxito del movimiento y se había sacrificado por el mismo. El más que nadie se había imbuido y había practicado cada palabra de las enseñanzas islámicas.

Pero la historia no termina aquí. Inmediatamente después de la muerte del santo Profeta la situación tomó un nuevo rumbo.

Se dispuso del califato (la sucesión) por medio de una reunión la que concurrieron pocas personas, quienes precipitadamente eligieron un califa (sucesor). De esta manera la cuestión del liderazgo tomó un curso distinto (al indicado por Dios y Su Profeta). Antes de que pasara mucho tiempo comenzaron los problemas y todo el progreso del movimiento se vio afectado desfavorablemente. En ciertos campos, especialmente en el de la justicia social y la ideología, el movimiento sufrió bastante. De todos modos, el nuevo arreglo tuvo muchos sostenedores.

TRES PRINCIPIOS DE LA EFECTIVIDAD DE LOS MOVIMIENTOS HISTÓRICOS

La efectividad de cualquier gran movimiento histórico depende en gran medida de tres elementos primarios: el sistema ideológico, el liderazgo y la existencia de un fuerte grupo de sostenedores. A la muerte del santo Profeta había sido construido un sistema de vida general y un grupo comparativamente fuerte de musulmanes preparados me formado. A esto se debe que, aunque hubo carencia de un liderazgo propiamente dicho y de que gradualmente se produjeran desviaciones de los principios originales, el peso del sistema y la existencia de sostenedores bien organizados fueron factores suficientes para impulsar al movimiento hacia adelante. Los rápidos progresos del Islam en el primer siglo y el gran movimiento académico y científico de los siglos siguientes, como así también el gran rol que jugó el Islam en relación con la cultura y civilización humana, fueron todos debidos a la efectividad del sistema ya los esfuerzos de los verdaderos y valientes musulmanes.

LOS SERES HUMANOS COMO AGENTES DE LA RECOMPENSA DIVINA

Como ya dijimos, el colapso de la injusticia y la corrupción es inevitable. En las eras pasadas la derrota de la gente injusta y de las que negaban la verdad se producía por la intervención de factores sobrenaturales y el premio celestial era común, pero eso sucedía solamente después de un mensaje y de que hubiera sido dada a conocer una clara advertencia. Dice el Corán:

"Nunca hemos castigado (a ninguna comunidad) sin haber mandado antes a un enviado. " (17:15)

En la época presente, el hombre ha madurado intelectualmente y ha obtenido un cierto grado de perfección, viéndolo comparativamente. Ahora puede comprobar que las privaciones sociales, las injustas discriminaciones y otras calamidades son también un tipo de castigo. Con la ayuda de la intuición y el sentido común puede percatarse de las consecuencias de sus malas acciones y puede anticipar su futuro. Ahora puede usar su voluntad y determinación para luchar contra la injusticia y la corrupción y no decir como los israelitas: "Vayan ustedes dos con su Señor y luchen. Nosotros estamos sentados aquí." Por lo tanto ahora es infligido un justo castigo a través de seres humanos: "¡Combatid contra ellos! Dios les castigará a manos vuestras..." (9:14). Esta posición también está en conformidad con la antigua tradición divina de remover los obstáculos en el camino de la evolución. A esto se debe que el Movimiento Islámico, en vida del Santo Profeta, no mese acompañado por ningún castigo celestial: "Pero Dios no les iba a castigar estando tú en medio de ellos. Dios no les iba a castigar mientras ellos Le pedían perdón." (8:33), y

solamente el yihád (combate) y el esfuerzo humano jugaron un papel decisivo en el derrocamiento del sistema corrupto. Por eso encontramos que la historia del Islam está llena de guerras de emancipación.

Grandes masas de personas de los países invadidos por los musulmanes dieron la bienvenida a los invasores porque, en primer lugar, la atmósfera de sus países era opresiva, y esos pueblos sufrían todo tipo de persecución y, en segundo lugar, porque estaban seguras de la justicia y el espíritu de emancipación del Islam. Sabían que los musulmanes les habían traído la justicia y la libertad. Por eso es que en algunas oportunidades las puertas de las ciudades fueron abiertas voluntariamente al avance del ejército musulmán y los guerreros musulmanes encontraban que los desertores de las filas enemigas se unían a ellos combatiendo hombro con hombro contra los sistemas injustos e inhumanos existentes en sus propios países.

RESPETO A LA CULTURA Y VALORES HUMANOS DE OTROS PUEBLOS

El avance musulmán en otros países no significó que todas las cosas mesen destruidas. Es cierto que los sistemas sociales injustos eran cambiados y los falsos dioses y la creencia en mitos y fábulas religiosas debieron ceder su lugar a la creencia en un Único Dios y al pensamiento realista. Pero los frutos de la cultura y el pensamiento filosófico y las provechosas y avanzadas organizaciones sociales no fueron perturbadas. El Movimiento Islámico apuntaba a ayudar a la evolución de la historia y no a frenarla o retrotraerla. El Islam ha venido para construir y mejorar, y no para destruir y envilecer.

Es interesante advertir que el Islam jugó un gran rol en la preservación y renacimiento de las culturas antiguas de la India, Grecia, Irán y la Mesopotámica. Impulsando el conocimiento y la investigación del pensamiento de otras culturas y animando a los musulmanes a estudiar la historia y sus movimientos en las generaciones pasadas, a viajar por distintos países y a recoger todo lo que se encontraba de positivo en sus recorridos. El Islam produjo una actividad sin precedentes en la compilación, escritos, traducción e investigación al final del primer siglo, lo cual floreció aún más en el siglo segundo y subsiguientes, convirtiéndose en un hito en la historia de la cultura. Todo esto fue el resultado de las enseñanzas islámicas.

En realidad la tradición evolutiva de la historia requiere que los logros de las naciones anteriores deberían ser desarrolladas de manera progresista. Aunque la historia humana está llena de altos y bajos, desviaciones, pausas y retrocesos, generalmente la reacción de un movimiento reformista y revolucionario ha conducido siempre a buenos resultados. Existen muchos ejemplos, especialmente

en la historia islámica. En general se puede decir que la historia se ha estado moviendo hacia adelante.

CORRUPCIÓN DEL LIDERAZGO

No debemos olvidar que los sostenedores del mensaje islámico (los gobernantes), eran hombres que de un modo u otro ganaron influencia en los círculos islámicos. Y como hombres, tenían variados deseos y emociones, y a veces podían estar dispuestos a ser opresivos y desleales al sistema islámico.

Es el propio sistema ideológico el que guía y modifica las acciones de los individuos y los mantiene en el curso de la evolución.

Pero es necesario que, con el objeto de preservar su facultad constructiva, el sistema sea dirigido, administrado e interpretado por líderes dignos de confianza, concientes de los fundamentos y aptos para la distribución de los bienes.

Si la propia cabeza gobernante está predispuesta a la corrupción, y a pesar de las enseñanzas del sistema, se dedica a lucrar en beneficio propio, adopta actitudes elitistas, vive lujosamente y cae en otros vicios, el sistema deja de ser efectivo por la falta de gente sincera en su implementación.

En tal caso, gradualmente las principales enseñanzas del sistema son distorsionadas, en tanto los gobernantes intentan mantener todas las cosas bajo control para provecho propio, aunque no se animen a hablar o actuar directamente contra el sistema, porque a pesar de ser usurpadores del mismo, derivan su posición y poder del mismo. Además, deben tener en cuenta los sentimientos públicos y apoyo popular al sistema. Por ende, pretenden aparentemente ser los campeones del sistema cuando lo único que hacen es clavarle un puñal por la espalda.

En la historia del Islam realmente ocurrió esta tragedia. Los corruptos gobiernos abbasidas y omeyas no eran un producto genuino del Islam. Se apoderaron del liderazgo de los musulmanes en contra de todas las normas islámicas. Luego, con el objeto de edificar su propio y gran poder, comenzaron a distorsionar el Islam con la ayuda de sus agentes a sueldo, quienes fueron sacados de entre los historiadores, predicadores, tradicionistas y exegetas del Corán.

En este proceso convulsionaron la entidad del Islam manejada por los hombres. En realidad, este ha sido el destino de todos los grandes movimientos de la historia. Sucede con frecuencia que los pioneros de un movimiento, después de establecerse y afirmarse, caen presa del engreimiento y la discordia y con el objeto de hacerse

con el poder absoluto empiezan a luchar uno contra otro. Gradualmente los objetivos y objeto del movimiento son sacrificados por las ambiciones individuales. El sistema es usado para que sirva a los líderes y estos no prestan ningún servicio al sistema.

RESISTENCIA INTERNA

Esta situación demanda la acción de la propia sociedad. Frente a esta tragedia el Islam tiene un brillante registro de levantamientos internos. La agitación contra Uzman, el tercer califa, la gran purga interna durante la época del Imam 'Alí (P.), la ardiente resistencia y posterior martirio del Imam Husain (P.), los movimientos académicos del Imam Al-Baqir (P.) y el Imam As-Sadiq (P.) por el renacimiento del sistema, las sangrientas insurrecciones de los Alidas (descendientes de 'Alí) y los descendientes del Imam Hasan (P.), y otros sucesos que tuvieron lugar en Irán, Egipto y otros países musulmanes durante las dinastías Omeya y Abbasida, fueron todos productos de la reacción frente a las odiosas situaciones de violencia impuestas por los gobernantes. El detalle de estos sucesos requeriría de un libro aparte.

De cualquier manera, para remediar situaciones como esas, el Islam ha prescripto los principios de vigilancia, autocrítica, YihádAI-Akbar (lucha interior contra el ego que instiga al mal), y la exhortación a la gente a hacer el bien y abstenerse de hacer el mal.

INVASORES INFLUENCIADOS

Las guerras y conflictos internacionales cristalizan los elementos de los hechos que hace a la época.

El objeto de las Cruzadas me inhumano. Fueron lanzadas contra el Islam por aquellos que estaban sufriendo de escleramiento mental, prejuicios, concepciones equivocadas, criterios clasistas, parálisis intelectual, criterio educacional retrógrado y fosilización medieval. Esas guerras fueron lanzadas para oponerse a una nueva religión y a un sistema mundial que creía en los valores humanos y que había reemplazado la discriminación y la desigualdad por la justicia y la equidad, poniendo la firme creencia en Dios en el lugar del complejo paganismo. El resultado fue un tremendo derramamiento de sangre, la destrucción en gran escala y muchos incidentes indignos que continuaron durante siglos.

Incluso en esta situación, el Islam jugó su papel constructivo. Los cruzados se entremezclaron con los musulmanes y vieron las manifestaciones de la grande y

rica cultura islámica con sus propios ojos. Fueron testigos directos del avanzado sistema social de los musulmanes, sus bibliotecas, sus centros educativos, sus leyes y organizaciones sociales, sus libertades cívicas y sus otros logros intelectuales y sociales. Como resultado, se abrieron los ojos y oídos de los cruzados. Salieron de su entorno cerrado y de la estrechez asfixiante de sus sistemas social e intelectual. Su logro más grande, por encima de todo el derramamiento de sangre y el combate, fue el contacto con la cultura y los principios ideológicos del Islam. Europa despertó de un letargo de cientos de años. La penetración de la cultura islámica en España y la costa francesa abrió las puertas de una nueva cultura y un nuevo pensamiento para los europeos.

Cantidad de libros de estudio y trabajos islámicos fueron traducidos a los idiomas europeos. Se puede decir correctamente que el comienzo del progreso industrial y científico, y los cambios sociales en la nueva Europa durante el período post-renacentista, fueron inspirados por la cultura musulmana.

ESFUERZOS A TRES PUNTAS

Con el objeto de asegurar la evolución histórica, el hombre tiene que combatir en tres frentes:

- a) Debe esforzarse por descubrir las leyes de la naturaleza, dominar las fuerzas naturales y utilizarlas.
- b) Debe luchar contra las injustas relaciones sociales y asegurar la justicia, la libertad y los derechos humanos.
- c) Debe controlar sus pasiones y luchar contra el egoísmo, los deseos inferiores y los vicios del alma.

El Islam ha animado a sus seguidores a pasar a la acción en estos tres frentes. En relación con esto ha presentado sus enseñanzas y planes, experimentando con los mismos en cierto grado, poniéndolos en práctica.

El Islam también ha experimentado respecto a la formación de una sociedad libre y justa y adelantado el verdadero compendio y perfil de los derechos humanos. Lo que el ser humano se ha asegurado, particularmente después de sufrir largas y fatigosas guerras y tremendas tribulaciones, ya había sido enseñado por el Islam.

Lo que es más importante es que el Islam ha dado instrucciones para el Yihád Al-Akbar (el combate por la Causa de Dios más grande o interior, contra las pasiones y el egoísmo), es decir, respecto a la estructuración del carácter y el autocontrol. En ese sentido ha dado instrucciones y prácticas detalladas y expuesto un amplio programa. El Islam también ha producido personas modelos (de virtud), que

pueden ser un ejemplo ideal para otras. Se puede considerar que el milagro más grande de la historia del Islam es que está lleno de tales modelos.

El mundo contemporáneo está ganando éxito rápidamente en el primer frente. Muchos y notables logros científicos lo han capacitado para controlar la naturaleza. Como el hombre usa sus logros científicos para su éxito material y para la satisfacción de sus deseos, el progreso en este campo probablemente lo use para continuar sin pausa en ese camino.

En cuanto al segundo frente, no se puede negar que han tenido lugar algunos grandes cambios sociales y que la lucha por alcanzar otros cambios básicos continúa. En general, la historia también ha testimoniado algunos éxitos en este frente. Pero el problema aún permanece irresuelto. Se puede decir que lo que se ha logrado solamente es el inicio de un largo viaje. De todos modos, la gran cuestión es si la lucha contra las bases del poder que se empeña en expandir su autoridad para explotar y saquear a los pueblos y sus recursos naturales y humanos alcanzará el éxito final tan fácilmente. El mundo de la perversión que tiene tantos trucos para usar y que inventa de continuo nuevos métodos para devorar a las naciones, ¿dejará por sí solo de oprimir y ahogar al ser humano?

El viaje es largo. Se requieren sacrificios, medidas apropiadas y muchas otras cosas.

El éxito en este frente no se puede esperar sin un éxito en el tercer frente. La historia está sedienta de seres humanos verdaderos y hoy día esa sed se ha vuelto acuciante. Hay un gran vacío espiritual. Se percibe que el sentido de la humanidad ha sido olvidado. Los sentimientos humanos son pisoteados. Paciencia, sacrificio, humanismo, libertad espiritual, pureza y renuncia al egoísmo, es lo que el mundo necesita. El logro de estas cualidades es esencial para que los seres humanos puros puedan ser capaces de utilizar los logros del primer frente al servicio de la humanidad y no al servicio del mal y de la satisfacción de su propia codicia. Y para que en el segundo frente puedan encontrar una atmósfera libre y humana, en la que la tierra pueda ser desposeída por las personas justas. Dice el Corán: "Mis siervos justos heredarán la tierra."

TRIUNFO FINAL DE LA VERDAD

El Islam anuncia como una buena nueva que el último y más alto estadio del curso de la historia es definitivamente feliz. Declara que el punto culminante de la historia y el fin decisivo de los esfuerzos humanos es un total y completo triunfo de la verdad y la justicia.

Pero este estadio vendrá solamente después que:

- a) El mundo esté plagado de opresión, de tiranías, de las mayores contradicciones y totalmente listo para una explosión;
- b) Las extensas y fatigosas guerras regionales y mundiales resulten en una sangrienta destrucción en gran escala;
- c) Los sostenedores y defensores de la genuina y final revolución mundial de la historia, estén preparados para ello.

Esta revolución decisiva (como está profetizado por el Profeta del Islam), tendrá lugar bajo el liderazgo del reformador y revolucionario divino más grande, el prometido Mahdi, y culminará en la permanente purificación y mejoramiento del medio ambiente, el desarrollo incesante de la personalidad y una vigilancia (de las normas divinas) total y definitiva.

El resultado será el surgimiento de un ser humano equilibrado y totalmente desarrollado, capacitado con todos los talentos y valores en una sociedad única mundial.

"Quisimos favorecer a los que habían sido humillados (los oprimidos) en el país y hacer de ellos conductores, hacer de ellos herederos (de la tierra), darles poderío en el país y servimos de ellos para hacer que Faraón, Hamán y sus ejércitos experimentaran lo que ya recelaban. " (28:5-6)

LA VICTORIA FINAL

El Islam interpreta la historia como una lucha constante entre lo correcto y lo erróneo. Esta lucha se desarrolla en distintos niveles de la sociedad entre las fuerzas de la verdad, la virtud, el amor a Dios, la fe, la justicia, la equidad, el sacrificio, el pensamiento recto y la pureza por un lado, y las fuerzas de la falsedad, el egoísmo, el materialismo, la tiranía, la injusticia, la infidelidad, la discriminación, la corrupción, la violación del derecho de otros y la miseria de los demás, por el otro.

La fuente real de la lucha entre la justicia y la opresión está dentro del propio hombre (ver 91:7). Algunas veces se manifiesta bajo la forma de exaltación del egoísmo, la venalidad, el libertinaje, y otras veces bajo la forma de los más elevados sentimientos, en la búsqueda de Dios, la justicia y el amor al género humano.

El impacto de estos sentimientos en la sociedad crea marejadas que causan disputas que algunas veces culminan en la corrupción y la perversidad, como otras veces trae cambios que se orientan en la dirección de la felicidad y prosperidad de la sociedad. No cabe duda que los cambios para bien son producidos por medio de la ayuda divina, pero el papel del esfuerzo y la lucha humano no puede ser negado.

Se hace surgir a un Profeta. Este despierta los corazones, potencialmente preparados para aceptar la verdad: la fe de un grupo de discípulos maduros. Estos, junto al Profeta, luchan contra la corrupción y el mal. Continúan logrando progresos graduales y no vacilan en ningún momento hasta que, finalmente, la sociedad experimenta un cambio radical.

El politeísmo, los mitos, la injusticia y la corrupción, colapsan. La creencia en Dios, la verdad y la justicia echan raíces. No mucho después y desde el interior de la misma sociedad, el egoísmo, el libertinaje y las tendencias aristocráticas se proyectan al exterior. Ocasionalmente, la misma sociedad, aunque todavía bajo la forma tradicional, se desvía del camino presentado por los reformadores, lo que da comienzo a una putrefacción interior, volviéndose nuevamente a los criterios anteriores a la reforma, aunque por supuesto, con una nueva mezcla de hipocresía y bajo nuevas formas de injusticia y corrupción.

Algunas veces los factores externos, con la ayuda de sus agentes internos, trabajan con efectividad para expandir la corrupción y el resquebrajamiento moral. Estos agentes, debido al egoísmo, terminan cooperando prontamente con los enemigos externos.

Esta situación de injusticia, corrupción, ficción y fraude estimula la sagacidad y la capacidad para lanzar un nuevo movimiento. Así continúa el proceso de lucha entre la justicia y la opresión.

El Islam cree que toda la pompa, exhibición y poder del mal han sido transitorios en la historia. El Islam considera todos los tipos de intrigas, fraudes, hipocresía y falsedad como la espuma del agua. No tienen raíces y están condenados a desaparecer finalmente (Ver 13: 17, 17:81,21:18,42:24).

La verdad siempre mantiene sus efectos positivos ya sea en la acción individual o en el movimiento social incluso cuando es amenazada por la falsedad y necesita defensores que la protejan.

El Islam reconoce la necesidad del esfuerzo humano, la perseverancia y la fe para producir un cambio social, y considera la debilidad, la falta de fe y el libertinaje como las causas del dominio de la falsedad.

De todos modos, es esta lucha la que hace la historia. En cuanto al futuro, es brillante. Finalmente la verdad será victoriosa y la justicia reinará. Serán aniquiladas todas las formas de error y opresión, y la tiranía desaparecerá para siempre.

EL ADVENIMIENTO DEL MAHDI (P.)

La supremacía definitiva y completa del derecho y la victoria universal de la justicia se materializará durante el período de la aparición de Muhammad Al-Mahdi, el decimosegundo Imam. En esa época será establecida una sociedad islámica bajo la égida de un gobierno justo.

En las siguientes páginas damos una perspectiva resumida de la sociedad y sistema de ese momento, extraído de cientos de tradiciones que describen las características de ese período. Se debe recordar que esta sociedad será una sociedad islámica verdadera y su sistema no diferirá en nada del proscrito por el Islam. Proponemos dividir este estudio bajo varios subtítulos.

EN EL UMBRAL DE LA APARICIÓN O LLEGADA DEL MAHDI

Se informa que el santo Profeta ha dicho: "Surgirá en un momento cuando el caos esté reinando en el mundo. Distintos países estarán empeñados en ataques nocturnos de unos contra otros. Ni los mayores tendrán misericordia por los más jóvenes ni los fuertes se mostrarán amables con los débiles."

El Imam Muhammad Al-Baqir (el quinto Imam, con él sea la paz), ha dicho: "El Mahdi aparecerá en una época de gran ansiedad, cuando los pueblos estén sumergidos en profundas crisis, disturbios, desastres y enfermedades, y cuando masacres salvajes, violentas disensiones y discordias religiosas estén a la orden del día. En esa época la gente se sentirá angustiada y desanimada, se matará entre sí y deseará morir permanentemente. El Mahdi aparecerá en un momento de total falta de esperanza. Surgirá para establecer la justicia cuando el mundo esté plagado de injusticia y tiranías."

No hay duda que aparecerá en un momento en que todo el mundo esté sumergido en la injusticia y la corrupción y que para combatir estos males tendrá que efectuarse una lucha tremenda. El Mahdi requerirá defensores creyentes y dispuestos al auto sacrificio, que posean todas las cualidades de un verdadero campeón.

EL LÍDER REVOLUCIONARIO Y SUS DEFENSORES

Se informa que el Santo Profeta, con él sean la Bendición y la paz y con su Descendencia, ha descrito al Imam de la época final con estas palabras: "Es un Imam piadoso, puro y encantador. Es un líder admirable, guiado rectamente y que prescribe la justicia. Dios lo reconoce y él reconoce a Dios."

Respecto a la fe y perseverancia de sus compañeros, dijo el Imam Ya'far Al-Sadiq (P): "Cada uno de sus compañeros será tan fuerte como si tuviese la fuerza de cuarenta hombres. Sus corazones serán tan sólidos como una pieza de acero. Si pasan un cerro de hierro lo conmoverán. No dejarán sus armas hasta que hayan agradado a Dios."

De otro informe aprendemos que en esa época habrá personas que serán fieles, virtuosas, sinceras, religiosas, piadosas, concientes, tolerantes, firmes, atemperadas y amantes de Dios. Serán agradecidas a Dios, quien las hizo herederas del poder y la riqueza de la tierra, y estableció su fe elegida en ellos. No adorarán a nadie sino a El, orando cuando corresponde y pagando el zakat (la caridad obligatoria) cuando se debe hacerlo. Exhortarán al bien y vedarán el mal.

Acerca de los verdaderos seguidores del Mahdi, se informa que el Imam Ya'far Al-Sadiq (P) ha dicho: "El temor ha sido quitado de sus corazones y puesto en el de sus enemigos. Cada uno de ellos se abalanza más que un venablo y es más osado que un león."

EL SOPORTAR SACRIFICIOS PARA ALCANZAR EL ÉXITO

Se debe comprender que el éxito no será obtenido fácilmente. Solamente se lo logrará después de sufrir muchas tribulaciones y molestias..

Mufaddal, uno de los compañeros del Imam Ya'far As-Sadiq narró: "En una oportunidad estábamos hablando acerca del Mahdi en presencia del Imam. Yo dije que estaba esperanzado en que triunfaría fácilmente. Entonces el Imam dijo: 'No será así. El éxito no se alcanzarán si no es por medio del sudor y la sangre'."

En otras palabras, el éxito se obtendrá después de hacer grandes esfuerzos y sufrir fuertes pérdidas.

Un compañero del Imam Muhammad Al-Baqir (P.) narró: "Conté al Imam que se decía que el Mahdi se movería con facilidad y no tendría que derramar ni una gota de sangre. Dijo el Imam: 'No será así. Si las cosas pudieran hacerse tan fácil o suavemente, juro por Aquel en cuyas manos está mi vida, que el Profeta no hubiera sido herido y rotos sus dientes en una batalla. No, eso no es posible. ¡Por Dios! No hay ninguna escapatoria más que sumergimos en nuestro propio sudor y sangre'."

Esto significa que los líderes así como quienes los apoyan tienen que hacer sacrificios antes de alcanzar el éxito. Se informa también que el Imam Ya'far Al-Sadiq ha dicho: "Veo al Mahdi y sus compañeros como amenazados por el peligro desde todos los ángulos: sus provisiones quedaron exhaustas, sus vestimentas raídas, sus frentes llevan la marca de la prostemación, durante el día son tan valientes como un león y durante la noche están ocupados en la adoración a Dios, y sus corazones son como sólidas piezas de hierro".

Sin embargo todos estos sacrificios y penurias tendrán un feliz fin. Ha dicho el Imam Ya'far Al-Sadiq (P.): "Es cierto que la rectitud siempre lleva a una vida dura. Pero el fin de las penurias no esta lejos."

De todos modos el éxito del Mahdi se deberá, en grandísima medida a la invisible ayuda divina. Muchas tradiciones aseveran esto. Como resultado de estos

sacrificios y la ayuda divina se establecerá el real gobierno islámico. Estos son algunos de los relatos que arrojan luz sobre el sistema doctrinal y social que regirá.

Ampliando el versículo coránico que dice que Dios envió a Su Mensajero con la guía y la religión verdadera que el haría victoriosa sobre todas las creencias a pesar de la oposición de los incrédulos, cualquiera sea, dijo el Imam Al-Sadiq: "Este versículo se hará realidad solamente durante el tiempo del Mahdi, cuando los incrédulos ya no existirán."

Actualmente el Islam está rodeado de alguna gente con tantos mitos y dudas que parecen como de una religión distinta. Esta posición se mantendrá hasta que surja el Mahdi. Ha dicho el Imam Al-Sadiq: "En cuanto aparezca el Mahdi presentará un nuevo sistema como ha hecho el Profeta al comienzo del Islam."

También se informa que dijo el Imam Ya'far Al-Sadiq: "El Mahdi hará lo que ha hecho el santo Profeta. Aplastará el sistema existente de la misma forma que el santo Profeta había aplastado el sistema pagano pre-islámico, reemplazándolo por el Islam."

El nuevo sistema presentado por el Mahdi será tan comprometedor para algunos que aseguran ser los campeones de la religión y que afirman poseer un conocimiento total de la misma, que entablarán la lucha contra él pero no serán capaces de resistir el movimiento divino mundial y serán aniquilados.

Al finalizar una detallada exposición, dijo el Imam Al-Baqir: "En una ocasión cuando el Mahdi esté ocupado narrando las órdenes divinas y hablando acerca de la práctica del Santo Profeta y los Imames, se preparará un ataque en contra suya desde los propios lugares de adoración. El Imam ordenará a sus seguidores que arresten a los insurgentes, quienes serán ejecutados. Esta será la última acción hostil contra el Mahdi. Cuando los hacedores del mal hayan sido aplastados y las correctas actitudes islámicas se hayan hecho populares, la atmósfera será propicia para la elevación intelectual y la expansión del conocimiento."

Se informa que ha dicho el Imam 'Alí (P.): "Veo un gran número de tiendas y que a la gente se le enseña el Corán en el mismo orden en el que fue revelado."

En el curso de una charla acerca de ese período, dijo el Imam Muhammad Al-Baqir (P.): "El conocimiento será de tal manera lo común y normal, que incluso las mujeres tomarán decisiones sobre la base del Corán y la Sunnah del Santo Profeta."

El conocimiento se incrementará en todos los campos. El total de los descubrimientos del pasado, no aguantarán ninguna comparación con los hechos durante ese período. De acuerdo a un informe, el Imam Ya'far Al-Sadiq (P.) explicó

esto alegóricamente: "Si se supone que el total del posible conocimiento humano corresponde a 72 hojas escritas, dos corresponderán a lo conocido hasta ese momento y las 70 restantes serán descubrimientos hechos gradualmente durante ese período."

Respecto al desarrollo moral e intelectual de la gente, dijo el Imam Muhammad Al-Baqir (P.): "Cuando nuestro Qa'im⁵⁶ vaya a surgir y el pueblo quede bajo su protección, sus facultades intelectuales florecerán y sus cualidades humanas serán perfeccionadas y fructificarán."

Durante ese período las masas subestimadas serán las dueñas del poder y la riqueza mundial. Muchos relatos dicen que el siguiente versículo se refiere a ese período: "Quisimos favorecer a los oprimidos en el país y hacer de ellos conductores, hacer de ellos herederos." (28:5)

De esta manera, el poder y la autoridad de los tiranos y egoístas llegará a su fin y la justicia será restaurada en todas partes bajo un nuevo sistema.

"El llenará la tierra de justicia después que ha sido llenada de injusticia y tiranía."

"El Qa'im ordenará la justicia. Durante esta época la injusticia se disipará. Los caminos serán seguros. Los derechos serán restaurados."

La total equidad será puesta en vigor. Dijo el Imam Al-Baqir: "Inmediatamente que aparezca, el Qa'im distribuirá la riqueza equitativamente y restaurará los derechos de las masas.

Cuando el justo trabajo sea confiado al hombre justo y por todos lados prevalezca la justicia, naturalmente todo el mundo prosperará en todo sentido.

Las bendiciones serán derramadas desde el cielo sobre la tierra. La tierra entregará sus mejores productos. Los árboles tendrán copiosas frutas. La atmósfera de la tierra será sencilla, fragante."

También es evidente que en tal atmósfera, los recursos naturales y minerales podrán ser explotados al máximo. Dicen los comentarios: "Dios revelará (al hombre) los tesoros de la tierra".

Finalmente todas las fuerzas naturales serán controladas por los seres humanos y estos dispondrán de todos los medios para usarlas en su propio provecho. Gradualmente, la riqueza crecerá de tal manera que no habrá pobres ni necesitados.

"Los trabajadores cobrarán salarios dobles. La equidad será observada entre las personas. No habrá nadie a quien dar el zakat (pues no habrá pobres). Se ofrecerá dinero a la gente pero esta declinará aceptarlo porque no lo necesitará. Todos los recursos naturales exteriores e interiores a la tierra estarán a disposición del Imam. Dirigiéndose al pueblo éste dirá: 'Esta es la riqueza por la que ustedes estuvieron combatiendo, cortando las relaciones con sus parientes y amigos y derramando sangre en el enfrentamiento de uno contra otro.' Luego el Imam entregará riquezas en cantidades sin precedentes."

En tales circunstancias prevalecerá el orden, la ley y la paz completa.

"En ese momento la paz completa prevalecerá en todo el mundo. Nadie perjudicará a nadie. No existirán el temor y la ansiedad. Incluso los animales salvajes andarán entre la gente sin dañar a nadie. La gente se amará y simpatizará entre ella. Distribuirá la riqueza entre ella de forma equitativa. Ya no existirán la pobreza o la necesidad. Ningún grupo buscará dominar a otro grupo. Los mayores serán amables con los más jóvenes y éstos respetarán a los primeros. Todos serán concientes de sus acciones y decisiones."

"Prevalecerá el amor, la corrección, la afabilidad y la fraternidad. No habrá problemas de engaños o mal trato con nadie. Existirá la completa sinceridad y cordialidad."

"Cuando el Qa'im haya aparecido la hermosa sinceridad y cordialidad se expandirán por doquier, de tal manera que cualquiera sacará lo que quiera del bolsillo de otro y éste no se preocupará en absoluto."

"Desaparecerá todo tipo de debilidad, enfermedad e incapacidad. En cuanto a los que vivirán durante la época del Qa'im, se recobrarán de su enfermedad y su debilidad recuperará la fortaleza."

"Todos los ciegos y tullidos serán curados y los que sufren lograrán mitigar sus sufrimientos."

"Un gobierno mundial, caracterizado por la justicia y la rectitud, será establecido. Se extenderá desde el este al oeste. Todos vivirán bajo él en una atmósfera de paz, justicia y prosperidad."

"Existirán relaciones entre los creyentes de todo el mundo. Parecerá que desde un extremo a otro del mundo se buscan uno a otro, se hablan uno a otro y cooperan uno con otro."

"Estas relaciones serán distintas a las de hoy día, y los acuerdos de paz actuales, que se hacen solamente para salvaguardar los intereses de los grandes poderes, perderán sentido. Tales acuerdos serán anulados con la aparición del Qa'im y serán reemplazados por un sistema justo totalmente difundido."

"En esa época no habrá ningún tipo de hipocresía, intriga, exhibición formal de cortesía o cualquier secreto. Todos tendrán que someterse sinceramente al justo gobierno. Todos los rebeldes o infractores serán aniquilados."

"Este gobierno caracterizado por la restauración final y completa de la justicia y el completo desarrollo, será el último estadio de la historia humana. El gobierno divino será establecido después del fracaso de todos los otros sistemas en el logro de los resultados deseados. Aunque será de duración limitada, será la última palabra en justicia y rectitud. Será el fin de la historia."

AUTORREALIZACION

El hombre del Islam es constructivo. Se forma él mismo y estructura su desarrollo. Su éxito en este desarrollo depende del éxito en su autorrealización y viceversa. En otras palabras, su éxito en el mejoramiento del medio ambiente de su vida prepara el camino para su propio perfeccionamiento.

En vista de esta firme relación recíproca entre el ser humano y el medio ambiente en que vive el hombre debe prestar la mayor atención al perfeccionamiento general de sí mismo en un amplio espectro y en correspondencia con la perspectiva musulmana esencial del mundo y de la criatura humana.

A este respecto, posee extensas enseñanzas que se refieren a todos los aspectos de la vida humana y cubren todas las necesidades humanas, ya sean materiales o espirituales, individuales o sociales, culturales o económicas, etc. La suma total de estas enseñanzas constituyen el programa de educación islámica. Incluye importantes disposiciones respecto a la limpieza, una nutrición adecuada, la higiene, la salud física y mental, etc.

LIMPIEZA

El Islam ha dado tanta importancia a la limpieza que esta ha sido considerada un objetivo de la fe. El Corán dice recomendando la pureza y la limpieza:

"Dios no quiere imponeros ninguna carga, sino purificaros y completar Su gracia en vosotros. Quizás, así, seáis agradecidos." (5:6)

"...Dios ama a los que se arrepienten. Y ama a los que se purifican." (2:222)

Se narra que el santo Profeta del Islam ha dicho que la limpieza es parte de la fe.

El Islam ha exhortado al pueblo de muchas maneras a la limpieza de sus utensilios, ropa, cuerpo, pelo, dientes, agua de beber, agua para la ablución y para el baño, lugar de residencia, calles, plazas públicas, alimento y todas las demás cosas de

uso humano. Una serie de dichos del Profeta Y los Imames adscriben al mal todas las cosas sucias e impuras, o que son causa de enfermedad (por ejemplo, los microbios), y describen todas esas cosas como causa de pobreza y miseria. Reproducimos a continuación algunos dicho del libro titulado "üasa'il Al Shi'ah".

El Santo Profeta ha dicho:

- "Todo el que toma una ropa debe mantenerla limpia."
- "Si no hubiese temido importunar a mi comunidad, hubiese ordenado a los musulmanes que se cepillen los dientes antes de cada oración (o sea: cinco veces al día)."
- "Manten el interior y el frente de tu morada bien barrido y limpio."
- "Quien limpia una mezquita es premiado por Dios como si manumitiese un esclavo."
- "El registro (de los actos) del que se abstiene de escupir y sonarse la nariz en la mezquita, estará en su mano derecha el Día del Juicio (es decir: pesarán más sus buenas acciones)."
- "Cuídate el pelo largo o córtatelo."
- "No tengas largos bigotes (sobre los labios superiores) porque el mal encuentra refugio en ellos."

Dijo el Imam 'Alí:

- "Era costumbre del Santo Profeta lavarse con agua la boca, la garganta y la nariz, deja limpia la nariz y la boca de la persona."
- "Saca las telarañas de tu casa porque producen pobreza..."
- "El sacarse el vello de las axilas es parte de la limpieza. De esa manera destruyes los malos olores de esa parte del cuerpo."

Dijo el Imam Al-Baqir:

- "Cepillarse los dientes es una tradición de los profetas."
- "El arreglo de las uñas era una práctica del Santo Profeta."
- Alguien le dijo al Imam Al-Sadiq que sus amigos le comentaron que los bigotes y las uñas se debían arreglar los viernes. El Imam le dijo: "Arréglatelos cuando los tengas crecidos." El Santo Profeta había prohibido cortarse las uñas con los dientes.
- "Si es posible, el agua del baño debería ser tan limpia que incluso la puedas beber."

El Imam Al Kazim dijo:

- "Bañarse cada dos días hace al ser humano fuerte y saludable."

Otras tradiciones prohíben orinar y defecar en las playas de los ríos frente a una mezquita, en las calles y carreteras, donde acampan los viajeros, en los cementerios, bajo los árboles frutales, de pie, mirando o de espaldas a la qiblah (orientación hacía la Meca para la plegaria obligatoria), sobre tierra dura, en el

cubil de los animales, a la vista de la gente, frente a una vivienda, en la vía pública, etc.

En general hay muchos mandatos islámicos en relación con la salud, la higiene y la nutrición y acerca de la limpieza del aire y del medio ambiente. Damos a continuación unos pocos ejemplos:

- Lavar la fruta antes de comerla.
- No comer alimentos demasiado calientes.
- Ser regular respecto al alimento.
- No tragar el agua en un solo sorbo. Beber (sorbiendo) lentamente.
- No soplar el agua o alimento caliente.
- Tomar pequeños bocados de alimento y masticarlos bien.
- Lavarse la mano y la boca antes y después de cada comida.
- No comer si no se tiene hambre y dejar de comer antes que el estómago esté lleno.
- Mantener los alimentos y el agua tapados.
- Masajearse el cuerpo regularmente.
- Usar perfume y frotar el cuerpo y el pelo con aceites.
- Cepillarse y peinarse el cabello.
- Lavarse la cabeza y el rostro después de cortarse el pelo y lavarse las manos después de arreglarse las uñas..
- No tomar alimento o agua perjudiciales.
- Bañarse o hacer la ablución, según sea el caso, antes de la oración y observar todas las normas respecto a ella.
- Ofrecer las oraciones con el cuerpo limpio y las ropas puras.
- Acostarse temprano y levantarse temprano.
- Mantener la cabeza sin cubrir mientras se duerme.
- Dar un paseo a pie por la mañana.
- Elegir un medio ambiente despejado y habitaciones espaciales para vivir.

Existen instrucciones religiosas en cuanto a qué cosas están legalmente limpias y cuáles no. Reproducimos a continuación algunas de esas instrucciones del libro titulado "Cláusulas de comportamiento islámico".

Algunas cosas impuras son las siguientes:

La orina y los excrementos humanos y de todos los animales. La carne legalmente comestible que tiene derrames de sangre (es decir, la propia sangre suya que le quedó al ser sacrificado el animal por corte de una vena, etc.). El semen, los cuerpos muertos (o sea: no sacrificados según la especificación islámica) y la sangre de cualquier humano o animal que se haya derramado (como producto de

un corte, una herida, etc.), independientemente en el último caso de que sea legalmente comestible o no. (Solamente los cuerpos humanos quedan puros después de haber sido lavados de acuerdo a la ceremonia correspondiente).

Los perros y cerdos que viven en la tierra. Su pelo y todos los fluidos segregados por ellos son asimismo impuros.

El vino y todos los otros embriagantes o intoxicantes.

Si una cosa pura entre en contacto con otra cosa impura mientras una de ellas o ambas son mojadas y la humedad de una filtra hasta la otra, la cosa pura se vuelve también impura. El alimento impuro no puede purificarse hirviéndolo o calentándolo.

Esta prohibido comer o beber una cosa impura. También está prohibido alimentar a otro con ello, aunque sea un niño.

Esta prohibido ensuciar una hoja de papel sobre la que está escrito el nombre de Dios (Allah, en lengua árabe), o un versículo del Santo Corán. Si se ensucia o se hace impuro, debe ser purificado con agua inmediatamente.

Está prohibido ensuciar el piso, el cielo raso, el techo y las paredes de una mezquita. Si se encontrara sucio cualquiera de ellos, la suciedad debe ser removida de inmediato.

La ropa de una persona que va a orar debe estar: a) limpia, b) ser conforme a lo prescripto (en cuanto a pudicia, recato y lujo), c) no contener ninguna parte de tejido de animal muerto (no sacrificado) en su textura, d) no contener ninguna parte de animal legalmente incomedible, e) no ser de seda pura y f) no contener hilos de oro (las dos últimas disposiciones se aplican a los varones solamente, quienes no se deben adornar con ornamentos de oro).

Una persona que tiene una herida o una úlcera supurante, no puede ofrecer su oración con su cuerpo o ropa manchada por la sangre, hasta el momento que la herida, la emanación de sangre o la úlcera cicatrice. Si ello trae problemas al resto de la gente, en tal circunstancia lavar o cambiar la ropa.

Agentes purificadores

Si el cuerpo o las ropas se vuelven impuros, pueden ser limpiados de distintas maneras. Lo mejor es limpiarlos con agua. "Dios envía agua del cielo para purificaros..^ (8:11)

Hay algunos puntos importantes relacionados con los agentes purificadores.

Un "kur" de agua es aproximadamente igual a 384 litros. Un "kur" de agua no se vuelve impuro por entrar en contacto con algo sucio, a menos que cambien su gusto, olor o color. Sin embargo, cualquier cosa sucia se puede volver purificada en esa agua.

Un utensilio o cualquier otro objeto impuro deberá ser lavado tres veces con agua pura para purificarlo (para lo cual se derramará agua sobre el objeto). Por supuesto, es necesario que estos lavados sean hechos después que haya sido sacada la impureza del caso. Pero si un perro ha lamido un utensilio o comido o bebido de él, en primer lugar habría que fregarlo con arcilla y luego lavarlo con agua pura (como la que suma al menos un "kur" de volumen o el agua corriente).

Si llueve sobre un objeto impuro que no contiene la impureza que lo ensució, se vuelve puro.

Si como resultado de caminar sobre una tierra impura la suela de los zapatos o las plantas de los pies se vuelven impuros, pueden ser vueltos puros caminando sobre tierra seca hasta que la impureza original se remueva y no es necesario entonces el lavado.

Si la tierra, un edificio, una ventana, una puerta o cualquier otro objeto fijo queda impuro, queda nuevamente puro después que la impureza original es apartada y el lugar ensuciado, si está húmedo, se seca con los rayos directos del sol.

Si una cosa impura es transformada en una cosa pura, por ejemplo un pedazo de madera impura se lo vuelve ceniza después de haberlo quemado o una bebida alcohólica es transformada en vinagre, automáticamente se vuelven puras.

Si el cuerpo de un animal se ensucia con alguna impureza original, como sangre o con algo que lo ha vuelto impuro, por ejemplo agua sucia, se vuelve puro tan pronto como la sustancia es eliminada del mismo. Lo mismo ocurre con las partes interiores del ser humano como la boca y las fosas nasales. Se toman puras eliminando la impureza original.

ABLUCIÓN

Es obligatoria la ablución (al-uudú) antes de orar. Todos los musulmanes tienen que lavarse y limpiarse las partes externas de su cuerpo varias veces al día y mantener su rostro, manos, cabeza y pies limpios. Haremos una breve descripción

de la ablución. Para su cumplimiento es obligatorio lavarse la cara, los antebrazos y manos, primero el derecho y luego el izquierdo, sucesivamente, limpiarse la cabeza y los pies con las manos húmedas.

El rostro debe ser lavado desde los cabellos que están inmediatamente después de la frente hasta el mentón. El ancho de lo que se lava del rostro debe ser por lo menos igual a lo que se abarca entre el dedo del corazón (el medio) y el pulgar, después del rostro deben ser lavadas ambas manos y brazos desde los codos hasta los dedos. Después la parte frontal de la cabeza debe ser limpiada con la mano humedecida con el agua de la ablución. No es esencial que la humedad llegue al cuero cabelludo. Luego la mano humedecida deberá ser pasada sobre los pies desde la punta de los dedos hasta los tobillos.

Realizar la ablución con agua adquirida ilegalmente o sin conocimiento suficiente de si su propietario la cedió o no (por ejemplo: la de un pozo de una propiedad privada), invalida la purificación.

BAÑO

Debido a un estado de mayor impureza como el producido por la relación sexual o la eyaculación de semen, es obligatorio bañarse antes de la oración o para cumplir cualquier otro acto devocional que requiera la purificación previa. En este caso todo el cuerpo, incluyendo las porciones cubiertas por el vello deben ser lavadas totalmente.

Al bañarse hay que quitarse todo tipo de suciedad que vaya a evitar que el agua llegue a la piel. El agua de baño debe ser lo más limpia posible. En realidad un baño correcto limpia todo el cuerpo. El proceso prescripto de baño es como se indica a continuación. Hay dos tipos de baño: 1) "Tartibi" (consecutivo) y 2) "Irtimasi" (por inmersión). En el primer caso la persona debe lavarse la cabeza y el cuello con la intención de un baño ritual. Después lavarse la mitad derecha del cuerpo y después la otra mitad. Para asegurarse que las tres partes son lavadas completamente, debería, al lavar una parte, lavar también la otra en parte.

En caso del baño por inmersión, debe sumergirse todo el cuerpo en el agua. Si los pies apoyan en el fondo, deben levantarse (de modo que el agua bañe la planta de los mismos).

Durante el período menstrual la mujer no puede orar u observar ayuno. No es necesario que realice las oraciones omitidas durante ese período, pero en caso de que haya suspendido un ayuno deberá compensarlo a posteriori.

Después del período menstrual es obligatorio que tome un baño ritual a fin de poder orar y cumplir otros actos de adoración para los cuales la purificación es un prerequisite. Las normas que se aplican a la mujer durante el período menstrual también se aplican durante unos pocos días subsiguientes al mismo.

Una persona en estado de impureza y una mujer en el período, no pueden hacer lo siguiente: a) Tocar el texto del Corán o el Nombre de Dios, del de los Profetas o Imames con cualquier parte de su cuerpo, b) Permanecer en una mezquita o en el santuario del Profeta o los Imames, o entrar en ellos para poner algo allí. Sin embargo no hay objeción alguna a que pasen por una mezquita, que no sea la Mezquita Sagrada de la Meca o la Mezquita del Profeta en Medina. De igual modo, les es permitido entrar a una mezquita que no sean ninguna de las dos nombradas, para tomar algo de allí. c) Recitar cualquiera de las suras del Corán en donde es obligatoria la prosternación (32:15; 41-37; 53:62 y 96:19).

Debe uno bañarse si toca un cuerpo humano muerto después que se enfría y antes de que haya sido lavado de acuerdo al rito. La misma norma se aplica al hecho de tocar cualquier parte de un cuerpo con su estructura ósea, que se desprenda de una persona viva.

En vista a mantener la dignidad humana y teniendo presente consideraciones higiénicas, el Islam da ciertas instrucciones respecto al cuerpo humano muerto. Es deber de todo musulmán observar los preceptos religiosos de lavar, amortajar y enterrar a un hermano en la fe después de ofrecer las oraciones proscriptas. Si alguien cumple este deber, los demás quedan absueltos de dichas responsabilidad.

Un cuerpo muerto debe ser lavado tres veces con agua mezclada con hojas de cedrón, luego con agua mezclada con alcanfor y finalmente con agua pura.

"TAIAMMUM" (ABLUCIÓN SECA)

Si no se consigue agua pura y apropiada o lavarse con agua puede ser perjudicial, o el tiempo resulta muy breve para el baño antes de la oración y ésta se puede perder en parte o completamente, se puede hacer taiaammum (ablución seca, sin agua). Este debe ser hecho sobre la tierra limpia. En lo posible la tierra debiera ser usada solamente para este propósito. Faltando arena, terrones de tierra o de piedra pueden ser usados, en ese orden.

Para hacer taiaammum hay que tener la intención de cumplirlo. Luego refregar ambas manos sobre la tierra (arena), pasadas sobre la frente desde los cabellos hasta las cejas y la parte superior de la nariz.

Luego pasar la palma de la mano izquierda sobre la parte superior de la mano derecha y la palma de la mano derecha sobre la parte superior de la mano izquierda. Con el propósito de que el "taiammum" sustituya al baño se debe colocar dos veces las manos sobre la tierra. Una vez para pasárselas sobre la frente y otra vez para pasárselas por la parte superior de ambas manos.

ALIMENTO

El ser humano requiere de alimentos para seguir viviendo y para su desarrollo. Para este propósito han sido puesto a su disposición muchos tipos de vegetales, frutas y otras variedades de productos agrícolas y carnes.

"Os hemos dado poderío en la tierra y os hemos puesto en ella medios de subsistencia... " (7: 10) "...El os ha creado de la tierra y os ha establecido en ella." (11:61). "El es Quien os ha hecho dócil la tierra. Recorredla pues, de acá para allá, y comed de su sustento. " (67: 15)

Muchos puntos importantes se refieren a la cuestión del alimento como el derecho de la gente común a hacer uso de los dones divinos, al papel del trabajo humano para el aprovechamiento de las materias primas, de acuerdo a los distintos aspectos de las necesidades materiales de la vida humana y como forma de asegurar la provisión de los artículos necesarios y su distribución equitativa. De todos modos, en este momento nos ocuparemos solamente de la cuestión relativa a qué alimento es lícito y cuál no lo es. El Islam no prohíbe de ninguna manera participar de comidas sabrosas o el beber cosas agradables y saludables. En realidad el Sagrado Corán ha impulsado a hacer uso de estos dones divinos. "Di: '¿Quién ha prohibido los adornos que Dios ha producido para Sus siervos y las cosas buenas de que lo ha provisto?' Di: 'Esto es para los creyentes mientras viven la vida de acá, pero serán exclusivos suyos el Día de la Resurrección \'" (7:32)

Por lo tanto no debe suponerse que una persona creyente y piadosa deba abstenerse de buenas comidas y bebidas. Todas las cosas buenas han sido creadas para el hombre, y por lo tanto pueden ser usadas naturalmente por el creyente. "¡Enviados ¡¡Comed de las cosas buenas (que están permitidas) y obrad bien! " (23:51) En otra parte el Corán dice: "¡Creyentes! Comed de las cosas buenas de que os hemos provisto y dad gracias a Dios. " (2:172)

El Corán reprocha a esas personas que se privan de las buenas cosas sin una causa justificada y vuelven ilícita por sí mismos los alimentos lícitos y beneficiosos: "¡Creyentes! ¡No prohibáis las cosas buenas que Dios os ha permitido! " (5:87)

El criterio general que hace que los alimentos y bebidas sean lícitos es que sean "buenos", es decir, saludables, de buen sabor y puros. "Te preguntan que les está permitido. Di: 'Todas las cosas buenas'." (5:4)

Por supuesto, ciertas cosas han sido prohibidas, pero lo han sido precisamente para salvar a los musulmanes de sus malos efectos y no para privados de ningún beneficio. Solamente las cosas sucias o repugnantes han sido prohibidas. Y sucias en el sentido de que son detestables, perjudiciales o impuras.

Dice el Corán en este sentido resumiendo las enseñanzas del Profeta del Islam: "...les declara lícitas las cosas buenas e ilícitas las impuras..." (7:157)

El Islam prohíbe comer y beber lo siguiente: todas las cosas sucias o repugnantes como mencionamos arriba, tales como carroña, la sangre, etc., y cualquier alimento o bebida ensuciada por tales cosas.

Todas las cosas sucias o detestables como el barro, el Iodo, el agua sucia o pútrida, el alimento fétido o corrompido, el perro, el cerdo y otros animales predadores, como el león, el lobo, el oso, el chacal, etc.

Animales invertebrados como las víboras, el escorpión, la avispa y la lombriz o gusano. Pájaros que poseen pico encorvado y garras y son carroñeros o predadores como el águila, etc. Los pájaros que comúnmente planean sin mover las alas o lo hacen muy lentamente.

El pescado que no tenga escamas. Otros animales como el elefante, la rata, el mono, la tortuga y la rana.

Toda bebida alcohólica. Como regla general caen bajo esta categoría todas las cosas tóxicas o narcóticos que perjudican definitivamente la salud humana.

La experiencia y la investigación médica ha probado que las drogas y las bebidas alcohólicas son dañinas para la salud y minan la buena disposición mental y física. Desde el punto de vista moral y social son también la fuente de muchos males. Un hombre borracho pierde el control de sus sentidos y está expuesto a acciones estúpidas y comportamientos indignos. Tales personas incluso pueden cometer crímenes. Estas sustancias venenosas han arruinado muchas familias. La gente se hace adicta a las mismas en búsqueda de una alegría momentánea y una falsa satisfacción. Estas cosas no solamente no resuelven los problemas de su vida, sino que los hace más complicados. En vez de hacer la vida feliz, producen la frustración y llevan a todo tipo de tonterías.

SACRIFICIO DE ANIMALES

Los animales cuya carne se permite comer, como la oveja, el camello, la vaca, la cabra, el ciervo, las aves domésticas, etc., tienen que ser sacrificadas de la manera prescrita. Por el contrario, si mueren de muerte natural o son muertos a golpes, o de cualquier manera no permitida, no resulta lícito comer su carne.

Aquí reproducimos el método legal de sacrificio de acuerdo a la obra "Cláusulas de comportamiento islámico".

Un acto de sacrificio para ser lícito debe satisfacer las siguientes cinco condiciones:

- 1) La persona que hace el sacrificio debe ser musulmana.
- 2) El animal a ser sacrificado debe tener su rostro orientado hacia la Qiblah (es decir, en dirección a la Meca).
- 3) El sacrificante debe pronunciar el nombre de Dios en el momento del sacrificio.
- 4) Debe cortar el cuello del animal con un elemento de hierro afilado de manera que la arteria yugular, la vena yugular, el esófago y la tráquea sean seccionadas.
- 5) El animal debe moverse después de haber sido sacrificado.

En el caso del camello, el método prescrito para su sacrificio es el llamado "Nahr", que consiste en introducir un cuchillo o cualquier otro implemento punzante en la cavidad entre el cuello y el pecho. Las demás condiciones son las mismas, para este caso. En cuanto al pescado, las normas son las siguientes: Si tiene escamas y está vivo, y muere después de haber sido sacado del agua, es lícito comerlo.

Pero si muere dentro del agua, es ilícito. El pescado sin ninguna escama es ilícito, incluso sacado vivo del agua.

La carne de los animales salvajes lícitos y de los pájaros muertos con armas de caza es legalmente comestible, con tal que se cumplan las siguientes cinco condiciones:

- 1) El arma debe ser incisiva o afilada y no debe ser de tejido, de madera o de piedra.
- 2) El cazador debe ser musulmán.
- 3) Debe pronunciar formalmente el Nombre de Dios en el momento de hacer uso del arma. Sin embargo, si olvida pronunciado no hay nada malo.
- 4) El arma debe ser usada con la intención de matar el animal a cazar. Si el animal muere accidentalmente, su carne no es lícita.
- 5) Cuando el cazador llegue a la pieza, esta debe estar ya muerta.

Si es tomada aún con vida y hay suficiente tiempo para que sea sacrificada, debe hacerlo de acuerdo a la manera prescrita anteriormente.

Una provisión bebible o comestible es solamente lícita si no está apropiada de mala manera, es decir si la provisión o el dinero por el que se la consigue, no ha sido adquirido de mala fe, deshonestamente o por medios fraudulentos, como el robo, el soborno, la usura, la estafa, el peculado, etc. Cualquier cosa mal habida, aunque sea lícita en sí misma, pierde su licitud y la persona con la que se relaciona el hecho es responsable de ello, en tanto que su uso involucra la usurpación o abuso de los derechos de otro u otros. Dice el Corán: "¡Creyentes! ¡No os devoréis la hacienda injustamente unos a otros! ¡Es diferente si comerciáis de común acuerdo! ¡No os matéis unos a otros! " (4:29)

La cuestión de la propiedad lícita o ilícita hace a una importante materia en la economía islámica. Pero debido a que queda mera del campo de este libro, lo pasaremos por alto.

DESPERDICIO O GASTO INÚTIL DE LOS ALIMENTOS

Incluso la provisión de alimentos obtenida por medios correctos no debe ser desperdiciada o consumida inútilmente. Su consumo inútil no solamente va contra los principios de la justicia económica, sino que es perjudicial para la propia salud de los que la consumen. Es muy injusto que unas pocas personas acomodadas puedan gastar y sobre consumir alimentos mientras otras padecen hambre. Dice el Corán:

"Comed y bebed pero sin exceso..." (7:32)

SALUD ESPIRITUAL

Para mantener su salud física y un desarrollo satisfactorio del cuerpo, el ser humano requiere, entre otras cosas, una buena nutrición, el necesario cuidado de la salud, un clima apropiado y libre de polución y otros factores generadores de enfermedades.

De la misma manera, el alma humana necesita una adecuada nutrición y un cuidado apropiado de su salud, para un desenvolvimiento conveniente. De otra manera, se degenera e inclina hacia la corrupción. Por supuesto, el alimento del alma es distinto al del cuerpo físico. De igual manera, las enfermedades espirituales son también de distinto carácter. El conocimiento y la fe son los

alimentos del alma. Estos nutren, desarrollan y vigorizan el alma de la misma manera en que el alimento bueno y saludable nutre al cuerpo.

Asimismo, la ignorancia y la deshonestidad son el azote del alma y culminan en muchos padecimientos morales.

Esta es la principal materia de la ética islámica, la cual señala qué hábitos y cualidades son necesarias para la entereza y salvación del alma, y qué hábitos y cualidades la corrompen. También sugiere las medidas preventivas y curativas de cada enfermedad espiritual.

CRECIMIENTO EQUILIBRADO

Como dijimos antes, el ser humano tiene dos aspectos uno físico y el otro espiritual. Su crecimiento en ambas direcciones debe ser equilibrado. Si presta atención solamente a su alma y olvida su cuerpo, se volverá débil y se sentirá decaer. No solamente se privará de su buena disposición física y de placeres materiales, sino que también quedará sin ningún medio de transporte conveniente a su disposición para hacer el viaje espiritual. Con un cuerpo débil hay muy pocas posibilidades de remontarse a gran altura espiritualmente.

De la misma forma, a una persona que dedica toda su vida a comer, beber y divertirse, no le queda espacio para la manifestación de su humanidad. No puede elevarse por sobre el nivel de los cuadrúpedos.

Hay ciertas maneras y medios de lograr el desarrollo tanto material como espiritual. Uno debería identificarlos y tenerlos presentes, debería diagramar un programa de vida para que su desarrollo no pueda detenerse o volverse desequilibrado. Para su desarrollo físico el hombre necesita una variedad de factores alimenticios, y vitaminas dentro de un cierto límite. El excesivo consumo de solamente un tipo de alimentos es tan perjudicial para nuestra salud como el sub-consumo de cualquier factor nutriente.

Para la manutención de la salud es necesario ser activo y diligente. La inactividad y la indolencia debilitan el cuerpo. Al mismo tiempo, también es necesario el descanso. El duro trabajo sin parar arruina la salud así como el dejarse estar y la pereza prolongada hace a la persona torpe y tonta.

Lo mismo vale para el desarrollo espiritual. La compasión y la benevolencia son los requisitos de las cualidades humanas. Uno debe ser sensible a las penalidades de los demás y debe estar siempre dispuesto a socorrerlos. Pero su benevolencia no debe ser tan excesiva al punto de evitar el castigo al traidor o golpear al enemigo.

El observar las cosas desde distintos ángulos es uno de los rasgos más importantes del Islam. Busca el auxilio de todo aquello que ayuda al desarrollo integral del ser humano y prohíbe todo lo que estorbe tal desarrollo. A esto se debe que la moral islámica cumpla un rol edificante y asegure la completa salud espiritual.

CRITERIO MORAL

¿Los principios morales tienen alguna base real y criterios fijos o solamente son una cobertura para ocultar objetivos de clase o personales de algún grupo o de individuos? ¿Puede decirse que las clases poderosas y ricas de la sociedad, con vistas a explotar a las masas, han inventado y presentado cuestiones como la de la paciencia, el contentamiento o resignación, la consideración o respeto del derecho de los otros, la tolerancia, etc., para poder utilizar a las clases desposeídas en función de sus propios fines, empujándolas a la total sumisión y manteniendo sus bocas cerradas en nombre de la adhesión a principios morales? ¿Han inventado las clases desposeídas concepciones morales como la del amor, la justicia, la caridad o piedad, la modestia, etc., con la intención de ganar el favor de las clases gobernantes? ¿O tienen los principios morales alguna base real y una firme infraestructura?

No cabe ninguna duda de que algunas de las enseñanzas morales han sido y aún son malversadas de distintas maneras. Quienes están inclinados al autoengrandecimiento, especialmente si tienen poder e influencia, no vacilan en emplear todos los medios posibles para alcanzar los fines propuestos. Así como la investigación científica, a pesar de sus justos fundamentos, es a veces usada con el objeto de oprimir, torturar y tiranizar a las clases trabajadoras, de la misma manera, los conceptos morales son también usados incorrectamente. ¡Cuan a menudo la libertad es suprimida en nombre de la propia libertad y la injusticia se comete en nombre de la justicia y la igualdad! Todas las cosas buenas y benéficas pueden ser malversadas y puestas al servicio del mal. Sin embargo, no hay duda de que por mucho que el nombre de la justicia sea mal usado, no puede volverse igual que la injusticia. Siempre serán dos cosas distintas. De igual modo, por más mal uso que se haga de la libertad, nunca se podrá decir que es lo mismo que la esclavitud.

De esta manera no debe asombrarnos si vemos que las enseñanzas islámicas han sido explotadas con fines personales o de clase, o han sido impuestas sobre las clases desposeídas de una manera distorsionada. Ello no significa que dichas enseñanzas sean espurias o sin sentido. Por otro lado, esta posición demanda una vigilancia por parte de la sociedad para que no sea defraudada y sus valores no sean mal usados por los explotadores en función de sus propios fines egoístas.

En realidad, la moral está profundamente enraizada en la naturaleza humana. A pesar de sus propensiones animales, el ser humano desea por naturaleza poseer aquellas cualidades que estén en armonía con su dignidad humana. Todos los expositores de los principios morales, como los profetas y los filósofos, los han expuesto solamente para salvaguardar los intereses de todo el género humano y no para beneficio de alguna clase en particular en detrimento de otras.

Quienes sostienen que los principios morales son solamente convencionales, señalan las diferencias de opinión respecto a ellos y preguntan como es que si esos principios tenían una base sólida los puntos de vista difieren acerca de ellos.

En ese sentido se puede decir que la diversidad de puntos de vista no prueba que no tengan una base sólida. Es fácil observar que la diferencia de opinión existe respecto a la mayoría de las cuestiones. Los puntos de vista difieren incluso acerca de cuestiones tales como el libre albedrío y los derechos humanos universales. Puntos de vista divergentes existen acerca de la naturaleza de la vida y de la existencia. En todos estos casos han habido diferencias de opinión en todas las épocas. Pero ello no significa que en todos estos casos no exista la real infraestructura que hace a los mismos. Incluso respecto a los fenómenos físicos y los problemas médicos que son perceptibles, observables y experimentables han existido amplias diferencias de opinión por cientos de años, aunque los fenómenos físicos y las cuestiones médicas son gobernadas realmente por principios decisivos e inalterables.

Por otra parte, la diferencia entre las costumbres y las normas de conducta no debería ser subestimada o pasada por alto. Las costumbres se refieren a la disciplina y la promoción de una calidad de sentimientos, emociones y tendencias, mientras que las normas de conducta son las reglas prácticas de comportamiento que están sometidas a una serie de otras consideraciones y convenciones, aunque por supuesto, a veces se ajustan a los criterios de las costumbres. Por ejemplo, el auto respeto, la perseverancia, la audacia, la piedad y otros similares, son cualidades morales. Fueron buenas cualidades hace cientos de años y seguirán siendo así. Por otro lado, las normas convencionales de comer y vestir son en su mayoría locales y relativas. No están directamente vinculadas a los sistemas morales y espirituales.

De esta manera, ni la incorrecta explotación de las enseñanzas morales, ni la divergencia de opinión respecto a ellas, pueden ser presentadas como argumento para probar que no poseen una base sólida. Lo mismo vale para la diversidad de tradiciones y normas de la vida social que existe en los distintos pueblos.

De todos modos, aunque los principios morales son universales y estables, son más o menos flexibles.

Por ejemplo, la veracidad es un principio moral indiscutible del Islam. Pero si en caso de decir la verdad se pone en peligro la vida, la propiedad o la posición de cualquier persona, esa verdad puede ser pasada por alto.

De todos modos, la existencia de casos excepcionales cuando uno se encuentra en un dilema moral no disminuye el valor de un principio. En general la veracidad es una cualidad moral y corresponde a una moral excelente. Normalmente uno no debe desviarse de la norma de decir la verdad a menos que haya un choque con otros principios morales.

Sabemos que la oración es un acto devocional obligatorio absoluto. Pero incluso su forma se reduce y es simplificada en caso de enfermedad o viaje. Ayunar es otro acto de devoción obligatorio para todos (en el mes de Ramadán). Pero hay circunstancias en que uno ya no está, obligado a mantener el ayuno (como encontrarse de viaje en ese periodo, o la enfermedad o vejez y debilidad).

Si por algunas de tales cosas se puede dar a entender la relatividad de la ética, se puede decir entonces que también las enseñanzas morales islámicas son relativas. Sin embargo, ello no significa de ninguna manera que los principios éticos no tengan una base sólida y que son meramente convencionales.

La ética ha sido definida como el buen pensar, el buen decir, y el buen hacer. ¿Es adecuada esta definición?

Muchos actos son morales y deseables desde el punto de vista de ciertas escuelas, pero son inmorales e indeseables desde el punto de vista de otras. Por ejemplo, una escuela recomienda la sumisión frente a la fuerza y lo considera un deber moral. Dice que si alguien te golpea en la mejilla derecha, debes ponerle la mejilla izquierda.

Pero hay otra escuela que dice que si alguien te hace daño debes enfrentarlo y devolverle golpe por golpe. Ambas escuelas consideran la acción sugerida por ellas como buenas. A pesar de toda la divergencia de sus puntos de vista, cada escuela llama a la actitud o cualidad recomendada por ella como "buen decir" o "buen hacer". Por lo tanto si la acción moral es definida como "buen hacer", esa definición no dará una explicación total.

Algunas veces se dice que la perfección humana depende de la cualidad moral. Pero incluso así queda sin responder que es lo que constituye la perfección humana.

¿Gana perfección el ser humano adquiriendo riquezas y confort material? ¿Gana perfección obteniendo poder físico, adquiriendo conocimiento, logrando una posición social, asegurándose placeres personales y cumpliendo algún servicio social? ¿O gana perfección teniendo todas esas cosas juntas? ¿O la perfección significa algo más?

A esto se debe que el punto más importante discutido por la ética es la determinación de los criterios y la verdadera infraestructura de la moral.

LOS REALES CRITERIOS DE LA MORAL

Desde el punto de vista islámico los reales criterios de la moral son dos: a) atención o cuidado de la dignidad del ser humano y b) búsqueda de la proximidad a Dios.

a) La dignidad del ser humano.

Se informa que el Santo Profeta ha dicho que el fue enviado para perfeccionar la dignidad y el honor del ser humano.

De acuerdo a otra tradición, el Imam Al-Sadiq (P.) ha dicho:

"Dios el Todopoderoso dotó a los santos profetas con nobles cualidades. Cualquier persona que es bendecida con esas cualidades, debería estar agradecido a Dios, y cualquiera que no las posee debería suplicar para que pueda ser dotado con ellas. "

El narrador de estas tradiciones dice que preguntó al Imam cuáles eran esas cualidades. El Imam (P.) dijo: "La piedad, el contento (o satisfacción), la tolerancia, la gratitud, la paciencia, la munificencia, la intrepidez, el auto respeto, la rectitud moral, la veracidad y la honestidad."

El auto respeto significa que mientras se trabaja por el bienestar y la realización de los deseos de uno, deben tenerse en cuenta los actos que son humillantes y rebajan su posición, considerándolos contradictorios con la dignidad humana, debiendo ser a su vez materia de orgullo aquellos actos que desarrollan su personalidad espiritual y enaltecen su posición.

Por ejemplo, todos saben que una persona envidiosa y resentida solamente se mortifica y humilla a sí misma. Una persona resentida no puede soportar el progreso y la prosperidad de otros. Se lamenta de los logros de los demás. Su única reacción es hacer todo lo que pueden por dañar a otros y estropear sus planes. No

se siente contento a menos que otros sean también privados de su buena fortuna y se vuelvan como él. Todos saben que tener tales sentimientos es absolutamente sin sentido. Una persona que no puede tolerar el éxito de otras es alguien sin valor y sin personalidad.

Lo mismo vale para la avaricia. Una persona avara está tan enamorada de su riqueza que no desea desprenderse de ella gastando siquiera para su propio bienestar o el de su familia. No gasta dinero para ningún propósito caritativo. Obviamente, una persona así está prisionera de su riqueza. Se ve degradada a sus propios ojos.

De esta manera encontramos que los sentimientos de autorrespeto y conciencia de sí mismo son verdaderos sentimientos humanos. Nos sentimos gozosos cuando cumplimos algún acto de caridad, tolerancia, perseverancia, corrección, etc. Hay otros actos como la mentira, la hipocresía, la avaricia, los celos y la adulación, que cuando cometemos alguno de ellos nos sentimos humillados. Es cuestión de nuestro sentimiento interno y no de ninguna enseñanza o de las costumbres o hábitos prevalecientes en nuestra sociedad particular. El Islam ha denunciado severamente tales actos o sentimientos y prohibió estrictamente su cultivo.

Ciertas cualidades como la tolerancia y el auto sacrificio son cuestiones de honor y signos de magnanimidad y grandeza de alma. Una persona dispuesta al sacrificio ejerce tal control sobre sí misma y está tan caracterizada con tal personalidad que pospone sus propios intereses en consideración a los demás y por asegurar un objetivo deseado.

La humildad en el sentido de respetar a otros y reconocer su valor y no en el sentido de anularse o someterse por la fuerza, es también una noble cualidad y una cuestión de dignidad humana. Esta cualidad es poseída por quienes practican el autocontrol, no son egoístas y reconocen con realismo las buenas cosas de otros y las respetan.

Esas cualidades, que forman la base de un carácter noble, son parte de la elevada ética islámica. Nosotros tenemos innumerables tipos de esas cualidades y se pueden considerar a todas las cuestiones éticas más o menos referidas a la dignidad humana. A esto se debe que el gran Profeta del Islam, resumiendo su misión ética, la ha descrito como la perfección de las nobles características del carácter humano.

b) Proximidad a Dios.

Solamente son deseables esos actos que ponen al ser humano más cerca de Dios. En otras palabras, el hombre debería promover y poseer esas cualidades superiores que mencionábamos cuando discutíamos los Atributos de Dios, es decir: El es Conocedor, Poderoso y Competente. Todas Sus obras están bien calculadas. El es Justo, Compasivo y Perdonador. Todas gozan con Sus bendiciones. Le gusta lo bueno y le disgusta lo malo, etc. Un hombre se acerca a Dios en la medida de cuanto posea de estas cualidades. Si dichas cualidades están arraigadas en un ser humano y se vuelven su segunda naturaleza, se puede decir que ha adquirido la ética islámica.

El Santo Profeta (B.P.D.) ha dicho: "Edúquense a sí mismos de acuerdo a los Atributos de Dios."

De esta manera los dos criterios de la ética islámica son: respeto a la dignidad humana y búsqueda de la proximidad a Dios.

El ser humano islámico, indistintamente de las ventajas o desventajas personales que encuentre en el aumento de ciertos actos o hábitos, está siempre interesado en conocer si ese acto particular está o no en relación con su dignidad humana y si le ayuda o no en su marcha hacia Dios. Considera como deseables solamente esos actos y cualidades que agregan algo a su dignidad humana y lo llevan más cerca de Dios. De igual manera considera indeseable y se abstiene de esos actos y cualidades que van en detrimento de su dignidad humana y debilitan Su relación con Dios. Sabe que la observancia de estos dos criterios mueve automáticamente el entusiasmo en el ser humano por trabajar concientemente por los intereses propios y de toda la humanidad.

RASGOS IMPROPIOS DEL CARÁCTER

La persona islámica debe desprenderse ella misma de esos rasgos de su carácter que van en detrimento de su perfección y dignidad para poder fomentar hábitos puros y constructivos y obtener la madurez necesaria para ser mejor y obtener la proximidad a Dios. Veamos ahora algunos rasgos indeseables del carácter que degradan a la persona, que son repugnantes a su dignidad y causan un gran daño a la sociedad.

1. – Hipocresía.

Hipocresía significa ser de dos caras, simulador. A quien se acusa de hipócrita se considera que aparenta y simula lo que no es. La hipocresía, en el campo de la fe, representa una gran amenaza para la sociedad islámica. Una persona que pretende ser miembro de una comunidad islámica no siendo ella realmente musulmana, resulta en la práctica como un espía que falsamente se presenta como sostenedor de esa nación mientras que en realidad es su enemigo y está empeñado o dispuesto a traicionar.

También en otros planos la hipocresía causa daños a muchos miembros de la sociedad. Por ejemplo si una persona pretende ser amiga de otra y desearle el bien, la otra persona, considerándola una amiga sincera le confía sus secretos, le consulta sobre sus asuntos y puede incluso asociarse en negocios, etc., con ella. Pero si la primera persona no es sincera, en vez de comportarse bien con la segunda, divulga sus secretos y la traiciona. Ha dicho el Santo Profeta (B.P.D.): "El hipócrita es como el tronco de una palmera deformada que no viene bien en ninguna parte al techar una casa. Su propietario no tiene otra posibilidad más que emplearla para hacer fuego, pues no tiene ningún otro uso."

Quienes pretenden ser los campeones de la causa popular y protectores de la fe de la sociedad pero siempre tienen el hacha dispuesta para oprimir y no vacilan en hacerlo, demuestran ser más peligrosos que otros si llegan a alcanzar posiciones influyentes, porque la gente pone confianza en ellos y les confía sus problemas considerándolos sinceros en su aparente buena disposición, aunque en definitiva sufran pérdidas y daños.

El Corán ha criticado severamente a los hipócritas. Los ha denunciado en 35 ocasiones. El tono del Corán respecto a ellos es tan violento que en algunas ocasiones los ha incluido en la categoría de los infieles (sura 9, versículo s 69 y 74), y en otras les ha prometido las peores condiciones del Infierno.

Desde el punto de vista coránico los hipócritas son una amenaza para la sociedad porque ellos desparrraman el mal y ocultan lo bueno y deseable. Dice el Corán:

"Los hipócritas y las hipócritas son todos uno. Ordenan lo que está mal y prohíben lo que está bien. Cierran sus manos. Han olvidado a Dios y El les ha olvidado. Los hipócritas son los perversos." (9:67)

Ellos hacen todo lo que pueden por estorbar e impedir el avance de la verdad:

"Cuando se les dice: '¡venid a lo que Dios ha revelado, venid al Enviado!', ves que los hipócritas se apartan de ti completamente." (4: 61)

Incluso no vacilan en ejercer presiones económicas sobre los creyentes con la intención de debilitarlos moralmente y alejarlos del sendero correcto:

"Son ellos los que dicen: 'No gastéis nada en favor de los que están con el Mensajero de Dios. Así, se escaparán de él'. Los tesoros de los cielos y de la tierra pertenecen a Dios, pero los hipócritas no comprenden. " (63:7)

Incluso sienten un gran temor por miedo a que su villanía muestre a descubierto:

"Los hipócritas temen la revelación de una sura que les informe del contenido de sus corazones. Di: '¡Burlaos, que ya sacará Dios lo que teméis a la luz del día!'. " (9:64)

Están siempre asustados y consideran que todo lo que se les dice es algo que va contra ellos:

"...Creen que todo grito va contra ellos. Son ellos el enemigo. ¡Ten, pues, cuidado con ellos!... " (63:4)

Para engañar a otros y en un intento de probar su inocencia, recurren al juramento:

"Cuando los hipócritas vienen a ti, dicen: 'Atestiguamos que tú eres, en verdad, el Mensajero de Dios'. Bien sabe Dios que tú eres Su Mensajero. Pero Dios es testigo de que los hipócritas mienten." (63:1)

Sin embargo, cuando se les demuestra su intención, niegan sus malos procederes e incluso pretenden que se les crea que desean el bien de los musulmanes:

"Qué liarán, entonces, cuando les aflija una desgracia por lo que ellos mismos han cometido y vengan a ti, jurando por Dios: 'No queríamos más que hacer bien y ayudar'? " (4:62)

Cuando son llamados a cooperar hacen brillantes promesas, pero cuando llega el momento de la acción, simplemente se echan para atrás y traicionan:

"Algunos de ellos han concluido una alianza con Dios: 'Si nos das algo de Tu favor, sí que daremos limosna, sí que seremos de los justos'. Pero, cuando les da algo de Su favor, se muestran avaros de ello vuelven la espalda y se van. " (9:75-76)

La hipocresía es una fuente de problemas para los hipócrita y para los demás. Estas características son un signo de su bajeza, de la oscuridad de su alma, su lejanía de

Dios y su falta de personalidad. La personalidad múltiple en una persona denota la falta de personalidad.

El hipócrita carece de dignidad humana y esa situación está lejos de ser cambiada por Dios.

"Los hipócritas tratan de engañar a Dios, pero es El quien les engaña. Cuando se disponen a hacer la plegaria lo hacen perezosamente, sólo para ser vistos por los demás, apenas piensan en Dios. Son vacilantes y no se pronuncian por unos ni por otros (creyentes o infieles). No encontrarás camino para aquél a quien Dios extravía." (4: 142-143)

Respecto a los hipócritas dijo el Imam 'Alí (P.): "¡Gente! Animo a ustedes a la piedad y les advierto contra los hipócritas. Ellos extravían y desencaminan a otros. Sus caminos son errados y llevan al engaño. Cambian de color y de apariencia a cada rato. Explotan a otros para beneficio propio. En cualquier parte les atacan por sorpresa. Sus corazones están enfermos aunque su apariencia exterior sea encantadora. Su aproximación es subrepticia. Producen la enfermedad mientras hablan de curar. Envidian la fortuna de otros y les crean problemas. Marchitan las esperanzas. Debido a ello mucha gente ha fracasado. Pretenden desear el bien para otros y lloran lágrimas de cocodrilo por la desgracia de los demás. Alaban a otros con la esperanza de que se les alabe a ellos. Si quieren algo, insisten en ello. Si disputan con alguien, lo calumnian. Emiten juicios erróneos, inventan falsedades para contraponerlas a la verdad y tienden trampas en el camino del indagador. Han señalado un verdugo para cada persona viviente. Con el objeto de asegurar la consecución de sus malos fines se fabricaron una llave para abrir todas las puertas y una lámpara para toda noche oscura, de modo que puedan descubrir los planes de otros y ganar popularidad en beneficio propio. Cuando hablan, engañan. Cuando exponen, causan estupor. Seducen a la gente para que coopere con ellos y después, por medios tramposos, no permiten que se aleje de ellos."

2. – *Arrogancia.*

El falso orgullo y un comportamiento arrogante resulta de tener una opinión de sí mismo demasiado elevada o de un complejo de inferioridad. Se relata que el Imam Al-Sadiq (P) ha dicho: "La arrogancia significa despreciar a otros y no ser justo."

En otra ocasión dijo que la arrogancia y la desaprobación de otros son el resultado del propio complejo de inferioridad. La arrogancia es un signo de falta de sentido común.

Dijo el Imam Al-Sadiq (P.): "La sabiduría práctica de uno decrece exactamente en la proporción en que aumenta la propia arrogancia."

Quien puede afirmar de manera realista sus propios valores y posición siempre es justo con los demás. Admite con buena disposición los puntos acertados de otros y acepta la verdad. Nunca es arrogante. Quien muestra superioridad realmente está sufriendo complejo de inferioridad. Sabe que tiene muchas falencias y se siente angustiado por eso. Pero en vez de esforzarse por superar sus deficiencias, intenta ocultarlas y con el objeto de aliviar su complejo asume una posición altiva y afectada. La realidad es que toda la grandeza pertenece solamente a Dios. El solamente es quien posee la perfección infinita. El es Cgnoscentísimo, Poderosísimo, Soberano, Supremo y Absoluto.

Por lo tanto es solamente digno de El describirse a Sí Mismo como grande y mostrarse a Sí Mismo como grande, porque realmente El es Grande. Pero eso no es propio de los otros que han sido creados y criados por El, que son controlados por El no poseyendo nada de su propiedad, considerarse que son más grandes o exhibirse como grandes. Todos los seres humanos pueden obtener comparativamente una grandeza real por medio de la adquisición de conocimiento, logrando una excelencia espiritual, cultivando relevantes cualidades morales y buscando la proximidad de Dios. Pero no deberían asumir aires de grandeza a pesar de poseer todas estas virtudes. Ha dicho el Imam Al-Sadiq (P): "La arrogancia es una característica del perverso. La grandeza es una prenda que solamente viste Dios. Dios simplemente degrada a quien intenta rivalizar con El en grandeza."

Los orgullosos son el azote de la sociedad. Son tan egoístas que creen que solamente lo que ellos piensan es correcto. Prácticamente se ocupan solamente de sus propios intereses y respetan solamente su propia personalidad. Como piensan que todos los méritos están reservados para ellos, no dan ninguna importancia a los derechos y posiciones de los otros. Esperan que todos los demás sean sumisos y obedientes a ellos. Toleran solamente a quienes se inclinan enfrente suyo y dicen "sí" a todo lo que desean. Tal gente arrogante se vuelve déspota gradualmente. No vacilan en cometer cualquier exceso y se consideran los amos de la vida, la propiedad y el honor del resto de la gente. Esta posición es diametralmente opuesta a los principios educativos y sociales del Islam.

El Islam cree en la igualdad de todos, los seres humanos. Siendo todos creación del Dios Único, tienen derechos comunes. Desde el punto de vista islámico la usurpación de los Derechos aunque, más no sea del miembro más débil de la sociedad, no debe ser tolerado. Nadie tiene derecho a considerarse a sí mismo superior o amo de otros.

Una persona despótica y arrogante no solamente se perjudica a sí misma y se despoja de su propio valor y dignidad humana, sino que también desvía y aliena a otros de su propio ser. No solamente infringe los derechos de otros, sino que también promueve una guerra contra Dios, desafiando Su Poderío y Grandeza.

"Se dirá: '¡Entrad por la puerta del infierno para estar en él eternamente! ¡Qué mala es la morada de los arrogantes!'." (39:72)

"Moisés dijo: 'Me refugio en mi Señor y Señor vuestro^ contra todo soberbio que no cree en el Día de la Cuenta'." (40:27)

"...Así sella Dios el corazón de todo arrogante, de todo tirano". (40:35)

3. – *Difamación.*

Difamación significa repetir un chisme o algo escuchado acerca de una persona, a menudo con la idea de crear incompreensión y hostilidad entre dos amigos o parientes. Es el colmo de la bajeza porque enciende el fuego de la enemistad y la malicia entre dos personas e incita entre ellas la violencia.

El Corán nos urge a no escuchar a tales traficantes del mal que se ocupan en sembrar calumnias.

"¡No obedezcas a ningún vil jurador, al pertinaz difamador, que va sembrando calumnias!" (68:10-11)

El Imam Al-Sadiq (P) ha dicho: "La brujería más grande es ir con cuentos que alejan a los amigos y provocan la enemistad entre ellos. Ello causa el derramamiento de sangre y la ruina de las familias. Como resultado de ello son divulgados los secretos y la gente queda desprotegida. El difamador es la peor persona sobre la tierra."

Distintos otros pecados acompañan a la difamación como señaló el Imam Hasan Al-Muytaba (P), quien dijo: "Si una persona se te aproxima y te habla mal de otra, deberían saber que realmente está hablando mal de ti. Vale la pena considerar a tal persona como enemiga tuya y no confiar en ella porque la mentira, la calumnia, la traición, el engaño, la hipocresía, la envidia, la duplicidad y el crear enfrentamientos, van de la mano con la difamación."

El Imam 'Alí (P) ha dicho: "Los peores de ustedes son quienes difaman y crean discordia entre los amigos. Son los que encuentran defectos en el inocente."

Un musulmán decente nunca se permite la difamación. Incluso evita escuchar y creer en los cuentos de un difamador.

El Santo Profeta (B. P. D.) ha dicho: "Un difamador no entra al Paraíso."

4. – *La mentira.*

La mentira puede ser considerada como la raíz de muchos males, tales como la calumnia, la duplicidad, el fraude, el engaño, el perjurio, el juicio mal intencionado, la hipocresía, etc. El santo Profeta (B. P. D.) ha dicho: "Al hipócrita lo conocemos por tres cosas: cuando habla, miente; cuando promete algo, no cumple y se desdice y cuando se le da algo para que lo cuide, se apropia de ello incorrectamente."

La mentira descarría a muchos individuos. Quienes confían en un mentiroso y creen en él, se pierden. Si la falsedad que expresa pertenece al dominio del dogma, perjudica la facultad pensante de la gente y mina sus creencias esenciales.

Un mentiroso pierde la confianza de la gente. Un mentiroso no puede disimular su mentira permanentemente. En algún momento surge la verdad y entonces el mentiroso queda al descubierto y su imagen se viene abajo.

El mentiroso se traiciona a sí mismo así como a otros. Está siempre en conflicto con su conciencia porque dice lo contrario de lo que siente. Y también está en conflicto con las realidades del mundo porque miente para distorsionarlas.

Ha dicho el Imam 'Alí (P): "Un musulmán debería abstenerse a tener relaciones amigables y fraternales con un mentiroso por que (eventualmente pierde todo crédito a los ojos de la gente dado que) continua expresando falsedades hasta que la gente deja de creer en él incluso si dice alguna verdad."

El Imam Al-Sadiq (P) relata que el Imam 'Alí (P) dijo: "Quien miente a menudo arruina su prestigio y la confianza en él." Es evidente que un mentiroso dice falsedades debido al temor o a la codicia. En cualquier caso es una debilidad contradictoria con la dignidad humana. La mentira mina y estropea la pureza espiritual y de conciencia y se contradice con todos los criterios de la ética islámica mencionados antes.

En contraste, la veracidad y la franqueza son los signos de la personalidad humana, de su dignidad y grandeza. Una persona conocida como veraz es de la confianza de todos y todos la respetan. No solamente su conciencia permanece satisfecha, sino que goza del prestigio social. Tanto Dios como la gente están complacidos con ella. En realidad, la veracidad es un claro signo de fe. Un mentiroso no puede considerarse a sí mismo como un musulmán verdadero.

Se relata que el Profeta del Islam ha dicho: "Nadie puede tener una fe verdadera a menos que tenga un Corazón auténtico, y nadie puede tener un corazón auténtico a menos que su lengua sea verídica."

El Imam 'Alí (P) ha dicho: "Nadie experimenta la fe a menos que se abstenga de mentir ya sea ello serio o en broma."

5. – *La murmuración y la calumnia*

Se relata que el Imam Rida (P) dijo: "No es murmurar el que una persona hable de otra en su ausencia, levantando cargos contra ella que son cierta, siendo la gente conciente de los mismos. Si, sin embargo, el cargo es cierto, pero la gente no tiene pruebas, entonces eso es murmuración. Si el cargo es falso, eso es calumnia."

La murmuración es un pecado y un acto criticable, porque difama y humilla a una persona y también porque dar a publicidad las malas obras y los actos indeseables ayuda a popularizarlos y a disminuir gradualmente su indecencia a los ojos la gente.

El Imam Al-Sadiq (P) dijo: "Quien menciona una mala acción de un musulmán frente a otra ya sea que lo vio personalmente o escucho la misma de otros, será reconocido como aquellos acerca de quienes Dios ha dicho: Quienes desean que se extienda el escándalo entre los creyentes recibirán un doloroso castigo en este mundo y en el próximo (24:19)."

Si las faltas y errores desconocidos no son hechos públicos innecesariamente, no solamente se salva el honor de la persona en cuestión, sino que asimismo no se propagan las malas acciones entre la gente en general. El Islam ha denunciado de tal manera la murmuración que el Corán lo ha ejemplificado con el comer la carne del propio hermano de uno:

"... ¡No calumniéis! ¿Os gustaría comer la carne de un hermano muerto? Seguramente os causaría horror... " (49:12)

El Islam insiste en las profundas relaciones de amistad y hermandad entre la gente. No le agrada que se desarrolle ningún tipo de sentimientos enfermizos entre ella. Desea que nadie juegue con el honor de otra persona. Por eso es denunciada tan severamente la murmuración.

Como primer paso para controlar la murmuración es necesario que no prestemos atención a lo que dicen los murmuradores. De esa manera, no sólo los desalentaremos sino que en la práctica saldremos al cruce de la murmuración.

Quien habla naturalmente se descorazona sí quien le escucha se muestra disgustado por lo que dice. Por otra parte, el oyente incrédulo induce al murmurador a decir mentiras de manera más pomposa aún e incluso a fabricar mayores historias, falsas y maliciosas. Por eso es que el Islam considera al que presta atención a la murmuración como cómplice del murmurador.

Aunque como regla general la murmuración es contradictoria con los principios morales del Islam, algunas veces las consideraciones sociales demandan que una mala acción sea informada. Reproducimos aquí lo que el Sheik Bahai ha dicho en relación con esto, agregando algunas explicaciones.

Los eruditos musulmanes (ulamas) consideran la exposición pública de las faltas y pecados ajenos como lícito en las siguientes circunstancias:

a) Evidencia

Cuando en un caso de crimen una corte islámica llama a alguien como testigo, deberá decir ante la corte exactamente lo que sabe acerca del crimen. Sin duda, tiene que revelar los pecados y errores del acusado contra su deseo, pero la justicia demanda que el haga una franca exposición, de acuerdo a su conciencia, teniendo presente que Dios sabe lo que dice.

b) Abstención del mal.

Como sabemos, es deber de un musulmán prevenir que otros cometan crímenes y pecados. La acción preventiva tiene varios grados, algunos de los cuales son más severos que otros. Si fuese el caso de que alguien desea cometer un crimen en secreto y no renunciaría a su plan a menos que sea hecho público, es necesario revelar sus malas intenciones, para evitar que lleve adelante su acción dañina.

c) Agravio.

Si se hace perjuicio a alguien, éste tiene derecho a defenderse y demandar al ofensor.

d) Guía y consulta.

Si una persona quiere casarse con otra, asociarse con otra en un negocio, viajar con ella o entrar en algún tipo de relación contractual, naturalmente indagará sobre la otra parte. En tales casos todos los consultados debieran decir la verdad exactamente como la saben. Pero deberían ser cuidadosos en no hablar mal de nadie innecesariamente o maliciosamente, y así dañar los intereses de alguna de las partes.

e) Dar a conocer las falsas evidencias.

Dar a conocer las mentiras de una persona que ha dado falsas evidencias, fabricado un informe falso o expresado una opinión maliciosa, es correcto.

f) Clasificación.

También es correcto clasificar a los profesionales para la información del público en general, de modo que cualquiera sea capaz de ubicar un médico, técnico o erudito apropiado.

6. — Envidia

Normalmente en todas las sociedades algunos individuos en virtud de sus esfuerzos o talento han adquirido una distinción como ser un conocimiento extraordinario, pericia técnica por encima de lo normal, hijos dignos de encomio, altos ingresos legalmente conseguidos, logros educativos, etc. La reacción de la gente frente a individuos así es variable: algunos permanecen indiferentes y para ellos la cuestión no tiene importancia. Otros se sienten felices que otros prosperen o logren una distinción.

Incluso hay otros que piensan que no tienen logros similares y en el espíritu de una rivalidad constructiva se esfuerzan por progresar y alcanzar lo que no poseen. Pero no envidian a otros.

Pero hay gente que no puede tolerar el progreso o bienestar de otros. Desean tener en exclusividad todo lo bueno. El progreso de otros les hace infeliz y en vez de esforzarse por progresar expresan su incomodidad hablando mal de los demás e intentando dañarlos. Tal reacción es llamada envidia, la cual es una cualidad objetable y perjudicial, pero desgraciadamente muy común entre personas de todas las edades. Incluso aquellos que ocupan altas posiciones se sienten molestos por el progreso de otros. Mientras la envidia no es acompañada de una acción correspondiente, ella causa inconvenientes solamente a la persona envidiosa, quien siente la incomodidad en su corazón. Pero tan pronto como ello se traslada a la acción, toma la forma de maledicencia, murmuración, calumnia, etc.

El Imam Al-Sadiq (P) ha dicho: "Una persona que tiene tres cualidades indeseables está desprovista de fe. Ellas son la codicia, la envidia y la pusilanimidad. La raíz de la envidia es la ceguera de corazón y la disputa con las bendiciones divinas. Estas son las dos alas de la infidelidad. Una persona envidiosa siempre está apesadumbrada y cae en riesgos de los que nunca escapa."

El Imam 'Alí (P) ha dicho: "Es suficiente castigo para una persona que tenga envidia de ti, que ella esté triste cuando tu eres feliz."

"No he visto ningún opresor que se parezca más a una persona oprimida que aquel que es envidioso. Siempre está triste, desanimado y desdichado."

El Imam Al-Naqi (P)⁶⁰ ha dicho: "Una persona envidiosa se daña más a sí misma que lo que daña a otros."

La envidia en realidad es un signo de una serie de deficiencias y vicios del alma:

- a) Una persona envidiosa es egoísta y quiere todas las cosas para sí excluyendo a los demás.
- b) Es de mente estrecha. De otra manera no reaccionaría como lo hace frente al progreso o distinción logrados por otros.
- c) Es poco perspicaz pues no se le ocurre que también otros tienen derecho a lograr una buena situación.
- d) Es agresor, porque está dispuesto a agredir a otros y comprometer su posición y paz de espíritu a fin de desahogar — de acuerdo a su forma de pensar — sus propios complejos.

COMBATE CONTRA LA ENVIDIA

Para combatir efectivamente la envidia, la persona envidiosa debería hacer esfuerzos positivos por lograr algunos éxitos y obtener alguna distinción. Naturalmente, un hombre ocupado en sí mismo tiene poco tiempo para envidiar a otros. En la mayoría de los casos gradualmente su tolerancia y extroversión son revividas y salen de su caparazón. Empieza a tener a los demás en cuenta, y siente que está relacionado estrechamente con otros seres humanos. Su sentido de compasión y amor al género humano vuelve a despertarse. No solamente no le aflige la prosperidad de los demás sino que incluso se encuentra dispuesto a sacrificarse por otros.

Hemos visto que la envidia es una enfermedad espiritual y un signo de mezquindad. Causa desasosiego interior al envidioso y perturba la paz de otros. Es un flagelo que debe ser erradicado. Pero esto no significa que no deberíamos tomar ningún tipo de medida contra quienes cometen cualquier tipo de agresión, privan a otros de sus derechos legales u ocupan por medios incorrectos puestos que no les corresponden.. Tomar medidas para la restauración de los derechos y para refrenar la injusticia y el engaño, no es envidia. Es otra cosa.

La Injusticia, la discriminación y la agresión, de cualquier manera que se presente, debe ser resistida, oponiéndose a ella de una manera efectiva. La indiferencia y el silencio en tales casos es un pecado grave.

Por lo tanto no es envidia criticar a una persona que ha adquirido riquezas por medios injustos. Tampoco es envidia desalojar a alguien de una posición que no se merece. No debemos ser indiferentes a la toma del poder por medios ilegales, sino que deberíamos buscar poner fin a la injusticia y que las personas que se lo merecen sean quienes lo controlen.

COMO PURGAR EL ALMA DE LAS SUCIEDADES MENCIONADAS

Los principios de la educación islámica apuntan a la purificación del ser humano y a purgar su alma de lo que la ensucia. Naturalmente, no es fácil erradicar un rasgo malo, especialmente si se ha enraizado y ya se ha vuelto un hábito. De todos modos, este ser misterioso conocido como "ser humano", tiene abundantes capacidades para ello. Incluso cambiar un hábito no es imposible para él. Y no solamente es posible sino que también lo lleva a la práctica. A lo sumo es necesario para este propósito que todas las potencialidades del ser humano sean puestas en acción y todas las condiciones del medio ambiente sean favorables.

Antes que nada el ser humano debería ayudarse con su yo interior. Para una exitosa autoformación hay dos cosas importantes: una es una actitud correcta en el cambio de sus deseos y la otra es una voluntad fuerte. Una voluntad potente y un gran entusiasmo son necesarios para implementar una decisión resuelta para producir cambios. Si una voluntad fuerte es acompañada por una actitud correcta, el proceso de reforma se ve obligado a comenzar, como dice el Corán:

".. Dios no cambiará la condición de un pueblo mientras éste no cambie lo que en sí tiene (en sus corazones)... " (13:11)

Por esto es que el Islam sostiene que la conciencia y la fuerza de voluntad juegan un papel importante en la autoformación.

El Imam Al-Sadiq (P.) dijo: "Tu eres tu propio médico. Conoces tu enfermedad como así también su curación. Ahora tendrá que verse hasta donde estás preparado a elevarte, llegado el caso, y cuidar de ti mismo."

También dijo: "Dios no permite que sea enviado al Infierno quien siempre ejerció el autocontrol, ya sea que se encontrase en un estado de apasionamiento, placer, odio, temor o entusiasmo."

Una persona con autocontrol, que siempre puede pensar correctamente y tomar una decisión correcta, no sucumbiendo la agitación de las emociones, las pasiones transitorias o los viejos hábitos, puede mantenerse a salvo de todas las perturbaciones y puede ponerse a salvo del fuego del Infierno.

El Islam no dice que uno solamente debiera sugerir a los demás que hagan cosas buenas ni tampoco dice que se vaya a obligar a otro a hacer algo. A lo que nos convoca es a hacer algo para esclarecer o despertar la autoconciencia del hombre y erradicar su ignorancia y estrechez de mira, con el objeto de capacitarlo a pensar correctamente y tomar decisiones con independencia. Dijo el Imam Al-Sadiq (P.):

"El enemigo (el mal) se monta sobre la persona que no tiene la bendición de auto amonestarse o no tiene compañero que lo guíe."

Por lo tanto la libertad y el honor del hombre dependen de la autocrítica y de poseer un consejero interior.

El Corán pone toda su confianza en esta facultad interior de autocrítica que es necesaria para la formación de la persona. Dice:

"¡Juro por el Día de la Resurrección! ¡Que va! ¡Juro por el alma que reprende (el mal)! " (75:1-2)

Otros versículos del Corán respecto a la autoformación muestran que este Libro divino considera a la autocrítica como una de las piedras básicas de esta tarea.

El Islam quiere que los sentimientos y estados del ser humano queden bajo su control y estén a su servicio.

Dice el Imam Al-Sadiq (P.): "Convierte tu corazón en un amigo virtuoso y un hijo obediente y convierte tu conocimiento en un padre a ser obedecido por el corazón. Considera la polución de tu alma como un enemigo contra el que estás combatiendo."

PIEDAD

Un hombre que procede como se indica en el punto anterior, es piadoso. Es una persona cuidadosa que observa las limitaciones que se le imponen debido a su amor a Dios y a la verdad. Goza de una completa libertad, pero se subordina a Dios. Es esta subordinación la que lo protege de esclavizarse a otros. Antes de hacer cualquier cosa, piensa primero si su acción agrada o no a Dios.

Puede tolerar el descontento de cualquiera, pero el desagrado de Dios le resulta insoportable. Se abstiene así de todo lo que pueda desagradarle. Esta abstinencia y observancia de las limitaciones, por amor a Dios, constituye la piedad.

Una persona piadosa no puede ser compelida a cometer un pecado por medio de ninguna amenaza, ni puede ser tentado por dinero, poder o codicia. El rol de la piedad es tan importante, que el Corán lo ha considerado el único criterio valorizador del hombre:

"Para Dios el más noble de entre vosotros es el más piadoso." (49:13)

La nobleza del ser humano depende de su pureza y autocontrol. Quien es más piadoso es el más noble.

Existen muchos versículos y tradiciones sobre la virtud de la piedad. A continuación, citaremos una parte del conocido sermón pronunciado por el Imam 'Alí (P.) sobre la piedad a pedido de uno de sus compañeros, llamado Hammam: "Los piadosos son los seres virtuosos. Dicen la verdad. Su vestir es sobrio. Andan sin ostentaciones. Se vedan de lo que Dios les ha prohibido. Escuchan atentamente, con el objeto de ilustrarse con información provechosa. Mantienen las esperanzas (en Dios) tanto en la prosperidad como en el infortunio. Dios se ha manifestado en lo profundo de sus corazones, de manera que no dan una importancia mayor a ninguna otra cosa (que El)."

"Una persona piadosa es constante en su fe. Es afable y perspicaz. Su fe es firme y va acompañada por la convicción. Anhela el conocimiento. Es independiente, pero moderado. Es sumiso en la adoración. Mantiene su dignidad, incluso en la pobreza. Se muestra paciente en el sufrimiento. Busca medios lícitos de vida. Se entusiasma por el camino correcto. Se mantiene totalmente libre de la avaricia. No tiene deseos inaceptables o censurables. Mantiene su cólera bajo control. Todos esperan que haga el bien a los demás. Nadie teme ningún daño o perjuicio de él. No habla mal. Conversa dulcemente. No hace nada objetable. Todo lo que hace es agradable. Es calmo y sereno en los momentos de perturbación. Si es próspero, es agradecido. No comete pecados por causa de un amigo. Nunca ofende a otros insultando o difamando. No es malo con los vecinos. Soporta las injusticias, pero los demás no tienen nada que temer de él. Se esfuerza por ganar la salvación en el más allá, pero no daña a nadie. Si se mantiene apartado de alguien, es porque no necesita de él. Pero se acerca a la gente debido a su cariño y bondad. No se aparta de nadie por vanidad ni trata como amigo a nadie para estafarlo." ("Nahyu-1-Balaga", resumen del sermón 191)

CONSOLIDACIÓN DE LA FUERZA DE VOLUNTAD

De la discusión anterior llegamos a la conclusión de que el ser humano, en su movimiento evolutivo debiera antes que nada extraer firmeza de su fuerza interior, el florecimiento de la cual depende principalmente de dos, cosas: su propia fuerza de voluntad y su conciencia y amplitud de visión.

Para fortalecer su voluntad debiera emprender la práctica necesaria y hacer uso de los ejercicios apropiados. Uno de los roles más importantes y valiosos de todas las escuelas de pensamiento islámico es hacer de las personas individuos responsables inculcándoles el firme hábito de observar los principios y normas de la vida

correcta que lleva a sostener su fuerza de voluntad para no sucumbir al egoísmo, las pasiones y la tendencia a la pérdida de contención.

Los mandatos islámicos de rezar cinco veces al día, tener cuidado en la limpieza del cuerpo y las ropas, asegurarse de que el lugar donde se va a orar será apropiado, la observancia de la dirección de la "qiblah" y el especial programa del mes de ayuno, se entienden todos en el sentido de dar al ser humano un sentido de responsabilidad y proveerle de una base firme para hacer una vida regular.

RELACIÓN ENTRE EL AYUNO y LA FUERZA DE VOLUNTAD

Ya sabemos que es obligatorio para todos los musulmanes adultos sanos, hombres y mujeres, siempre que no estén enfermos, viajando, débiles o sean demasiado ancianos, mantener el ayuno durante el mes de Ramadán. Es decir, abstenerse de comer, beber, realizar la cópula, sumergir la cabeza en el agua, y todos los otros actos que invalidan el ayuno.

Este acto voluntario de resistir las pasiones, el hambre y la sed, así como al deseo sexual, despierta y hace surgir en nosotros la fuerza interior dormida y no manifestada, a la vez que es un ejercicio de autocontrol que capacita al hombre para resistir y no sucumbir fácilmente a las pulsiones más bajas como la codicia, el egoísmo y la cólera.

El ser humano siempre está propenso a ser abrumado o arrollado por una serie de deseos desencaminados, como el adquirir riqueza por medios ilícitos, la indulgencia en contactos sexuales ilícitos, la permisividad, tentaciones de diverso tipo, etc.

Hay muchos deseos, pasiones y tentaciones que a menudo encolerizan y golpean la dignidad y posición del ser humano. Sin embargo, es posible que pueda aumentar su fuerza de resistencia y autocontrol, mostrarse perseverante contra todo mal sin sucumbir a ninguna tentación y no respondiendo a todos los llamados de los deseos. En el momento del estallido de un deseo ilícito debe ejercer la autocontención, usar el sentido común, mirar al futuro y tener presente el resultado final, de manera que pueda no sacrificarse en función de una pasión momentánea y pasajera.

Para desarrollar gradualmente esta fuerza de resistencia, se debe ejercitar ocasionalmente la lucha contra los deseos y placeres personales. El ayuno brinda esa oportunidad. Presta la ayuda requerida al desarrollo de dicha resistencia. El Corán describe el papel positivo del ayuno con estas palabras:

"¡Creyentes! Se os prescribió el ayuno como se prescribió a quienes os precedieron, quizás así podáis practicar la piedad (y permanecer firmes contra los pecados y deslices)". (2:183)

VUELTA AL CAMINO RECTO - EL ARREPENTIMIENTO

Un pecador está como sucio debido a su pecado. Está al borde de la caída. Pero a pesar de todo, puede comenzar a luchar contra sus malos hábitos. Es él quien, hasta ahora, ha estado cometiendo actos que lo degradan y es él quien ahora debiera tomar la decisión de cambiar.

El ser humano tiene la capacidad potencial de volver al sendero recto de la pureza. También Dios ha mantenido abierto el camino de retomo para ello. El nunca expulsa a nadie de Su puerta. Esta invitación de Dios, el Compasivo, está siempre presente:

"Di: 'Siervos que habéis prevaricado en detrimento propio. ¡No desesperéis de la misericordia de Dios! Dios perdona todos los pecados (cometidos descuidadamente y de los que uno se arrepiente sinceramente)'. El es el Indulgente, el Misericordioso. " (39:53)

Este llamado al arrepentimiento y la posibilidad de ser perdonado son muy alentadores y lo inspiran a uno a reformarse prontamente y a volver al sendero recto.

Algunas personas piensan que, como el camino del arrepentimiento está siempre abierto, uno puede seguir cometiendo faltas mientras quiera, hasta que eventualmente se decida a arrepentirse. Si hubiese sido así, la promesa de conceder el perdón habría sido equivalente a inducir a permanecer sumergido en el pecado. El hecho es que, cuanto más uno se habitúa al pecado, se vuelve más débil su capacidad de decisión para el cambio. Su alma se vuelve más sombría y como resultado de ello su deseo de volver al camino recto desaparece totalmente.

Además, ¿cómo se puede saber que la oportunidad de ese retomo continuará existiendo? En tanto el momento en que uno va a morir no se conoce, ¿quién sabe cuanto vivirá y cuáles serán sus circunstancias futuras?

El verdadero arrepentimiento significa que una persona debe sentirse avergonzada de lo que ha hecho y que está ansiosa por reformarse. Y debe tomar los primeros pasos prácticos iniciales para tratarse, igual que un paciente afectado por una enfermedad o un veneno. Si un paciente así en vez de tomar las medidas del caso piensa que, de cualquier manera, se va a curar, su enfermedad puede volverse

crónica y eventualmente incurable. El Santo Profeta (B. P. y Des.) dijo: "Cada enfermedad tiene su cura, y la cura del pecado es el arrepentimiento."

El Imam Al-Sadiq (P) ha dicho: "Tan pronto como un creyente comete un pecado, Dios le concede un plazo de siete horas. Si pide perdón y se arrepiente dentro de ese período, no se anota ese pecado en contra suya. Pero si pasa este período sin haberse arrepentido, la falta queda registrada en su contra."

Se le preguntó al Santo Profeta quienes eran las personas buenas. El dijo: "Quienes se sienten felices cuando hacen algo bueno. Si cometen algún pecado piden perdón y se arrepienten. Si alguien les presta algún servicio, son agradecidos con el mismo. Si están afligidos por una injusticia, la soportan con paciencia. Si están enojados con alguien, lo olvidan."

Si una persona se siente arrepentida por algún pecado, significa que su fe está viva y que todavía distingue entre lo que es bueno y lo que es malo. Si se siente feliz por un buen acto e infeliz por otro malo, está claro que aún puede reformarse.

Dijo el Imam Al-Sadiq (P): "Quien siente agrado por sus buenos actos y remordimiento por sus faltas, es un creyente."

Este sentimiento es un incentivo que lleva al ser humano al sendero recto y lo protege de la pérdida de toda contención. Ha dicho el Imam 'Alí (P): "El arrepentimiento de un acto pecaminoso compele a uno a no cometerlo más."

Ha dicho el Imam Al-Sadiq (P): "Si una persona peca y sinceramente se siente apesadumbrado por ello. Dios le perdona antes que dicha persona le pida perdón. Si Dios concede un favor a alguien y este siente que Dios ha sido bueno con él, El le perdona antes que dicha persona exprese su gratitud."

Este sentimiento de remordimiento a veces es llamado "vergüenza" (haiá), el cual es considerado en el Islam como una gran virtud.

Ha dicho el Imam Al-Sayyad (P.): "Hay cuatro cualidades que si las posee el ser humano hacen su fe perfecta y le purgan de sus pecados. Estas cualidades son: observancia de los compromisos contraídos con otras personas, ser veraz, tener el sentido de vergüenza respecto a los actos que son pecaminosos a los ojos de Dios y de la gente, y ser cortés y amable con sus familiares."

De acuerdo a la tradición islámica. Dios dijo en los Salmos de David (P): "¡David! Escucha lo que Yo digo, porque Yo digo la verdad. Yo digo: Quien sea que venga a Mi con un sentimiento de pesadumbre por los pecados que ha cometido y posea la

cualidad de avergonzarse. Yo le perdono. Y en cuanto a esos que persisten en sus pecados. Yo me olvido de ellos, los abandono a su suerte."

Esto muestra que el peso de los pecados de quienes se abstienen de hacer públicos sus faltas es más liviano, porque se sienten un poco avergonzados de sus malas acciones y no animan a otros a emular sus malos ejemplos.

Sin embargo, el arrepentimiento debe ser real y uno debe estar determinado a evitar los pecados en el futuro.

Ha dicho el Imam Al-Baqir⁶² (P): "Quien se arrepiente de su pecado es como quien nunca lo cometió. Pero quien pide perdón por sus pecados pero no evita seguir cometiéndolos, es como una persona que se burla de sí mismo."

Al habérsele pedido al Imam Al-Sadiq (P) que explique el versículo "¡Creyentes! ¡Arrepentios (volveos) a Dios con un arrepentimiento sincero!" (66:8), dijo: "El sincero arrepentimiento significa que uno debe lamentarse de su pecado y no volverlo a cometer de nuevo."

EL ROL POSITIVO DE LOS SENTIMIENTOS

Los factores externos a veces estimulan una emoción como ser el temor, la esperanza, el amor, el odio. Esta emoción es llamada "sentimiento".

Los sentimientos juegan un papel muy efectivo en la vida humana. Dan frescura, color y variedad y evitan la aburrida monotonía. Proveen un incentivo poderoso para una serie de actividades creativas y a veces estimulan la voluntad del ser humano a actuar de tal manera que ningún otro factor puede oponérsele. Los esfuerzos movidos por los sentimientos están marcados por la vehemencia y la ardiente firmeza y anima a hacer sacrificios y soportar las penurias entusiastamente como si mesen agradables. Nuestras vidas tienen muchos ejemplos interesantes y atractivos de estos sentimientos. Una verdadera madre se mantiene despierta varias noches y lo hace con alegría, por cuidar a su hijo recién nacido. Un hijo servicial se complace en servir a sus padres y no vacilan en esforzarse en tal sentido. Una mujer y un marido que se quieren están siempre ansiosos por hacer lo más que pueden para asegurar el confort y bienestar del otro. Si cualquier cosa amenaza su vida familiar, combaten heroicamente para alejar la amenaza. Un valiente musulmán sacrifica incluso su vida por defender la tierra del Islam y no tiene miedo a nada. En todos estos casos el incentivo es un poderoso sentimiento que muy a menudo prevalece sobre el razonamiento calculado e impulsa al ser humano más allá de toda razón a actos de sacrificio.

Sentimientos reales y sentimientos artificiales.

Los sentimientos del hombre son naturales en el cien por ciento en todos esos casos que se refieren a sus deseos personales. Cuando un hombre se siente triste después de un incidente personal amargo o cuando se siente feliz debido a un éxito también personal, sus sentimientos de pesar y gozo o amor y odio son totalmente naturales.

Pero, ¿qué pasa en los casos en que sus hijos, padres, mujer o hermanos sufren un quebranto o un perjuicio? En tales casos también la persona se siente triste o apesadumbrada. Pero la intensidad de su sentimiento y la razón del mismo no es igual en los casos de todos los individuos y sociedades.

En el caso de algunos, este sentimiento de pesadumbre emana de un tipo de ligazón afectiva que se encuentra entre la persona del caso y sus hijos, padres, esposa, hermanos o amigos. Esta ligazón es tan real y básica que uno siente como propia la pérdida o perjuicio acaecido, por ejemplo, alguno de los hijos. Es decir que nos encontramos con un sentimiento real y auténtico.

En este caso uno deja de lado su ego. Su personalidad se expande y abarca a sus hijos, padres, etc. Por lo tanto este tipo de emoción sentimental en realidad es un tipo de crecimiento y expansión de la personalidad del ser humano. Pero en el caso de ciertos individuos la situación es distinta. Como cuando la relación de un hijo con su padre se debe a que éste le mantiene o le da dinero. O como cuando alguien quiere a su hijo porque le hace compañía o porque espera que cuando necesite de él pueda recibir ayuda. O como cuando se quiere a la esposa porque ésta cubre sus necesidades domésticas, económicas y sociales.

En todos estos casos el amor o sentimiento mostrado por el prójimo no es verdadero. No se puede comparar para nada con la belleza del amor ferviente y puro. Una persona con un amor artificial no se siente intranquila si alguno de sus parientes está afligido o apesadumbrado. Esa persona quiere a sus parientes solamente mientras obtenga un beneficios de ellos. Si llegado el momento no le reportan ningún beneficio, los trata peor que a extraños. Pueden pasar los años que sean que no le importará que sucedió con sus parientes. Esta no es otra cosa que la ruina y mecánica moral materialista.

Sentimientos especiales.

La moral mecánica-materialista no cree en el amor al prójimo como un principio fundamental. Solamente lo ve como un medio para lograr el éxito en su vida personal y organiza las relaciones con los demás sobre la base de la extracción de los máximos beneficios personales. De acuerdo a esto, deberíamos, por supuesto,

obrar con los demás amablemente, observar las costumbres y maneras de la mayoría estrechar la mano a los demás calurosamente, observar las normas convencionales de conducta personal y ser siempre respetuosos y sonrientes. Pero ¿por qué? No porque realmente se siente afecto por otros y nos agrade su amistad y cooperación para el logro de nuestros propios fines. Esta forma de moral es un tipo de explotación. Se puede comparar con los servicios de bienestar dado a los trabajadores en los complejos industriales, los cuales están disponibles no debido a un real respeto por los derechos y humanidad de los mismos y sus familias, sino con el fin de obtener los beneficios máximos de la persona asalariada. Miremos a un gerente de un complejo industrial. Se comporta con sus trabajadores de manera amable y alterna con ellos cálidamente. Les da un aumento, los visita cuando están enfermos y les ayuda de distintas maneras. Pero no hace todo esto por amor a Dios o por amor a la humanidad. Ni lo hace porque crea en la justicia y la equidad. Simplemente quiere ser popular con sus trabajadores a fin de estar en condiciones de hacerles trabajar lo más posible.

En tal caso la atención prestada a otra gente no se debe a que sean seres humanos como uno, sino porque sirven a los propósitos de quien tiene la atención. Y esta es precisamente otro ejemplo de la vergonzosa manifestación del egoísmo. Es debido al egoísmo que uno quiere ser considerado un gerente muy eficiente o quiere un mayor pago y un rango más elevado. Y si se es el director de la propia empresa se quieren beneficios más altos y por eso se da importancia a las buenas relaciones entre uno y los trabajadores que se ocupa.

En estas circunstancias, la reacción de los trabajadores será también de similar naturaleza. Reunidos con el gerente demostrarán un respeto artificial acompañado de un cariño más artificial aún. Pero en lo profundo de sus corazones no sentirán la mínima consideración por el así llamado eficiente directivo. Le exhibirán una cortesía artificial y por cada acto de esos esperarán una recompensa en efectivo.

Este tipo de infraestructura de las relaciones sociales es totalmente inaceptable porque en este caso todo gira alrededor del egoísmo y el interés individualista. Si un día una persona egocéntrica se da cuenta de que sus intereses no son manejados con afecto no vacila en ser indiferente e incluso cruel con sus empleados. En tal circunstancia la opresión y rudeza se vuelve al principio de su vida.

En nuestra época hay naciones que son conocidas por sus altos valores éticos, y justas relaciones humanas en sus países. Pero encontramos que en cualquier circunstancia en que los intereses de estas así llamadas naciones con moral necesiten de los recursos naturales o mercados de otros países para sus productos o industria, se valen de las presiones, de guerras sangrientas, de la devastación, las masacres o los crímenes más odiosos. Y entonces se ve que los fundamentos de sus sentimientos y supuesta amistad, así como de la hostilidad abierta, no son sino el

egoísmo y el interés individual. Encontramos que estas mismas naciones después de luchar en una guerra bárbara cambian su ropa, lucen un rostro simpático y empiezan a dar cumplida satisfacción a las pérdidas causadas por la guerra. Envían ayuda y equipos de rehabilitación. Pero en realidad todas sus ayudas y servicios son parte complementaria de su guerra. Incluso el envío de alimentos para la gente hambrienta de otro país no tiene motivos puramente humanos. Más bien lo hacen como quien alimenta con combustible una máquina para que siga produciendo para beneficio de sus propietarios.

Sentimientos reales o verdaderos.

Desde el punto de vista islámico los sentimientos artificiales, como fueron explicados, no se pueden llamar humanos e islámicos.

Una persona se acercó al Santo Profeta y le pidió que le indicara una manera de vida que pudiera darle derecho a obtener el Paraíso. El Santo Profeta (B. P. y Dése.) dijo: "Compórtate con los demás como te gustaría que los demás se comporten contigo. No quieras para los otros lo que no quieres para tí."

Por lo tanto, de acuerdo a las enseñanzas islámicas uno no se debería considerar como la cabeza de todos los demás y el eje de todas las cosas. Debería considerar a todos en el mismo nivel en que se considera a sí mismo. Esta es la enseñanza basada en la filosofía de la equidad islámica, de acuerdo a la que todos los hombres son iguales. Ha dicho el Santo Profeta (B. P. y Dése.): "La virtud más elevada es ser justo en el juicio que se haga, incluso aunque vaya contra uno mismo. Considera a tu hermano en la fe como tu igual, y recuerda a Dios en toda circunstancia."

Esta es la cualidad que sirve de criterio de fe y resulta una cuestión de honor para la persona y la sociedad humana.

Ha dicho el Santo Profeta: "Recuerda que Dios no exalta sino el honor de la persona que observa la justicia en todos los casos o problemas que se presentan entre ella y los demás. Un verdadero creyente es quien observa la equidad entre él y las personas necesitadas de recursos, y se auto forma como un modelo por su comportamiento con los demás."

De la misma manera que a un verdadero creyente le gustaría que otros lo respeten, le digan la verdad, le ayuden, sean fieles y amables con él y observen sus derechos, este también debería obrar de la misma manera, porque en realidad no hay ninguna diferencia entre él y los demás.

De la misma manera, así como no le gustaría que hablen mal de él lo acusen injustamente, abusen de él, bloqueen su camino hacia el progreso o actúen arrogantemente, tampoco el debería obrar de esa manera. Un verdadero creyente debe compartir las alegrías y penurias de los demás.

Cuando al Imam Al-Baqir (P) se le pidió que explique el versículo del Corán que dice: "Hablad bien a todos. " (2:83), dijo: "Habla a la gente de la manera que más te gustaría que te hablen a ti."

De acuerdo a las enseñanzas islámicas, ético es todo aquello que acerca más a Dios y que busca Su complacencia. Observemos la tradición.

Se le preguntó al Profeta a quien quería más Dios. El Profeta (B.P. y Dése) dijo: "Al que más beneficia a otros seres humanos."

Por lo tanto, la beneficencia para con el prójimo y el servicio a la sociedad son los criterios de proximidad a Dios.

Hay otro dicho del Profeta que puede ser considerado como un principio de las enseñanzas islámicas y de las relaciones sociales: "Todos los seres humanos son la familia de Dios. Dios ama más a quien sirve a Su familia."

Si reflexionamos acerca de estas expresiones islámicas encontramos que, en principio, los sentimientos sociales deberían partir de uno hacia la sociedad. Todos los seres humanos han sido creados por Dios el Único, y son sus siervos e iguales entre ellos. Cada uno debería servir a los demás y cuidarlos como se cuida a sí mismo. Frente al hecho de que la base del Islam es la creencia en la Unidad de Dios, El debería ser la fuente original de todas las actividades, temores y esperanzas humanas. El servicio a la humanidad es la manera de buscar Su agrado.

El quid de la enseñanza islámica es la adoración a Dios y el servicio a la humanidad. El Islam quiere producir personas que puedan considerar el servicio como el fundamento de la verdad y la pureza.

No cabe duda que uno puede ser servicial y amable con otros por motivos puramente filantrópicos. Pero en estos casos si sus servicios no son apreciados, uno se descorazona y el entusiasmo en tal sentido desaparece. Por otra parte, si uno presta sus servicios a otros por amor a Dios, la atención continuada se concentra en la búsqueda de Su complacencia. A esto se debe que el musulmán auténtico quiera sinceramente servir a otros. Está interesado en hacer todo lo que puede por otros, se lo agradezcan o no. A menudo prefiere prestar sus servicios secretamente para no verse ensuciado por la hipocresía y la ostentación, a la vez que la persona a la que se auxilia no se sienta disminuida.. La persona islámica presta sus servicios

sinceros debido a su amor a la humanidad y su ardiente devoción a Dios. Se sacrifica por la sociedad y dedica su tiempo a otras potencialidades al servicios de los desposeídos u oprimidos. Se deleita en su sacrificio, porque lo hace por amor a Dios. Quien conoce sus intenciones y acciones tanto abiertas como ocultas.

Como tal, la persona islámica ama al género humano. Teniendo una base valiosa, su amor da un tono puro y encendido a su filantropía y hace que exista una unión estable de cualidad superior entre ella y los demás.

Sentimientos familiares.

Además del amor al género humano que es un sentimiento general que abarca un amplio campo, todas las personas tienen por naturaleza un sentimiento especial por sus padres, hijos, hermanos y, en un grado menor, por sus otros parientes cercanos. Este sentimiento, que es natural, constituye una unión más fuerte dentro de un campo más estrecho. Una interesante especie de este sentimiento es el amor de la madre por sus hijos.

El Islam concede gran importancia a esta fuerza constructiva y ha intentado siempre orientarla en la dirección correcta.

Uno de los compañeros del Imam Al-Sadiq (P) preguntó a éste cuales eran los actos más piadosos, y respondió: "Hacer la oración a las horas correspondientes, ser bueno con los parientes y luchar en el camino de Dios."

Otro compañero suyo relata: "Una vez le comenté al Imam (P) que mi hijo se portaba muy bien conmigo y entonces me contestó: 'Yo ya lo quería a tu hijo, pero ahora lo quiero más'."

Después el Imam agregó: "Un día la hermana de leche del santo Profeta (B. P. y D.) vino a verle. El Profeta se sintió muy feliz. Extendió una alfombrilla y le pidió que se sentara allí. Siguió hablándole afectuosamente hasta que ella se levantó y se despidió. Un poco mas tarde llegó el hermano de ella, pero el Profeta (B. P. y D.) no mostró el mismo cariño y consideración."

"Los compañeros del Profeta (B. P. y D.) le preguntaron a éste porqué no había recibido a ese hombre tan afectuosamente como a su hermana. El Profeta dijo que su hermana era mas solícita con sus padres y entonces merecía mas respeto y consideración."

De acuerdo a otra tradición, al Imam Al-Sadiq (P) se le preguntó sobre el sentido de "amabilidad" en el versículo coránico que dice: ^Exhíbe amabilidad a tus padres^.

El Imam dijo: "Amabilidad significa que deberían dirigirse a ellos con cortesía y no obligados a que les pidan lo que necesitan aunque sean independientes. En otras palabras, apenas sienten que necesitan algo provéanlos de ello. ¿No saben que Dios dice: 'No alcanzaréis la piedad auténtica mientras no deis de limosna (mientras no gastéis) de lo que amáis' (3:92)? "

Y agregó el Imam (P): "Dios ha dicho: 'Por piedad, muéstrate deferente con ellos' (17:24)."

Ello significa que nunca se debe ser hosco con los padres sino que debe tratárselos con amabilidad y simpatía. No se debe levantar la voz por encima de la suya. La mano de uno debe quedar bajo la de ellos al tomar algo o al darles algo. Cuando se les acompaña uno no debe caminar por delante de ellos.

Posponemos la discusión elaborada de los derechos y obligaciones recíprocas de los padres e hijos para otra ocasión.

De todos modos, se puede decir resumidamente que la responsabilidad de los hijos abarca cuestiones legales y financieras como así también el comportamiento con sus padres y la observancia de cariño y respeto por ellos. Especialmente si los padres son ancianos y débiles, los hijos tienen una responsabilidad mayor.

Incluso después que mueren no deben ser ignorados y cortada la relación con ellos.

Dijo el Imam Al-Sadiq (P.): "¿Qué les impide hacer el bien a sus padres, ya sea que estén vivos o muertos? Cada uno de ustedes debería brindar plegarias, dar limosna, cumplir la peregrinación y guardar el ayuno en consideración a sus padres. Dios premiará a ellos así como a ustedes. También El les concederá un premio adicional por ser buenos con sus padres."

—La bondad con los parientes.

El Comandante de los creyentes, el Imam 'Alí (P.) ha dicho: "Manten tu relación con tus parientes, al menos por medio del saludo."

El Corán dice:

"Se cuidadoso de tus deberes para con Dios. Temed a Dios en cuyo Nombre os pedís cosas y respetad la consanguinidad Dios siempre os observa." (4: 1)

También dice el Corán (respecto a los bondadosos):

"Quienes mantienen los lazos que Dios ha ordenado mantener y temen a su Señor y que les vaya mal al ajustar las cuentas". (13:21)

Ser buenos con los parientes produce efectos valiosos y constructivos en la propia vida de uno.

Ha dicho el Imam Al-Baqir (P): "El mantener buenas relaciones con los parientes mejora la propia moral, nos hace generosos, purifica el alma, dilata los medios de vida y prolonga el tiempo de existencia."

Es evidente que las buenas relaciones con los parientes tienen dos aspectos: en primer lugar el afecto y el cariño, y en segundo lugar la ayuda financiera y otros tipos de apoyo y asistencia. Ambos aspectos se dirigen directamente contra el egoísmo lo cual tiene un efecto constructivo. Los sacrificios en este sentido son una campaña contra el egoísmo personal y aseguran la pureza del alma.

Cuando una persona muestra amor por otras, naturalmente éstas también quieren a la primera, y llegado el momento le sirven en lo que le haga falta. Esta ayuda y apoyo capacita a la persona en cuestión en la obtención de mejores facilidades para asegurarse la prosperidad y el progreso. De esta manera la expansión de los medios de vida y la prolongación de la vida están asegurados.

Además, la prolongación de la vida como consecuencia de Ser buenos con los parientes posiblemente sea uno de esos efectos espirituales con los que Dios ha cubierto todas las buenas obras.

Incluso si tenemos en cuenta solamente estos efectos mundanales, no puede haber ninguna duda acerca del premio en el más allá.

Ha dicho el Imam Al-Sadiq (P): "El mantenimiento de las buenas relaciones con los parientes y el procurarles el bien facilita el rendimiento de cuentas de uno en la otra vida y protege de cometer pecados. Por lo tanto se debe observar las buenas relaciones con ellos y comportarse bien con los hermanos, al menos saludándoles afectuosamente y retribuyendo los suyos."

En contraste, el rompimiento de relaciones con los parientes es tan malo como romper el convenio con Dios y crea perjuicios por todos lados. Tiene muy malas consecuencias. Dice el Corán:

"Quienes violan la alianza con Dios después de haberla concluido, cortan los lazos que Dios ha ordenado mantener (de parentesco, hermandad) y corrompen la tierra, éstos son los perdidos." (2:27)

– *El aprecio por los vecinos.*

Quienes viven como vecinos tienen mayores exigencias mutuas. No cabe duda que en este caso no existe ninguna unión o ligazón familiar o natural. Pero el hecho de que vivan cerca unos de otros, que se encuentren a menudo y se familiaricen en la relación, crea un derecho. Además, los vecinos tienen una serie de intereses comunes que no existen con otros.

Si los individuos que viven en un edificio hacen mucho ruido, arrojan basura al exterior, dejan que sus canaletas o techos derramen agua por donde pasan otros, o permiten actividades sociales indeseables, es el vecino quien más sufre debido a su conducta impropia.

De este modo, la vecindad reúne una serie de individuos y varias familias y da lugar a ciertos problemas comunes. Por lo tanto estas personas tienen algunas obligaciones y derechos especiales en su mutua relación que deben cumplir para ser capaces de llevar una vida pacífica y responsable.

La siguiente es una parte de las instrucciones impartidas por el Santo Profeta (B. P. y D.) a su hija Fátima Al-Zahra (P): "Quien cree en Dios y en el Día de la Resurrección debe respetar a sus huéspedes o visitas. Quien cree en Dios y en el Día de la Resurrección debe decir algo bueno o mantenerse callado."

Encontramos así que el Islam ha prestado una atención especial a la observancia de los derechos de los vecinos y que ha declarado que ello es un signo de fe. Es una realidad que la verdadera fe no puede existir sin la observancia de los derechos de los vecinos.

El Santo Profeta (B. P. y D.) ha dicho: "Quien duerme después de comer hasta hartarse mientras su vecino está hambriento no cree en mí. Dios no ve con agrado a las personas de un pueblo donde alguien va a dormir con hambre."

Un hombre de entre los Ánsar (los compañeros medinenses del Profeta) fue donde el Profeta y le dijo que había conseguido una casa pero que su vecino no era una buena persona para nada y que temía ser perjudicado o dañado por el mismo. El Santo Profeta pidió a 'Ali, Salman, Abú Dhar y otra persona más (quien relata este incidente dice no recordar el nombre del último pero posiblemente se trataba de Miqdad), que fueran a la mezquita y proclamaran lo más sonoramente posible que "Aquel de quien su vecino teme su maldad, no es un verdadero creyente."

Los cuatro fueron a la mezquita e hicieron el anuncio tres veces. Luego de eso el Profeta hizo una señal con la mano y dijo que los residentes de 40 casas por delante, 40 casas por detrás, 40 casas a la derecha y 40 casas a la izquierda iban a ser considerados vecinos.

En vista de lo dicho estas instrucciones morales del Islam no deberían ser tomadas como marginales o simples formalidades insignificantes (dentro del Islam). Ellas son instrucciones básicas tan entrelazadas con la fe que su violación sacude los cimientos de ésta.

Para ponerse a salvo de la ruindad de un vecino, deben usarse en lo posible, métodos pacíficos. Si éstos se muestran inefectivos solamente entonces se puede recurrir a medios violentos, porque la maldad tiene que ser resistida en cualquier caso. Sin embargo, se deben tomar las medidas para que el perjuicio no sea respondido con un perjuicio mayor.

Dijo el Imam Al-Baqir (P): "Un hombre llegó donde el Profeta y se quejó de que su vecino le causaba problemas. El Profeta (B.P. y Dese.) le aconsejó ser paciente. Volvió nuevamente y reiteró la queja. Nuevamente el Profeta le pidió que sea paciente. Regresó por tercera vez y expresó la misma queja. Entonces el Santo Profeta dijo: El viernes, cuando mucha gente va para la oración del yumu'a (oración congregacional de los viernes), saca los muebles de tu casa a la calle y dile a la gente que estás dejando tu vivienda porque tal y cual vecino te está causando problemas.

El hombre hizo como se le dijo. Mucha gente pasó a conocer así sus quejas. Llegó al vecino en cuestión la noticia de que la opinión general había sido excitada contra él. Inmediatamente me donde el primero y le pidió disculpas, solicitándole que vuelva a colocar los muebles dentro de la casa, asegurándole que no le causaría ningún inconveniente en el futuro."

FRATERNIDAD ESPIRITUAL

De acuerdo a la lógica islámica, la hermandad en la fe es la unidad más profundamente enraizada, que crea una relación de parentesco y responsabilidad.

Ha dicho el Imam Al-Baqir (P): "Cada creyente es un hermano en la fe de cualquier otro creyente. Son como un cuerpo del cual todas las partes se sienten incómodas si una de ellas sufre por algo. Las almas de dos creyentes dimanan de una sola alma. Todas están conectadas con Dios. El alma de un creyente está más ligada a Dios que lo que está la luz del sol con el propio sol."

También dijo: "Un creyente es hermano de otro creyente. Es su vista y su guía. Nunca le traiciona. Nunca le engaña. Y nunca se hecha atrás de la palabra dada a él."

Vemos que la ligazón espiritual entre dos creyentes debería ser suficientemente fuerte para apartar el peligro de cualquier tipo de malicia y traición para que ambos puedan sentirse absolutamente seguros.

La ligazón religiosa gira alrededor de la fe en Dios. Si no son observadas las normas de la fraternidad religiosa también se romperá la ligazón con Dios. Observemos en el relato siguiente, que es uno de cientos en la materia, que el vínculo de amistad con Dios puede ser mantenido solamente si son observados los derechos de los musulmanes, pues de otra manera se romperán y anularán. Este relato menciona algunos de los mutuos derechos y obligaciones de los musulmanes:

Al Imam Al-Sadiq (P) le preguntó un compañero: "¿Qué derechos tiene un musulmán frente a otro musulmán?". El Imam dijo: "Hay siete derechos y todos ellos son obligatorios. Quien viola alguno de ellos desobedece a Dios y será privado de Su Favor."

Preguntó el compañero: "¿Cuáles son?". Y respondió el Imam: "Temo que puedas no observarlos después que los conozcas." Y el compañero respondió: "Buscaré la ayuda de Dios," Dijo el Imam: "El más sencillo es que debes desear para él lo que deseas para ti y no gustarte para él lo que no te gusta para tí."

"El segundo derecho es que evitarás ofender a otro musulmán y deberías acceder a sus requerimientos."

"El tercer derecho es que deberías ayudarlo física y financieramente."

"El cuarto derecho es que deberías guiarlo al camino recto. Deberías ser sus ojos y el espejo con los que el otro pueda ver la verdad."

"El quinto derecho es que no deberías llenarte con comidas y bebidas mientras otro musulmán está hambriento o sediento. Deberías asegurarte que mientras tu estás vestido, él no se quede desnudo."

"El sexto derecho es que si tu tienes quien te sirva y él no, deberías enviar a quien te sirve a que lave sus ropas, prepare su comida y haga su cama."

"El séptimo derecho es que deberías creerle cuando pronuncia juramento, deberías aceptar su invitación, deberías visitarlo cuando esté enfermo y atender su funeral

en caso que muera. Si sabes que tiene necesidad de algo, has todo lo que puedas para satisfacerla antes de que te pida ayuda. Si procedes así, solamente entonces habrás establecido tu relación religiosa con él y fortalecido las relaciones amigables y fraternales entre ambos."

COMPAÑERISMO

Las enseñanzas islámicas han recomendado el establecimiento de relaciones fraternales y cordiales con los demás. Aquí mencionaremos primero unos pocos ejemplos de las instrucciones del Profeta y los Imames de su familia en este sentido. Luego haremos algunas aclaraciones más sobre el compañerismo y mencionaremos sus aspectos negativos.

Ha dicho el Santo Profeta: "Así como mi Señor me ha ordenado cumplir mis deberes religiosos, de la misma manera me ha ordenado que sea amigable con la gente."

El Imam 'Alí (P) ha dicho: "Un creyente desarrolla la amistad con otros. Quien no se mezcla con otros cordialmente y no tiene amigos, no es un buen creyente."

El Imam Al-Sadiq (P) ha citado del Santo Profeta: "Dios es el Compañero. A él le gusta el compañerismo y anima a ello."

El Imam Al-Sadiq (P) dijo: "A una familia que le falta el espíritu de compañerismo se le priva de la bendición divina."

Aprendemos de estas tradiciones que en el programa de las enseñanzas islámicas el compañerismo ocupa un lugar prominente. Tiene un status igual al de los deberes religiosos en lo que hace a la atención y devoción a Dios.

Hay personas que son temperamentalmente rígidas y reservadas. Nunca se unen a otros ni los reciben bien de manera de estrechar relaciones. La razón de este aislamiento puede deberse a:

a) Algunas veces puede ser debido al orgullo o engreimiento al no tener en cuenta a los demás o no considerarlos como iguales. Por lo tanto no alterna con ellos y no actúa franca y comunicativamente.

b) Algunas personas sufren un complejo de inferioridad por temor a no desempeñarse bien en la sociedad, a no ser capaces de observar las normas de formalidad o decir las cosas que le hagan pasar vergüenza. Por esta razón rara vez entran en contacto con otros. En este caso se debería combatir ese sentimiento de

inferioridad e intentar ganar confianza. En la mayoría de los casos esta tendencia es nociva, y priva al ser humano de muchas oportunidades.

c) Algunas veces este estado es el resultado de desengaños y fracasos en la vida. Aplastan a la persona de tal manera que ésta pierde toda esperanza e iniciativa. No se sienten interesados en reunirse o intimar con otros. Se vuelve tan pesimista respecto al medio que lo rodea que no confía en nadie. No encuentra a nadie lo suficientemente sincero como para trabar amistad. Este sentimiento de desesperanza, pesimismo y falta de confianza es, por supuesto, una enfermedad dañina que produce un efecto adverso en las relaciones de uno con la gente y por lo tanto habría que combatirla constantemente.

d) Alguna gente no quiere tener amigos porque está preocupada con trabajos positivos y perciben que la amistad interferirá con su importante trabajo.

En este sentido se puede decir que en todas las cuestiones la mejor política es la moderación. Todos los buenos actos son solamente deseables en la medida en que no interfieran en otras actividades esenciales.

El compañerismo es bueno, pero debido al mismo no deberían ser sacrificados otros deberes y responsabilidades.

Como una cuestión de principio deberíamos ver cuál es la idea que respalda la amistad y el compañerismo. ¿Significa el compañerismo que uno regularmente debería gastar su tiempo en el compañero? Por supuesto, no es apropiado gastar el valioso tiempo propio en visitas innecesarias y charlas inútiles, aunque al mismo tiempo también es equivocado desligarse de la gente y no tratar con ella porque en este caso se queda aislado y se siente triste y desolado. Una persona sin amigos consigue pocos éxitos en la vida. Tanto el que la amistad interfiera demasiado en las actividades positivas de uno, como el no tener amigos acarrea consecuencias nocivas. Muchos logros prácticos en distintos campos se deben a la amistad.

Ha dicho el Imam Al-Sadiq (P): "Quien trabaja sobre la base de la familiaridad y la amistad, se asegura los resultados deseados."

Por lo tanto un musulmán debe tener relaciones amigables y cordiales con otros musulmanes, prestando debida atención a la moderación y al hecho de que su relación con otros sea fructífera.

También es valioso recordar que la amistad islámica debe ser sincera y de corazón. El Islam requiere la sinceridad y la veracidad en todos los campos, veracidad al hablar veracidad en la expresión de sentimientos y muestras de afecto.

Una muestra de afecto y amistad superficial y fingida es un fraude o una forma de hipocresía lo cual ha sido severamente denunciado en el Islam.

— Elección de compañeros y amigos.

Se puede mencionar en relación con esto que el Islam, aunque impulsa a las relaciones cordiales con otros, sin embargo, evita la corrupción y los efectos dañinos de la compañía de individuos ruines y malévolos, prohibiendo estrictamente todo tipo de contacto e intimidad con éstos. El Imam Al-Sayyád (P) dio el siguiente consejo a su hijo, el Imam Al-Baqir (P): "Querido hijo. Evita la compañía de cinco categorías de personas. Nunca deberías hablar con ellas, acompañarlas o viajar junto a las mismas."

El Imam Al-Baqir preguntó: "Por favor, dime cuáles son esas cinco categorías."

Dijo el Imam Al-Sayyád (P):

"— Evita la compañía de un mentiroso. Es como un espejismo y da una falsa imagen de las cosas.

— Evita la compañía de un corrupto. Te venderá por un precio vil.

— Evita la compañía de un avaro. Hará que se te vea mal antes que necesites su dinero.

— Evita la compañía de un tonto. El te hará daño mientras tu intentas hacerle el bien.

— Evita la compañía de una persona que ha cortado las relaciones con sus parientes. Ese tipo de personas está denunciada en tres partes del Corán,"

El Imam 'Alí (P) en el curso de uno de sus sermones dijo: "Un musulmán debería evitar la amistad con tres tipos de personas: la persona malvada y sin vergüenza, la tonta y la mentirosa. La primera presenta sus malas acciones como buenas y espera que tú sigas su ejemplo. No te sirve a ningún propósito, ni en este mundo ni en el otro. Estar cerca de ella es una desgracia y hacer arreglos con ella una desdicha."

"Un tonto no puede hacerte ningún bien ni puedes esperar que te salve de ninguna calamidad. En muchos casos puede intentar beneficiarte pero más bien te perjudicará. Su muerte es mejor que su vida, su silencio mejor que su parloteo y que se mantenga lejos es mejor a que esté cerca."

"En cuanto al mentiroso, nunca puede ser agradable vivir con él. Va a otros con cuentos acerca tuyo y a ti te viene con cuentos de otros. Cuando te dice algo cierto a continuación dice algo falso. Su reputación está manchada. Hasta el punto de que cuando dice una verdad nadie le cree. Debido a la hostilidad que encierra en su

corazón para con las personas, hace que se enemisten entre ellas y crea la malicia en sus corazones. Sean cuidadosos y cumplan sus obligaciones con Dios."

ANIMACIÓN Y CORTESÍA

Además de ser amigable uno debería ser cortés y animado, de manera que otra gente pueda gozar de su compañía. Su comportamiento social debería ser un signo de su cordialidad. El santo Profeta ha dicho: "La alegría remueve la malicia del corazón."

También dijo: "Hay dos rasgos de carácter que, más que ningún otro, conducen a mí 'Ummah' (comunidad) al Paraíso: la piedad y la cortesía."

En una oportunidad, hablando a los hashimitas (la gente de su clan) el santo Profeta dijo algo interesante: "Como ustedes no pueden ganar los corazones de todas las personas por medio de su riqueza, intenten ganarlos con maneras placenteras y corteses."

El Imam Al-Baqir (P) dijo: "La fe es más perfecta cuando se tiene mejores maneras y hábitos."

El Imam Al-Sadiq (P) ha dicho: "Las buenas costumbres disuelven los pecados de la misma manera que el sol derrite la nieve."

Al pedírsele que defina las buenas costumbres y hábitos, dijo: "Ser cortés, hablar de manera agradable y recibir a tu hermano en la fe con alegría."

"Las malas costumbres arruman la fe de la misma manera que el vinagre corrompe la miel."

"Los malos hábitos no sólo causan inconvenientes a otros sino que una persona descortés se tortura a sí mismo".

"Una persona con malos hábitos se tortura a sí misma."

CUMPLIMIENTO DE LAS NORMAS DEL COMPORTAMIENTO SOCIAL

Además de los principios generales en el comportamiento con los demás, que deberían estar basados en la cordialidad y la cortesía, han sido mencionadas ciertas reglas valiosas respecto a las normas de conducta por el Profeta (BP. y D.) y los Imames (P).

Daremos algunos ejemplos.

El Santo Profeta ha dicho: "Si alguno de ustedes simpatiza con un hermano musulmán, debería preguntarle el nombre de su padre y la familia a la que pertenece. Es necesario que conozcan las particularidades de su amigo. De otra manera la amistad no tiene sentido."

El santo Profeta ha descrito uno de los signos de la incompetencia de una persona en estas palabras: "Que una persona se encuentre con otra y quiera conocer quien es y de donde es, pero la deje antes de enterarse de ello."

Por lo tanto es uno de los principios de la conducta social que deberíamos presentarnos nosotros mismos a quien recién conocemos y damos a saber mutuamente nuestros nombres y direcciones.

Cuando dos personas conversan, su conversación debería ser cortés y agradable.

Ha dicho el Santo Profeta: "Quien se muestra respetuoso y amable con su hermano musulmán y expresa sus temores desahogadamente mientras conversa con él, será bendecido por Dios."

Las normas del comportamiento convencional en el Islam incluyen el estrechar la mano del otro, sentarse respetuosamente y atender apropiadamente al visitante.

El Santo Profeta dividió su atención equitativamente entre sus compañeros. Algunas veces miraba a uno y otras veces a otro. Nunca estiró sus piernas en presencia de otros. Si alguien le daba la mano él no retiraba la suya hasta que la otra persona lo hiciera. Después que la gente conoció su hábito al respecto, evitó estrechar su mano durante mucho tiempo.

La misma práctica ha sido recomendada a otros. Si alguien te estrecha la mano no retires la tuya hasta que el otro haga lo propio. Igualmente, si alguien viene a verte, no te vayas hasta que la visita se vaya. Si alguien empieza a decirte algo, escúchale hasta que finalice.

— Recepción y despedida.

El santo Profeta ha dicho: "Si un visitante viene a donde tu estás, es su derecho que lo recibas afectuosamente y que le acompañes aunque más no sea unos pasos cuando se va."

Es parte de las buenas costumbres, aunque más no sea, unos pasos cuando se va.

Es parte de las buenas costumbres acompañar a la visita cuando se va hasta el exterior de la casa, mostrando así respeto y cariño hacia ella.

Ha dicho el Imam Al-Sadiq (P): "En una oportunidad el Comandante de los creyentes (el Imam 'Alí) viajaba con un 'dimmi' (un no musulmán que se encuentra viviendo en un estado islámico bajo su protección) que no le reconoció y no sabía que era el califa. El dimmi le preguntó al Imam hacia donde iba. Este respondió que hacia Kufa.

Cuando sus caminos se separaban, el dimmi advirtió que su compañero musulmán seguía aún con él. Entonces le preguntó: '¿No decías que ibas hacia Kufa?' El Imam le dijo que efectivamente era así, y entonces el dimmi le dijo: '¿No te estás equivocando de camino?' El Imam le dijo que conocía su camino por lo que volvió a preguntar el anterior: '¿Por qué sigues conmigo entonces?' El Imam contestó: Es una regla de las buenas costumbres acompañar al viajero con el que se marcha junto cierta distancia cuando llega el momento de separarse. Eso es lo que ha dicho nuestro Profeta. Preguntó el dimmi: '¿Hay realmente tales instrucciones en el Islam?', a lo que contestó el Imam que si. Dijo el dimmi: 'Debe ser debido a esas buenas costumbres que la gente sigue el Islam de buena gana. Sirva como testimonio que yo abracé tu religión'.

Después se volvió con el Imam hacia el camino que conducía a Kufa y tan pronto como supo que su compañero era el Imam 'Alí, el Comandante de los creyentes, abrazó el Islam en su presencia."

—Humildad.

De acuerdo a las enseñanzas islámicas, la humildad es una norma del comportamiento personal que ayuda al establecimiento de relaciones sociales saludables sobre la base de la cordialidad y el entendimiento. Nosotros ya hemos discutido la humildad y aprendimos que no significa un sentimiento de inferioridad e impotencia.

Quien se auto humilla abofeteando su propia dignidad, va contra las enseñanzas del Islam.

La verdadera humildad ha sido descripta en un relato del Imam Al-Rida (P): "La humildad tiene varios niveles. Uno de ellos es conocer exactamente los méritos propios y colocarse honestamente en el lugar correspondiente. Uno debería comportarse con los demás como le gustaría que se comporten con él. No se debería tratar mal incluso a quien se porta mal. Se debería contener la cólera, ser tolerante, perdonar. Dios ama al virtuoso."

Se relata que el santo Profeta ha dicho: "Quien es caritativo aumenta la propia riqueza. Por lo tanto da limosnas de modo que Dios pueda bendecirte. La humildad enaltece la posición de la persona. Se modesto para que Dios pueda exaltarte. La tolerancia hace a la persona honorable. Perdona, para que Dios pueda vestir sobre ti la honra."

En el relato de las costumbres y comportamientos del Profeta y los Imames, encontramos muchos ejemplos de su humildad. Pero sus hábitos nunca les abatieron o rebajaron. Solamente realzaron e intensificaron su popularidad y personalidad.

Encontramos que su vestir era simple. Que su alimento era simple. Que acostumbraban sentarse con el pobre. Que eran los primeros en agradecer. En compañía del Profeta no había ninguna distinción de superior o inferior. El y sus compañeros se sentaban en círculo. Cuando caminaban no iba por delante de los demás. Cuando se sentaba no permitía que nadie se quedara parado a su lado. Trataba a sus servidores como amigos. Nunca permitió a nadie que lo adulara o que lo tratara de manera más destacada que a un simple siervo de Dios. Participaba en los trabajos domésticos. Hacía sus compras por sí mismo. No llevaba en absoluto una vida ceremoniosa y con pompas. Incluso la persona más modesta podía hablar con él con completa libertad. Hablaba dulce y suavemente. Estaba siempre sonriente y era siempre cortés.

Correspondencia

Es parte de las costumbres islámicas mantenerse en contacto con los amigos que están lejos a través de una correspondencia amistosa.

Ha dicho el Imam Al-Sadiq (P): "Para mantenerse relacionados con los hermanos en la fe se debería visitarlos cuando están en sus casas o escribirles cuando están lejos. Responder a una carta es una obligación como el responder el saludo."

También dijo: "Cuando dos personas se encuentran, la que saluda primero está más cerca de Dios y su Profeta."

—Respeto por los mayores y amabilidad con los menores Dijo el Imam Al-Baqir (P): "Respeta a tus amigos. No se peleen. No se perjudiquen ni ofendan. No sean celosos. No sean avaros. Conságrense sinceramente a Dios."

Estas normas de buen comportamiento adquieren una forma especial dependiendo de la edad comparativa de la otra parte. Si uno se encuentra con una persona mayor debe mostrar el respeto debido.

Ha dicho el Imam Al-Sadiq (P): "El respeto por una persona mayor es parte del respeto a Dios."

El santo Profeta ha dicho: "Quien respeta a una persona que ha vivido mucho tiempo como islámica y se ha hecho vieja será salvada por Dios del sufrimiento del Día de la Resurrección."

También dijo: "Cuando una persona mayor de la comunidad se te acerca, préstale el respeto debido."

Si la otra parte es más joven, se debe exhibir cariño y consideración. La misma norma se aplica a hermanas y hermanos. Los más jóvenes deben respetar y obedecer a los mayores y deberán comportarse respetuosamente en presencia suya. Los mayores deberán ser amables con los más jóvenes, quererlos y protegerlos.

Ha dicho el santo Profeta; "Respetar a tus mayores y ser amable con los jóvenes."

—Hospitalidad.

Una de las normas del comportamiento social islámico es la hospitalidad. En las mentes islámicas nos encontramos con abundantes tradiciones animando a esta cualidad valiosa. La recomendación. Hecha por el santo Profeta a su hija Fátima Al-Zahra (P.), incluía ésta; "Quien crea en el Día de la Resurrección debería tratar a sus huéspedes con hospitalidad."

"El mejor de ustedes es quien alimenta a la gente, le saluda en voz alta y a la noche reza cuando otros duermen."

Leemos en la descripción de la vida del santo Profeta (B. P. y D.) y los Imames que ellos tenían mucho interés en recibir huéspedes. Frecuentemente tenían, visitas en sus comidas. Algunos de ellos, como el Imam Hasan Al-Muytaba (P) mantuvo agradables casas para los huéspedes, donde recibía a gran cantidad de gente todos los días.

Recibiendo huéspedes y mostrándose hospitalario con ellos uno enaltece su sociabilidad, aumenta el círculo de amigos, hace esfuerzos financieros y comparte su riqueza y honores con ellos. Todas estas cosas son deseadas por el Islam. Por supuesto, existen instrucciones aparte respecto a la alimentación del hambriento y

la ayuda al necesitado. Estas acciones han sido vehementemente impulsadas por el Islam.

Además de la hospitalidad normal, hay ciertas ocasiones especiales en la que los huéspedes son invitados y agasajados. Tal recepción es llamada "ualímah". El santo Profeta (B. P. y Dése.) dijo: "La ualímah (fiesta y recepción con comida) se ofrece solamente en cinco ocasiones: en las bodas de alguien, al nacimiento de una criatura, ante la circuncisión, por la construcción de una casa nueva y al regreso de una peregrinación a la Meca."

DISPONIBILIDAD PARA EL TRABAJO SOCIAL

No hay dudas que cuando varias fuerzas se reúnen se vuelven más efectivas. Muchos grandes trabajos no pueden ser realizados con el esfuerzo de un solo individuo, especialmente en los tiempos actuales cuando se desarrollan las relaciones colectivas y los trabajos tienden a ser más complicados y minuciosos o especializados.

El pequeño capital no puede competir con la empresa gigante. Las fuerzas divididas son sometidas por los grandes poderes. La más elevada investigación científica no puede fructificar sin la cooperación y coordinación. Los servicios y las actividades sociales en gran escala no son practicables con los recursos humanos dispersos y capitales limitados.

Acciones como el patronazgo de un orfanato, proveyendo alimento a unas pocas personas necesitadas, o educando a unos pocos chicos en una escuela modesta, disponiendo alguna enseñanza o guía individual, podría haber sido considerado en el pasado como un logro, pero en la época moderna de competición tal solidaridad y pasos limitados no pueden ser considerados adecuados.

En nuestros tiempos se requiere la enseñanza, preparación y organización cooperativa y científica para producir efectos constructivos de nivel en la sociedad.

Por lo tanto, la gente perspicaz debería, además de hacer esfuerzos individuales, dar pasos positivos en el trabajo colectivo y adquirir también un sentido de responsabilidad. Tales esfuerzos deberían ser hechos como grupo.

Pre requisitos para el trabajo colectivo

1. — Un objetivo y una política

Las personas que quieren trabajar juntas deben conocer claramente a lo que apuntan por medio del trabajo que van a realizar. Antes que nada deben saber que quieren y luego perseguir su objetivo con comprensión, confianza e interés. Si el objetivo no está predeterminado cada uno irá por un camino e implementará sus propias ideas. El resultado será muy probablemente la confusión y la desintegración.

Tener un objetivo definido no es necesario solamente para el trabajo colectivo sino que también es necesario para las actividades individuales. Si una persona elige una materia para su ilustración, recoge un libro para estudiar, decide hacer un viaje, elige una profesión o visita a alguien, debería saber por qué y para qué está haciendo eso. Una actividad sin objetivo significa pérdida de tiempo y esfuerzo y confusión en la propia vida.

Esta es la situación en el caso de la actividad individual. En lo que concierne al trabajo colectivo, resulta más necesario, tener un objetivo definido, porque en este caso el tiempo, la energía y el capital de mucha gente estará involucrado y entonces la falta de objetivo causará una pérdida más grande,

Por lo tanto, para un trabajo colectivo es esencial un claro objetivo aceptado por todos los que cooperan en una tarea.

Además, todo el grupo organizado debe tener la misma política, en el sentido que deben haber predeterminado la manera y media; de alcanzar su objetivo, mencionando los mismos en un programa o estatuto.

Supongamos una organización social que apunta a la orientación intelectual de la sociedad y que todos sus organizadores acuerden con este objetivo. Aún falta conocer como intentan llevar a cabo el servicio propuesto. ¿Lo llevarán a cabo a través del establecimiento de escuelas y academias, o publicando libros y panfletos, o dando conferencias y seminarios, etc.? Y en cada caso, ¿cuál será el nivel de su actividad y cómo se iniciará el trabajo? Sobre todos estos puntos los organizadores deben tener una posición unánime.

2. — Reconocimiento de las limitaciones propias y de los demás.

Comúnmente la gente no está preparada para abrirse hacia los demás y tenerlos en cuenta. Todos piensan que comprenden todas las cosas y están preparados para hacer un trabajo. En el momento de la división de responsabilidades, por ejemplo

para la elección del cuerpo ejecutivo, el director o gerente, cada uno piensa que es la persona adecuada para ese puesto.

El santo Profeta dijo: "Quiera Dios bendecir a quien conoce su valía y su posición y no va más allá de sus límites."

Uno debería ser bastante valiente como para admitir que tiene ciertas falencias y no puede afrontar ciertas responsabilidades. Esa persona admitiría que otra es mejor y, por ejemplo, tiene una mejor capacidad de dirección, puede tomar decisiones más firmes, es más aplicado o tiene una perspectiva más amplia. Si hay un grupo de gente donde cada uno conoce su posición y reconoce los puntos débiles y fuertes propios y de los demás, es más fácil poner cada pieza en su lugar apropiado y distribuir las responsabilidades sobre la base de la competencia de cada uno. En tal caso la estructura resultante de la mutua cooperación del grupo será mucho más importante.

3. — Justa valoración del trabajo propio y del trabajo de otros.

Unas cuantas personas pueden lograr éxito conjuntamente en su trabajo y construirse gradualmente una posición. En este caso es necesario reconocer los factores afectivos en el éxito y apreciarlos. No será correcto que cada uno asegure que el progreso se debe a su iniciativa e ignore los esfuerzos hechos y los problemas enfrentados por los demás. También es erróneo condenar y criticar a otros por cada fracaso o parálisis del trabajo. Se debería ser justo, realista e impersonal. Si se prueba que uno es responsable de un fracaso, debería mejorar y enmendar el error cometido o hacerse a un lado y dejar el lugar a una persona más competente. Si se encuentra que alguien es responsable y capaz de hacer más cosas, se debería exigir que se le de una mejor preparación para ello. Este juicio debería ser imparcial aunque se vean envueltos amigos o parientes muy cercanos.

Dice el Corán:

"¡Creyentes! Sed íntegros ante la justicia, cuando depongáis como testigos de Dios, aún en contra vuestra, o de vuestros padres o parientes más cercanos ". (4:135)

El papel efectivo y constructivo de los individuos debería ser siempre apreciado de manera que los valores florezcan mejor, los esfuerzos positivos rindan frutos y sea logrado un progreso mayor.

De otro modo, no teniendo en cuenta a las personas eficientes, o promoviendo a simuladores o intrigantes, o sacando ventajas indebidas del trabajo de otros, el verdadero trabajador gradualmente se descorazonará y perderá interés con la

resultante de que en un plazo dado toda la maquinaria quedará en un punto muerto y la asociación o grupo se desintegrará.

4. — Abstención del egoísmo y la terquedad.

El egoísmo es una gran calamidad para el trabajo colectivo. Una persona que no presta atención a los puntos de vista de otros y piensa que las reuniones solamente ella tiene derecho a hablar, mientras que otros tienen que escuchar y respaldar las decisiones tomadas por ella, quedará sola. En caso de que tenga mucha influencia, someterá a otros contra su voluntad. En tal caso el trabajo será el de un individuo y no un trabajo colectivo. Las demás personas serán solamente sus instrumentos y funcionarios y no partícipes de un trabajo asociado.

Pero si todos reconocen los derechos de los demás y respetan sus opiniones, Y todas las ideas y fuerzas son puesta en común, el conjunto se animará e interesará activamente, y el trabajo se volverá realmente colectivo.

5. — Respeto a la opinión mayoritaria.

En cualquier caso que los individuos sean requeridos para que expresen su opinión sobre alguna cuestión, es deber de todos sopesar apropiadamente todos sus aspectos y después formarse una firme opinión. Una vez que se ha hecho eso, se debería ser capaz de defender y explicar el punto de vista adoptado. Incluso si el resultado de una votación va contra alguien éste debería someterse a la opinión mayoritaria y cooperar sinceramente en la implementación de la decisión tomada. Es erróneo tener una actitud negativa. Sin duda es difícil actuar contra las propias opiniones e inclinaciones, pero se debe dar preferencia al interés colectivo sobre el interés individual para que no sea el trabajo el que sufra las consecuencias.

Es obvio que el principio de apoyar la opinión mayoritaria es válido solamente en los casos de cuestiones que se someten a votación y donde la opinión de la mayoría no contradice los principios básicos ratificados por todos los miembros en el comienzo de su entendimiento. Sin embargo, si la opinión mayoritaria viola los principios básicos, carece de valor.

Supongamos algunas personas que reunidas construyen una empresa industrial y en su programa dejan asentado que su organización no hará ningún paso contrario a las normas islámicas. En este caso, si deciden hacer algo que definitivamente va contra la ley islámica, su decisión aunque sea unánime, será nula e inválida. Sin embargo, si la decisión se conforma en todo a los principios acordados, pero no le cae bien a uno o varios individuos, entonces debe prevalecer la opinión de la mayoría y su decisión debería ser implementada, porque desde el comienzo todos

los miembros aceptaron como correcto implementar la opinión de la mayoría. En ese caso nadie tiene derecho a no cooperar una vez que se tomó y ratificó la decisión.

La elección para los distintos puestos y oficios debería estar libre de toda, parcialidad y nepotismo. Lo adecuado y conveniente debería ser el único criterio. Una vez que se hayan hecho elecciones libres y limpias es el deber de todos los miembros cooperar con quienes han sido elegidos y darles un sincero apoyo, incluso aunque el resultado de la elección vaya contra sus deseos personales.

Aplicando detalladamente los principios enunciados observamos que la condición básica para el éxito de cualquier trabajo colectivo, además de la fe en el objetivo y el criterio de responsabilidad, es el autocontrol y la lucha contra el egoísmo. Una persona extrovertida que se respeta a sí misma, dotada de fuerza de voluntad, puede participar siempre en un trabajo colectivo. Este trabajo lo preparará para ser provechoso a la sociedad y a sí mismo.

En una oportunidad cuando los musulmanes volvían de un fiero combate, el Profeta Muhammad (P) les pidió que se preparen para el Yihád mayor (Al-Yihád Al-Akbar: el gran combate por la Causa de Dios). Los combatientes gritaron asombrados: "¿Qué otro yihád (lucha) hay?". Y el Profeta (B .P. y Dése.) dijo: "El Yihád contra vuestros propios egos." (Tal es el Al-Yihád Al-Akbar).

AL-YIHAD AL-AKBAR

La vida humana iluminante y constructiva no tiene otro sentido que el esfuerzo enérgico y la lucha por la perfección gradual, una vida mejor y el establecimiento de una sociedad perfecta.

Comer y dormir, edificar y destruir, esforzarse día y noche para satisfacer el estómago, mientras se vive bajo la sombra de las bayonetas, no participando del conocimiento y la perfección, de la cultura, el avance y desarrollo de las facultades morales, no se puede llamar una vida honorable. De acuerdo al tercer líder revolucionario de la escuela shiíta, el (tercer) Imam Alí-Husain, "La vida no es sino fe y yihád."

- Yihád por amor a la fe y la creencia;
- Yihád por la libertad y la independencia;
- Yihád por la restauración de los derechos perdidos;
- Yihád por la asistencia a los desvalidos y oprimidos;
- Yihád por la perfección gradual, la cultura, el conocimiento y la virtud, y finalmente,

—Yihád contra el propio egoísmo, que es la más importante y de acuerdo al santo Profeta del Islam, este es el Yihád Al-Akbar (la lucha mayor).

En principio, el objeto para el que fueron hechos surgir los grandes Profetas y que constituyó la misión del Profeta del Islam, ha sido la protección de la ética correcta, el nutrir el alma humana, el intelecto y la voluntad y guiar al ser humano hacia la luz, la cultura y la elevación. A los ojos del santo Profeta del Islam la preparación y edificación de un ser humano es de una gran importancia y más valiosa que cualquier otra cosa sobre la que brilla el sol. Igualmente, de acuerdo al Sagrado Corán, la grandeza del ser humano y su personalidad yace en superar a otros en virtud y piedad.

Desde el punto de vista del Islam la importancia de luchar contra las propias pasiones yace en el hecho de que la vida humana ordenada y correcta depende de esa lucha. Si la vida se debiera mover solamente alrededor de los valores materiales no tomando parte en ella la espiritualidad y las altas cualidades morales, empujaría al hombre cada vez más hacia la mala suerte, la falta de contención, la violación de las leyes, la intranquilidad mental y la desconfianza de unos hacia otros, lo cual lo sumergiría en el abismo de la destrucción. Se desarrollarían en una persona así el salvajismo, la barbarie y la agresión, y en consecuencia los descubrimientos científicos, inventos y despliegue industrial en vez de ser utilizados para el confort, la libertad humana y la reducción de los trabajos pesados, se volverán herramientas para la promoción de los objetivos e intereses de los codiciosos y egoístas, y será utilizado para esclavizar y engañar a las masas y destruir a las naciones desprotegidas. Esta situación ya está prevaleciendo en el mundo moderno, el cual basó su vida en el materialismo exento de cualidades humanas y principios humanos. Vemos que la civilización de la mecánica, del mejoramiento tecnológico, del descubrimiento del átomo, de la manufactura de satélites, de la conquista del espacio, del descenso del hombre en nuestro satélite (la luna), y otros logros similares, no solamente no han disminuido la barbarie y el salvajismo y las actitudes brutales del ser humano, y no ha curado ninguno de los padecimientos de la sociedad, sino que han aumentado la inquietud, el infortunio, el engaño, la desprotección y la perplejidad del género humano. Nuevos descubrimientos científicos han hecho que el demonio de la guerra y el dominio sangriento de la sociedad alcancen un grado mayor si lo comparamos con la época bárbara y la vida en las cavernas, llevando al mundo al borde de una guerra destructiva total.

Todos los recursos de las grandes potencias son dedicados a la manufactura y mejora de armas cada vez más sofisticadas.

En el pasado la oscuridad de la noche separaba los dos ejércitos y detenía la lucha, pero hoy día gracias al tremendo desarrollo de la industria y la mecánica la guerra

no hace distinción de día, noche, mes o año. Las operaciones militares ya no se restringen a los campos de batalla. Mientras que de acuerdo al comunicado de una reciente conferencia de Organizaciones NoGubernamentales para el Desarme 800 mil personas perdieron la vida en 29 guerras entre 1820-1859, el número de los muertos durante los últimos 40 años del siglo XIX en 106 guerras alcanzó la cifra de 4.600.000 y en los primeros 50 años del presente siglo —siglo del átomo y de la conquista del espacio— el número de los muertos en 117 guerras en todo el mundo excedió los 42.500.000. Mientras que durante la segunda guerra mundial se usaron 2 millones de toneladas de bombas, los imperialistas norteamericanos arrojaron solamente en Vietnam 7 millones de toneladas de bombas y 90 mil toneladas de ingenios químicos. Sin embargo, los soviéticos han intervenido después en Afganistán y las atrocidades que cometieron en ese país se suman a la lista de crímenes de los superpoderes. Miles de hombres, mujeres y niños han sido asesinados, y más de tres millones se han quedado sin vivienda. Las deplorables condiciones creadas por estos poderes en el Medio Oriente, África, el Lejano Oriente y América Latina, también son bien conocidas y los musulmanes informados y vigilantes no son inconscientes de ello.

EE.UU. asegura ser el campeón del humanitarismo y la Unión Soviética asegura apoyar al proletariado. Sin embargo, la humanidad ha sufrido lo peor a manos de los Estados Unidos y la Unión Soviética ha hecho el perjuicio más grande al proletariado.

Actualmente la sociedad se enfrenta a una especie de aturdimiento y consternación. Está en un estado melancólico y ansiosa por encontrar una salida a los dilemas insoportables que han sido creados por la vida mecanizada. El siempre creciente número de suicidios, disturbios y crímenes con algo de insania, la creciente incidencia de la demencia y la aparición de bandas con los nombres de Los Beatles, hippies y muchos otros, confirman el hecho de que la vida mecanizada basada en el materialismo y exenta de valores morales y espirituales no puede hacer feliz al ser humano y conducido a la meta de la virtud la tranquilidad y la satisfacción mental. Es cierto que la elevada capacidad de la industria y tecnología moderna puede construir satélites artificiales, conquistar el espacio y enviar al hombre a la luna, pero no puede formar y nutrir al hombre. En contraste, fortalece los deseos sensuales y las tendencias animales conduciendo a la sociedad cada vez más hacia la vida materialista y corrupta. Esta fuerza descontrolada a menos que sea limpiada por la espiritualidad del Islam, los atributos humanos esenciales y las cualidades morales, es decididamente dañina para la sociedad. Como se puede observar, se agrega a los temores y dificultades del ser humano.

El Dr. Alexis Cairel dice que podemos percibir muy bien que contrariamente a todas las esperanzas y expectativas que la humanidad había fijado en la civilización moderna, aún no ha producido personas valientes y pensadoras que

podrían guiarlas a través de los peligrosos caminos que se había largado a transitar. La existencia humana aún no se ha desarrollado en proporción al tamaño de las instituciones que ha creado. Particularmente la debilidad moral e intelectual y la ignorancia de las personas en el poder amenazan el futuro de nuestra civilización. Si Galileo, Newton y Lavoisier hubiesen dedicado sus energías al estudio del cuerpo y alma humana, nuestro mundo hubiese sido realmente distinto hoy día. En realidad, el hombre merece más importancia que cualquier otra cosa porque con su deterioro la belleza de la civilización e incluso la grandeza del mundo de las estrellas se pierde.

Además de poseer una importancia especial para la propia vida humana ordenada, la lucha contra los deseos básicos también juega un papel importante en el movimiento anticolonialista. Se puede decir que otros combates sagrados dependen en gran medida de ello. Y mientras el ser humano no consigue la victoria en la lucha contra sus propias pasiones, difícilmente pueda triunfar en los otros combates.

Esto es así porque en su lucha contra otros —siempre que sea por una causa sagrada y específica— debe tener un claro sentido de la necesidad del sacrificio, constancia, armonía, confianza y otras cualidades que son requisitos previos. Y ello no es posible si no poseen auto confianza. Y suponiendo que adquiriera esas cualidades, siempre tenderá a la traición y a colapsar como consecuencia del más pequeño incidente si las mismas no se fundamentan en una firme y sólida infraestructura.

Una persona que no puede luchar contra su egoísmo, que no puede sofrenar sus deseos básicos y no puede controlar su espíritu lascivo, en resumen, no puede auto formarse, no será capaz de dejar a un lado los beneficios personales en consideración de su ideología y fe. En otras palabras, un musulmán debería:

- Ser indiferente a todo rango y posición
- Abstenerse del egoísmo, el engreimiento y la ostentación.
- Refrenarse de hacer acuerdos en secreto con el enemigo.
- No traicionar a sus compañeros.
- Ser sincero con sus colegas y los pactos hechos con ellos considerarlos sagrados.
- Refrenarse de atacar a sus amigos y camaradas con las armas que deben ser usadas contra el enemigo.
- Desistir de engreírse y exceder sus límites a la hora de la victoria.
- Refrenarse de herir por la espalda.
- Contenerse de la debilidad en su combate.
- Ser congruente, etc.

Y no debería:

- Perder el ánimo frente a la falta de éxito.
- Ser celoso de sus compañeros de trabajo si ganan popularidad y lo superan.
- Permitir el obstruccionismo y el sembrar discordias.
- Entregarse o rendirse.
- Tener ningún tipo de secreto entendimiento con el enemigo.
- etc., etc.

Estas nobles y sobresalientes cualidades humanas pueden ser adquiridas solamente por la formación del carácter y la lucha contra los deseos básicos. Quien no está equipado y armado con estas cualidades, carece de la clave del éxito. Puede ser conocido por su valentía e intrepidez, pero cuando realmente va al campo de batalla, no puede alcanzar éxitos reales, incluso aunque no enfrente la derrota y la desgracia.

Como se ha dicho: "Para enfrentar el combate no es suficiente ser un revolucionario. También se requieren un fervor inmenso y una firme determinación."

Sabemos que el primer paso dado por los revolucionarios, los líderes de las masas y los guías de la humanidad que surgen para defender la causa de la libertad y el bienestar de la sociedad, el establecimiento de la seguridad y la justicia y la presentación de una sistema político y social perfecto, ha sido siempre la unidad de los individuos, instruyéndolos en este sentido. Despertaron la conciencia de las masas e hicieron de la clase, la fe o ciertas personas una presentación de la que después se valieron como fundamento de sus movimientos y propaganda.

Al comienzo de su misión profética el gran salvador de la humanidad el Profeta del Islam, con el objeto de anular la fe en principios y dogmas falsos, dirigió sus esfuerzos especialmente a persuadir a las masas a luchar contra sus malos deseos, a desarrollar una moral buena y a revivir en sus corazones la fe en Dios que es la fuente original de todos los valores, virtudes y cualidades humanas. Somos concientes de las grandes acciones realizadas y los logros alcanzados; por aquellos que recibieron su preparación en la escuela del gran Profeta del Islam, quienes desarrollaron una fe genuina en Dios y en la ideología islámica. Sabemos de los recuerdos gloriosos que han dejado en historia.

Rango y posición, propiedad y riqueza, mujeres e hijos, facilidades y confort, no podían disuadirles de permanecer firmes y sacrificarse por la causa anhelada. La historia registrado vida y hechos de quienes recibieron su preparación en la escuela revolucionaria del Corán. Nos cuenta de muchos que dejaron la calidez del

matrimonio recién constituido para ir al campo de batalla, donde voluntariamente hicieron el sacrificio supremo por la causa del Islam.

La asombrosa e instructiva reacción del gran revolucionario de la historia, el Imam 'Alí ibn Abi Talib, debido a la rudeza exhibida a él por su enemigo, hace que el hombre sensible le admire e incline su cabeza en reverencia. El Imam 'Alí (P) enseña a la gente una lección de auto control de las pasiones y sinceridad en la acción. Contra la insolencia del enemigo derrotado el Imam 'Alí (P) en vez de llevar su espada con mayor vigor contra el mismo y cortarle la cabeza a fin de calmar su cólera, la deja a un costado y mientras su cólera no se apacigua no ejecuta al enemigo porque no quiere mezclar su propia pasión con una tarea que cumple en consideración de su objetivo ideológico. Actuó así porque la divisa de la vida La iláha illal-láh (no hay más dios que Dios), en la que creía y por lo que recurrió al "yihád" para hacerla universal, niega la asociación de cualquier factor exterior al objetivo doctrinal y declara nula toda acción en la que se introducen otras cosas además de Dios y las consideraciones ideológicas.

La iláha illal-Láh es una divisa única. Estimula a los seguidores del Islam y niega cualquier otra cosa que no sea la Realidad Única. Adoptando esta consigna y por medio de la lucha contra los malos deseos y a través de la adquisición de elevadas cualidades morales en la escuela del Santo Profeta del Islam, los primeros musulmanes fueron capaces de hacer pedazos el velo de la ignorancia y el oscurantismo, a la vez que de adquirir conocimiento, independencia, libertad, mejoras y cultura. Con un esfuerzo comparativamente menor obtuvieron la victoria sobre dos grandes imperios de esa época (el persa y el romano), dando la independencia, libertad de aprendizaje, conocimiento, civilización y distinción a los pueblos que esos imperios cautivaron y oprimieron.

Esta es la descripción del ser humano islámico como se puede dar dentro de la estructura de este trabajo, por cierto limitado.

Es un ser humano sensible, realista, resuelto, que conoce la naturaleza y la acepta. Es un ser humano que cree en Dios, el Todopoderoso, el Sabio y el Misericordioso. Que lo ama a El, que busca Su guía y que siempre está dispuesto a ir por el camino que El quiera.

Es un ser humano que se encuentra ligado a la verdad y la eternidad. Ve el próximo mundo, que es una manifestación del premio eterno de sus propias obras y esfuerzos, como su destino último. Por eso se considera responsable de todos sus actos, tanto individuales como sociales.

Es un ser humano que valora sus ideas y experiencias como así también la de otras personas experimentadas y estudiosas, a la vez que está familiarizado con la

revelación (uahí), una mente de conocimiento más elevada. Determina su forma de vida tomando en cuenta todas las fuentes entre las que no encuentra contradicciones.

Es un ser humano conciente de su rol creativo en la naturaleza y en la sociedad, y que aprendió que la misión de auto formarse es una gran misión y un tesoro valioso que ha sido confiado a él. Si quiere continuar como ser humano, tiene que ser cuidadoso y observante de esta misión y confianza.

Es un ser humano que, en tanto reconoce plenamente el rol efectivo de las leyes de la sociedad en la formación de los individuos, sabe también que la persona, a diferencia de otros seres, está dotada con una superioridad interior incomparable y es capaz de moldearse como desea. En otras palabras, se hace a sí mismo.

Es un ser humano cuyo hacerse a sí mismo no sólo lo lleva a los mejores y más valiosos estadios de la perfección, sino que también le prepara para reconstruir su entorno. En otras palabras, su auto formación y la reconstrucción del entorno son complementarios uno de lo otro.

Es un ser que se auto forma, quien de acuerdo con las auténticas normas islámicas construye su conciencia y por medio de una voluntad entusiasta, una firme disposición, un alma poderosa y un buen carácter moral, controla su egoísmo y sus pasiones. Para obtener la complacencia de Dios ama servir a la humanidad y con ese propósito no sólo se sacrifica, sino que también busca la cooperación de quienes tienen una meta común y una política común a la suya, la que precisamente los lleva a unirse y convertirse en una comunidad activa y efectiva.

El ser humano islámico por medio del uso de esas normas y adoptando la manera de vida islámica, se prepara para reconstruir su entorno social y transformarlo en un medio ambiente iluminado por la luz del Islam, provisto de la justicia y la virtud, en el hogar, la familia y la sociedad, acompañado por una valoración correcta de los factores moral, espiritual, cultural, económico y administrativo.

Ahora te corresponde a tí, querido hijo del Islam, que tomes las verdaderas características de la sociedad islámica y te formes en consecuencia.

FAMILIA

Ciertos animales como las hormigas, las abejas, las termitas y distintas especies de monos, son sociables, es decir, viven en comunidades. La vida social de algunos de estos animales gregarios se caracteriza por algunos sistemas muy interesantes y significativos.

El ser humano también es un animal gregario, poseyendo la vida social más interesante y variada que conozcamos.

LA SOCIEDAD Y SUS TIPOS

Normalmente la vida social se origina a partir de un conjunto de vínculos naturales o adquiridos que reúnen a un número de individuos y les vuelve una comunidad coherente. Esta comunidad coherente es llamada sociedad.

Hay muchos tipos de sociedad y desde distintos ángulos se la puede dividir en distintas clases.

Algunas de esas clases son limitadas, pequeñas, como la familia y otras son grandes y vastas, como la tribu, el clan, la comunidad, la nación, etc.

— La familia.

La forma más simple, más pequeña y más antigua de sociedad humana es la familia, que está comprendida por la mujer, el marido y los hijos. Una cierta cantidad de vínculos y lazos reúne a los miembros de una familia.

— La tribu.

Cuando los hijos de una familia han crecido, normalmente se casan y tienen hijos. De esta manera a partir de una familia y en forma gradual se forman distintas familias de manera coherente e interrelacionadas.

Remontando su descendencia al ancestro común se forma una unidad social más grande llamada "tribu".

— El clan.

En ciertas partes del mundo nos encontramos con otro tipo de relación entre los individuos y las familias, la cual se origina de una vinculación mítica y entonces esas familias en vez de remontarse genealógicamente al ancestro humano común, atribuyen su descendencia de un animal, una planta o alguna otra cosa de ese tipo, considerándose vinculados a cualquiera de ellos de manera misteriosa. Ese ancestro ficticio es llamado "tótem" y el pueblo vinculado al mismo es conocido como clan.

— Nación o pueblo.

En las sociedades más avanzadas nos encontramos con una unidad social más grande llamada pueblo. Un pueblo consiste de un gran número de individuos, familias y tribus unidas por una raza común, un país, la lengua y la cultura.

— Otros grupos sociales. Hay distintos tipos de vínculos sociales de los que se han originado los grupos sociales, como ser la vinculación por el sexo, la religión o la ideología.

Sociedad dogmática e ideológica.

Uno de los vínculos sociales más progresistas es el que se da por la doctrina y el dogma. La gente que cree en una religión o una ideología se une por medio de ella y forman una comunidad, es decir, una sociedad que tiene un objetivo común y una política común. La vinculación ideológica puede ser tan poderosa y efectiva que puede ensombrear todas las otras relaciones. Más adelante ya explicaremos esto.

Aparte de todas las relaciones sociales que hemos mencionado, el Islam da importancia básica a dos, es decir, la relación ideológica y de creencia y la relación familiar. Proponemos discutir primero la relación familiar.

MATRIMONIO

La naturaleza ha arreglado de tal manera al hombre y la mujer que ellos se atraen mutuamente. Esta atracción natural los une y los conduce a una vida en común y a formar una familia. Esta tendencia natural o instinto sexual, igual que cualquier otro instinto debería ser guiado a la dirección correcta para que pueda ser utilizado al servicio de la humanidad.

Aunque la vida de los esposos se origine en el instinto sexual no obstante gradualmente se desarrolla una suerte de profunda relación espiritual,

sentimental, económica y social. Esto es lo, que llamamos unión conyugal o matrimonio.

Al principio, en el deseo de establecer relaciones: conyugales entre ellos, el hombre y la mujer dan lugar a un contrato conocido como casamiento o contrato matrimonial.

Este contrato tiene una gran importancia en la vida humana porque une la existencia de dos personas de muchas maneras. Establece el fundamento de la vida de una criatura e influencia profundamente su cuerpo, vida, pensamiento y acciones futuras. A esto se debe que distintos pueblos consideran sagrado el contrato matrimonial y le han prestado bastante atención en diferentes sistemas legales a las cuestiones vinculadas con el mismo.

Importancia del matrimonio desde el punto de vista islámico.

También el Islam ha dado una gran importancia a la cuestión del matrimonio en su sistema social. En el Sagrado Corán y los dichos del Profeta y los Imames encontramos que el matrimonio alentado en gran medida. Se ha relatado que el Profeta ha dicho "Ninguna costumbre del Islam es más amada por Dios que la del matrimonio."

Objetivo básico del matrimonio.

El objetivo básico del matrimonio en el Islam estriba en:

- a) Asegurar una atmósfera confortable para el marido y la mujer.
- b) Dar a luz una nueva generación, criando a los hijos de manera saludable, en la fe y la virtud.

Con respecto al primer objetivo dice el Sagrado Corán:

"Y entre Sus signos está el haberos creado esposas nacidas entre vosotros para que os sirvan de quietud y el haber suscitado entre vosotros el afecto y la bondad. Hay en ello, si, signos para gente que reflexiona. " (30:21)

Un matrimonio que sigue el Corán debería ser siempre una fuente de confort mutuo y sus mutuas relaciones deberían estar muy por encima del simple goce sexual alcanzando el estadio de la amistad cordial acompañada de la mutua benevolencia y compañerismo.

Sobre la base de este versículo el objetivo del matrimonio debería ser el mismo del de la creación de las parejas es decir esposas y esposos. Desde el punto de vista islámico el matrimonio no es simplemente un instrumento para legalizar las relaciones sexuales sino que es un acuerdo que une las existencias de los esposos dando un nuevo color y un nuevo ritmo a sus vidas.

Saca de la soledad privilegiando a la pareja en vez de al individuo solo y los hace complementarios.

Con respecto al segundo objetivo dice el Corán:

"El es el Creador de los cielos y de la tierra. Os ha dado esposas salidas de entre vosotros, y (análogamente) hizo a los rebaños (también) de machos y hembras. Es así como El les multiplicó. No hay nada que se Le asemeje. El es el Perceptísimo, el Videntísimo. " (42: 11)

La tradición islámica respecto a la elección de la mujer remarca un punto, es decir, la mujer propuesta debería ser capaz de dar a luz un hijo y por lo tanto no ser estéril. De acuerdo a un bien conocido hadiz (tradición), dijo el santo Profeta (B.P. y D.): "Cásense y den a luz nuevos vastagos para que su número pueda aumentar."

Elección de un esposo o esposa.

Una de las cuestiones más críticas relacionadas con el matrimonio y la formación de la familia es el de la elección de la esposa o esposo. En este sentido se le debería prestar atención a los siguientes puntos:

- Libertad en la elección de esposa o esposo.
- Igualdad entre el marido y la mujer, es decir ambos deben ser satisfactorios para ambos.
- Los criterios que deben ser tenidos presente en vista a determinar esa conformidad.
- Personas entre las que está prohibido el matrimonio.
- Solicitud de la mano para el matrimonio.

Libertad en la elección del esposo o la esposa.

Esta libertad es un principio al que el Islam prestó mucha atención porque una vida conyugal satisfactoria depende de la compatibilidad intelectual, espiritual y moral entre los esposos. Esta compatibilidad solamente puede existir si ambas partes son libres en su elección y hacen ésta por propia voluntad después de un

cuidadoso estudio y sin ningún tipo de coerción. De otra manera no se puede esperar que su vida conyugal sea placentera y satisfactoria.

De acuerdo a los cánones legales islámicos la primera condición de validez del contrato matrimonial es que debería ser propuesto por la mujer y aceptado por el hombre y ambos deberían actuar libremente en la materia.

En distintas ocasiones los Imames (P), especialmente cuando eran consultados acerca de la elección de una esposa o esposo marcaban enfáticamente que la principal condición de validez de un matrimonio es el libre consentimiento de ambas partes. No está permitida ninguna imposición en este sentido.

Un joven se quejó al Imam Al-Sadiq (P) de que sus padres estaban presionando para que se casara con una joven que a él no le gustaba a la vez que estaba interesado en otra. Luego le preguntó al Imam que tenía que hacer en ese caso. El Imam le dijo: "Cásate con la que te gusta."

Debe recordarse en este sentido que los padres no pueden obligar a sus hijos a que se casen contra su voluntad.

Consentimiento del padre para el casamiento de una joven.

Las enseñanzas del Islam recomiendan que las hijas deberían casarse con el consentimiento de sus padres. Muchos juristas musulmanes consideran este consentimiento una condición esencial para el casamiento de las jóvenes. En este sentido se pueden señalar los siguientes puntos.

(1) Como un matrimonio establece un contacto social entre dos familias tanto las jóvenes como los jóvenes fueron aconsejados para que consulten a sus padres respecto a la elección de su futura mujer o futuro marido. Tal proceder es una muestra de respeto a los padres y el reconocimiento a ellos de todo lo que deparó su crianza. También sirve para un mejor entendimiento entre los padres de ambas partes. Sobre todo, es una manera apropiada de beneficiarse de la experiencia personal y el conocimiento social de los padres respecto a la elección del modelo de vida y la apropiada conducta conyugal.

(2) Los padres han sido alentados a que, mientras guían a sus hijos, deberían tomar en cuenta sus reales requerimientos y las nuevas condiciones en las que tienen que vivir. Deberían comprender que el casamiento en primer lugar concierne a sus hijos así como su vida futura y la de los hijos que vayan a tener. Por lo tanto, en el momento de las consultas los padres deberían prestar atención en primer lugar a las cualidades básicas y de nobleza que debiera poseer quien se va a casar con su

hijo o hija, y no considerar otras cosas como más importantes. Incluso, debe ser influenciado mucho menos por consideraciones engañosas como la riqueza o la posición social de la familia del novio o la novia.

(3) Los juristas que consideran el consentimiento del padre una condición esencial para el casamiento, sostienen éste punto de vista solamente respecto a las vírgenes. Evidentemente dan gran importancia a esta condición solamente porque en su opinión la intervención de un padre cariñoso y experimentado es de gran valor.

(4) Incluso en el caso de las mujeres vírgenes sostienen que el consentimiento del padre es esencial solamente en tanto intente salvaguardar los intereses de su hija y no impone su propia voluntad sobre ella aún cuando el no hacerlo así pueda ir contra los propios intereses de la misma. Si se encuentra que el padre está empeñado en imponer su voluntad contra los intereses de su hija, es deber de las autoridades pertinentes enterarse de lo que pasa, por virtud de la facultad de la que está investido un gobierno musulmán justo, para tomar las acciones del caso con el objeto de salvaguardar los intereses de la joven.

Igualdad o adecuación general para la alianza matrimonial

Dijo el santo Profeta: "Cásate con tu igual. Elige a tu pareja de la vida entre tus iguales. Y elige las mejores madres para tus hijos."

En las sociedades con sistema tribal generalmente cada tribu asegura que tiene cierta distinción y sobre esta base reclama su superioridad sobre otras. Esta aseveración ficticia asume a veces la forma de discriminación racial, de la misma manera que los blancos creen en su superioridad sobre los negros o los pieles rojas, o ciertos nacionalismos sobre otros pueblos, como sucede en el mundo moderno. En las sociedades con diferencias de clases esas aseveraciones son hechas por ciertas clases, como los clérigos, los militares, los políticos, los burócratas, etc. Uno de los efectos de tal exigencia es que los miembros de una familia, una profesión o una clase se restringen siempre a casarse solamente dentro de su círculo y la otra parte debe pertenecer a una de las familias prominentes bien conocidas. El matrimonio entre un blanco y un negro está prohibido. Un hijo o hija de un clérigo u oficial militar, de un empresario o un burócrata, no puede casarse con una hija o un hijo de un trabajador o campesino.

Esta práctica indeseable está aún más o menos prevaleciente entre las llamadas familias nobles. Las mismas se oponen rotundamente, al casamiento de sus hijos con aquellos que pertenecen al sector de bajos ingresos o no privilegiados, que no posean una profesión destacable.

El Islam denuncia tal discriminación. Se relata que el santo Profeta ha dicho: "Los creyentes son iguales entre sí".

El Imam Al-Sayyád (P) eligió una mujer como esposa y se casó con ella. Tenía un amigo ánsar (descendiente de los medinenses compañeros del Profeta) que se sintió triste debido a que se había casado con una mujer que no pertenecía a una familia prominente. Pero cuando al averiguar se enteró que pertenecía a una respetable familia de Bani Shaiban, quedó consolado. Fue donde el Imam y le dijo: "Me sentí infeliz y desanimado debido a que te habías casado con una mujer no respetable. Otras personas decían lo mismo. Finalmente decidí investigar y me encontré con que pertenecía a la tribu de Bani Shaiban."

Respondiéndole le dijo el Imam: "Estaba bajo la impresión de que tú eras la persona más inteligente que había encontrado hasta ahora."

¿No sabes que el Islam ha venido para elevar a las clases más bajas de la sociedad y remover todas las iniquidades? Ahora ningún musulmán es inferior o de clase baja." como tal, en la sociedad musulmana el linaje, la nacionalidad, la posición de la familia y otros factores similares no es un impedimento para el matrimonio entre dos musulmanes, quienes por otra parte son aptos para casarse de acuerdo con las normas que se mencionan.

Criterios para la selección de pareja.

(I) La fe.

El primer criterio de elección de un esposo o esposa es su fe, es decir, fe en el Islam y su modo de vida. La sociedad islámica es una sociedad ideológica. En dicha sociedad la fe en su ideología representa lo principal de su vida. Es la fuerza motivante que impulsa a esa sociedad hacia las metas que tiene puestas delante suyo. A esto se debe que, en tanto diseña, cualquier sistema social o ley tiene que tener en cuenta todos los factores que pueden fortalecer o debilitar la fe en su ideología.

En nuestro estudio anterior dijimos que, desde el punto de vista islámico, el objetivo del casamiento no es simplemente el goce sexual sino la formación de una atmósfera familiar saludable para que:

- Marido y mujer puedan vivir con un amor, afecto y entendimiento mutuo.
- Puedan crear el ambiente apropiado para el nacimiento y desarrollo de los hijos, lo que puede establecer miembros más maduros y activos para la sociedad ideológica islámica.

Es evidente que estos dos objetivos se pueden lograr si marido y mujer creen en el Islam y practican sus enseñanzas en el máximo grado.

Algunas veces se observa que ciertas personas tienden a sostener, en nombre de la liberalidad, la tolerancia y la amplitud de criterio, que la disparidad en materia religiosa no debería ser un obstáculo para el matrimonio.

De acuerdo a ello, ¿por qué debería objetarse el que un creyente musulmán se case con una mujer que no crea en Dios o en el Corán y el Profeta del Islam, o también, que una mujer se case con un ateo o con quien no cree en el Islam y el Corán?

Tales cuestiones, en vez de ser un signo de amplitud de criterio y liberalidad, normalmente muestra que la gente que lo plantea no tiene idea del significado del matrimonio como lo mencionamos antes, ni es conciente de la real importancia de la religión, especialmente del Islam.

Si la religión significa, como la misma palabra lo indica una manera de vida particular, y si se entiende que el matrimonio debe ser una vinculación espiritual afectuosa que pueda crear una atmosfera de cordialidad y coherencia en la pareja, ¿cómo puede ser posible entonces que dos personas de religiones e ideologías distintas sean capaces de crear tal vínculo y tal atmósfera?

La experiencia práctica ha mostrado que los matrimonios de este tipo acaban gradualmente ya sea en el debilitamiento de ambos o de uno de ellos en su práctica religiosa, o en la incompatibilidad o frialdad en sus relaciones. En cualquier caso es una gran amenaza para una sociedad ideológica como así también para la felicidad de la pareja. Además, es una amenaza mucho mas grande a la fe y prosperidad de sus hijos.

Realmente no se puede esperar que los hijos nacidos y criados en una familia con dos religiones diferentes vayan a ser verdaderos creyentes en el camino del Islam.

2) La moral

La unidad en la fe de marido y mujer es una condición esencial del matrimonio, pero no es la única condición. También se debería prestar atención a otras cuestiones, especialmente a los aspectos morales de los esposos.

Uno de los compañeros del décimo Imam ('Alí Al-Hadi P) dijo: "Escribí una carta al Imam Abu Ya'far (Muhammad Ál-tíaqir, P) Preguntándole algunas cosas sobre el matrimonio En su respuesta el Imam puso: 'El santo Profeta ha dicho: Tan pronto

como una pretendiente, que es religiosa y con cuyo carácter estás satisfecho, se acerca a ti para pedirte en matrimonio, toma las medidas para concretar el casamiento. Si no lo quieres hacer te desviara^ del camino recto y puedes enfrentarte con una gran crisis .

Otro compañero del Imam le escribió sobre la misma materia. En respuesta el Imam le contestó: "Si estás satisfecho con la religiosidad e integridad moral de la pretendiente, cástate. De otra manera..."

En otras dos narraciones el Imam Al-Sadiq (P) ha insistido sobre la castidad y continencia de la esposa.

3) Competencia financiera.

El hombre musulmán debe proveer los medios de vida a su mujer e hijos. Por lo tanto es esencial que tenga suficientes medios de ante mano, para hacerse cargo de esta responsabilidad.

Se relata que el Imam Al-Sadiq (P) dijo: "Un marido conveniente es aquél que es puro y competente financieramente."

4) Compatibilidad

La compatibilidad y similitud en las ideas y los deseos de los esposos es uno de los factores más efectivos en el éxito de un matrimonio. Habiendo compatibilidad hay poca posibilidad de que surja alguna seria diferencia entre ambos. Y si en alguna ocasión surgen puntos de vista diferentes, el problema se puede resolver fácilmente. Se puede esperar que su vida matrimonial sea feliz y satisfactoria. Sin embargo, un matrimonio acompañado por choques permanentes entre marido y mujer puede no solamente arruinar sus vidas sino también la de sus hijos y parientes cercanos.

Solamente llevan una vida matrimonial feliz aquellos esposos y esposas que:

- Se percatan del concepto del matrimonio humano.
- No solamente son socios en la vida sino que también son benevolentes amigos y creyentes ambos en lo mismo.
- Juzgan necesario cooperar entre sí en todo sentido.
- Evitan todo tipo de arrogancia y altanería en su relación.
- Respetan sus derechos recíprocos e intentan componerse mutuamente.

Como elegir un esposo o esposa apropiado.

No hay duda de que es esencial investigar suficientemente acerca de la futura esposa o esposo para asegurarse que él o ella son adecuados en todo sentido para concluir una relación firme y permanente.

Una acción apurada impelida por el impacto de las emociones juveniles o impuestas por la presión de los parientes probablemente causará a posteriori problemas e inconvenientes. De todos modos, una investigación provechosa y razonable no debería confundirse con la ligera costumbre del noviazgo. Tan liberal amistad íntima, cualquiera sea el nombre encantador que se le pueda dar, no se puede permitir, porque en lo fundamental no apunta al matrimonio y a la formación de una familia.

En este sentido, se debe adoptar una vía intermedia, alejada de los dos extremos opuestos, y esto es lo que ha sido recomendado por el Islam.

Un hombre preguntó al Imam Ya'far Al-Sadiq (P): "¿Está permitido que uno vea a la mujer con la que quiere casarse y mire su cabello y otros encantos?" El Imam respondió: "Si, no hay objeción alguna, probado que no haya ninguna intención sensual"

Personas entre quienes está prohibido el casamiento.

Una persona que no puede entrar en relaciones maritales con otra del sexo opuesto en razón de los vínculos (familiares) ya existentes entre ellos, es llamada "mahram".

Posiblemente la idea <que respalda esta norma es que las relaciones familiares en cierto nivel, como la que hay entre hermanos y hermanas, padre e hijas, o hijos y madre, deberían ser mantenidas absolutamente separados del campo sexual.

Los "mahrams" entre quienes las relaciones matrimoniales no son válidas, se dividen generalmente en tres categorías:

- (1) Quienes están vinculados por la sangre son "mahrams" consanguíneos.
- (2) Quienes están relacionados por la crianza en común, establecida en cumplimiento de, algunas condiciones especiales y representan en la práctica un tipo de vinculación por la sangre adquirida, son "mahrams" por adopción.
- (3) Quienes pasan a quedar relacionados en virtud de un matrimonio, son "mahrams" por afinidad.

Las normas respecto a la prohibición de casamiento sobre la base de la consanguinidad y afinidad existen con ciertas variaciones, ya sea en las leyes seculares codificados en las costumbres convencionales de todas las naciones. Solamente algunas comunidades por ciertas razones especiales, como ser el mantener la pureza de la sangre y preservar sus características raciales o familiares, han recomendado la relación matrimonial entre parientes cercanos, pero hoy día tales ejemplos son extremadamente raros.

Mahram consanguíneos.

Siete categorías de personas son excluidas de la relación matrimonial sobre la base de la vinculación sanguínea. Un hombre no puede casarse con:

- Su madre o abuela.
- Su hija o descendientes de ésta.
- tías o tías abuelas.

Una mujer no se puede casar con:

- Su padre o abuelo.
- Sus hijos y sus descendientes.
- Tíos y tíos abuelos.

Mahrms por adopción.

Bajo condiciones específicas la adopción induce a los mismos límites en la prohibición de la relación matrimonial que los que tienen la consanguinidad.

Mahrms debido a la afinidad.

Cinco categorías de persona están excluidas de la relación matrimonial en base a la afinidad o relación creada por el casamiento.

Un hombre no puede casarse con:

- la suegra
- la nuera
- la madrastra
- la hijastra
- la cuñada camal

Una mujer no puede casarse con:

- el suegro
- el yerno
- el padraastro
- el hijastro
- el cuñado político.

Un hombre tiene prohibido casarse con su cuñada camal en tanto la hermana de ésta sea su mujer. Si esa relación finaliza como resultado de la muerte o el divorcio, no hay objeción a su casamiento con una hermana de su anterior mujer. Por lo tanto en este caso la prohibición no es permanente. A esto se debe que la cuñada camal no es considerada "mahram" en lo que hace a verla o reunirse con ella.

Contrato matrimonial.

De acuerdo a la ley islámica las partes comprendidas pueden, en presencia de todas las otras condiciones esenciales, contraer matrimonio directamente y cambiar la fórmula prescrita para este fin, siempre que sean adulta, madura y estén en sus cabales. Para el casamiento no es esencial señalar un apoderado si las partes pueden contraerlo convenientemente.

Después que se llega a un completo acuerdo respecto a las condiciones, etc., el contrato matrimonial es iniciado normalmente por la mujer. Esto muestra que una mujer musulmana es totalmente libre en la elección de su marido y para contraer matrimonio. Luego el futuro esposo acepta las condiciones acordadas. Al principio, al proponer el contrato matrimonial la mujer dice a su futuro marido: "me caso contigo en forma permanente con la dote fijada (de acuerdo a las condiciones convenidas)."

Entonces el hombre anuncia su aceptación y dice: "Acepto."

Como ya señalamos, una joven no puede ser dada en matrimonio contra su voluntad ni puede ser compelida a decir "si" por la fuerza, por amenaza o tormento. De la misma manera, un joven no puede ser obligado a casarse con una mujer que no quiere. Como norma, cualquier contrato concluido a través de la fuerza o compulsión es nulo.

Independencia financiera de la mujer.

Como sabemos, en el sistema social islámico la mujer es al igual que el hombre, financieramente independiente; Pueden obtener las mujeres dinero por medios legales. Tienen un total control sobre sus propiedades y pueden disponer de las mismas como les guste.

Dice el Corán:

"Los hombres tendrán parte según sus méritos y las mujeres según los suyos. " (4:32)

En cuanto al trabajo doméstico de la mujer en la casa donde vive con su marido, depende totalmente de su propia voluntad, deseo o inclinación. Desde el punto de vista religioso y legal no hay ninguna compulsión.

Dice el Corán:

"Dad a vuestras mujeres su dote gratuitamente " (4:4).

En el contrato matrimonial el marido se compromete a regalar algo satisfactorio a su mujer. Este regalo no debe ser considerado un precio de compra del cuerpo de la mujer ni tiene la característica de una recompensa por su servicio en el hogar o algo a lo que echar mano en el futuro en caso de separación o muerte. No es más que un regalo y si ella lo desea le debe ser dado inmediatamente. Por eso en el versículo citado ha sido expresado por medio de la palabra "nīhiyah", es decir, regalo gratuito. En el Corán la palabra "saduqa" ha sido empleada para la "dote". Esta expresión implica que la dote es signo de la sinceridad del hombre en lo que hace a su cariño y a su ofrecimiento de matrimonio.

La dote es en realidad un medio de exhibir el respeto del hombre por su futura esposa.

Valor de la dote.

Los líderes islámicos han recomendado enfáticamente que el monto de la dote debería ser poco gravoso y las otras condiciones maritales sencillas. La mujer que demanda una fuerte dote y no quiere aceptar un contrato matrimonial sin unas exigentes condiciones financieras ha sido descripta como poco propicia e infeliz, porque el significado moral de la dote como un símbolo del interés y cariño del hombre es mucho más elevado que su valor material y financiero.

Es de advertir que concluido el contrato matrimonial, sea lo que mere la dote, éste se vuelve propiedad de la mujer. Ya sea un terreno, un jardín o una suma de dinero, su beneficio va exclusivamente para ella. Solamente con el consentimiento de la mujer puede quedar el marido como custodio del mismo y usar los beneficios que depare en su vida en común.

Obligaciones del marido y la mujer.

Después de describir el concepto de matrimonio desde el punto de vista islámico y los rituales prescritos en relación con el mismo, nos referiremos a las obligaciones que impone sobre ambas partes. Estas obligaciones incluyen responsabilidades humanas y financieras.

Responsabilidad financiera (nafaqah).

La manutención es una responsabilidad legal en el sistema familiar islámico. En términos generales es de dos tipos:

- (1) Manutención condicionada a la condición pecuniaria de la persona. Por ejemplo, los hijos tienen derecho a la misma frente a sus padres, los padres ancianos que no pueden cubrir sus gastos tienen derecho a ella frente a sus hijos.
- (2) Manutención no condicionada a la condición pecuniaria de la persona. Es el caso de la mujer que tiene derecho a ser mantenida por su marido. La manutención incluye todos los gastos necesarios y convencionales. En el caso de la esposa, el marido es responsable de la provisión de alimento, ropa, alojamiento y todo aquello necesario para el confort y manejo del hogar. Por supuesto, la competencia financiera del marido debe ser tenida en cuenta en la implementación de estas responsabilidades.

La manutención de la mujer tiene los siguientes rasgos distintivos:

- Es técnicamente una deuda cuya cobertura está en primer lugar y a su pago debería acordársele prioridad principal.
- En el derecho de la mujer a la manutención cabe la demanda y no es como la manutención mencionada en el punto 1 antes mencionado, el cual sólo tiene sentido de deber que si no es cumplido por algún tiempo puede prescribir.
- La manutención de la mujer por parte del marido es obligatoria incluso aunque ella sea rica, mientras que en el caso de los hijos y padres es condicional, dependiendo de su grado de pobreza y de que sea capaz financieramente de cubrir sus requerimientos personales.

—En caso que el marido, a pesar de su buena posición financiera, no provea lo necesario a su esposa para sus gastos, es deber de las autoridades gubernativas ordenarle que lo haga, y si fuese necesario, decretar su separación.

MANUTENCIÓN DE LOS HIJOS y RESPONSABILIDAD DE SU TUTORÍA

Al nacer un hijo en la familia tanto el padre como la madre se ven abarcados en nuevas responsabilidades. En tanto el chico está con ambos, cada uno tiene una responsabilidad proporcional a sus condiciones sociales, naturales y sentimentales.

Como la mujer ha sido provista por la naturaleza con un sistema para amamantar al niño, con la llegada de cada criatura tiene que someterse a las exigencias del embarazo, del parto y amamantamiento del recién nacido. Durante el embarazo y la nutrición tiene una responsabilidad especial en el cuidado del niño.

Es evidente que incluso después de este período el infante requiere un cuidado constante y una crianza física y moral correcta. En la mayoría de los casos no puede lograr el requerido crecimiento espiritual, y desarrollo físico y mental, excepto bajo el atento cuidado de la madre.

Es el profundo cariño de la madre y el tierno afecto acompañado al sacrificio el que responde a los requerimientos del niño y educa sus talentos y facultades naturales. La falda materna es la primera institución donde el niño recibe educación. Los primeros años de la vida de la criatura es la época más impresionable durante la cual el fundamento de su personalidad queda al cuidado de la madre. Todos los logros literarios, espirituales, científicos y sociales son principalmente el fruto de las primeras semillas sembradas por la madre en la impresionable mente del hijo.

Si la madre tiene que llevar la estupenda responsabilidad del cuidado y preparación básica del hijo, ¿sería razonable esperar que se comprometa en trabajos lucrativos y trabaje fuera de la casa en pie de igualdad con el hombre en la lucha por cubrir las necesidades económicas de la familia? ¿No sería una injusticia con ella?

O, ¿sería correcto quitarle la responsabilidad de criar sus hijos y pedirle que se gane los medios de vida, incluso viviendo con el esposo?

¿No sería mejor que los medios de vida le sean provistos de una manera digna y ella tenga la oportunidad de dedicarse por completo al cuidado de sus hijos?

¿No es esta equitativa división del trabajo entre los esposos de manera proporcional a sus potencialidades físicas y espirituales, un método más respetable de cubrir los requerimientos familiares?

De todos modos, se debe recordar que la cuestión de la manutención en el contexto del sistema familiar islámico no significa que la mujer es un parásito o que el alimento, la ropa, la morada y otros medios de vida le son provistos en consideración de los servicios que presta al marido. No es más que una cuestión de equitativa división del trabajo y las obligaciones basado en el principio del esfuerzo en común. A esto se debe que en caso que el marido no sea capaz de obtener suficientes medios de vida, los sentimientos familiares y el espíritu de cooperación demandan que la mujer, por medios legales, se esfuerce en cooperar con su esposo en la dirección de los asuntos de vida en común. Bastantes ejemplos de ese tipo de cooperación se ven en la sociedad islámica, especialmente entre los grupos de bajos ingresos. Por otra parte, no es suficiente por parte del marido que simplemente provea los medios materiales de vida a su mujer. En la ausencia del espíritu de benevolencia comprensiva, el esfuerzo en común y la cooperación en la vida marital será más bien fría y sombría.

Se puede decir que el marido, al estar a cargo de los asuntos familiares, carga con una grave responsabilidad que al igual que otras similares requiere una especie de sacrificio. Por ejemplo, en el caso de la administración de un país, el cargo presidencial no está para cubrir los requerimientos personales del presidente, sino que este es designado para asegurar la administración regular de los asuntos nacionales.

Es necesario obedecerle principalmente porque él presta atención a sus responsabilidades así como a los derechos y responsabilidades de sus auxiliares. Por lo tanto si el presidente se excede de sus límites y quiere emplear mal su cargo, no tendrá derecho a esperar que otros le tengan ninguna consideración.

También en el caso de los asuntos familiares al marido se le ha dado ciertos derechos, como el derecho de la tutoría de los hijos hasta que alcancen la pubertad, o el de dar el consentimiento para el casamiento de una hija virgen, además de algunos otros. Pero se le ha confiado estas responsabilidades solamente para asegurar el manejo regular de los asuntos familiares y evitar la disolución de la estructura familiar. Por lo tanto, si el marido viola los límites del caso en cualquier cuestión, sus facultades serán reducidas y no tendrá la influencia que debería tener si cumple con su papel apropiadamente.

No obstante, el principio de que las necesidades para la subsistencia deben ser provistas por el esposo, es un factor importante para llevar confort al hogar y relevar a la mujer de ganar su sustento. Esto le da a ella una oportunidad para

cumplir su papel en el manejo de las cuestiones domésticas de manera más efectiva y comprensiva. Este principio no debería ser interpretado como una justificación del dominio desenfrenado del hombre sobre su mujer e hijos.

Responsabilidades moral y humana

Además de los compromisos normales como la responsabilidad financiera del marido y de la mutua atención de los esposos para satisfacer sus necesidades sexuales de manera lícita hay otros principios básicos importantes que afectan profundamente la vida marital. En realidad el éxito de esa vida depende de su observación, los que dan un encanto especial y un carácter ameno a las relaciones conyugales que de otra manera adoptarían una forma fría y materialista de dar y recibir. En la enseñanza islámica estos principios han sido resumidos en las dos máximas siguientes:

- (1) Mutua confianza, cuya manifestación práctica es la cooperación entre los esposos para hacer su vida común regular y tranquila.
- (2) Abstinencia de todas las cosas que puedan enturbiar su confianza mutua.

De acuerdo a la tradición islámica la mejor mujer es aquella sinceramente cariñosa y, de acuerdo con la expresión islámica "uadúd", es aquella que coopera con su marido incondicionalmente y es una ayuda para él en todos los asuntos materiales y espirituales, a la vez que en ningún caso resulta motivo de nuevas preocupaciones para el mismo.

DIVORCIO O DISOLUCIÓN DEL MATRIMONIO

Como señalamos en las páginas anteriores, la vida marital debería empezar con la buena fe y debería seguir felizmente bajo el manto del amor, la tolerancia y el auto sacrificio. Pero prácticamente hablando, no en todos los casos el contrato matrimonial y la relación conyugal continúa su existencia hasta el fin de las vidas. En ciertos casos se vuelve imposible para las dos partes vivir juntas en paz y armonía por distintas razones, como ser la emergencia de diferencias profundas no advertidas y cosas por el estilo. En tal circunstancia debe haber una manera apropiada de disolver el matrimonio legalmente pues sino las partes serán forzadas a vivir juntas y su vida probablemente se volverá insoportable y en muchos casos las consecuencias pueden ser más lamentables e incluso trágicas.

Sin embargo, es evidente que como el matrimonio es una necesidad social, en ciertas circunstancias su disolución también es una necesidad social. La compulsión social ha forzado incluso a los cristianos a estructurar y poner en vigor

leyes relativas al divorcio .aunque sus actuales dogmas religiosos lo prohíben, excepto en el caso de castidad, aunque las distintas iglesias se han opuesto por mucho tiempo vehementemente. "Pero yo les digo que el que despide (a su mujer) – salvo por causa de fornicación – la empuja al adulterio. Además, el que se casa con la divorciada comete adulterio." (Mateo, 5:32)

Recientemente ha sido aprobada incluso en Italia la ley de divorcio, pese a que es el país donde reside el Papa.

El divorcio en la ley islámica.

La disolución del matrimonio permanente que resulta en la finalización de todas las responsabilidades de los esposos respecto a los derechos y obligaciones a los que estaban vinculados, se llama divorcio.

Desde el punto de vista islámico la desintegración del vínculo familiar es en principio indeseable. Es uno de los peores y más detestables actos a los ojos de Dios.

Ha dicho el santo Profeta:

- "La cosa más detestable ante Dios es el divorcio."
- "A Dios le gusta más la casa que está habitada después del matrimonio y le disgusta sobre manera la casa que queda abandonada después de la separación."

En realidad el divorcio puede ser considerado como un remedio desagradable y amargo al que se hecha mano en caso de necesidad.

No se debería recurrir al mismo con ligereza, sin necesidad o por capricho. La tradición islámica ha descrito el divorcio innecesario como una causa de apartamiento de las bendiciones de Dios (Ver Mustadrak al-Usail, Vol. 3, Pág. 2).

El Islam ha sugerido ciertas medidas precautorias para evitar el divorcio en tanto sea posible:

- Ha sido puesto un gran énfasis en la elección de la mujer.
- Han sido hechas muchas recomendaciones en lo que hace al buen trato a la mujer, disimulando o disculpando los pequeños errores propios de la vida.
- Autocontrol frente a los repentinos arrebatos de cólera y acciones apresuradas.
- Formación de un consejo familiar para disolver las diferencias que se presentan entre marido y mujer.

Es posible que las relaciones entre el marido y la mujer se vuelvan tirantes a veces, con las consecuentes diferencias y regaños. El Islam sugiere que en tales casos debería ser encontrada una manera de resolver la diferencia inmediatamente, Y no hablar de separación con ligereza. No todos los casos de relaciones tirantes deben llevar al desenganche cuanto a la restauración del cariño y el afecto. En la mayoría de los casos es posible rectificar las posiciones.

En caso de que no sea posible para el matrimonio superar por ellos mismos las diferencias, el caso debería ser considerado por una corte familiar consistente de dos arbitros, uno elegido de la familia del marido y otro de la familia de la mujer. Los arbitros deberían ser comprensivos y con experiencia para poder escuchar los puntos de vista de ambas partes y tratar de reconciliarlas.

En este sentido dice el Corán:

"Sí teméis una ruptura entre los esposos, nombrad un arbitro de la familia de él y otro de la de ella. Si desean reconciliarse. Dios hará que lleguen a un acuerdo. " (4:35)

Obviamente, un arbitro debería ser una persona de fiar, buen conversador y adecuado para un arbitraje justo. Los dos arbitros deben ser elegidos entre los miembros de las dos familias porque se espera que conozcan el temperamento de los esposos así como sus cuestiones familiares y también porque generalmente estarán interesados en arreglar sus diferencias.

Efectos del divorcio.

Desde el punto de vista social, legal y psicológico, el divorcio produce efectos variados, algunos relacionados a los esposos y otros a los familiares de estos. Si hay hijos, la separación de los padres afectará su situación de muchas maneras.

En vista de los resultados, se han considerado condiciones especiales para el divorcio de manera que el mismo pueda ser evitado en lo posible, porque si se lo hace con ligereza el futuro de los hijos indudablemente estará amenazado.

Cuáles serían las condiciones para divorciarse de una mujer.

- El período o regla no debe estar interrumpido.
- La mujer debe haber tenido por lo menos una vez el período después de la última relación sexual ocurrida con el marido.

—Si la mujer estaba embarazada y ha dado a luz, debe cumplirse su período de descanso después del nacimiento (ceremonial de purificación del nacido).

Por supuesto, si una mujer está embarazada o no menstrua, no se aplica a ellas las dos condiciones mencionadas. En otros casos que no sean estos dos la cuestión del divorcio debería ser pospuesta hasta que estas condiciones se materialicen.

Condiciones para la vigencia del divorcio.

El divorcio es válido y operativo solamente si se cumplen las siguientes condiciones:

- El esposo que se divorcia debe ser de edad madura y debe estar en sus cabales. El divorcio decidido por un menor, un idiota o un demente, no es válido.
- El esposo debe ejercer su voluntad libremente. El divorcio bajo compulsión no es válido.
- Se pide la presencia de dos testigos.

De acuerdo a la escuela de pensamiento shi'ita y como se menciona, expresamente en el Corán (segundo versículo de la sura "El divorcio", 65), el divorcio debe ser declarado en presencia de al menos dos testigos justos y equitativos.

Esta condición implica automáticamente que las dos personas justas deberían ser concientes de la decisión de los esposos de disolver el matrimonio. En muchos casos su intervención y ayuda puede salvar la situación y encontrar una forma adecuada para la reconciliación de marido y mujer. Además, su conocimiento y presencia puede ser de ayuda en el arreglo financiero y de otras cuestiones y encontrar un arreglo más apropiado para el cuidado de los hijos.

Tipos de divorcio.

Después de imponerse el divorcio es posible reasumir las relaciones conyugales sin un nuevo contrato matrimonial en algunos casos. En otros casos se requiere un nuevo matrimonio antes de reasumir las relaciones conyugales. Por lo tanto el divorcio es de dos tipos: revocable e irrevocable.

En el caso de divorcio revocable si el hombre se arrepiente y quiere reasumir las relaciones conyugales, la unión se restaura automáticamente y no es necesario un nuevo contrato matrimonial, en caso que revoque su acto dentro del período de prueba (iddah) que normalmente es de tres meses.

En el caso de divorcio irrevocable no es posible reasumir las relaciones conyugales de la manera mencionada.

Tipos de divorcio irrevocable.

Hay varios tipos de divorcios irrevocables.

- (1) Si el marido acuerda disolver el matrimonio a solicitud de la mujer, el cual es llamado "jula".
- (2) Si el matrimonio llega a su fin porque ambos lo pidieron, el cual es llamado "mubarat", es decir, libertad mutua.
- (3) El divorcio declarado por el marido es considerado irrevocable en las siguientes circunstancias:
 - a) Si la disolución del matrimonio ha sido llevada a cabo antes de su consumación.
 - b) Si la divorciada es una joven que aún no ha menstruado o una anciana que ya no menstrua debido a que ha alcanzado la edad de la menopausia, es decir, ya no es capaz de dar a luz.
 - c) Si el divorcio ha sido declarado por tercera vez.

En todos estos casos si las dos partes deciden reasumir la sociedad conyugal, deberán volver a casarse, porque el primer matrimonio ya no es válido.

El nuevo casamiento con una mujer que se ha divorciado tres veces solamente es posible si ella se casó con otro hombre en su primer matrimonio y si el segundo matrimonio terminó después de su consumación. (Esta condición ha sido dictada para disuadir y desanimar a la gente de tomar la cuestión del divorcio con ligereza. Si el divorcio tiene lugar entre dos esposos una y otra vez —hasta nueve veces— no pueden volver a casarse bajo ninguna circunstancia. Esta restricción también asegura en lo posible que el divorcio sobre bases frívolas sea evitado).

En otros casos, si tienden a reasumir la sociedad conyugal, deberían volver a casarse de acuerdo con las condiciones acordadas.

Iddah del divorcio.

En el caso de separación de los esposos es importante saber si ella está embarazada por el que fue su marido hasta ese momento. Para determinar esto la ley islámica ha fijado que durante un período de libertad condicionada la mujer no debe casarse con otra persona. Este período es llamado "iddah".

Período de iddah.

El período de iddah para una mujer que no está embarazada es aquel que abarca tres períodos menstruales, que normalmente es de alrededor de tres meses. La iddah de una mujer embarazada dura hasta que de a luz.

Normas respecto al período de iddah

Durante este período la mujer no puede tener un nuevo marido y nadie debería ofrecerle matrimonio. Ella debe ser mantenida por su anterior esposo igual que una mujer casada.

En el caso de divorcio revocable, si el marido o la mujer mueren durante el período de prueba, el sobreviviente hereda lo del fallecido.

Derecho al cuidado de los hijos.

Una de las cuestiones más importantes que aflora al disolverse el matrimonio es el de la custodia de los hijos, que se llama derecho de "hizanah".

Las leyes islámicas dan la custodia y cuidado de los hijos en los primeros años de su vida a la madre, incluso aunque el padre sea bastante competente y desee cuidados. El límite para los niños es de dos años y para las niñas de siete.

En caso que la madre no sea capaz o no esté preparada para tomar bajo su cuidado al hijo, la responsabilidad de la custodia pasa al padre. En ambos casos el padre tiene que correr con los gastos del hijo. Como el derecho de la custodia se reconoce solamente en beneficio del infante, éste debería quedar al cuidado de quien lo va a tener mejor. En base a este principio la ley islámica ha dado prioridad en la materia a la madre en los primeros años de vida del hijo. Si ambos padres son incapaces de cuidado, se deberá hacer otro arreglo adecuado para asegurar su bienestar de modo que el padre y la madre estén de acuerdo en que el infante pase a una tercer persona bajo cuya custodia pueda cumplimentar los progresos físicos y espirituales del caso.

MATRIMONIO POR UN TIEMPO DETERMINADO.

Problema sexual de la juventud

No cabe duda que el instinto sexual debería conducir normalmente en la dirección del matrimonio permanente y a la formación de una familia. Pero como todos los jóvenes en el umbral de la pubertad y en el momento del estallido de sus deseos sexuales no están en condiciones de contraer matrimonio permanente, se ven a veces involucrados en desviaciones y perversiones sexuales.

En todas las sociedades humanas, por supuesto con variaciones, hay jóvenes varones y mujeres que, bajo el impacto del impulso sexual y privados de la bendición del compañero o compañera derrocha sus energías y talentos, y en vez de concentrarse en cuestiones positivas y constructivas se pervierte, con consecuencias amargas y desagradables tanto para ellos como para la sociedad. De esta manera, a menudo el mejor período de su juventud se vuelve el período más amargo de su vida.

Solución al problema sexual.

Las enseñanzas islámicas que no ignoran ningún deseo natural y las distintas facultades físicas y mentales de los individuos, teniendo en cuenta todas las posibles necesidades sociales, han sugerido de manera realista una vía intermedia para resolver este problema. La solución propuesta por el Islam está en conformidad con la realidad de la vida y al mismo tiempo salva a la sociedad de una confusión opresiva que puede llevar al sistema familiar al desorden o a la quiebra. Teniendo presente que el impulso sexual es uno de los deseos más irresistibles del individuo, es evidente que si no se encuentra una manera correcta y lícita para su satisfacción, la perversión y la corrupción son inevitables. Las enseñanzas islámicas han mostrado una manera práctica de resistir las pasiones para mantenerse alejado de las fuerzas externas, estimular el sexo y usar las facultades físicas y mentales de manera constructiva, en correspondencia con la vida humana. En vista que nadie tiene poder para resistir las pasiones y que tal resistencia a veces produce efectos indeseables, el Islam ha dado muchas instrucciones para facilitar el matrimonio, como ser el disminuir la dote, gastar lo mínimo en el matrimonio y evitar las ceremonias innecesarias. Ello ha removido muchos obstáculos. Incluso los estudiantes y aprendices (de oficios) antes que se mantengan por sí mismos pueden contraer matrimonio de una manera simple y no necesitan esperar hasta tener 30 o 35 años y completar sus estudios terciarios o especialización. A esa edad generalmente se pierde el fervor de la juventud y generalmente se casan simplemente para librarse de una vida errante o incierta.

Además, en vista a resolver el problema sexual en los casos que los varones y las mujeres no encuentran forma alguna para el matrimonio permanente, la ley islámica ha sugerido un tipo de matrimonio no permanente, llamado "mut'ah".

En este tipo de matrimonio el objetivo no es formar familia.

Solamente es tener relaciones sexuales legales durante un período acordado mutuamente. Debido a esto el acuerdo en este sentido debe ser claro y definido.

Fórmula para el matrimonio por tiempo determinado

La fórmula realmente es un texto del acuerdo concluido entre las partes. Normalmente es pronunciado en árabe. La mujer dice: "Me doy a ti en matrimonio por el período fijado de..... y por la dote fijada de.....", y el hombre responde: "Acepto".

Debe recordarse que los hijos nacidos de este matrimonio no permanente gozan de todos los derechos y privilegios de los hijos del matrimonio permanente y en este sentido el sistema familiar islámico no presenta ningún problema.

Contrariamente a la idea de quienes sostienen que la legalización del matrimonio no permanente puede dar lugar a las relaciones liberales e ilimitadas y así promover la inmoralidad, este esquema es un factor efectivo en el control del libertinaje y la consecuente ruptura de las familias. Se puede ver en la práctica que restringiendo el matrimonio legal solamente a la unión permanente e ignorando otras necesidades sociales e individuales, las relaciones sexuales libres, con todos sus efectos indeseables, existe con variaciones en todas las sociedades. Quienes critican este tipo de matrimonio lo han puesto en práctica o lo ponen aún, de una u otra manera.

Ahora veamos cuales son las diferencias en las normas de los matrimonios permanente y por un tiempo determinado.

Normas del matrimonio no permanente.

Además de la especificación del período del matrimonio y la cantidad de la dote, hay otras reglas respecto al matrimonio no permanente que se deben advertir:

(1) Como el principal objetivo de este tipo de matrimonio no es la formación de una familia permanente, sobrellevando la onerosa responsabilidad de criar a los hijos, cada una de las partes puede tomar medidas con el objeto de evitar el

nacimiento de un hijo, mientras que en el caso del matrimonio permanente eso solamente es posible por el previo acuerdo mutuo de ambas partes.

(2) Si nace un hijo de un matrimonio no permanente, el hombre es responsable de mantenerlo y proveer los medios suficientes para su crianza.

(3) En el caso del matrimonio no permanente el marido no es responsable de la manutención de la mujer, al menos que haya un acuerdo en ese sentido.

(4) En este tipo de matrimonio ni el hombre ni la mujer heredan uno del otro.

(5) La norma de la prohibición de establecer relaciones sexuales con otros durante el período contractual, es la misma que corresponde al matrimonio permanente.

(6) Después de la expiración del período contractual, marido y mujer quedan separados automáticamente y no hace falta el divorcio. "Iddah" (período de espera para la mujer para saber si está embarazada) solamente será impuesto si el matrimonio se ha consumado. Esto se ha ordenado en vista a asegurar la paternidad del niño que puede nacer después del término del contrato matrimonial. El período de prueba en este caso es el que abarca dos períodos menstruales, es decir, 2/3 de la iddah del matrimonio permanente.

(7) En este tipo de matrimonio, ambos pueden estipular que sus relaciones sexuales serán de naturaleza limitada y, por ejemplo, no habrá cópula. El hombre está obligado a observar la condición acordada. Por lo tanto tal tipo de matrimonio puede ser provechoso durante el período contractual y resultar un tipo de noviazgo y prueba sin un sentimiento de pecado antes de contraer matrimonio permanente.

Sin embargo, incluso en este tipo de matrimonio la mujer puede estipular en el momento de concretarlo que ella hace uso del derecho de alguno o todos los beneficios a los que tiene derecho la esposa en un matrimonio permanente.

Diferencias básicas entre ambos tipos de matrimonio.

Si observamos las normas del matrimonio por tiempo determinado podemos ver que difieren de las del matrimonio permanente en los siguientes puntos:

* En el matrimonio temporal no existen las responsabilidades que normalmente hacen a la formación de una familia. Al esposo no se le exige que provea los medios de vida de su esposa temporaria, o que se haga cargo de los gastos diarios de ella.

* Cada parte por su cuenta puede tomar medidas anticonceptivas. En el caso del matrimonio permanente el control de la natalidad solamente se puede aplicar si ambas partes lo acuerdan.

* No hay ninguna dificultad moral o legal para la separación una vez terminado el período contractual, mientras que en el caso del divorcio de un matrimonio

permanente generalmente se refleja una ansiedad tanto por el futuro de la otra parte como por los hijos.

* Siendo este tipo de relación lícita (dentro de las normas islámicas), no debería haber sentimiento de pecado ni de culpa alguna, ni remordimiento de conciencia. Mientras que en el caso de las relaciones ilícitas es distinto.

* En el caso de nacimiento de un hijo queda clara la responsabilidad de su manutención por parte del padre.

* Después de la separación la mujer no puede volver a casarse dentro del período de prueba, de haberse consumado la relación sexual.

* El matrimonio por tiempo determinado evita la relación sexual liberalizada y protege contra la inmoralidad y corrupción.

Si observamos bien estos puntos, quedará claro que el Islam ha presentado un método razonable e ingenioso para hacer frente al problema. Este método es parte del derecho de la escuela de jurisprudencia shi'ita.

El matrimonio por tiempo determinado observado desde otros puntos de vista.

Quienes han observado esta cuestión desde un ángulo realista, admiten que un tipo de matrimonio no permanente es una manera realista, científica y razonable de disminuir la presión del impulso sexual y prevenir que tome un curso peligroso. También evita la angustia causada por el sentimiento de cometer un pecado o desviarse de los principios morales y las previsiones legales.

El matrimonio por tiempo determinado ha atraído la atención de una serie de pensadores occidentales. Dice Bertrand Russell, el filósofo británico: "¿Se le puede pedir a los jóvenes que sean ascetas y monjes? ¿Hay alguna seguridad de que a pesar de las libres e ilimitadas relaciones sexuales los jóvenes serán correctos y fieles después del casamiento? ¿Puede ser pasado por alto el aumento de hijos ilegítimos y su impacto sobre las condiciones generales de la sociedad?"

¿Cómo puede ser resuelto este problema? ¿Qué solución sugiere la experiencia social? Advirtamos que el mismo pensador agrega: "J. Lindsey que sirvió por largo tiempo en la Corte de Justicia de Denver tuvo una gran oportunidad de observar los hechos. Propuso que debería haber un arreglo o convenio llamado 'matrimonio de compañeros'. Desgraciadamente tuvo que perder su trabajo oficial al acusársele de que estaba más interesado en el bienestar de la juventud que en la creación en ellos de un sentimiento de pecado. Los católicos y el Ku-klux-klan no dejaron piedra sin remover para asegurarse su dimisión. Lindsey advirtió que el problema básico del matrimonio era la falta de dinero. Este no se requiere solamente debido a los posibles hijos a tener, sino porque es impropio que la mujer deba proveer los medios de vida. Entonces concluye que las personas jóvenes deberían recurrir al

'matrimonio de compañeros', el cual es distinto a un matrimonio normal en tres aspectos:

En primer lugar, este matrimonio no apunta a producir vastagos.

En segundo lugar, mientras la mujer no conciba y no de a luz, el divorcio estará disponible por consentimiento de las partes.

En tercer lugar, en el caso del divorcio, la mujer tendrá derecho a los alimentos.

No cabe duda sobre la efectividad de la propuesta de Lindsey. Si la ley lo hubiera aceptado, hubiera tenido un gran impacto sobre el mejoramiento de la moral.

POLIGAMIA

La poligamia o pluralidad de mujeres es una de las cuestiones controvertidas relacionadas con el sistema familiar islámico. En este sentido es interesante ver algunos puntos de vista.

(a) Prerrequisitos naturales y sociales de la poligamia

Es evidente que la cuestión de la poligamia surge cuando:

- El número de mujeres para el casamiento es superior al numero de hombres para ello.
- Hay mujeres voluntariamente dispuestas a casarse con un hombre ya casado, considerando dicho matrimonio de interés de ambos.

Por lo tanto la cuestión de la poligamia no se presenta en primer lugar si el número de mujeres casaderas es menor que el de hombres casaderos, y en segundo lugar si la mujer no desea casarse con un hombre que ya está casado con otra mujer. Veamos ahora, en el caso de existir las dos condiciones mencionadas arriba, cual puede ser la manera más razonable y práctica de preservar el sistema familiar y salvaguardar los intereses de tales mujeres.

Aquí surge otra cuestión que vale la pena tenerla en cuenta. Es la cuestión de la disparidad entre los hombres y las mujeres en la época de fecundidad, lo cual tiene dos aspectos:

- (1) La edad para el matrimonio o pubertad comienza antes en las jóvenes que en los hombres.

(2) La facultad de procreación de la mujer cesa a cierta edad, después de la cual queda embarazada en muy pocos casos, mientras que no hay una edad fija para el hombre.

b) La poligamia antes del Islam.

Se debería recordar que la costumbre de la poligamia existía antes del advenimiento del Islam entre los judíos, los árabes, los persas y muchos otros pueblos del mundo. El Islam lo único que ha hecho es restringirla.

Durante la edad media se difundió en Europa que la práctica de la poligamia me presentada por primera vez por el Islam. Will Durant negó este cargo. En su libro "Historia de la civilización" dice: "Los clérigos de la edad media pensaron que la poligamia era una innovación del Profeta del Islam. Pero no es así. Como hemos visto, me practicada en las mayorías de las sociedades primitivas." (Vol. 1, Pág. 61)

Sin prestar atención a sus causas sociales o naturales, los europeos intentaron describir durante siglos la poligamia como un gran defecto de las enseñanzas islámicas. Finalmente, algunos estudiosos refutaron este mito y mostraron cuan confuso y patas para arriba es el cuadro pintado de esta costumbre y cuan injusto el atribuido al Islam.

El historiador francés Gustav Le Bon dice en su libro "La civilización de los árabes": "En Europa ninguna costumbre oriental ha sido tan criticada como la poligamia y Europa no se ha conducido tan equivocadamente con una costumbre como con esta. Los escritores europeos han considerado la poligamia como el fundamento del Islam y la han descrito como la causa principal de la expansión de esta religión como así también de la declinación de los orientales. Si los lectores de este libro dejan a un lado los prejuicios occidentales por un momento, admitirán que la poligamia es una buena costumbre en lo que concierne al sistema social oriental. Ha capacitado a las personas que lo practican para fortalecer y vigorizar sus relaciones familiares.

Gracias a esta costumbre la mujer goza de mas respeto en oriente que en occidente. Antes de aducir nuestros argumentos para probar lo que decimos, tenemos que mencionar que la poligamia no ha sido introducida o presentada por primera vez por el Islam, porque esta costumbre ya prevalecía entre los pueblos pre-islámicos orientales, incluyendo los judíos, persas, árabes, etc. Incluso en los países occidentales, aunque el clima de ninguno de ellos conduce a tal costumbre, la monogamia es algo que se encuentra solamente en los libros de leyes. No creo que se pueda negar que la práctica monogámica no existe realmente en nuestra

sociedad. Me asombra cómo y por qué la poligamia legalizada de oriente es inferior a la poligamia clandestina de occidente."

La poligamia y sus condiciones en el Islam.

El Islam permite la poligamia con tres condiciones básicas:

- (1) Preservación de la pureza y cordialidad de la vida familiar para que no se pueda volver la causa del resquebrajamiento de los asuntos familiares.
- (2) Que el número de mujeres no exceda de cuatro.
- (3) Tratamiento equitativo a todas las esposas.

Veamos que dice el Corán en este sentido:

"Casaos con las mujeres que os gusten: dos, tres o cuatro. Pero si teméis no ser equitativos (en su trato), casaos con una sola." (4:3)

Como mencionamos antes con antelación al Islam no existía ningún límite en el número de mujeres. Fue el Islam el que restringió su número y evitó la formación de harenes, propios de personas ricas, gobernantes y sultanes.

Además, el Islam ha enfatizado que el hacer uso de este permiso está condicionado a la observancia de la completa equidad entre las esposas. Esta precondition requiere la presencia de un espíritu especial en el hombre. Si le falta, no puede tomar más que una esposa.

Finalmente, debe señalarse que al ser el objetivo básico de la vida conyugal en el Islam el contento de los miembros de la familia y el mutuo afecto y benevolencia de los esposos, la forma más satisfactoria de matrimonio es naturalmente la monógama. Por lo que los hombres deberían recurrir a la poligamia solamente en circunstancias muy excepcionales, teniendo en cuenta también poseer la suficiente competencia para satisfacer todas las necesidades morales y materiales de sus mujeres a la vez que un trato equitativo.

CONDUCTA FAMILIAR

Dijo el santo Profeta (B. P. Y D.): "Los mejores hombres de entre vosotros son aquellos que resultan los mejores maridos de sus esposas." (tomado de "Man la iahduruhu-1-faqíh")

Las mejores mujeres son aquellas que:

- Son cariñosas y amables.
- Cuidan su pureza.
- No son arrogantes ni desobedientes con sus maridos.
- Son fieles a sus maridos en su ausencia.

(Tomado de "Uasa'il Al-Shi'ah", vol. 14, pág. 14).

Dijo el Imam 'Alí (P):

- "Se amable con tu mujer Ytrátala bien. La afectuosidad la hará mejor, la mantendrá satisfecha y preservará su salud y belleza."
- "No impidas que tu mujer gaste para ella y se generoso para lo del hogar. En esto no seas tacaño."
- "Por medio de tu corrección evita en tu mujer la mirada intencionada furtiva que generalmente abriga una idea de pecado."
- "Tu conducta para con ella debería ser tal que no pueda pensar en medios ilícitos para satisfacer sus deseos lícitos."
- "No procedas con ella de manera que pueda advertir cuando estás desanimado y sexualmente exhausto." (Tomado de Al-Kafi, Vol.5, pag. 51.)

Algunas responsabilidades recíprocas de padres e hijos.

Los padres e hijos tienen derechos y responsabilidades recíprocas, de modo que si uno de ellos no cumple con ellas es injusto, técnicamente hablando, "aaq" frente a los demás.

El Profeta y su familia han señalado que, así como un hijo desobediente e irreverente es culpable de un crimen, los padres negligentes y que no prestan atención a sus hijos son asimismo mines y atroces.

Dado que los padres son los primeros custodios de sus hijos, deberían ser cuidadosos de su conducta y comportamiento para no dar un mal ejemplo a ellos. Deben ser cuidadosos porque su comportamiento está confinado a tener un efecto directo en la formación de los hábitos y carácter de sus hijos.

Con sus mejores capacidades y conciencia social deberían hacer todo lo posible por promover y nutrir los talentos de sus hijos y no vacilar en ningún sacrificio por su educación y preparación, porque ésta es una de las maneras más efectivas de criarlos.

Deberían criar a sus hijos como personas dignas y con auto respeto y no como cobardes que pueden consentir cualquier insulto.

Los padres deberían asegurarse que sus hijos se hagan fuertes física y espiritualmente. Deberían tener una atmósfera sana donde logren un saludable crecimiento físico y reciban una correcta preparación moral.

El Corán, al poner énfasis sobre los derechos de los padres, dice:

"Tu Señor ha decretado que no debéis servir a otro que a El y que debéis ser buenos con vuestros padres. " (17:23)

También dice:

"Hemos ordenado al hombre que sea amable con sus padres. "(29:8)

En relación al comportamiento con los hijos ha sido recomendado que la promesa hecha a ellos debiera ser cumplida escrupulosamente.

Dijo El Mensajero De Dios:

"Si alguien de ustedes hace una promesa a su hijo, ella debe ser cumplida."

"Trata a tus hijos equitativamente a la hora de hacerles regalos."

LINEAMIENTOS DE LA ECONOMÍA ISLÁMICA

Antes de explicar los lineamientos de la economía islámica, parece necesario tener presente dos puntos respecto a la economía y su importancia general.

(1) Economía.

Cualquiera sea su circunstancia, el hombre necesita siempre alimento, ropa, alojamiento y otras cosas de la vida, en correspondencia con su desarrollo intelectual y social, intenta asegurarlas en la mayor cantidad, de la mayor calidad y de la manera más rápida posible.

Hasta donde sabemos, la cuestión de asegurarse los medios de vida ha sido siempre considerado en todas partes y aún es considerado, un problema esencial de la vida humana. En todos los períodos ha sido uno de los problemas principales que ha atraído la atención de los individuos así como de las naciones.

Uno de los rasgos prominentes de la época actual es también la atención a las cuestiones de la economía. Por una parte son hechos esfuerzos diariamente por preservar y encontrar recursos naturales así como buscar nuevas fuentes de riqueza a ser utilizadas en mejorar la producción lo más posible. Y por otra parte se toman medidas no sólo para cubrir los requerimientos económicos de la forma más rápida y fácil posible, sino también para crear nuevos requerimientos. Los métodos de distribución y consumo son revisados continuamente.

Por lo tanto, tópicos tales como la propiedad, el capital, el trabajo empresarial y otras cuestiones relacionadas, son los problemas estudiados y discutidos desde diversos ángulos de manera científica.

(2) Importancia de los problemas económicos.

Contrariamente a lo que se asegura, la economía no es la fuente de todos los asuntos sociales ni el fundamento de todas las cuestiones morales y doctrinales. Sin embargo, no se puede negar que tiene un gran impacto sobre la cultura, las costumbres y los sucesos de la vida diaria de los individuos como así también de las naciones. El impacto es tan multilateral y sutil y algunas veces tan complicado, que no es fácil identificarlo. Solamente a través de un estudio científico P los factores económicos y sociales es posible determinarlo.

Economía islámica

Del estudio de las enseñanzas islámicas en el campo económico llegamos a la conclusión de que este sistema divino ha prestado una profunda atención al rol efectivo de las cuestiones económicas en la vida humana y ha tomado medidas precautorias contra los efectos dañinos de la injusticia económica.

Antes de entrar en la discusión detallada de la economía islámica nos gustaría llamar la atención sobre algunos puntos deducidos de los textos islámicos:

(1) El ser humano debería mantener siempre su libertad y observarse que no sea lesionada su dignidad humana.

Dice el Imam 'Alí (P): "No seas esclavo de otros porque Dios te ha creado libre."

(2) Las enseñanzas divinas siempre giran alrededor del principio de justicia, virtud y benevolencia para con los allegados. Se opone y combate a todo lo que sea sucio, indecente, indeseable e injusto.

Dice el Corán: "Dios prescribe la justicia, la benevolencia y la caridad para con los (parientes) cercanos, y veda la deshonestidad, lo reprobable y la indecencia. Os advierte, quizás así os dejéis amonestar. " (16:90)

Por lo tanto el espíritu general que gobierna todas las enseñanzas islámicas consiste en el sostenimiento de la justicia, la equidad, el hacer bien a los demás, el cuidado de los parientes y la lucha contra la injusticia y la corrupción. Este es el criterio básico para juzgar las verdaderas enseñanzas del Islam en todos los campos.

(3) La tierra y todo lo que hay en ella pertenece a todas las personas y no a alguna clase o grupo particular.

Dice el Corán: "La tierra la ha puesto (Dios) al servicio de las criaturas. Hay en ella frotas y palmeras de fruto recubierto, grano de vaina, plantas aromáticas. " (55:10-12)

(4) Dios ha confiado la tarea de cultivar, utilizar la tierra, a los seres humanos: "El os ha creado de la tierra y os 'ha establecido en ella. " (11:61)

(5) A Dios le disgusta que los beneficios económicos puedan ser monopolizados por una clase particular o que la riqueza pueda circular solamente entre los ricos: "Para que no vaya de nuevo a parar a los que de vosotros ya son ricos. " (59:7)

(6) Vivir del trabajo de otros y ser un peso para los demás, priva del favor de Dios. Dijo el santo Profeta: "Maldice a esos que agobian con sus cargas a la gente."

(7) La riqueza debería ser adquirida por medios lícitos y no por medios ilícitos. Dice el Corán: "No usurpéis la propiedad de otros por medios injustos. " (2:188)

El beneficio de un individuo o un grupo no debería significar pérdidas para otros. El santo Profeta ha dicho: "En el Islam no hay nada que cause daño a la gente o que permita a alguien perjudicar a otros."

Estos son algunos de los principios generales que siempre deberían ser tenidos en cuenta para identificar los sistemas prácticos del Islam, incluyendo su sistema económico.

PROPIEDAD

"Este libro pertenece a Ahmad" ¿Qué se entiende de éste afirmación?

Se entiende que hay una relación entre el libro y Ahmad en base a la cual éste tiene derecho a usarlo mantenerlo, venderlo, prestarlo y recibirlo de vuelta. Esta relación entre el libro y Ahmad que le autoriza a disponer del mismo y llevarlo de un lugar a otro, es llamado "vínculo de propiedad".

Tipos de propiedad

Hay tres tipos de propiedad:

- (1) La propiedad categórica.
- (2) La propiedad pública.
- (3) La propiedad privada.

-Propiedad categórica

Es ese vínculo que autoriza al propietario a hacer lo que le guste con su propiedad sin ninguna restricción.

Desde el punto de vista islámico este tipo de propiedad pertenece solamente a Dios. Solamente El puede hacer lo que quiera con las cosas existentes de este mundo. Puede acercarlas y puede apartarlas. Puede dar vida y sacarla. Puede enfermar y puede curar. Puede entregar y arrebatarse. Puede castigar y perdonar. Y así de seguido. No existe en Su caso ninguna restricción externa porque todas las cosas le pertenecen de lleno.

Dice el Corán:

"De Dios es cuanto hay en los cielos y en la tierra. " (53:31)

Se puede advertir que todas las dispensas de Dios tienen la naturaleza de misericordia, dádiva, concediendo y otorgando perfección, no respondiendo al criterio o naturaleza de la explotación o aprovechamiento (inmoral). El dispone de lo que realmente Le pertenece, porque es El quien hizo que las cosas existan. Este mundo y todo lo que hay en él pertenecen a Dios y son sostenidos o mantenidos por El. Nada existe por sí solo. Por lo tanto todas las cosas son propiedad de Dios.

La propiedad de todas las personas, cualquiera pueda ser, es solamente relativa, siendo del tipo que autoriza al propietario a ocuparse de ella dentro del marco fijado, no pudiendo extralimitarse.

Cuando un hombre trabaja, se esfuerza y gana dinero, se lo reconoce como su propietario. Pero no es el propietario absoluto del mismo. Solamente es el propietario relativo. No puede disponer del dinero ganado totalmente de acuerdo a lo que se le de la gana. No puede arrojar el dinero al mar porque ese es su dinero y por lo tanto hacer lo que le guste. Su derecho de propiedad es limitado. Por ejemplo, no puede despilfarrarlo y malgastarlo, porque ello no conlleva ningún objetivo provechoso.

-Propiedad pública.

De acuerdo a las leyes económicas del Islam, todos los recursos naturales de la tierra, el mar y el espacio, pertenecen a las personas en general. No puede ser propiedad general de nadie. La tradición islámica ha descrito un largo número de recursos naturales como propiedad pública.

De acuerdo a una tradición, se le planteó un problema al Imam Ya'far Al-Sadiq (P) en este sentido. El respondió: "Los cursos de agua, los montes, la forestal, la tierra en barbecho abandonada por su propietario, son todos propiedad pública. Además, hay cierto tipo de riquezas que, aunque no se incluyen en los recursos naturales, son desde el punto de vista islámico, parte de la propiedad pública. Por ejemplo, los bienes de las personas fallecidas que no dejan herederos van al tesoro público."

-Propiedad privada.

Si uno va al río y agarra un pescado con la mano, una red o un anzuelo, el mismo se vuelve de propiedad personal. Antes que esa persona vaya al río cualquiera podía ir a agarrarlo. Pero luego que la persona lo tomó nadie tiene derecho a hacerlo suyo. Solamente ella puede utilizarlo. Si algún otro quiere hacerlo, debe tener el permiso de la que lo tomó. De esta manera, esa persona es la propietaria del pescado.

El Islam respeta la propiedad privada en cierto grado. La base de la propiedad privada en el Islam está en el respeto de los derechos de los individuos y su aspiración a la libertad empresarial. El Islam quiere incentivar a todos los que trabajan y se esfuerzan en lo mejor de sus capacidades, con la esperanza por el producto de su trabajo. Pero en tanto el Islam quiere que todos vayan a hacerse con el producto de su trabajo, no permite que nadie domine a otros y prive a los demás de los frutos de su trabajo.

La riqueza.

Desde el punto de vista económico la riqueza no es abundante, fácilmente obtenible o ilimitada en cantidad. Puede ser usada personalmente y transferida a otros. La riqueza en la sociedad es como la sangre en el cuerpo humano. Así como la sangre debe circular por el cuerpo humano para que todos los órganos en proporción a sus necesidades y posición puedan usarla convenientemente, también la riqueza de manera similar debería permanecer en circulación entre todos los estratos sociales para que sus miembros puedan mantenerse vivos, vigorosos y con energía. Si la sangre se bloquea en un órgano de modo que no fluye a otras partes del cuerpo en cantidad suficiente, la trombosis causará serios trastornos. Puede indisponer todo el sistema e incluso llevar a la muerte. De manera similar, si la riqueza es bloqueada en una clase particular de la sociedad, probablemente dará lugar a muchos padecimientos sociales. Como la sangre mantiene todos los órganos vivos y capacita a todo el cuerpo para funcionar de manera coordinada, la riqueza juega el mismo papel en el cuerpo social. Sin un equilibrio económico los miembros de una sociedad no pueden coordinar los esfuerzos necesarios para

salvrla de la ruina y la declinación. El Islam ha considerado la riqueza desde distintos ángulos. Ha sido mencionada en más de setenta versículos del Sagrado Corán.

En la sura Al-Nisá (4), versículo 5, la riqueza ha sido considerada como un medio de ayuda para el hombre:

"No confiéis a los incapaces la hacienda que Dios os ha dado para subsistir. " (4:5)

En la sura Al-Baqarah (2), versículo 180, en la sura Sad (38), versículo 32 y en la sura Al-Adiat (100), versículo 8, la riqueza ha sido descrita como "jair", es decir, buena y benéfica.

¿Ha sido censurada la riqueza en el Corán?

Aunque en el Corán encontramos ciertos versículos en los que se hace referencia a la riqueza de una manera que da la impresión que este Libro divino la considera ruin y despreciable, si profundizamos un poco más podemos descubrir que lo que ha sido realmente censurado es la excesiva dependencia de la misma, o el darle demasiada importancia y no su valor real. A lo que estos versículos se oponen es al amor a la riqueza por la riqueza misma y su uso para darse de grande y exhibirse :

"¡No! Sois vosotros, más bien, los que no honráis al huérfano, ni os animáis unos a otros a alimentar al indigente, sino que devoráis vorazmente la herencia y amáis la riqueza con desordenado amor. "(89:17-20)

"La hacienda y los hijos varones son el ornato de la vida mundanal. Pero las obras perdurables, las buenas obras recibirán una mejor recompensa ante tu Señor, constituyendo una esperanza mejor fundada. " (18:46)

Desde el punto de vista islámico el dinero puede ser usado como un medio para el bienestar de la vida y la satisfacción de los deseos humanos. Debería ser usado para mejorar las condiciones generales de las personas y guiadas al sendero de Dios. Pero no debe ser usado como medio para la exhibición de esplendor y vanidad ni para ser atesorado. Hacer de la acumulación de riqueza una meta en la vida causa solamente desdicha y no felicidad.

Dice el Corán:

"¡Ay de aquel que difame, que critica!, el que amasa riquezas y las cuenta una y otra vez, creyendo que sus riquezas le harán inmortal. ¡No! Será precipitado en el hutamah (el Infierno)." (104:1-4)

Amasar riqueza es un problema de vanidad:

"No obedezcas a ningún vil jugador, al pertinaz difamador, que va sembrando calumnias, a quien impide el bien, al violador de la ley, al pecador, al arrogante y, encima, bastardo, son pretexto de poseer hacienda e hijos varones. Cuando se le recitan nuestras aleyas, dice: ¡Patrañas de los antiguos! ¡Le marcaremos en el hocico!" (68:10-16)

El poder y la riqueza deberían ser usados como un medio de asegurar los objetivos de la vida nobles y elevados. Este es el único uso apropiado. Sin embargo, si son usados para competir con otras personas en el campo de la vida, se vuelven degradantes, y cuanto más solamente pueden dar un placer pasajero en este mundo.

Dice el Corán:

"Sabed que la vida mundanal es juego, distracción y ornato vano, rivalidad en jactancia, afán de más hacienda, de más hijos." (57:20)

Tal vinculación al poder y los bienes lleva al olvido de Dios y de esos valores permanentes de los que depende la humanidad de las personas. Ello hace que las personas se vean absorbidas por las cuestiones triviales de la vida diaria, situación sin sentido para el individuo honesto con un objetivo elevado.

"Creyentes! Que ni vuestra hacienda, ni vuestros hijos os distraídos del recuerdo de Dios. Quienes eso hacen, son los que pierden." (63: 9)

Por eso es que el Corán ha descrito el dinero y la riqueza como o un objeto de prueba y examen. El versículo 28 de la sura Al-Anfal (8) y el versículo 15 de la sura Al-Tagabun (64), lo presentan como un medio de probar, a unos en cuanto a qué hacen con la riqueza, y a otros como reaccionan frente a las personas que poseen riquezas. Si estos últimos respetan a los primeros solamente porque son ricos, entonces han perdido dos tercios de su fe.

Ha dicho el santo Profeta: "Si una persona muestra uncomportamiento humillante para con un individuo rico debido a su riqueza, ha perdido dos tercios de su fe."

Derechos de propiedad.

En los distintos sistemas económicos de los días antiguos, los derechos de propiedad eran casi ilimitados. Sobre esa base un propietario podía utilizar y

disponer de su propiedad como le gustase, y no considerarse él mismo sujeto a ninguna restricción apreciable.

En los sistemas capitalistas y semi-capitalistas de los tiempos modernos, la cuestión básica en la que se ocupa la gente es la de la libertad irrestricta para aumentar los ingresos privados y gastarlos de acuerdo a la afición personal. En cuanto a cómo se asegura este ingreso y cómo se lo gasta, se considera una intervención innecesaria en la libertad personal. Solamente en los casos donde entran en conflicto los intereses de los capitalistas, se imponen restricciones y se formulan regulaciones, pero no en vista a salvaguardar los intereses de las masas sino en vista a regular la división de la riqueza entre los capitalistas. En estos sistemas el campo de las resoluciones económicas está abierto solamente a una clase, es decir, a los capitalistas. Solamente a aquellos pertenecientes a otras clases que rinden apropiados servicios a los intereses de los capitalistas les puede ser permitido obtener ventajas en ese campo en algún grado. En cuanto a las masas, el campo del progreso económico está más o menos cerrado y forzosamente tienen que seguir el camino planeado para ellos invisiblemente por los capitalistas en su política general.

En el actual sistema socialista en general han sido quitados los derechos de propiedad al individuo y transferidos al estado. En este sistema la injusticia económica prevaleciente bajo el sistema capitalista ha sido reducida considerablemente, pero al mismo tiempo ha desaparecido una parte de los incentivos naturales humanos.

Derecho de propiedad en el Islam.

En el sistema islámico el derecho de propiedad tiene una forma especial por medio de la cual la mayoría de los malos efectos de la propiedad privada bajo los sistemas capitalista y semi-capitalista pueden ser evitados, y al mismo tiempo el incentivo personal para esforzarse económicamente puede ser mantenido en gran medida.

De acuerdo al concepto islámico han sido visualizadas tres condiciones básicas en lo que hace al derecho de propiedad:

- (1) La propiedad no debería ser adquirida por medios ilícitos, es decir medios opuestos y hostiles a cualquier norma islámica definida.
- (2) La adquisición de algo en propiedad privada y su manutención no debería involucrar perjuicios o daños para otros.

(3) Dicha adquisición no debería impedir o dejar sin efecto ningún reclamo válido o establecer exigencia alguna como nula, inválida o no obligatoria.

Sobre esta base, una persona que adquiere o se hace de una propiedad robada no será considerada su propietario aunque dicha persona no sea conciente de la cuestión, por haber llegado a ella por medios lícitos.

Análogamente, cualquier cosa obtenida por una persona a través del engaño, la estafa o la coerción, no será considerada propiedad, y la persona del caso no tendrá derecho a transferirla a otra.

Ningún individuo o grupo será considerado como el propietario legal de un dinero obtenido como resultado de la transferencia a otros de las fuentes de riqueza nacionales.

FUENTES NATURALES DE RIQUEZA

La identificación de los recursos naturales de riqueza y las normas correspondientes a los mismos es una de las partes más importantes de las enseñanzas islámicas. Algunas de estas fuentes son exteriores a nuestro planeta tierra, morada del ser humano. Tal es el caso del sol que es fuente de luz y calor para la tierra, sus habitantes y muchos otros planetas. Así también la luna que produce las mareas y otros efectos beneficiosos para el ser humano. De igual manera, el aire, las nubes y las estrellas que producen importantes efectos sobre la vida humana.

Es evidente que recursos de este tipo son para beneficio de todas las criaturas de Dios y nadie tiene derecho a monopolizarlos. Dios los ha descrito como Su merced para todos los hombres.

Otra parte de los recursos naturales a los que el ser humano tiene directo acceso en la superficie de la tierra es la importante porción de agua bajo la forma de mares, océanos y ríos. Otra parte es asimismo la porción seca, que comprende el 27 por ciento de la superficie del globo.

Después están los minerales y otros tesoros de la profundidad de los océanos, mares, ríos y montañas, los que cumplen un papel efectivo en la vida de los seres humanos.

Estas son las principales fuentes de riqueza que existen en la tierra. Como ya dijimos, el real y verdadero propietario de todos estos recursos naturales como así también del propio ser humano, es Dios. Se debe recordar que el permiso para que nos beneficiemos de estos recursos nos ha sido dado en interés de la humanidad, y

por lo tanto no deberían ser monopolizados por ninguna persona particular, grupo clase o sociedad, en detrimento y privación de otros seres humanos.

La tierra

La tierra es una de las más valiosas fuentes de riqueza. Respecto a la tierra hay algunos puntos interesantes que vale la pena conocer.

Propiedad de la tierra

En el Islam hay tres tipos de tierras desde el punto de vista de la propiedad:

- (1) Tierra poseída por la sociedad.
- (2) Tierra poseída por el estado.
- (3) Tierra poseída por los individuos privadamente.

-Tierra poseída por la sociedad

Este tipo de tierra no es vendible. Incluso el estado no tiene derecho a venderla. Las tierras labradas y mejoradas por las manos del hombre y que quedan bajo control de los musulmanes y por consiguiente para el Yihád (combate por la Causa de Dios), se consideran propiedad de la sociedad musulmana y nadie puede adquirirla o venderla, ni aunque sea un metro. El gobierno musulmán la puede conceder en alquiler a personas o asociaciones y su renta, llamada "jaraiy", debe ser depositada en el tesoro público.

Las tierras de la Mesopotamia (situadas entre los ríos Tigris y Eufrates) en Irak caen bajo esta categoría. Siendo preguntado por Halabi respecto a esta cuestión el Imam Ya'far Al-Sadiq (P) respondió: "Son propiedad de todos los musulmanes, de los musulmanes actuales, de los que se nos unirán más tarde y de aquellos que aún no nacieron."

Abu Bardah preguntó al Imam Al-Sadiq (P) sobre la venta y adquisición de tierras bajo la renta "yarai". El Imam respondió: ¿"Quién puede venderlas? Ellas pertenecen a todos los musulmanes".

Durante el régimen del califa Ornar un hombre adquirió una porción de terreno de la costa del Eufrates para hacer un jardín. Después que la transacción fue hecha, notificó a Ornar de la misma. Este le preguntó de quien la había adquirido. El hombre dijo que de sus propietarios. Cuando los musulmanes (los compañeros del Profeta, los muháyirún —emigrados— y los ánsar —los medinenses— se

reunieron en asamblea. Ornar se volvió hacia ese hombre y dijo: "¿Son estos los propietarios de ese pedazo de tierra? ¿la has adquirido de esta gente?" El hombre respondió negativamente. Dijo entonces Ornar: "Entonces entrega el pedazo de terreno a esos de quien lo adquiriste y que te devuelvan el dinero que les diste."

Se pueden advertir los siguientes puntos respecto a esas tierras: Son para siempre propiedad de la sociedad de los musulmanes y nunca se pueden volver propiedad particular de nadie. Por lo tanto no pueden ser vendidas, adquiridas o hipotecadas.

Siendo el gobierno musulmán el custodio de los intereses genera les de la Ummah (comunidad universal) musulmana, es responsable de observar que estas tierras, como capital nacional que son, deberían ser usadas de la mejor manera de acuerdo con las circunstancias prevalecientes en cada época en particular, y la renta proveniente de ellas deberían ser invertidas en función del bienestar de la Ummah en su conjunto.

-Tierras poseídas por el estado

Todas las tierras sin trabajar y baldías, Y todas las pastoras y bosques son propiedad del estado. El estado islámico debe cumplir su deber respecto a ellas teniendo en cuenta los intereses de las generaciones presentes y futuras. Siempre que sea en interés de la nación las mismas pueden ser alquiladas, ya sea a una persona o a una asociación o grupo. En todos los casos debería ser usada de la mejor manera.

-Tierras poseídas por individuos particulares.

Si una persona que vive en un territorio no musulmán decide abrazar el Islam y se reúne con la sociedad musulmana, sus derechos a la propiedad mueble e inmueble será respetada. Si era propietario de alguna tierra, continuará siéndolo.

Si el gobierno musulmán en cualquier caso juzga de interés nacional asignar una porción de terreno a un individuo o a una sociedad puede hacerlo. En ese caso él o los individuos se volverán propietarios del terreno de manera independiente o como miembros de la sociedad.

Como se puede observar, en el sistema económico islámico el ámbito de la propiedad privada de la tierra es en principio muy limitado y se puede decir, como norma, que toda fuente de riqueza importante no debería ser propiedad personal de ninguna persona.

La utilización de las fuentes de riqueza es una de las cuestiones a las que se presta atención en la economía islámica. Desde el punto de vista islámico, cualquier cosa

que pueda ser usada como materia prima para la producción de provisiones requeridas por los miembros de la sociedad, no debería ser dejada sin atender. Se requiere que todos dentro de sus medios y posibilidades, intenten hacer utilizables las tierras y las cultiven o les den otro uso, porque, de acuerdo al Corán, Dios ha puesto al hombre en la tierra para que la trabaje.

En la jurisprudencia islámica la tierra agotada o desperdiciada que no ha sido cultivada ni usada para nada, es llamada "tierra muerta", y el ponerla en cultivo se llama "dar vida a la tierra muerta". De acuerdo al punto de vista islámico, quien se pone en movimiento para cultivar esas tierras tiene un derecho especial sobre las mismas.

Dijo el santo Profeta: "Quien lleva a la vida una porción de tierra (árida, cultivándola) es el propietario de ella."

"Quien hace utilizable una tierra y la cultiva, tiene mayores derechos sobre la misma, y por lo tanto es suya."

Un compañero del Profeta de nombre Asmar, dijo: "Estaba con el Profeta acompañado de otras personas. El Profeta dijo: 'Quien primero se pone en movimiento para hacer utilizable una tierra improductiva o desperdiciada, será el propietario de esa tierra'."

Después de dicho anuncio la gente se volvió tan entusiasta que regularmente iban al desierto a elegir algún lote de tierra apropiado con vistas a hacerlo utilizable.

Es evidente que con el derecho de utilizar las tierras hechas cultivables el pueblo entusiasmado se animó a cultivar cada vez más con la resultante de que el nivel de producción aumentó.

Hacer utilizable la tierra por medio del cultivo o la construcción de un edificio, casa, fábrica, etc., naturalmente lleva cierto tiempo y no se lo puede hacer en un día. Por ejemplo, uno decide convertir una hectárea de tierra en un jardín o una granja. Primero se selecciona una parte apropiada y después se empiezan a hacer los arreglos necesarios para asegurarse todo lo que sea preciso para el trabajo propuesto. Obviamente, todo ello requiere tiempo. Supongamos que entretanto otra persona elige el mismo terreno y empieza a trabajarlo. ¿Qué sucede entonces? Para evitar tales situaciones las reglas económicas islámicas permiten mejorar o alambrar las tierras que se van a hacer utilizables. De esta manera establecerá la prioridad en el derecho a la misma y nadie podrá ocuparla en tanto él hace los trámites y preparativos necesarios para ponerla en producción. Sin embargo, el hecho de delimitar el terreno o el cercarlo no tendrá ningún valor si se lo hace

simplemente para apropiárselo indebidamente, privar del mismo a otros u obtener una ganancia vendiéndolo posteriormente.

Posesión de la tierra arable sin cultivar.

Si alguien deja su tierra arable sin cultivar, pierde el derecho a ella. Esta puede ser transferida a otra persona que pueda ponerla en uso.

Se relata que el Imam Al-Kazim (P) dijo: "La tierra Pertenece a Dios, Quien la ha dado a Sus siervos para obtener su sustento.

Por lo tanto, si alguien deja sin atender un espacio de tierra y no la hace producir durante tres años consecutivos sin una razón válida, la pierde y la misma puede ser pasada a otra persona."

De lo dicho queda claro que:

- (1) Quien hace utilizable y cultiva un espacio de tierra árida tiene derecho a su propiedad. .
- (2) Sin cultivarla y ponerla en uso, nadie puede reclamar la propiedad de una tierra árida o desperdiciada.
- (3) El solo hecho de la marcación y ocupación superficial no es suficiente para reclamar la propiedad de la tierra: Debería haber algún trabajo de naturaleza económica y productiva.
- (4) Quien reclama una tierra baldía, tiene derecho a ella solamente en tanto la haga rendir económicamente.

Por lo tanto la acción de quien ocupa tierra baldía de cualquier manera simplemente para obtener una ganancia vendiéndola luego a quienes la requieren con propósitos de edificarla o cultivarla es ilegal y contrario a las enseñanzas económicas del Islam. Quienes vayan a actuar así deberían ser impedidos de hacerlo.

No solamente las tierras simplemente marcadas sino incluso las que fueron hechas utilizables pero luego dejadas sin uso pueden ser ocupadas y puestas en uso por otros sin necesidad de tener el permiso del ocupante original.

Se relata que el Imam Al-Sadiq ha dicho: "Quien cultiva tierras baldías y limpia sus canales de agua, solamente tiene que pagar su 'zakat' (impuesto de la ley islámica destinado a los pobres). Si dicha tierra previamente estuvo ocupada por alguien que la abandonó y la dejó sin usar, esa persona no tendrá derecho a

posesionarse de ella nuevamente, porque todas las tierras pertenecen a Dios y a quien las haga producir."

Shahíd Al-Zani, uno de los más grandes juristas del siglo X de la Hégira, dice en su libro "Masalik": "Las tierras desaprovechadas baldías, mejoradas por una persona pero abandonadas por mucho tiempo, vuelven a su posición original y pueden ser reclamadas legalmente por otras personas. La propiedad de la primer persona debido a las mejoras que le hizo dejó de existir al dejar la tierra abandonada y sin producir."

El agua

El agua es una de las primeras necesidades de todo ser viviente. También es uno de los recursos naturales más valiosos desde el punto de vista de la agricultura y la industria.

Bajo el sistema económico islámico hay dos tipos de agua:

- (1) El agua a la que se accede de manera natural y libremente y es aprovechable.
- (2) El agua a la que no se accede naturalmente, como ser el agua de los pozos, de ríos subterráneos, la transportada por canales contruidos al efecto, etc.

-Agua a la que se accede de manera natural

Es propiedad pública. Cualquiera puede aprovecharla. Automáticamente cualquiera se vuelve el propietario de toda cantidad de agua tomada para su consumo.

El Sheij Al:-Tusi, un gran Jurista shiita del siglo V dice en su libro "Al-Mabsut": "El agua de mar, de los ríos —como el Eufrates y el Tigris— y la que surge naturalmente en tierras baldías, es propiedad pública, y de acuerdo al veredicto unánime de todos los juristas puede ser usada legalmente por cualquiera en cualquier cantidad, porque Ibn Abbás ha informado que el santo Profeta dijo: "Todas las personas comparten tres cosas: el agua, los pastos y el combustible"

-Agua a la que no se accede naturalmente.

Hay agua a la que no se accede directamente. Por ejemplo, para poder usar el agua subterránea es necesario cavar un pozo o conductos subterráneos. De Igual manera, para utilizar el agua de los grandes ríos para la irrigación es necesario construir canales y conductos. De acuerdo a la economía islámica este tipo de agua también es considerada como propiedad pública y no se somete a la compra y

adquisición. La única diferencia es que considerando el esfuerzo y empeño puesto por la persona que cavó el pozo o canal, ésta tiene derecho prioritario a usar esa agua para la completa satisfacción de sus necesidades personales, agrícolas o industriales. Nadie tiene derecho a impedírselo. Pero una vez que satisfizo sus necesidades, no puede impedir que otros usen ese agua ni puede exigir dinero o un pago para permitir su uso.

En este sentido dice el Sheij AT-Tusi en "Al-Mabsut": "Cuando nosotros decimos que tal o cual persona es la propietaria de un pozo determinado, su propiedad sólo significa que tiene prioridad en el derecho a su uso con el propósito de beber, abreviar el ganado y regar las plantaciones. Por lo tanto, si hay más agua que la que necesita, es su obligación dejarla en disponibilidad de manera gratis a quienes la requieran."

Esta norma se basa en una tradición que ha sido citada del Imam Al-Sadiq (P). Se relata que ha dicho: "El santo Profeta prohibió la venta del agua que dispone una persona porque la misma tiene derecho a su uso con el propósito de beber, abreviar el ganado o porque construyo una represa en un río para irrigar su tierra. Si esa persona no necesita el agua, no puede impedir que otros la usen. Por lo tanto, no vendan el agua sino háganla accesible de manera gratuita a sus vecinos o hermanos."

Los minerales.

Otro de los recursos naturales de gran valor son los minerales. Hay una gran cantidad de minerales bajo la tierra y en su Superficie. Cierta cantidad se encuentra en el agua y también en el espacio. Muchos tipos de sales y sustancias químicas pueden ser extraídas del agua y con el uso de la energía solar; también el espacio se ha convertido en una valiosa fuente de riqueza.

De acuerdo con las normas de la economía islámica los minerales en cualquier forma que se encuentren, no pueden volverse propiedad personal. Siempre serán propiedad social. Si nos basamos en los libros de leyes islámicas encontramos que, en lo que concierne a los minerales cuya extracción no involucra la excavación en gran escala, trepanación, etc., todos los juristas y otros eruditos musulmanes son unánimes en este punto. En cuanto a esos minerales cuya extracción y explotación requiere un trabajo en gran escala, aunque existen algunas diferencias de opiniones, muchos de los prominentes juristas suscriben el punto de vista de que también son propiedad social. Muhaqqiq Zani dice que este es el punto de vista de la mayoría de los juristas shi'itas. (Para ello consultar el libro titulado "Yame' Al-Maqasid").

ROL ECONÓMICO DEL TRABAJO HUMANO

Del estudio precedente llegamos a la conclusión de que el Todopoderoso ha puesto abundantes recursos naturales a disposición del hombre y lo ha provisto con todo aquello necesario para la vida. No existe duda de que dichos recursos le han sido provistos para que haga el mejor uso posible de ellos, y no simplemente para que los mire o los desprecie o descuide, recurriendo a una vida monástica, desatendiendo el mundo. El Islam denuncia la renunciación. Se relata que el Santo Profeta (B. P. y Dése.) ha dicho: "En el Islam no hay vida monástica."

El trabajo es la clave de la utilización de los recursos naturales.

El hombre puede beneficiarse de los recursos naturales solamente si trabaja, si se empeña en ello y se esfuerza. Supongamos que una persona sedienta pasa por una vertiente de agua dulce. Esta vertiente ha sido creada para su uso de modo que puede calmar su sed. Pero solamente puede saciar su sed si al menos estira sus manos, toma un poco de agua y la bebe. Supongamos que un hombre hambriento pasa cerca de un castaño silvestre. Las castañas, alimento natural, están disponibles para satisfacer su hambre. Pero al menos debe estirar sus manos recoger la castaña y ponerla en su boca. Por lo tanto el trabajo y solamente el trabajo es la clave de la utilización de los recursos naturales, que han sido descriptos por el Corán como los tesoros de la misericordia de Dios.

Cuando esa persona sedienta estiró sus manos hacia el manantial y tomó un poco de agua o la persona hambrienta peló algunas castañas, es la propiedad que reconocemos que pertenece a ellas y que nadie tiene derecho a arrebatarle de sus manos y usarlas. Este derecho y este vínculo entre el ser humano y el trabajo es el vínculo de propiedad.

Del estudio de las enseñanzas económicas del Islam deducimos que la propiedad es solamente el fruto del trabajo. Cuando el hombre aplica su trabajo a los recursos naturales, se convierte en propiedad suya (lo que toma o produce). Su trabajo puede ser elaborado y complicado o simple y fácil, como sería tomar algo de su fuente, un puñado de agua de un río, algunas frutas de un árbol silvestre, una planta espinosa de la forestal o atrapar un pájaro. En la jurisprudencia islámica tales actos se llaman "adquisición". Si una persona adquiere algo de tales fuentes naturales, como no puede ser propiedad exclusiva de nadie —técnicamente llamado "mubahat"— lo que adquiere es suyo.

En ciertos casos no es fácil alcanzar una fuente natural. Se tiene que planificar y empeñarse para adquirir lo que se requiere. Supongamos una persona sedienta que quiere tomar agua pero no la encuentra a su alrededor. Entonces tendrá que

cavar un pozo, buscarse un balde y una soga y después sacar agua. O sino, podría instalar una bomba de agua o cavar varios pozos y conectarlos por medio de conductos basta que el agua alcance la superficie de la tierra.

Para animar al ser humano a emprender tales trabajos es necesario que le sea reconocido su derecho a lo que obtenga y se le asegure que cuanto más se esfuerce, más próspero será. Por supuesto, en tanto se le da ese derecho, es necesario tomar en consideración todos los aspectos de la vida humana. Dicha animación no debería preparar el camino para caer en la opresión y explotación lo que llevaría como consecuencia al desánimo y descorazonamiento de otros.

A esto se debe que el Islam, en tanto reconoce la propiedad del ser humano sobre los productos de su trabajo, también pone ciertas restricciones sobre la propiedad personal.

No hay ganancia sin trabajo.

Del estudio general de las enseñanzas económicas del Islam se puede deducir que el beneficio o ganancia que cualquiera puede obtener en la vida, depende de su trabajo. Nadie tiene derecho a vivir del trabajo de otros sin realizar por su parte ningún trabajo útil. Se relata que el santo Profeta ha dicho: "Es execrable quien hace cargar a otros el peso (del trabajo propio)." (Extraído de Uasa'il Al Shi'ah, vol. 12, p. 18.).

Se relata que un defensor del Comandante de los creyentes, el Imam 'Alí (P), requirió de éste ayuda económica, esperando que le concediera una suma de "Bait ai-mal" (el tesoro público del califato). Pero el Imam dijo: "Este dinero no es mío ni tuyo. Es el resultado o producto de la lucha de los musulmanes y el presente de sus espadas. Si tu tomaste parte de la lucha tienes derecho a una parte. De lo contrario nada de lo producido por el esfuerzo de la lucha de los musulmanes será dado a otros." (Extraído del "Nahyu-1-Balaga", Vol. 2 p. 226).

A fin de salvaguardar los intereses de quienes trabajan y se esfuerzan, el sistema económico islámico se opone a cualquier beneficio que no sea producto de trabajo. No quiere dar al holgazán y taimado ninguna oportunidad para que viva del esfuerzo de los demás y privar a quienes trabajan diligente y productivamente así como a sus familias, del pan ganado con el sudor de su frente. Tanto la holgazanería, la ociosidad como la falta de trabajo, son dañinas para el individuo y la sociedad. Se relata que el Imam Musa Al-Kazim (P) dijo: "Dios detesta al individuo ocioso y dormilón."

Desde el punto de vista islámico, una persona que trabaja duro para ganarse su sustento es como un combatiente en el camino de Dios. El combate en el camino de Dios apunta a fortalecer la base de las virtudes humanas y expandir la justicia social, mientras que la ociosidad o la falta de trabajo atenta gravemente contra ambas cosas.

Producción, distribución, servicios, etc.

Desde el punto de vista económico islámico el trabajo útil no queda confinado a actividades productivas como ser la agricultura, la crianza de animales y la industria. La distribución, los servicios y todos los trabajos provechosos que cubren cualquier necesidad humana se reconocen como función económica, y la persona que los cumplimenta tiene derecho a beneficiarse por ello y manejar los asuntos de su vida con el beneficio obtenido.

Producción.

Un agricultor trabaja la tierra, la siembra, la irriga, la limpia de malezas y combate los insectos de la misma. En el momento de la cosecha junta la producción y la prepara para el consumo. Pero todos los consumidores no pueden llegarse hasta la granja a proveer sus requerimientos.

Distribución.

El requerimiento de la vida social prepara el camino a otro trabajo útil esencial. Es necesario que alguna otra persona aparte del agricultor se haga con las mercancías de éste y otros productores para ponerlas a disposición de los consumidores. Esa persona puede llevar sus artículos a la puerta del consumidor o distribuirlos desde una tienda instalada en el área donde viven los consumidores. En cualquier caso su trabajo es el de recoger los artículos de consumo requeridos de sus lugares de producción y venderlos a los consumidores.

La distribución que lleva a las mercancías al consumidor, es en sí misma un trabajo positivo, esencial y provechoso. Es necesario que quien lo realice obtenga un beneficio. Por esta razón el precio de los artículos adquiridos a los distribuidores es algo más alto que el artículo adquirido directamente del productor.

En una economía sana esta diferencia de precio permanece dentro del límite del valor adicional de trabajo aportado por el distribuidor en llevar el artículo al consumidor. No está permitido obtener un gran beneficio de las mercancías por

medio de cargarle un elevadísimo porcentaje al precio de compra al momento de venderlas al consumidor. El trabajo realizado por el distribuidor es llamado negocio y comercio.

Servicios.

Hay ciertos requerimientos de la vida humana que no son cubiertos ni por la producción ni por la distribución. Cuando un chico se enferma, uno lo lleva al médico. Este debe realizar el trabajo de curarlo. Este trabajo es útil y esencial. Pero, ¿es producción o distribución? No es ni uno ni otro. Entonces, ¿qué es? Es un servicio para las personas, un servicio muy efectivo y valioso. En consideración a sus servicios el médico debe obtener una remuneración con la que proveer a sus medios de vida.

En la vida social hay muchas ocupaciones que no pueden ser consideradas parte de la producción o de la distribución, aunque la rueda de la vida no se mueve sin ellas. En la terminología moderna se llaman "servicios". Bajo la economía islámica todo tipo de trabajo esencial provechoso, cualquiera sea su naturaleza — producción, distribución o servicio — es reconocido de cierto valor y por lo tanto debería producir un beneficio adecuado.

El Llamado trabajo que no es tal sino un artificio para la explotación.

De acuerdo a los principios económicos islámicos, solamente la actividad útil generadora de valores es considerada ciertamente como trabajo, es decir, como algo que facilita la vida humana y la hace más agradable. Un completo estudio de algunas tradiciones islámicas deja en claro que bajo la economía islámica no hay lugar para las actividades que no cumplen ningún papel efectivo en la producción, distribución o servicios. Nadie tiene derecho a esperar beneficio alguno de un trabajo superfluo o vano.

Se relata que el Imam Al-Sadiq (P) ha dicho: "No me gusta alquilar un molino por una renta elevada sin ofrecer al menos seguridad por el funcionamiento del mismo o sin equiparlo mejor." (Extraído de "Uasa'il Al-Shi'ah", Vol. 13, Pág. 259).

Se le preguntó al Imam Al-Baqir (P): "Es legal que un artesano tome una orden de trabajo pero sin hacer nada la transfiera a otro Y de esta manera obtenga un beneficio?" El Imam respondió: "No debería hacer eso."

En otra versión del informe se agrega: "No debería hacer eso al menos que haya realizado un trabajo parcialmente." ("Uasa'il Al-Shi'ah", Vol. 13, p. 264/65).

Un calderero relató su caso al Imam Al-Sadiq (P): "A veces tomo un encargo y se lo paso a los aprendices que trabajan para mí con la condición de que ellos cobrarán solamente dos terceras partes del salario acordado."

Dijo el Imam: "Eso es impropio a menos que tu hagas el trabajo junto con ellos" (Uasa'il Al-Shi'ah, Vol. 13 Pág. 266)

Uno de los factores principales en el aumento de los precios es la existencia de distintos intermediarios a través de quienes pasan los artículos del productor al consumidor obteniendo cada uno de ellos beneficios sin cumplir ningún trabajo útil y esencial. De las tradiciones mencionadas antes se puede deducir que en tanto los intermediarios cumplan un papel provechoso, al menos desde el punto de vista de la distribución, tienen derecho a obtener un beneficio en proporción a su trabajo, pero esos intermediarios que simplemente entorpecen el proceso de distribución no merecen ningún beneficio. Debería evitarse que lleven a cabo ese falso trabajo que solamente es un artilugio para explotar a los productores y a los consumidores.

El hermano del Imam Al-Kazim (P) le preguntó a éste: "¿Puede un hombre, que ha comprado algunos productos alimenticios, venderlos a otra persona antes de hacerse con ellos realmente?" El Imam respondió: "Si los vende con un beneficio o recargo, es incorrecto y no puede hacerlo. Pero si los vende al precio de costo, no hay objeción alguna."

Usura.

Uno de los trabajos falsos del peor tipo es la usura, la cual debería ser considerada como uno de los tipos de explotación más crueles. El Islam se opone severamente a esta sucia forma de explotación, bajo cualquier forma que se haga presente, y denuncia rigurosamente al usurero. Antes de emprender la discusión de la usura, será conveniente explicar el papel real del dinero en la sociedad.

Se ha dicho que el dinero pasó a existir para facilitar el intercambio de productos.

En las sociedades pequeñas y primitivas el intercambio era hecho por medio del trueque. Si alguien producía un artículo en una medida más grande que la requerida y necesitaba algún otro producto producido por otro, hacía un intercambio en base a una proporción fijada por las partes. Por ejemplo, un agricultor cambiaba su producción de grano por otras necesidades, como ropas o cosas para el hogar. A pesar de ser simple, el sistema de trueque presentó serios

problemas, en las sociedades más grandes porque para hacer la transacción había que encontrar la persona indicada o un mercado que:

- Necesite el artículo ofrecido.
- Esté dispuesto a hacer el intercambio.
- Ofrezca otro artículo requerido que se iguale en valor al que se va a tomar.

Por esta razón el sistema de tráfico o comercio sufrió muchos cambios. Fueron fundados muchos tipos de mercados en distintos niveles hasta que finalmente se introdujo el dinero como medio de intercambio.

Desvío del dinero de su curso.

Esta solución resolvió muchas dificultades pero a su vez creó nuevos problemas. Uno de ellos fue que ese dinero diseñado como un medio de cambio y que tenía que jugar el rol de medida del valor de la producción y distribución, perdió gradualmente su función original y se volvió en sí mismo un objeto de transacción.

Esta situación dio origen a que alguna gente concentrara cierta cantidad de dinero y sin realizar ningún trabajo ni arriesgar nada lo prestara a quienes lo necesitaban. Los prestamistas demandaban del prestatario un dinero adicional o algún servicio en vez del crédito concedido.

De esta manera el único objetivo perseguido era mantener su poder aumentar su capital. A los prestamistas no les interesaba si el prestatario ganaba o perdía, o si lo usaba con fines comerciales o personales, sino la devolución con beneficios. La práctica de prestar dinero con la condición de que el prestatario lo devuelva con una suma adicional, es llamada usura.

Hoy día la inversión del dinero atesorado en usura por los grandes capitalistas ha creado una curiosa situación en el mundo económico. Ahora los capitalistas controlan tanto el consumo como la producción y los precios. Esta situación ha conducido a la creación de dos clases opuestas, la de los ricos y los pobres, la de los bien alimentados y los hambrientos, la de los poderosos y los desvalidos. Este estado de cosas totalmente indeseable puede ser descrito como una esclavitud imperceptible.

El Islam prohíbe rigurosamente la usura y no está a favor del uso del dinero como un factor independiente para la obtención de beneficios, porque tal práctica produce desavenencias o disensiones económicas. El Islam también se opone a la paralización del dinero. No quiere que sea sacado de la circulación y atesorado por algunos. El dinero debería ser usado para aumentar la actividad económica,

intensificar la producción y crear nuevos trabajos para los miembros de la sociedad, de manera que pueda jugar su papel correcto y efectivo. Bajo la economía Islámica si la paralización del dinero alcanza cierto nivel y no es utilizado durante un año, se le impone una carga del dos y medio por ciento llamada "zakat".

Precedentes históricos de la usura.

Egipto. Según los registros históricos la usura existió en el Egipto antiguo. La única condición era que el total de los intereses no debía exceder a la suma prestada.

Grecia y Roma. Fue practicada la usura. Si el prestatario no podía devolver el préstamo tomado más los intereses, era capturado y pasaba a la condición de esclavo.

China. En la China antigua la práctica de la usura y el rencor y odio resultante entre explotadores y explotados asumió tales proporciones que aún existe un proverbio chino que dice: "Los mayores ladrones son los cambistas."

Arabia. Antes del advenimiento del Islam la usura estaba extendida. En Medina había tribus judías ocupadas en el comercio. Aunque hay mandatos en el Antiguo Testamento que prohíben la usura, prestaban dinero con interés a personas que a su vez prestaban a otras con un interés más alto.

La usura en el Corán.

Siendo el objetivo básico del Islam la emancipación de la gente de cualquier tipo de esclavitud material o doctrinal, también ha prestado la debida atención en el campo económico a todos los factores que restringen la libertad de acción y llevan a la servidumbre material e intelectual. El Islam ha formulado normas para salvar esas situaciones. Una de esas normas es la prohibición de la usura, que fue puesta en vigor por el Corán en varias etapas.

En la primer etapa la práctica de la usura fue declarada indeseable y la atención fue puesta en cubrir las necesidades sociales de los necesitados sin pensar en obtener beneficios.

"Lo que prestáis con usura para que os produzca a costa de la hacienda ajena no os produce nada ante Dios. En cambio, lo que dais en ' zakat' (caridad) por deseo de agradar a Dios... Esos son los que recibirán el doble. " (30:39)

En una segunda etapa fueron denunciados los usureros judíos, dado que se permitían la práctica de la usura a pesar de los mandatos de su propia religión prohibiéndoselo. Se les dijo que estaban destinados a un castigo doloroso:

"Por usurear cuando ello les estaba prohibido, y por haber devorado la hacienda ajena injustamente, a los infieles de entre ellos les hemos preparado un castigo doloroso. " (4:161)

En una tercer etapa fueron prohibidos los intereses y pacto exorbitantes.

"¡Creyentes! No usureéis, doblando (la ganancia) una Y otra vez" (3:130)

Finalmente en la cuarta etapa la usura fue abolida completamente y su práctica declarada equivalente a un acto de hostilidad contra Dios y Su Mensajero. Se le pidió a los musulmanes que devuelvan lo que habían tomado a manera de interés y se declaró que era una de las condiciones de la fe.

"¡Creyentes! ¡Temed a Dios!, y renunciad a los provechos pendientes de la usura, si es que sois creyentes. Si no lo hacéis podéis esperar la guerra de Dios y de Su Enviado. " (2:278-79)

¿Por qué ha sido prohibida tan estrictamente la usura?

En cuanto a las razones para la prohibición de la usura y la severidad con la que se lo ha hecho, han llegado a nosotros una serie de tradiciones de los líderes del Islam, quienes han señalado lo dañino que es para la vida moral y económica de los individuos y la sociedad. Citaremos una tradición como ejemplo.

Uno de los compañeros del Imam Al-Rida le envió a éste ciertas preguntas y le pidió que las responda por escrito. Una de las preguntas era acerca de la usura. Al respecto el Imam escribió: "La usura es ilícita, porque Dios, el Todopoderoso, la ha prohibido debido a que trae la ruina y lleva al desperdicio la propiedad de la gente. Cuando una persona toma prestado un dirham (moneda de plata de la época) pero devuelve dos, paga uno en devolución del que ha tomado, pero el segundo dirham ha sido desperdiciado. De esta manera una de las partes ha sufrido una pérdida. Por eso Dios ha prohibido la usura y precisamente por eso Dios ha decretado que a una persona inmadura mentalmente no se le dará posesión de su propiedad hasta que desarrolle el suficiente juicio y sensatez, porque se teme que la use incorrectamente o la malgaste."

"Por la misma razón está prohibido también cargar intereses en una venta a crédito. Dichos intereses anulan la sensibilidad humana hacia el prójimo y

ocasionan pérdidas. Todos se vuelven de esa manera interesados en obtener beneficios fácilmente y en renunciar a la práctica de hacer préstamos sin interés, aunque es un acto virtuoso que ayuda al necesitado. En todo caso, la usura conduce a la corrupción, la injusticia la violación de los derechos de los demás y a un gasto inútil de los bienes." (Extraído de Uasa-il Al Shi'ah, Vol. 12, Pág. 425-426)

En esta tradición se ha dado a dos razones básicas para la prohibición de la usura:

(1) El desperdicio de una parte de los bienes de la persona que paga interés y su transferencia al bolsillo del usurero a cambio de nada. La usura es un tipo de saqueo a la gente y un robo al producto de su trabajo. Es una grave injusticia. Prepara el camino para las crisis económicas. Hace al rico más rico y al pobre más pobre. Por lo tanto debe ser impedida.

(2) Enciende el mego de la avaricia, fortaleciendo el espíritu de lucro y debilitando la sensibilidad humana y la filantropía.

Un estudio científico de los efectos de la usura también señala los mismos males económicos y morales que han sido reflejados en esta tradición. Por medio del estudio de la relación de los grandes y pequeños usureros con la vida y la gente, cada uno puede percatarse de esa doíorosa realidad en los campos económico y moral.

Los bancos.

Normalmente, cuando se discute la prohibición de la usura se presenta la cuestión de si con su abolición todo el sistema bancario no entra en un punto muerto en tanto se sabe que el banco es una parte esencial de nuestra economía moderna.

La respuesta a esto obliga a discutir el problema detalladamente.

La actividad bancaria se puede dividir en dos partes, una que se vincula normalmente a los intereses y otra no vinculada normalmente a la mismos.

La primer parte incluye funciones relacionadas con letras de cambio, ordenes de pago y cheques, cuentas comentes, cuentas de ahorro sin intereses, cambio de divisas, etc.

La segunda parte incluye los adelantos o anticipos de préstamos para la actividad agrícola, comercial, industrial, de servicios, construcción, etc.

El primer tipo de actividades es útil para los negocios y la vida comercial y no poseen en sí mismos ningún efecto dañino, ni para los individuos ni para la sociedad.

Supongamos el caso de un padre que quiere enviar dinero para los gastos de educación de su hijo que estudia en otro lado o el de un comerciante de una ciudad que quiere pagar las mercancías compradas por él en otra localidad lejana. Si tuvieran que pagar directamente deberían viajar y eso les produciría fuertes gastos e inconvenientes o tendrían que buscar una persona honesta y de confianza que viaje al lugar del caso. Otra posibilidad es buscar un comerciante de su ciudad que tenga también negocio en la ciudad donde compra y enviar entonces una letra de cambio a través suyo. Evidentemente estas soluciones producirían muchos inconvenientes y problemas.

¿No será mejor tener una institución amplia y de confianza que pueda cumplir esta función conveniente y satisfactoriamente a un costo mínimo? Dicha institución es el banco.

Una persona ocupada en sus negocios todo el día quiere volver a su casa a la tarde con la mente más tranquila para pasar el resto de las horas con su mujer e hijos con las menores preocupaciones posibles. En caso que tenga cientos o miles de dólares y los lleve en efectivo con él, estará preocupado que no le asalten y si los deja en su negocio estará preocupado que no le entren ladrones. No podrá dormir tranquilo.

En este caso es mejor que una bien equipada institución cuide de su dinero y que el disponga del mismo a través de cheques o de otras, maneras. Esta es una función muy útil del banco.

Una persona discreta y económica ahorra algo de sus ingresos diarios para el día de mañana. Por poco que pueda ser dicha cantidad, le puede resultar difícil guardarla o no tentarse de gastarla, estando también la posibilidad de perderla o que le roben. Si se la da a otra persona que la guarde, ésta puede quedarse indebidamente con ese dinero o puede no devolverlo cuando tenga que hacerlo. Será una gran dicha para la gente que una institución guarde sus ahorros y se los devuelva cuando los requiera. Esta es otra función útil del banco.

En el caso de transacciones elevadas que implican una gran cantidad de dinero, sería muy engorroso si hubiera que contar mucho dinero, donde siempre habría la posibilidad de un error. Si en esos casos el pago se hace con cheques se ahorra mucho tiempo y la posibilidad de un error se evita en gran medida.

No se pueden negar éstas y otras ventajas del sistema bancario y sería tonto subestimarlos. Los bancos con sus amplias organizaciones y una posición digna de

confianza, rinden un provechoso servicio al cubrir tales requerimientos de la vida, lo que es suficiente para reivindicar la necesidad de su existencia

La prohibición de la usura, cualquiera sea la amplitud que abarque no estorba ni impide de ninguna manera las actividades bancarias antedichas. En la sociedad islámica tanto el estado como el individuo pueden edificar instituciones para llevar a cabo funciones como las anotadas, cargando su comisión a porcentaje por los servicios prestados sin verse por ello envueltos en la usura.

No hay ninguna razón por la que los bancos en vez de llevar a cabo transacciones de cuenta, corriente sin interés — dando interés en las cuentas de ahorro — y cubrir sus gastos cobrando a los prestatarios una comisión, no fuesen a cargar una comisión adecuada a las cuentas corrientes y cuenta de ahorro de la misma manera que hace con las letras de cambio y las cartas de crédito. De esa manera no solamente serán capaces de cubrir sus gastos sino también obtener un beneficio sin implicarse en la usura.

De esta manera, la total prohibición de la usura en el Islam de ninguna manera obstaculiza las actividades bancarias del primer tipo ni priva a la sociedad musulmana de esas facilidades útiles y beneficiosas en la vida diaria.

En cuanto al segundo tipo de actividades en la mayor parte del mundo no apuntan ni siquiera simplemente a un mejor bienestar económico. Su principal objetivo es la usura acompañada de la adquisición de poder y el establecimiento de grandes estructuras. El bienestar económico y el progreso de la industria y el conocimiento, en caso de ser tenido en cuenta, ocupan un lugar secundario.

Los bancos están siempre a la expectativa de los proyectos más provechosos para invertir sus capitales en vista a obtener la máxima ganancia. Si en ciertos casos prestan dinero para fortalecer la economía de una institución o un país, lo hacen solamente sirviendo a sus propios intereses y no a la institución o país en cuestión. Los capitalistas que manejan esos préstamos son bastantes hábiles para mantener las mentes de sus ganancias indefinidamente. Son sanguijuelas discretas que cuando se fijan a un cuerpo no le chupan tanta sangre como para que quede totalmente exhausto. Le dejan algo de vida porque de esa manera pueden continuar manteniéndolo entre la vida y la muerte y sirviendo a sus intereses.

Sin lugar a dudas, las leyes financieras y comerciales islámicas prohíben este tipo de bancos.

Es posible que con dicha prohibición los grandes capitalistas no deseen invertir sus capitales en préstamos bancarios al no estar dispuestos a hacerlo sin ningún interés. En ese caso se plantearán las siguientes cuestiones:

(1) Los grandes proyectos agrícolas, industriales, de transporte y comerciales requieren altas inversiones de capital. Una parte de los mismos es provista normalmente por los bancos. Si los intereses sobre los préstamos están prohibidos, la expansión de esas actividades y consecuentemente de la ciencia, la industria y la economía se verán minadas.

(2) Sucede a menudo que un operario, un agricultor, un profesional o un artesano pasan por situaciones de estrechez económica y la solución de su problema pasa por un préstamo pequeño. Incluso sería de gran beneficio un préstamo con intereses. Dado que el interés está prohibido tal solución no será posible y muchas familias tendrán que enfrentar dificultades insoportables.

(3) Los préstamos para edificación de la vivienda e inicio de una empresa, aunque sean con interés son un medio para el mejoramiento de las capas menos pudientes. Estas capas no deberían ser privadas del único medio del que disponen debido a la prohibición de la usura.

Solución del problema.

Es cierto que la ejecución de un vasto proyecto agrícola e industrial y el progreso científico y técnico en los campos de la industria y la agricultura requieren altas sumas de dinero. Pero no es necesario que los grandes capitales fuesen a pertenecer siempre a una persona o un grupo limitado de ellas. Y la manera de obtener grandes capitales no se confina a la práctica común de los países capitalistas de tomar préstamos a distintos intereses de los bancos. Los grandes fondos se pueden crear, con los capitales pertenecientes a pequeños capitalistas y con la formación de compañías de capital social y sociedades cooperativas, que inviertan en los proyectos de desarrollo. No hay necesidad de buscar ayuda de los grandes capitales y usureros. Los beneficios de tales compañías, si los hay, serán distribuidos entre un gran número de individuos, asegurando así la justicia social y previniendo la concentración de la riqueza en manos de un número limitado de capitalistas indulgentes y sensuales.

De esta manera la prohibición de la usura no impide la creación de grandes capitales. Solamente detiene la aparición de grandes capitalistas y eso es lo quiere el Islam y lo que ha sido defendido por la mayoría de los pensadores sociales progresistas de los últimos siglos.

Además, los gobiernos firmes y eficientes pueden invertir en gran escala en una industria de proporciones y en proyectos de irrigación agrícolas de una manera mucho mejor que los capitalistas privados.

En tanto un buen gobierno representa al pueblo, las inversiones hechas por el mismo serán utilizadas de la mejor manera en función de los intereses de la nación.

La nacionalización de las grandes industrias por los países capitalistas y su actividad en la construcción de presas, caminos, vías férreas y líneas de navegación en el sector público, muestra que la gran inversión no es el monopolio de los usureros y los grandes capitalistas.

Posiblemente se puede decir que los gobiernos no son buenos empresarios ni buenos empleadores, y por lo tanto es mejor dejar la dirección de las cuestiones económicas, e incluso de otros sectores del desarrollo como la educación, la salud, el desarrollo y la construcción, en manos del sector privado y sometido a la libre competencia. Los gobiernos deberían abstenerse de involucrarse directamente en esas actividades. Su deber sería solamente enfrentar proyectos especiales y proveer las directrices correctas en interés de la nación. Incluso será deber de los gobiernos fundar bancos especiales en el sector público para proveer créditos sin intereses a los individuos y a las instituciones privadas y así controlar la economía del país. Tal posición dará al gobierno automáticamente una buena oportunidad para preferenciar el interés de la nación sobre los especiales intereses de los prestadores y cuidar que el capital nacional no caiga en manos de los negociantes y acaparadores privados. El gobierno puede imponer fuertes impuestos sobre los beneficios obtenidos por quienes recibieron esos préstamos. De esta manera puede también controlar la aparición de pequeños capitalistas dedicados al lujo y el libertinaje evitando profundas desavenencias y divisiones clasistas en la sociedad.

En cuanto a la segunda y tercera cuestiones, hay dos maneras de tratarlas:

(1) Construcción de sociedades para préstamos sin interés para individuos o grupos de personas. Dios ha prometido premiar a quienes hagan préstamos sin interés y consideró este acto superior al de dar limosnas o ayuda. Si este trabajo se organiza de una manera apropiada tanto en su criterio como en su publicidad, dichas sociedades necesariamente se harán populares. Actualmente existen tal tipo de sociedades.

Estas sociedades pueden cargar un porcentaje fijado a sus servicios para cubrir sus gastos diarios, lo que no significa ningún tipo de interés sobre el dinero en préstamo. El balance anual de cuentas no debería arrojar ningún beneficio.

(2) Establecimiento de bancos sin interés. Si el método anterior no resulta adecuado, es deber del gobierno fundar bancos con parte del presupuesto público para adelantar préstamos para la agricultura, la industria, construcción de casas, montaje de empresas y adquisiciones varias. Para cubrir los gastos diarios estos

bancos pueden cargar gastos por los servicios pero no se debería permitir que carguen intereses sobre el préstamo.

Conclusión.

La prohibición de la usura no impide u obstruye el beneficio económico y social que deparan los bancos.

Verdaderos bancos que no cobren interés sino solamente los gastos por servicios no sólo son lícitos sino un deber nacional para la comunidad musulmana en general.

Con la prohibición de la usura lo que se veda es el banco que genera interés y la aparición de una clase permisiva y sensual. Esto por sí solo es una gran distinción de las leyes comerciales y financieras del Islam.

TRANSFERENCIA DE PROPIEDAD

El propietario de una cosa tiene derecho de transferirla a otro. En ciertos casos esta transferencia en vez de ser voluntaria es forzada.

Una transferencia voluntaria tiene lugar por medio de una transacción y una transferencia forzosa se da en el caso de una herencia.

Transacciones.

Hay muchos tipos de transacciones, las cuales dependen del propósito y en distintos sistemas económicos toman formas diferentes. Cada transacción tiene sus propias normas. En este libro mencionamos algunas de las formas más comunes de transacción.

(1) Venta: Significa la transferencia de una mercancía determinada en cambio por otra o dinero, como ser la venta de una casa. En transacciones financieras y otras similares un tipo de dinero es cambiado por otro tipo de dinero.

(2) Regalos: Significa la transferencia de una propiedad o suma de dinero a otro como un obsequio, que puede ser hecho sin ningún tipo de compensación o acompañado de la aceptación de un regalo de la otra parte.

(3) Empréstito: Significa la transferencia de una propiedad o una suma de dinero con la condición que su equivalente será retomado después de la expiración de un plazo fijado.

(4) Hipoteca: Significa preñar o hipotecar una cosa que pasa del propietario a un acreedor suyo por la deuda que tenga, con la promesa que le será devuelto al pago de la deuda. Si el deudor no puede pagar la deuda el acreedor puede vender la propiedad del caso para satisfacer su deuda de acuerdo con las normas de venta vigentes, pasando el excedente del monto de la deuda, si lo hubiese, al dueño de la propiedad hipotecada.

(5) Arriendo o alquiler: Significa transferir el derecho de utilización y beneficio de algo (no su apropiación) por un período fijado en función de una renta o alquiler determinado, como ser el alquiler de una casa, un avión, un auto, etc.

(6) Préstamo: Significa que una persona pasa a otra algo, entendiéndose que la última debería usarla gratis y devolverla luego. Por ejemplo, el prestar un vehículo a alguien para que vaya hasta cierto lugar devolviéndolo cuando regresa. Hay dos maneras de realizar este tipo de transacción. Ya sea estipulando que si el vehículo sufre algún daño el que lo tomó prestado es responsable o sin este requisito. En el primer caso el que toma prestado tendrá que pagar cualquier pérdida o daño, no así en el segundo caso.

(7) Garantía: Significa hacerse responsable del pago de una deuda tomada por otra persona. En este caso si el deudor no cumple con la obligación el garante está obligado al pago. Esta es una de las formas más antiguas de seguro. La mayoría de las actuales formas de seguros son también un tipo de garantía desarrollada de acuerdo a las necesidades modernas.

Las formas de seguro que no se incluyen en esta categoría de garantía se pueden considerar como formas nuevas e independientes de la transacción. Serán regidas por las leyes generales islámicas respecto a las transacciones y contratos.

Normas generales de las transacciones.

En todas las transacciones deben ser observadas las siguientes normas:

- (1) Las dos partes que intervienen en la transacción deben ser adultas
- (2) Además de ser adultas deben ser maduras, es decir, dentro de los límites normales deben ser capaces de comprender la naturaleza de la transacción. Una transacción efectuada por un demente o un idiota que no tenga suficiente juicio o comprensión no tiene valor legal.

(3) La transacción debe ser efectuada voluntariamente. Si se la efectúa bajo coacción no tendrá valor legal.

(4) Una persona que realice un contrato no debe estar inhibida e impedida de disponer de la propiedad. Las autoridades competentes pueden librar una orden de prohibición o interdicción, impidiendo toda enajenación por un insolvente

(5) Las dos partes deberían tener un conocimiento adecuado de la materia en transacción, en lo que hace a su cantidad y principales características, como su color, forma, diseño, ubicación, método de uso, etc. No debería existir ninguna ambigüedad que pueda causar algún tipo de disputa a posteriori.

Si las partes en cuestión deciden efectuar una transacción sin ser meticulosos acerca de los detalles de la materia del caso, el trato debería basarse en un compromiso que indique si reconoce o no indemnización.

(6) La transacción que está siendo formalizada no debería ser una ayuda para el pecado, la injusticia o la corrupción. Como norma, no debe involucrar la violación de ninguna ley en firme.

(7) Toda transacción debería ser clara y libre de todo tipo de fraude y engaño. Un proveedor no debería temer para nada que mercaderías en mal estado le fuesen entregadas o que sea sobrecargado de algún producto. Tales sospechas y falta de confianza son la mente de muchas amarguras en la vida social.

Se relata que el Imam 'Alí ha dicho: "Dios ama al profesional honesto."

En el curso de una larga tradición se ha informado que el santo Profeta ha dicho: "Quien engaña a la gente en las transacciones no es musulmán."

Se relata que el Imam Ya'far Al-Sadiq (P) ha dicho: "El santo Profeta prohibió la adulteración de la leche por medio de su venta mezclada con agua."

Se relata que Hisham ibn Hakam ha dicho: "Yo estaba vendiendo ropa de sabiri (un tipo de ropa fina, cuya calidad es difícil de distinguir en la oscuridad) en la penumbra. El Imam Musa Al-Kazim (P) pasaba por allí montado a caballo. Se volvió hacia mí y me dijo: Hisham, vender algo en la penumbra es un tipo de fraude, lo cual está prohibido."

Dijo el Imam Ya'far Al-Sadiq (P): "Está prohibido engañar a una persona que por confiar en uno no estudia meticulosamente todos los aspectos de una transacción."

Diferentes tipos de venta.

Hay cuatro tipos de ventas en el momento del trato o a posteriori:

- (1) Contado. Tanto la mercadería como el precio están expuestos y se hace el pago en el momento de la transacción.
- (2) Crédito. La mercadería es entregada al comprador al hacer la transacción pero éste paga su precio a posteriori.
- (3) Venta adelantada. En el momento de la transacción el comprador no retira la mercadería pero su valor es pagado al contado.
- (4) Especulación. No está presente la mercadería y tampoco se paga su valor al contado. Este tipo de venta especulativa es inválido en el Islam y no tiene efecto legal. Este tipo de venta que actualmente es considerado normal en muchos casos, agrega un recargo extra al consumidor sin que el productor original gane nada por el incremento en los precios, que suben innecesariamente por la intervención adicional de intermediarios.

La venta especulativa, y como norma cualquier venta antes de que el adquirente tome posesión de la mercadería, es una de las principales causas de la desviación del comercio de su curso normal. Como ya dijimos, el verdadero rol del mercader es encarar la distribución de las mercancías y ganar un beneficio razonable en consideración a su trabajo. Pero en el caso de la transacción especulativa en realidad no hay un dar y tomar y por lo tanto no es una cuestión de distribución. El trato es solamente verbal o a lo sumo simplemente por escrito. Su reconocimiento oficial significa que un comprador, sin ningún tipo de control, compra mercaderías en el aire y luego las vende con un beneficio. El comprador siguiente también hace lo mismo, y obtiene un nuevo beneficio sin llevar a cabo el menor trabajo de distribución. El único efecto de tal transacción es el aumento innecesario de intermediarios y sus comisiones, lo que conduce a un falso aumento de los precios. No solamente no son beneficiados el real productos y comprador por esos aumentos, sino que tienen que soportar un recargo extra como consumidores.

Un cuidadoso estudio de las tradiciones islámicas mostrará que en el Islam se le ha dado una atención especial a esta desviación económica. Ya hemos citado un dicho del Imam Al-Kazim (P) respecto a la venta de las mercancías antes de posesionarse de las mismas.

Necesidad del conocimiento de las leyes del comercio.

Cualquiera que quiera iniciar algún tipo de empresa debería antes que nada estar versado en las leyes religiosas del comercio de modo que no se vea envuelto en actividades ilícitas y no tenga temor de perjudicar a la sociedad.

Se ha relatado que el Imam 'Alí ha dicho en muchas ocasiones: "Primero la ley, después el negocio."

Algunas de las recomendaciones hechas por el Islam en este sentido son las siguientes:

- No debería haber ninguna diferencia en el precio de una misma mercancía ofrecida a distintos compradores.
- El vendedor no debería ser rudo ni grosero con los clientes mientras trata un negocio.
- No debería vacilar en lo posible en aceptar la devolución de un artículo vendido.

Hay una tradición que dice: "En el Día del Juicio Dios perdonará los errores de la persona que aceptó la devolución de una venta hecha a un musulmán."

Debería abstenerse de renegar aunque lo pactado no sea válido. Debería indicar que una mercadería es defectuosa, si lo fuese. No debería alabar demasiado sus productos. El comprador tampoco debería desacreditarlos.

Debe abstenerse de vender clandestinamente de manera estricta y considerar esto como una falta grave.

Debería tener siempre presente que el Corán dice en este sentido:

"¡Guay de los defraudadores!, que, cuando piden a otros la medida, la exigen exacta, pero que, cuando ellos miden o pesan para otros, dan menos de lo debido. ¿No cuentan con ser resucitados un día terrible, el día que comparezcan los hombres ante el Señor del universo? " (83: 1-6)

Se puede señalar que el dar menos de la medida no debería ser considerado como propio solamente del comercio. Tiene un significado mucho más amplio. En cada estadio de la vida social uno debería obrar hacia los demás como se espera que los demás se comporten con uno. No sólo da menos en la medida aquel que hace trampa en la pesada con la balanza.

Revocación de un contrato.

Las partes que intervienen en un contrato de compra-venta tienen derecho a revocarlo por una serie de causas:

- (1) En el caso de animales, dentro de los tres días, período durante el cual deben quedar en regla todas las características de los mismos.
- (2) Antes que las partes dejen el lugar donde el contrato fue hecho.
- (3) Si se descubre que alguna de las partes ha estado equivocada de una manera muy apreciable.

- (4) Si el adquirente de un artículo descubre a posteriori un defecto en el mismo.
- (5) Si el adquirente demora indebidamente el pago.
- (6) Si el vendedor se demora en la entrega del artículo vendido.
- (7) De conformidad a alguna opción estipulada en el contrato por una o ambas partes.

La herencia.

Es el mejor ejemplo conocido de transferencia forzosa de propiedad de una persona a otros individuos.

En general la herencia tiene una base natural. ¿Cuál es el incentivo natural para realizar un esfuerzo económico? Normalmente el principal motivo de cualquier persona es cubrir sus propias necesidades económicas y las de la familia.

No cabe duda que no es el único motivo que mueve a la actividad económica, pero no se puede negar que es el motivo más común y natural.

Como señalamos en el curso de nuestra exposición sobre la familia, uno de los vínculos más fuertes es el económico y la mutua responsabilidad de sus miembros de atender las necesidades de los otros. Como es raro que en el momento de morir una persona no tenga siquiera una ropa en buen estado o un dormitorio, aunque sea modesto, automáticamente se presenta la cuestión de qué se debería hacer con las pertenencias del difunto, por mínimas que fueran.

La respuesta más natural a esta cuestión es que deberían ser destinadas al mismo uso que tenían durante la vida del fallecido, es decir, cubrir las necesidades de su familia y parientes cercanos.

Si una persona al morir no tiene pariente alguno y no deja sucesor estipulado en un testamento, la propiedad de la misma, cualquiera que sea, debe pasar a la sociedad en la que ha vivido y por lo tanto se da a "Bait-ul-Mal" (el tesoro público).

Se puede señalar que en el Islam el reconocimiento oficial de la transferencia natural de la propiedad de un difunto a sus parientes no implica de ninguna manera que la acumulación de riqueza para los herederos debería transformarse en un objetivo económico de la persona.

Hay muchos versículos del Corán y un gran número de tradiciones que enfatizan que el producto del trabajo del hombre es un medio para satisfacer sus necesidades, las de su familia y la sociedad, y no para ser acumulado para servir como un tesoro valioso a él, su mujer, hijos y parientes cercanos. Nos proponemos

citar algunos versículos y tradiciones como ejemplo, en tanto estudiamos la cuestión de la acumulación de riqueza.

Reparto de la herencia.

Todo lo que es dejado por una persona al morir tiene que ir a sus parientes cercanos. Pero, ¿cómo?

Hay diferentes métodos para este reparto o división bajo distintos sistemas económicos. El Islam tiene su propio método, que se puede resumir como sigue. De acuerdo a la ley islámica de herencia los parientes son divididos en las siguientes categorías:

- (1) Marido y esposa.
- (2) Padres, hijos y nietos.
- (3) Abuelos, hermanos y sobrinos.
- (4) Tíos paternos, tíos maternos y primos.
- (5) Aquellos con los que el difunto entró en acuerdos contractuales por los que debería pagar alguna carga o compensación de la que sería responsable.

El marido o la mujer heredan uno del otro en todas las circunstancias. Pero en los demás casos se observa una orden de sucesión. Además de al marido o mujer, la propiedad de un difunto pasa primero a su padre, madre, hijos y nietos. Si no tiene padre, madre, hijos o nietos, se pasa a la siguiente categoría, es decir, abuelos, hermanos, o sobrinos. Si tampoco hay nadie en esta categoría, pasa a la siguiente, es decir, tíos y primos, etc.

La parte de cada heredero es fijada por el Islam de acuerdo a un esquema regular. Para conocer los detalles del caso deben consultarse las obras de jurisprudencia islámica.

DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA

La observación y las experiencias sociales bajo distintos sistemas económicos y sociales muestran que desde el punto de vista de las capacidades mental y física los seres humanos difieren ampliamente uno del otro. De lo que hablamos es acerca de la disparidad innata y natural y no de la causada por las injusticias económicas y sociales y las privaciones que pueden ser rectificadas removiendo las causas que las producen tales diferencias son causadas por factores tales como la falta o el exceso de alimentación, el conocimiento de los métodos correctos

o las facilidades educativas y de experimentación, cosas que no constituyen una disparidad natural.

Estas diferencias no deberían ser aceptadas como una compulsión del destino y se deberían hacer todos los esfuerzos del caso para establecer la justicia social y el orden económico.

Sin embargo, aparece que incluso después de dejar a un lado las diferencias artificiales habrá aún variaciones en las capacidades físicas y mentales de los seres humanos y sus formas de pensar y hacer diferirán siempre, incluso bajo el sistema económico social más equitativo.

Como resultado de esta innata disparidad práctica e intelectual, el producto del esfuerzo económico de los seres humanos no puede ser naturalmente igual. Dos pescadores van al mar a pescar. Ambos se ocupan de ello desde el amanecer hasta el atardecer. Uno de ellos captura solamente 15 peces mientras que el otro en el mismo período y con el mismo esfuerzo, captura 60 peces, es decir, 4 veces más. De mantenerse esta situación, en un año la diferencia económica de ambas personas será apreciable. Por lo tanto, incluso si admitimos que solamente el producto del trabajo puede ser el fundamento de la propiedad personal, no podemos evitar la aparición de diferencias en el nivel económico de los seres humanos.

La diferencia señalada arriba se daba en el caso de distintos niveles físicos y de aptitud entre dos personas. Pero sabemos que más o menos en todas las sociedades se encuentran también personas débiles y discapacitadas. La posición económica de las mismas será por mucho peor que, incluso, la del grupo de bajos ingresos, y con toda probabilidad vivirán por debajo del nivel de subsistencia. Por lo tanto incluso bajo un sistema económico sobre el principio natural de "la propiedad como producto del trabajo", nos encontraremos con grupos de "sin ingresos", "ingresos bajos" y "ingresos altos".

¿Debemos contentarnos diciendo que es una necesidad natural y que no podemos luchar contra la naturaleza? ¿Deberíamos por lo tanto dejar a los tres grupos librados a su destino? ¿Deberíamos dejar que el grupo de altos ingresos permanezca sumergido en el lujo, el grupo de bajos ingresos comprometido a trabajar esforzadamente y el grupo sin ingresos condenado a mendigar y a la humillación? ¿O tendríamos que pensar en algún remedio?

Este remedio ha tomado distintas formas bajo distintos sistemas económicos. De todos modos, el principal objetivo es el mismo, es decir, lograr una distribución mas equitativa de la riqueza y para ello tomar algo del grupo de ingresos altos y dar al grupo de ingresos bajos o invertir en lo necesario para cubrir sus requerimientos.

Una importante parte de las enseñanzas económicas islámicas se dedica a la gestión que este sistema divino indica para lograr una distribución equitativa de la riqueza. Algunas de las acciones que los musulmanes deberían aplicar para ,ste propósito han sido descriptas por el santo Coran como 'infaq' (Gastos).

Gastos.

El Islam no ha dejado de indicar enfáticamente a las personas de altos ingresos que inviertan lo que tienen en la Causa de Dios y, para el bienestar del pueblo.

Dice el Sagrado Corán:

"No alcanzaréis la piedad Auténtica mientras no gastéis (dando en caridad) algo de lo que amáis.Y Dios conoce bien lo que dais. " (3: 92)

Describiendo las características del creyente, el Corán dice:

"(Lo que Dios tiene es mejor y más duradero para quienes) escuchan a su Señor, hacen la oración, se consultan (en las cuestiones mutuas de interés común), y dan limosna de lo que les hemos concedido." (42:38)

Estos y muchos otros versículos del Corán exhortan al rico a abandonar el amor al dinero y gastado en el mejoramiento de la situación del pueblo.

En 2:177 advierte al rico que no será considerado como virtuoso hasta que invierta el dinero en obras de caridad:

"La piedad no estriba en que volváis vuestro rostro hacia el oriente o hacia el occidente, sino en creer en Dios y en el Ultimo Día, en los ángeles, en la Escritura y en los profetas, en dar de la hacienda (de su dinero) por mucho amor que se le tenga, a los parientes, huérfanos, necesitados, viandantes (sin recursos), mendigos y para el rescate de los cautivos. "

Habiendo escuchado estas exhortaciones del Corán, algunos devotos musulmanes preguntaron al santo Profeta (B. P. y D.) que parte de su riqueza debían gastar. En respuesta a ello fue revelado el siguiente versículo: "Te preguntan que deben gastar (en caridad). Di: 'Lo disponible'. " (2:219)

En 59:9 va un paso más allá y alaba a esos musulmanes piadosos que aunque tengan necesidades dan preferencia a las de sus hermanos y hermanas (en la fe) antes que a las propias:

"Los ya establecidos en la casa en la fe (los 'ánsar' o habitantes creyentes de la ciudad de Medina) desde antes de su llegado (de los emigrados de la Meca) aman a los que han emigrado a ellos, no codician lo que se les ha dado y les prefieren a sí mismos, aún si están en la penuria. Los que se guarden de su propia codicia, esos prosperarán. "

En términos generales, el Corán quiere que el musulmán use parte de su propiedad y dinero extra obtenidos lícitamente en cubrir las necesidades propias y de su familia de manera moderada y que el resto lo invierta en el camino de Dios y para el bienestar de la sociedad. De otra manera será culpable de extravagancia o cometerá un pecado mayor por acaparamiento y por avaricia, habiendo sido ambas cosas severamente denunciadas por el Islam.

Hay muchos versículos en el Corán que denuncian todo tipo de extravagancia. Citamos ahora como ejemplo mío de ellos:

"El es Quien ha creado jardines, unos con emparrados y otros sin ellos, las palmeras, los cereales de alimento vario, los olivos, los granados, parecidos y diferentes. ¡Comed de su fruto, si lo tienen, pero dad lo debido el día de la cosecha! Y no cometáis excesos, que Dios no ama a los inmoderados. " (6:141)

En este versículo ha sido expresamente apuntado que la producción total de un campo o jardín no significa que vaya a ser para el consumo personal de su propietario. También otras personas tienen derecho a reclamar parte de dicha producción.

En otro versículo ha sido censurada la prodigalidad:

"Da lo que es de derecho al pariente, así como al pobre y al viajero (sin recursos), pero sin prodigarte demasiado, que los pródigos son hermanos de los demonios, y el demonio es desagradecido para con su Señor. " (17:26-27)

Prohibición de acumular riquezas.

El Sagrado Corán censura severamente a los acumuladores de riquezas y dice:

"A quienes atesoran oro y plata y no lo gastan por la Causa de Dios, anúnciales un castigo doloroso el día en que esos metales se pongan candentes en el fuego del Infierno y sus frentes, costados y espaldas sean marcados con ellos: '¡Esto es lo que atesorabais para vosotros. Gustad, pues, lo que atesorabais!.' " (9:34-35)

Estos versículos fueron revelados junto con otros que se refieren al Yihád (la lucha o combate por la Causa de Dios) y se referirían a quienes a pesar de sus capacidades financieras evadían la contribución para los gastos de guerra. De esos versículos podemos deducir una regla general que expresa que en tanto una sociedad necesita recursos nadie debería pensar en acumular para sí mismo o sus familiares.

En la tradición islámica ha sido especialmente denunciado el mantener acumulado el dinero. Esta denuncia remarca otro aspecto de la lucha del Islam contra el acaparamiento.

Se relata que el Imam Al-Sadiq (P) dijo a uno de sus compañeros: "Una persona cuando muere no deja tras suyo nada más pesado y más agobiante que la responsabilidad por lo que acumuló." Y el compañero le preguntó: "¿Qué debería hacer entonces con lo acumulado?" El Imam respondió: "Debería invertirlo en un jardín, una granja o una casa."

Categoría de gastos.

En el versículo sobre los gastos han sido mencionadas una serie de categorías, las cuales pueden ser puestas colectivamente bajo el título de "las necesidades y el necesitado".

Entre estas categorías encontramos los siguientes encabezamientos:

- (1) Por la Causa de Dios: "Quienes gastan su riqueza por la Causa de Dios."¹ (2:262)
- (2) Padres y familiares cercanos: "Te preguntan que deben gastar. Di: 'Lo que gastéis en caridad que sea para los padres y parientes cercanos'." (2:215)
- (3) Los huérfanos, los necesitados y los viajeros sin recursos: "Para los huérfanos, los necesitados y el viajero." (2:215)

Esta última categoría incluye a todos aquellos que son incapaces de asegurarse los medios de vida porque han perdido al cabeza de familia, no están en condiciones de trabajar, no encuentran trabajo, están lejos de sus casas debido al viaje o emigración y no tienen de que vivir.

- (4) Gastos del Yihád: Muchos son los versículos acerca del gasto para el Yihád, los cuales incluyen la provisión de armas y equipo como así también la provisión de los medios de subsistencia para los combatientes y sus familiares.

Sobre la necesidad de tales gastos y su papel vital en la seguridad de la vida humana, dice el Corán:

"Gastad por la Causa de Dios y no os entreguéis a la perdición. Haced el bien. Dios ama a los que hacen el bien." (2:195)

Un estudio completo de los versículos y tradiciones sobre la cuestión de los gastos muestra que en el campo económico el Islam requiere que todos contribuyan dentro de sus límites, a los gastos de las actividades sociales provechosas.

En la sociedad islámica nadie debería ser dejado sin medios de vida. El rico no debería pensar que todo su ingreso le pertenece. Debería darse cuenta que una parte de sus entradas pertenece o es un derecho de otro musulmán.

Dice el Corán:

"y reconocían que parte de sus bienes correspondía de derecho al mendigo y al indigente." (51:19)

Una sociedad donde hay dos clases, una que tiene y otra que no tiene, no es una sociedad islámica.

Ha dicho el santo Profeta (B. P. y D.): "Quien duerme saciado mientras su vecino está con hambre, no es musulmán."

Todas estas munificencias deberían ser para obtener el agrado de Dios y para servir a la humanidad de manera que, quien invierta en ello pueda alcanzar el progreso espiritual y las relaciones fraternas con los demás sean fortalecidas.

Zakat

En su sentido actual es un fondo para gastos públicos de acuerdo con las normas especiales mencionados en la ley islámica.

Esta parte de gastos asegura el continuo fluir de los recursos de los ricos a los pobres y muy pobres. También cubre las necesidades sociales.

El mínimo de aporte como "zakat", variable para casos distintos, indica a qué se considera ser rico bajo el sistema económico islámico.

Cuando aún no había aparecido el papel moneda, los metales preciosos como el oro y la plata fueron usados para las monedas de valor elevado, y metales más baratos como el cobre para pequeños valores.

Las personas cuyos ingresos no excedían el manejo de valores pequeños, no tenían que pagar nada como zakat. Pero aquellas cuyos ingresos eran tantos que poseían 20 monedas de oro (pesando cada una alrededor de 4,61 grs.) o 200 monedas de plata (pesando cada una alrededor de 2,42 grs.), y no las usaban durante 11 meses, eran demandados para que den una cuarentava parte (2,5 por ciento) de lo acumulado para ser consumido por la Causa de Dios y el bienestar del pueblo.

Un granjero que juntó en su campo o quinta por lo menos 864 kilos de trigo, cebada, dátiles o pasas de uvas, tenía que dar 1/10 de lo producido si sus tierras eran regadas por la lluvia, una inundación o el desborde de un río, y 1/20 si las regaba él.

Un criador de ganado que alimentaba sus animales con pasturas, tenía que dar una oveja de cada 40 que poseyese durante más de 11 meses.

Si tenía 30 vacas (incluidos los toros) durante más de 11 meses y no las usaba como bestias de carga o tiro tenía que dar un becerro que hubiera entrado en su segundo año de vida. Si tenía 26 camellos que no los usase como bestias de carga o tiro durante el mismo período, tenía que dar una oveja.

En ciertas tradiciones se ha señalado expresamente que el zakat es pagado para el pobre, para hacer lo más equitativa posible la distribución de la riqueza.

RESPONSABILIDADES ECONÓMICAS DE LOS GOBERNANTES MUSULMANES.

Una de las partes más interesantes de las enseñanzas económicas islámicas es la que se refiere a las responsabilidades económicas y financieras del gobierno musulmán. Existen instrucciones muy detalladas al respecto, pero en este libro solamente nos ocuparemos de una parte de ellas. En general, las responsabilidades económicas del gobierno se pueden dividir en dos partes:

- (1) Responsabilidad de cubrir los requerimientos de los necesitados.
- (2) Responsabilidad de dar los lineamientos en los distintos sectores de la producción y la distribución.

El tesoro público.

Bajo el sistema islámico una parte de los ingresos debería ir al tesoro público. El mismo incluye los siguientes ítem:

- (1) "Jaray", es decir, una parte de las ventas obtenidas de las tierras públicas concedidas al sector privado para el cultivo.
- (2) "Yiziah", es decir, impuesto recaudado de los no-musulmanes que viven en un país musulmán (bajo su protección y que compensa el que estén exceptuados de la lucha para la defensa del territorio).
- (3) "Jums", es decir, el 20 por ciento del botín capturado durante una guerra (en defensa) de las tierras islámicas o de la verdad, la justicia y la libertad. En un sentido amplio el jums es el 20 por ciento del ingreso neto de cada persona después de la deducción de sus gastos familiares, personales y ocupacionales. También es el 20 por ciento de los ingresos derivados de la pesca de perlas, extracción de minerales, etc.
- (4) La propiedad de quienes murieron y no dejaron herederos.

También hay otras fuentes mencionadas en la ley islámica, ingresos que deberán ser depositados en el tesoro público.

Es deber de los gobiernos musulmanes recolectar ingresos de todas estas fuentes y tenerlos en el tesoro público para satisfacer necesidades como las siguientes:

- (1) Establecimiento y manutención de las instituciones educacionales y de salud y centros para la expansión del Islam.
- (2) Defensa de las tierras donde está asentado el Islam y la lucha por la libertad en otras áreas.
- (3) Pago de salarios, asignaciones y pensiones de funcionarios del gobierno.
- (4) Subsidio para los pobres que no están habilitados para recibir beneficencia, como es el caso de los descendientes del santo Profeta (B. P. y Dese.)
- (5) Concesión de ayuda a todos los demás necesitados. Si en el tesoro público aún queda un superávit después de cubrir todos estos requerimientos y otros similares, deberían ser invertidos para el bienestar de la Ummah (comunidad) musulmana universal de acuerdo a las enseñanzas del Islam y a cada individuo se le debería dar su parte correspondiente.

La política de pagos de subsidios de subsistencia para los individuos fue puesta en vigor en el primer siglo de la Hégira, cosa comprobable en el hecho de que una y otra vez nos encontramos con relatos históricos realizados por distintas personas referente a dinero que me puesto a su disposición para darlo a los necesitados, pero aunque buscaron a quien lo necesitase no encontraron a ninguno.

El compromiso de los gobiernos musulmanes de proveer medios a todos los necesitados asegura que no deberían depender siquiera del apoyo financiero de otros musulmanes.

Además, en ciertos casos los gobiernos musulmanes son responsables de controlar que los individuos cumplan con sus responsabilidades financieras. En caso de no hacerlo, es deber del gobierno cobrarlo y usarlo correspondientemente. A esto se debe que una de las organizaciones oficiales de los gobiernos musulmanes es la de cobre o recolección del "jaray", "zakat", etc.

En relación con esto la tradición islámica ha puesto por escrito normas muy valiosas para que la acción del gobierno sea acorde con el espíritu de esta función y otras responsabilidades económicas, de manera que su existencia no sea perjudicada. El deber de un gobierno musulmán no se limita solamente a las actividades arriba mencionadas. Como ya hemos dicho, la orientación en los sectores de la producción y distribución también forman una parte importante de sus deberes. Y un estudio completo de las principales tradiciones indican que es deber de un gobierno musulmán observar y controlar las actividades económicas para intervenir en cualquier momento que encuentre que los métodos de producción y distribución se están desviando de las normas islámicas.

Cuando el Imam 'Alí (P) eligió a Malik Ibn Al-Hariz Al-Ashtar como gobernador de Egipto, le escribió una detallada carta sobre la política y obligaciones gubernamentales. El texto completo de esta importante y famosa misiva se encuentra en la compilación "Nahyu-lBalaga"

Reproducimos aquí algunos extractos de la misma: "En lo concerniente a la recaudación de las rentas públicas e impuestos, siempre debes tener en cuenta la prosperidad del contribuyente, esto es más importante que el impuesto en sí, porque estos impuestos y los contribuyentes, son la mente original de la que depende el bienestar de tu estado y tus subditos. Un estado realmente subsiste con las ventas de los contribuyentes porque su capacidad imponible descansa sobre la fertilidad de la tierra. El gobernante que no presta atención a la prosperidad de sus subditos y a la fertilidad de la tierra, concentrándose solamente en la recaudación de rentas, asóla la tierra, arruina al estado y lleva la destrucción a las criaturas de Dios. Su gobierno no puede durar mucho."

"Quiero aconsejarte acerca de tus comerciantes e industriales. Trátalos bien y ordena a tus funcionarios seguir la misma política. Pueden ser comerciantes locales que se ocupan de sus transacciones en ciertos lugares o que envían sus mercancías de un lugar a otro. Pueden ser también importadores y exportadores. Igualmente también pueden ser fabricantes, trabajadores industriales u hombres contratados

en actividades manuales. Todos ellos merecen simpatía, protección y buen trato. Todos ellos son la mente de riqueza de un país. Ellos proveen de mercancías a los consumidores. La mayoría de estos comerciantes traen las mercancías desde tierras distantes, a menudo, desde lugares que no son de fácil acceso y a los que la gente no se atreve ni quiere ir. Estos comerciantes son generalmente personas pacíficas que no producen disturbios o agitaciones sediciosas. Tu debes cuidar sus intereses, protegerlos, ya sea que estén comerciando en tus ciudades o aldeas o viajando por los países transportando mercancías de un lugar a otro. Una cosa más acerca de los comerciantes e industriales. Aunque los trates favorablemente, también debes observar sus actividades. Tu sabes que generalmente ellos son mezquinos, avaros, intensamente egocéntricos y egoístas, que sufren obsesión de codicia y acumulación de riquezas. A menudo esconden mercancías para obtener más ventajas, creando la escasez y la venta clandestina. Tales condiciones son extremadamente injuriosas para el público, y por otro lado difaman al gobierno. Tu debes poner fin a todas esas prácticas porque el Santo Profeta (B. P. y Dése.) las ha prohibido explícitamente. Recuerda que el comercio debería ser entre los compradores y vendedores, de acuerdo a los correctos pesos y medidas y en términos razonables que ni el consumidor ni los proveedores tengan que enfrentar pérdidas."

Un estudio de las obligaciones de un gobierno islámico muestra en el campo económico que una administración musulmana debería ser siempre custodia de los intereses públicos, especialmente de los intereses de los pobres, y no protectora del ilícito beneficio de los ricos.

Reproducimos otra parte de la carta a Malik ibn Al-Hariz AlAshtar:

"Siempre debería apreciar y adoptar una política... que se base en la equidad y la justicia y sea grandemente apreciada y aprobada. Recuerda que las quejas y descontento del hombre corriente, del individuo sin recursos y de la gente abatida, tienen preponderancia a la aprobación de personas importantes. Y el desagrado de algunas pocas personas importantes será disculpado por el Señor si el pueblo en general está feliz contigo. Recuerda Malik que generalmente estos grandes personajes son mentalmente la escoria de la sociedad humana, son las personas que durante tus momentos de paz y felicidad serán las más arrastradas y las menos útiles durante tus horas de necesidad y adversidad. Ellos odian por demás la justicia y la equidad.

Continuarán reclamando más y más riquezas del estado, raramente estarán satisfechos con lo que reciban y nunca se sentirán obligados por el favor que se les ha dispensado. Si sus reclamos son justificadamente rechazados, nunca aceptarán ninguna excusa razonable, cuando los tiempos cambien nunca los hallarás constantes, fieles ni leales. El hombre corriente, el pobre y el sector aparentemente

menos importante de tus subditos, son los pilares del Islam. Ellos son el verdadero grupo de musulmanes y el poder y la fuerza defensiva en contra de los enemigos del Islam. Conserva una mente abierta, se más amable y asegura su confianza y simpatía."

Un importante principio social y económico.

En la tradición islámica nos encontramos con un principio importante que tiene un gran significado económico.

Desde el punto de vista islámico solamente pueden ser llamados justos esos gobernantes que mantienen un nivel de vida similar al del grupo de más bajos ingresos.

Este principio es de importancia tenerlo en cuenta. El nivel de vida del gobernante musulmán debería ser igual al de la gente más pobre que vive en su jurisdicción, de modo que pueda existir un vínculo real entre él y el pobre.

De otra manera, el pobre probablemente no acepte de corazón su liderazgo y gobierno ni le vaya a dar un apoyo real y completo. Los sentimientos de lejanía entre ambos incitará a los pobres a sublevarse contra los gobernantes.

Ha llegado a nosotros una tradición del Imam 'Alí (P) con este principio: Una vez me a Basora a la casa de un compañero llamado Ala, para preguntarle acerca de su salud. Como Ala tenía una casa grande, el gobernante islámico al verla le dijo: "¿Para qué sirve una casa tan grande en este mundo? ¿No necesitas más en realidad una casa así en el más allá? Bien, pero si incluso quieres llevarla allá, conviértela en un centro de hospitalidad, benevolencia y amabilidad y para la defensa de la verdad. De esa manera ganarás la salvación en el más allá por medio de esta casa."

Dijo Ala: "Comandante de los creyentes, yo tengo una queja contra mi hermano Asim." Dijo 'Alí: "¿Qué ha hecho?" Dijo Ala: "Ha renunciado al mundo y ha asumido un andar desaliñado." Dijo 'Alí: "Llámalo". Cuando Asim vino le dijo el Imam: "Tu eres enemigo de ti mismo. El demonio te ha nublado-^ el entendimiento. ¿Por qué no tienes misericordia de tu mujer y^fús hijos? ¿Piensas que Dios que ha hecho todas las cosas buenas; y lícitas, se disgusta porque haces uso de ellas? Tu eres demasiado insignificante para ser tratado de esa manera por Dios." Dijo Asim: "¡Comandante de los creyentes!, tú mismo usas ropas muy toscas y consumes alimentos simples."

El Imam respondió: "Mi caso realmente es diferente al tuyo. Dios ha ordenado a los gobernantes justos mantener sus vidas dentro de los límites de la modestia para que el pueblo no pueda malinterpretar nada (es decir, considerarse extraños a su gobernante y gobierno y desviarse del camino recto.)" ("Nahyu-I-Balaga", vol 2)

Sobre la base de este importante principio tan expresamente expuesto en esta tradición, aquellos que quieren servir a la ummah musulmana como gobernantes, deberían clarificar primero su propia posición y la de su familia respecto a sus normas de vida. Si desean conducir o dirigir la vida de la gente más pobre de su país, entonces y solamente entonces, deberían buscar gobernar y no en cualquier otro caso.

De esta manera el gobernante sabrá que puede mejorar su posición económica solamente si se dedica a un programa socio-económico de mejoramiento de la condición de los pobres. En otras palabras, en la sociedad islámica los gobernantes, desde el punto de vista económico, tienen un destino común con el pobre y no con el rico. Tales gobernantes no solamente no deberán apoyar a los capitalistas en sus esfuerzos por realizar injustos y excesivos beneficios, sino que también evidenciarán un gran esfuerzo por mantener bajo control la codicia de los ricos y serán un seguro para la implementación de la justicia social islámica.

UN SISTEMA SOCIAL JUSTO

"Nosotros hemos hecho de ustedes (los verdaderos musulmanes) una nación equilibrada (justa), para que puedan ser un ejemplo para el género humano. " (2:142)

Lo que el Corán desea expresamente es que la sociedad islámica sea un modelo para todos los que quieren llevar una vida saludable y feliz. Debería ser un testimonio viviente para el exaltado principio que señala que la manera de vida saludable y limpia y la justicia segura no está cerrada a los seres humanos. Son ellos mismos quienes deberían encontrar esa manera de vida y seguirla concientemente, con fe y persistencia.

Sociedad.

El hombre es un ser que durante mucho tiempo ha sido social y ha estado viviendo una vida colectiva. Un grupo de personas viviendo juntas es llamada sociedad. La sociedad se puede definir como un grupo de personas, cuyas vidas están correlacionadas dado que tienen deseos o intereses comunes, para cuya realización trabajan juntos.

La formación de tal grupo a veces es accidental y a veces intencional. En el primer caso es llamada técnicamente Sociedad Accidental y en el segundo, Sociedad Intencional.

-Sociedad accidental.

Supongamos que algunas personas van al museo o a un parque a pasear. Encontrarán que allí también van muchas otras personas con el mismo propósito. Prácticamente todas ellas forman un grupo que tiene un objetivo común.

Sin embargo, es evidente que los individuos que forman tal grupo no tenían ninguna intención previa de formado. Cada uno de ellos dejó su casa sin ninguna intención en ese sentido. Tal grupo es llamado sociedad accidental.

-Sociedad intencional.

Si algunas personas quieren constituir una institución financiera política, social o educativa y no tienen la potencialidad física, financiera e intelectual para emprender tal proyecto por sí solas, buscarán a otras personas que puedan cooperar con ellas en la empresa. De esta manera nace una pequeña sociedad cuyos miembros se juntan y trabajan juntos con la intención preestablecida de hacerlo así. Tal grupo es llamado sociedad intencional.

Características de la sociedad accidental.

En este tipo de sociedad hay coexistencia pero no hay cooperación, excepto aquella de naturaleza muy superficial, generalmente demasiado parcial y de corta duración.

En esta suerte de reunión los miembros del grupo no se eligen por eso no se considera necesario tener una familiarización o conocimiento previo entre sí para ser miembros del grupo. Por ejemplo, un pasajero de un ómnibus, un tren, un avión o un barco, normalmente no siente ninguna necesidad en el momento de comprar el pasaje de averiguar sobre los caracteres morales de los otros pasajeros, sus puntos de vista y sus motivos para viajar. Normalmente ni siquiera es posible tal averiguación. Todos los pasajeros solamente están interesados en usar un medio particular de transporte para ir de un lugar a otro y no se requiere ninguna profunda y extensa familiarización para lograr este fin.

Características de la sociedad intencional.

Esta vinculación es permanente dentro de los límites del objetivo de la sociedad y continúa existiendo hasta que el grupo se disuelve por una u otra razón.

Como este tipo de sociedad nace con la intención de cooperar para la realización de un objeto particular, en este caso la coexistencia se une a la cooperación y la mutua y recíproca responsabilidad.

En este tipo de reunión los miembros del grupo se seleccionan y como la manera de pensar y hacer de cada uno afecta el destino de los otros, contemplan ciertas normas y criterios a ser seguidos por los que forman el grupo.

La coexistencia y la cooperación entre los miembros del grupo y sus mutuas relaciones se basan sobre los principios y reglas aceptados concientemente por cada miembro y después de estudiarlas cuidadosamente.

Los miembros del grupo trabajan sinceramente por su crecimiento y desarrollo.

Un ejemplo definido de una sociedad intencional es la familia, que en su forma islámica es un modelo para cualquier otra de tales sociedades. Ella tiene todas las características de una sociedad intencional idea, como ser:

- Marido y mujer se eligen uno al otro intencional y voluntariamente.
- Con vistas a llevar una vida común.
- Con responsabilidades en común.
- Con derechos y obligaciones recíprocas basados en un sistema social definido y mediante una cooperación sincera para asegurar una vida mejor y más favorable para ellos y sus hijos.

Individuo y sociedad

El hombre es un ser social y gregario. No hay duda de que las condiciones de vida individual dependen de las condiciones de la sociedad en que vive. Pero, ¿cómo y hasta qué grado? ¿Es esta relación tal que el individuo no tiene ningún límite en las decisiones que tome para moldear su vida?

¿O es tal que los subordina absolutamente a su entorno social? ¿O no es ni una cosa ni la otra sino que hay alguna posición intermedia?

Estos son los distintos puntos de vista respecto a la relación de un individuo con su entorno social. Nos proponemos explicarlo.

El individuo es lo importante.

De acuerdo a este punto de vista el principal factor en la formación de la vida de cada persona es la persona misma y no la sociedad, porque la sociedad no es sino una reunión de individuos, quienes han aprendido por experiencia que sus deseos serán mejor cumplimentados si cooperan unos con otros y en consecuencia han sido atraídos a la vida colectiva. Por lo tanto el incentivo para llevar una vida colectiva es realmente el interés en satisfacer sus deseos personales.

Todos los sistemas sociales han sido diseñados por los individuos para salvaguardar sus propios intereses. Por lo tanto el individuo es lo superior y es su deseo y acción lo que juega el papel principal.

La corrupción de la sociedad también se origina en la corrupción de los individuos. Si cada individuo se reforma, toda la sociedad se reformará automáticamente.

La sociedad es lo más importante.

De acuerdo a este punto de vista lo cierto es diametralmente opuesto a lo que sostiene el punto anterior. Los exponentes de este criterio sostienen que es la sociedad y el hombre social la realidad material del mundo y no los individuos independientes unos de otros, dado que lo que encontramos sobre la tierra es solamente una reunión de personas mutuamente correlacionadas y eso es una gran sociedad. Así como en el mundo cada existencia natural está subordinada a un sistema general y universal de la naturaleza y no independiente para nada, de igual manera en la sociedad un individuo es solamente una parte de ella, y está gobernado completamente por su sistema. Incluso las ideas de un individuo, su forma de pensar, sus deseos, sus aspiraciones y su voluntad son todos un reflejo de su entorno social y natural y de las condiciones económicas de su clase y sociedad.

Quienes sostienen que la sociedad es lo importante, señalan que un individuo es como una célula en un cuerpo viviente. No puede ser independiente del cuerpo y su complejo sistema, ni puede desarrollarse completamente sin tener en cuenta el hecho de si al cuerpo en su conjunto está sano y en buen estado o no. De igual modo, un individuo no puede ser independiente del sistema social en el que vive. Tendrá que transitar el camino hacia el que lo empujan el poder social y las fuerzas económicas dominantes de la sociedad.

Algunas escuelas sociales contemporáneas han llegado hasta tal punto en su seguridad de la importancia de la sociedad de acuerdo a como se ha explicado, que el hombre aparece totalmente dependiente de la sociedad o de su clase y por fuerza tiene que seguir el camino trazado por su entorno de clase y social sin la menor posibilidad de ejercer su propia voluntad y libre elección.

Como resultado de este punto de vista, el principio de que cada uno debería reformarse a sí mismo para que toda la sociedad se reforme, da lugar a otro principio que dice que es el sistema social el que debería ser cambiado para que los individuos se reformen automáticamente.

Lo importante es la combinación de lo individual y lo social

De acuerdo a este punto de vista, la combinación de lo individual y social es lo importante. El individuo es un ser que ni es completamente independiente, ni completamente dependiente de la sociedad. Tiene una posición intermedia.

Sin duda que todos los sistemas políticos, económicos y educacionales dejan su impresión sobre los individuos, sus ideas y su personalidad. Evoca ciertos deseos en él y suprime otros. Moldea su vida y guía su voluntad. Sin embargo su impacto

no es tan fuerte para hacer al individuo totalmente subordinado a su entorno social. Resulta similar al impacto del entorno natural sobre la persona. A diferencia de otras cosas vivientes, el hombre no está totalmente subordinado a su entorno natural. En muchos casos el gobierna a la naturaleza, usa su conciencia y poniendo en actividad sus latentes fuerzas interiores intenta cambiar su entorno natural o someterlo. Esa misma relación tiene con su entorno social y de clase. No se somete completamente al mismo. Intenta comprender las leyes sociológicas y con la ayuda de su conocimiento y fuerza interior busca controlar y cambiar su entorno social para beneficio propio. No siempre se reconcilia con el sistema social existente.

Por ende, aunque los cambios sociales tienen sus propias leyes y tendencias y la mayoría de ellos se deben a factores que operan internamente en la sociedad en su conjunto, una apreciable cantidad de ellos tienen lugar también como resultado del incesante esfuerzo y entusiasta conciencia de los individuos.

De esta manera ni tiene importancia exclusiva el individuo ni lo tiene el sistema social y la sociedad. Lo importante es la combinación de ambos.

Un estudio acabado de las enseñanzas islámicas muestran que las mismas se basan en este tercer punto de vista, es decir, el de la importancia real a la combinación de lo individual y lo social.

Encontramos que las enseñanzas islámicas enfatizan, por un lado, la responsabilidad del individuo respecto a su autorrealización y respecto a la construcción del entorno, y por otro lado enfatiza el inevitable efecto del medio social en el moldear de las ideas, la fuerza, la moral y las acciones del hombre, en un grado tal, que se puede decir que todos los seres humanos son en gran extensión interdependientes en la formación de sus destinos.

Por esto es que el Corán quiere que cada uno encuentre y siga el camino de la rectitud y no presente la corrupción del entorno social como excusa para su propio desvío.

"Los ángeles dirán a los que llamen (a la hora de la muerte) y que han sido injustos consigo mismos: '¿Cuál era vuestra situación?'. Dirán: 'Eramos débiles en la tierra.' Dirán (los ángeles): '¿Es que la tierra de Dios no era lo suficientemente vasta como para que pudierais emigrar?' Esos tales tendrán el Infierno como morada. ¡Qué mal fin! " (4:97)

El Imam 'Alí (P) dice muy enfáticamente: "El pueblo no debe ser disuadido o detenido y desanimado por la vacilación de quienes van por el camino correcto."

Al mismo tiempo se le ha recordado al hombre que no debería contentarse con ir personalmente por el camino correcto sino que también debe cumplir con la tarea de mejorar su entorno social. La caída de la sociedad arrastra a la ruina del bueno y el malo.

Dice el Imam Al-Baqir (P): "Entonces la cólera de Dios llega al colmo. Su retribución alcanza a todos. El virtuoso es arruinado junto con el perverso y el joven en la casa de sus mayores."

A esto se debe que un musulmán, mientras mantiene su responsabilidad individual, también participa en lo colectivo. Cualquier cosa que busque de Dios, la busca para 'nosotros' y no para 'mi'. Observemos la súplica que hacemos a Dios en nuestras plegarias diarias: "A Ti sólo servimos (adoramos) y a Tí sólo imploramos ayuda." (1:5-6)

También veamos la bendición al final de la oración: "La paz sea con nosotros y con los justos siervos de Dios."

El énfasis puesto por el Islam en la "exhortación al bien" y en "vedar el mal", en la existencia de una responsabilidad recíproca entre todos los miembros de la sociedad, cualquiera sea su posición, en el atraer la atención sobre los profundos efectos de la pureza o la polución del entorno social, y el acento sobre otros factores tocantes a la fe y la moral, como las condiciones económicas, son algunos signos más que muestran que las doctrinas y mandamientos del Islam se basan sobre el principio de la importancia de la combinación de lo individual y lo social.

De lo que ha sido dicho en forma bastante resumida, podemos llegar a las siguientes conclusiones:

- La sociedad islámica es intencional y no accidental. Toma existencia por voluntad de las personas que la integran sobre la base de la elección de un definido objetivo de vida.
- Es una sociedad donde se presta una completa atención en todas sus leyes y disposiciones tanto al individuo y al papel relativo de su voluntad y conciencia, como así también al sistema social y a las condiciones políticas, económicas y educativas del medio ambiente y su inevitable papel en la formación y construcción del carácter del individuo.

En nuestra opinión, prestar atención a estos dos puntos para la comprensión correcta de las enseñanzas islámicas en lo social, económico, moral y de devoción es esencial para ver las diferencias con lo que predicán otras escuelas de pensamiento.

SISTEMA SOCIAL

En toda sociedad, especialmente en una sociedad intencional, existe siempre un tipo de método o sistema que determina:

- Las maneras y costumbres generales de la sociedad,
- La forma de su administración,
- Las mutuas relaciones de sus miembros,
- La relación de cada miembro con la sociedad en su conjunto,
- Los derechos y obligaciones que surgen de estas relaciones.

Como ejemplo tomemos el caso de un comerciante o de una empresa industrial. Desde el mismo comienzo es necesario que su objetivo, el método y los medios de llevar a cabo la administración de la compañía, la tarea de los funcionarios responsables del trabajo de cada sección, los derechos y facultades de cada accionista, cada funcionario de todo el equipo de trabajo así como todas las demás cuestiones, deberían ser decididas por adelantado y la empresa desde un inicio debería trabajar coordinadamente.

¿Es Posible que una empresa se establezca o sea regenteada sin decidir todos los detalles como los señalados? Obviamente no. Lo mismo también se aplica a la sociedad. Desde la pequeña organización profesional hasta la sociedad mundial cada organización requiere un sistema y normas y regulaciones determinadas para su trabajo.

La suma total de las normas, el sistema y las bases sobre lo que una sociedad trabaja, se llama sistema social.

SISTEMA SOCIAL JUSTO

Sabemos que solamente un cuerpo sano y equilibrado puede desarrollarse apropiadamente. Cualquier tipo de defecto en sus miembros o sistema producirá inconvenientes y falencias. Si la temperatura del cuerpo sube más de lo normal el resultado será el de la fiebre y una crisis general. Si la temperatura baja más de lo normal, también se producirá algún otro tipo de desequilibrio. El aumento o disminución excesiva de la presión de la sangre, del número de glóbulos blancos y rojos, de la cantidad de vitaminas necesarias para el cuerpo, causa algún tipo de desequilibrio o enfermedad. Se debe combatir activamente estas enfermedades o desequilibrios a fin de llevar el conjunto al equilibrio, o de otra manera prepararse a decaer, debilitarse y morir. Como vemos, dicho tipo de equilibrio también es necesario en materia humana y material. La satisfacción excesiva o muy pequeña de los deseos de las personas afectan su humanidad.

Sociedad

La fuerte ligazón de un grupo de individuos lleva a la existencia de un tipo de entidad social llamada sociedad. Sin embargo, sus miembros retienen sus caracteres individuales y la independencia de su voluntad.

Al igual que la existencia humana y psicológica de un individuo, la entidad social también es gobernada por ciertas leyes que, por su puesto, le pertenecen exclusivamente. La supervivencia de la sociedad depende de la existencia de un equilibrio social de acuerdo con estas leyes.

Si en la sociedad existe justicia, por todas partes las condiciones serán favorables para su crecimiento y desarrollo, y en términos generales, el movimiento evolutivo de la sociedad estará en conformidad con el curso de evolución de todo el mundo. Por otra parte, cualquier tipo de injusticia será motivo de disturbios, regresión y decaimiento de la sociedad.

Uno de los principales objetivos del Islam es establecer la justicia y llevar a cabo un equilibrio total en la sociedad islámica. Dice el Corán:

"Ya hemos mandado a Nuestros Enviados con las pruebas claras. Y hemos hecho descender con ellas la Escritura y la Balanza de justicia, para que los hombres observen la equidad. " (57:25)

A fin de conocer los factores que llevan al equilibrio social, deberían ser tomados en cuenta los siguientes puntos:

Igualdad de los seres humanos.

Sabemos que para establecer el equilibrio es necesario que todas las cosas estén en su lugar. Como todas las personas son básicamente iguales, el Islam no admite que persona alguna tenga una posición especial. Todos los seres humanos han nacido de un ancestro y tienen una naturaleza común. La diferencia en derechos sobre la base de la raza, clase, vinculación tribal, etc., que existe en ciertas naciones, es totalmente rechazada por el Islam. El Islam da a conocer su punto de vista en la materia en un momento en que los grupos sociales, la discriminación según la posición, y la diferencia en los derechos eran considerados naturales y racionales en los más grandes países civilizados de aquel momento. El Islam no cree que ningún grupo o clase particular haya nacido para ser sometida y otro grupo para ser su amo. Ningún grupo ha nacido despreciable o malo, ni ningún otro grupo nacido para trabajos administrativos o ejecutivos. Ningún grupo nace para tener la condición de bestias, mientras otros gozan de la dignidad humana, o posición legal

y social, como ocurría con los religiosos bajo los sistemas imperantes en otros tiempos.

El Islam proclama abiertamente que:

- "Todos los seres humanos son iguales como los dientes de un peine."
- "Los seres humanos son descendientes de Adán y Adán me hecho de arcilla."

"Esta es vuestra comunidad, es una sola comunidad. Y o soy vuestro Señor. ¡Adoradme pues! " (21:92)

En realidad todos los hombres son siervos de Dios y hermanos entre sí. Todos ellos forman un grupo y pertenecen a una misma clase.

Justicia legal.

Con la concepción de la cosmología divina que el Islam observa respecto al hombre, es naturalmente necesario que entre los hombres exista un tipo de unidad, armonía e igualdad en materia de derechos legales básicos. Cuando no se reconoce a ningún grupo o individuo cualquier posición particular en la sociedad como reservada, nadie puede reclamar que una posición elevada o un trabajo superior sea prerrogativa exclusiva suya, ni se puede considerar a otros destinados a obedecer y a hacer trabajos serviles. Naturalmente, para ningún grupo particular existen derechos especiales o privilegios determinados, ni para otros derechos menores.

Sobre la base de esta concepción, la justicia no significa el sometimiento y la privación de la vasta mayoría y el goce de todos los confort de la vida por un grupo o clase particular de individuos que tienen derecho a explotar a otros para beneficio propio. Nadie tiene una posición especial y todos son capaces de desarrollar sus talentos y mostrar sus capacidades.

En este contexto la justicia significa la provisión de iguales oportunidades a todos los individuos para promover y poner en evidencia sus talentos y para que puedan exteriorizar todas sus capacidades.

Eliminación de la discriminación indebida en la concepción islámica.

Si miramos al ser humano desde un ángulo simplemente material, es absolutamente probable que arribemos a una conclusión insostenible intelectual e ideológicamente. Por ejemplo, si consideramos al ser humano solamente como un

ser viviente con distintas facultades para el crecimiento y reproducción y con ciertas características biológicas y psicológicas que culminan en el desarrollo del sistema nervioso y del cerebro, advertiremos que hay una gran diferencia entre distintos individuos desde el punto de vista de sus actividades físicas, color de la piel, fuerza muscular, forma de los miembros del cuerpo, altura, peso y habilidad para distintos trabajos físicos. Si definimos al hombre como un constructor de herramientas, encontraremos que no son iguales en la capacidad para ello y en la habilidad manual. Análogamente, si juzgamos al hombre y su valor humano por su capacidad de producción, veremos al respecto que también hay una vasta diferencia de individuo a individuo. Sobre esta base, puede parecer que es parte de la naturaleza humana el que debería haber diferencias en la posición y derechos legales de distintos individuos. Este tipo de filosofía nos lleva al antiguo sistema de grupos y presenta la discriminación en los colores naturales y racionales.

Pero de acuerdo al punto de vista divino del Islam, la humanidad del hombre no se encuentra ni en sus venas, piel o huesos, ni en la fuerza de sus músculos, su capacidad de trabajo o su calidad de constructor de herramientas. Yace en el hecho de que el hombre es un ser conciente y tiene libre albedrío y capacidad de opción. Sobre esta base todas las personas son seres humanos que poseen valores humanos. Incluso desde el punto de vista material, lo importante es que todos los hombres están hechos de arcilla, lo cual es su rasgo común. Su naturaleza es la misma. De acuerdo a este punto de vista, no puede plantearse nunca la discriminación humana por su naturaleza.

Justicia económica.

Como ya hemos visto, la propiedad de todas las cosas se concentra básicamente en Dios. Todos los recursos naturales que pueden ser explotados por el hombre, son en principio propiedad de Dios. Todos los hombres han sido creados por El y viven gracias a sus dones y obsequios. De acuerdo a esta concepción del cosmos, la riqueza natural no es propiedad privada de nadie en la sociedad. Ningún grupo o clase en particular puede reclamar su propiedad y privar a otros de su uso o reducirlos al estado de esclavos. Todos los recursos naturales Pertenecen a Dios y son para .beneficio de todos. En palabras del Corán, justicia significa que: "Dondequiera que una persona encuentre sus medios de vida" debería tener derecho a sustentarse con ellos. O, en palabras del Imam 'Alí (P): "Quienquiera tenga un destello de vida, debería tener derecho a adquirir su alimento."

Justicia social en materia económica significa que todos, absolutamente todos, deberían estar capacitados para satisfacer todas sus necesidades vitales.

Libertad de pensamiento y adquisición de conocimiento.

Sabemos que el hombre es un ser preparado para la evolución y para marchar hacia adelante. Por lo tanto, la posición social de un individuo en la sociedad se representa por la oportunidades que se le facilitan como camino para la evolución y el desarrollo, incluso protegiéndolo y guiándolo en ese camino para que pueda alcanzar sus derechos humanos y naturales. Por ejemplo, el ser humano tiene la facultad de pensar y de optar, en consecuencia una sociedad justa es la que le provee la oportunidad de ejercer su elección voluntaria, le da libertad de pensamiento y no le impone la voluntad ni el deseo de ninguna clase en particular. La supresión de la libertad de pensamiento, de cualquier manera, entrapa la evolución y priva al hombre del derecho innato dado por Dios.

Una sociedad justa da al hombre el derecho de libre movimiento y opción conciente. No se espera que haga su elección de manera ciega y sorda ni bajo coacción y presión, contra los dictados de su conciencia. La supresión del derecho de opción es una desviación del curso humano normal. Ello causa desequilibrio en la sociedad.

Sin embargo, respecto a estas cuestiones es una necesidad social que le sean provistas al hombre una guía y oportunidades constructivas para capacitarlo a pensar correctamente y a hacer su elección de la misma manera. Pero en la provisión de esta guía hay un peligro al acecho que debe ser evitado cuidadosamente. La guía debe ser sincera, seria y desinteresada. Debería ser dada para servir a la persona, para hacer que florezcan sus capacidades ocultas y no con vistas a explotarla y echar a perder su humanidad.

El ser humano también tiene capacidad para aprender y obtener conocimiento. La obtención de conocimiento es su derecho natural. Una sociedad justa es la que provee oportunidades a todos para instruirse, cursar altos estudios y adquirir habilidad en el arte y la técnica.

El beneficio es el resultado del trabajo y de la actividad general.

Es un derecho de todo individuo beneficiarse por medio de los recursos naturales. Pero ello es posible solamente como resultado del esfuerzo y trabajo del individuo. Por lo tanto es necesario que tenga una oportunidad de trabajar y realizar algún tipo de esfuerzo provechoso y todos deberían ser guiados y entrenados para poder hacer un completo uso de su creatividad intelectual, mental y práctica de modo que se puedan comprometer en la actividad constructiva y beneficiarse de los dones naturales como resultado de su propio trabajo.

La privación es el resultado del abuso o usurpación.

No se debe olvidar que el hombre es un ser social y un individuo tiene que vivir con otros en sociedad. No es derecho de uno sino derecho de todos que le sean provistas todas las posibilidades de crecimiento y desarrollo. Por lo tanto, la educación de uno no debe hacerse al precio de que otros queden sin instruirse, o el trabajo de uno no debe ser al costo de que otros queden desempleados. De igual modo el goce de los confort de la vida por algunos no debe ser la causa de privaciones de otros.

Se puede advertir que, de acuerdo al punto de vista sostenido por el Islam, no es que algunos se ven privados de sus derechos porque otros hallan asegurado los suyos sino porque la trasgresión y exceso de algunas personas lleva a ello.

Dijo el Imam 'Alí (P): "Nunca he visto a ningún 'acaparador de dinero' que a la vez no esté 'desdeñando derechos' de otros."

También dijo: "Nadie permanece hambriento, excepto por la razón de que algún rico se ha servido a sí mismo demasiado."

No puede haber ningún tipo de privación si cada uno se satisface con lo que es debido.

La ley de la justicia y un mecanismo apropiado para ponerla en vigor.

En una sociedad justa es necesario que existan leyes que determinen los derechos de los individuos y un mecanismo que ponga en vigor y defienda esas leyes. Pero aquí nuevamente existe la posibilidad de un desliz o error que debería ser evitado. En este sentido se presentan algunas cuestiones importantes: ¿Cuál debería ser la naturaleza de las leyes y quien debería emitirlas? ¿Cuál debería ser el objetivo de estas leyes y los intereses de quienes debería proteger?

Evidentemente las leyes no pueden pasar por alto los principios que hemos mencionado anteriormente. Deberían servir al real interés de todos los individuos y crear una atmósfera favorable para la prosperidad y el desarrollo material y espiritual de todos. Las leyes deberían estar en conformidad con la naturaleza innata del ser humano y debería apuntar a moldear o formar una persona equilibrada. El Islam presenta tales leyes.

La siguiente cuestión es: ¿qué mecanismo debería asegurar la puesta en vigor de esas leyes y defender los derechos de las personas?

No existe prácticamente una sociedad que no hable de los derechos y las leyes ni una maquinaria ejecutiva que no se considere la protectora de los intereses y derechos de la sociedad. Pero la situación real no es tan simple.

Un análisis social completo debería mostrar si quienes son responsables de poner en vigor la ley lo hacen realmente así en todas partes, o si lo que ponen en vigor son sus propios deseos y en vez de proteger la verdad salvaguardan sus propios intereses.

La competencia debería ser el criterio para actitudes sociales seguras.

También en el campo de la administración, justicia significa que todas las cosas deberían ocupar sus lugares correspondientes. En tal caso, aptitud o pertinencia y competencia, deberían ser los únicos criterios de actitudes sociales seguras y adecuadas.

Naturalmente, la competencia se juzga sobre la base de las normas y reglas que cada sistema prescribe para sí mismo. Más adelante discutiremos las normas islámicas al respecto. De todos modos, cualquier tipo de egoísmo, codicia por el poder, defraudación y sometimiento, es contrario a la idea de justicia social.

Una sociedad justa también requiere una administración de justicia conciente, honesta, imparcial, perspicaz y resolutive, que pueda proteger efectivamente los derechos del pueblo y evitar todo tipo de trasgresión y corrupción.

Sentido de responsabilidad

El sentido de responsabilidad es uno de los factores más importantes que garantiza la puesta en vigor y el mantenimiento de la justicia. Para este propósito cada uno debería ser conciente de sus derechos y obligaciones y observar que todos cumplan con sus deberes. La crítica constructiva y la exhortación a la gente a hacer el bien y vedarse el mal en cada estadio, pero dentro de los límites del caso, son necesarios para este propósito.

Fraternidad Islámica

En la sociedad islámica existe un vínculo espiritual y una relación de cariño mutua, lo que une a todos sus miembros. El Islam ha puesto gran énfasis en la fraternidad islámica, lo cual es uno de los factores más importantes del establecimiento y mantenimiento de su sistema social justo. Esta infraestructura espiritual y vínculo

sentimental de fe, juega un papel básico en la salvaguarda de los derechos de los individuos y en el cuidado de sus intereses sociales colectivos.

Formación del carácter y lucha contra la corrupción.

Finalmente, el énfasis que pone el Islam en la formación del carácter, el continuo esfuerzo por eliminar los vicios espirituales y la promoción de las cualidades morales de los individuos, es un factor importante para el establecimiento y la preservación de un sistema social justo. Como ya hemos visto, es la corrupción de quienes manejan un sistema lo que causa un tremendo daño e incluso al propio sistema que se basa en la salvaguarda de los derechos e intereses del pueblo. Los objetivos iniciales son olvidados, a menudo debido al egoísmo, el creerse superior, la rivalidad y codicia de poder entre los grupos del caso. Incluso lo que tenía que ser eliminados como resultado de los esfuerzos primeros, reaparece bajo una nueva forma y embarga la situación existente. La prevención de tal peligro no es posible sin una continua autocrítica, la revivificación de la fe y la conciencia espiritual, la formación del carácter y la reforma de los individuos. En realidad, solamente las personas puras, concientes y activas pueden dar lugar a un sistema saludable, y solamente ellas pueden mantenerlo.

ELEMENTOS ESENCIALES PARA EL ESTABLECIMIENTO DE UN SISTEMA SOCIAL JUSTO

Por naturaleza cualquiera quiere que su vida sea lo más exitosa y fructífera posible. Cualquiera está interesado en llevar una vida así y hace todo lo que puede por lograrlo. En esta lucha general existe la posibilidad que dos o más personas intenten apropiarse de alguna ventaja en particular. Esas personas pueden llegar a un enfrentamiento a menos que algunas reglas regulen sus conductas y definan sus límites.

Para evitar posibles choques y las peleas resultantes, el único remedio es establecer normas definidas y prescribir claros límites para que todos estén obligados a observarlos. Quien determina estos límites es lo que se llama ley.

La ley.

La ley es un cuerpo de normas y regulaciones definidas que tienen la fuerza y autoridad reconocida socialmente, y que determina derechos, obligaciones, límites y responsabilidades de todos los que viven en un territorio particular. Todos, ya

sean altos o bajos, tienen que atenerse a estas normas y regulaciones y aceptar las consecuencias si las violan.

Fuentes de la ley.

¿Quién fija esos derechos, obligaciones y límites? En este sentido, no todas las leyes del mundo son iguales. Cada una de ellas ha sido manifestada por una fuente particular. Desde el punto de vista de sus fuentes, las leyes pueden ser divididas en cuatro categorías:

1. – Leyes individuales despóticas.
2. – Leyes clasistas despóticas.
3. – Leyes nacionales.
4. – Leyes universales ideológicas.

1. – Leyes individuales despóticas: Este tipo de leyes generalmente se originan en la voluntad y deseo de un individuo poderoso, que de acuerdo a sus propios puntos de vista y antojos, formula normas y regulaciones y las pone en vigor. Resulta natural que tales leyes normalmente apuntan a cubrir las aspiraciones de esos individuos poderosos y ayudantes cercanos y no a salvaguardar los intereses de las masas. En algunas circunstancias excepcionales, si ese hombre poderoso o algunos de sus ayudantes está capacitado con un espíritu de servicio, o si ello puede redundar en su propio interés, pueden entonces considerar también los intereses de las masas. Es posible también que en algunos casos sus intereses particulares puedan compatibilizarse con los del común de la gente.

2. – Leyes de clase despóticas: Algunas leyes no se originan por voluntad de un individuo o grupo, sino de una clase, controlando la sociedad como sucede con los terratenientes, los capitalistas o los trabajadores.

Este tipo de leyes normalmente tienden a cubrir las aspiraciones de la clase en el poder, excepto en los casos donde sus intereses conforman a otras clases.

3. – Leyes nacionales: La ley que se origina en la voluntad de una nación o al menos de la mayoría y no en un individuo o una clase, se llama ley nacional. Al respecto se pueden considerar los siguientes puntos:

(a) La ley nacional en una sociedad avanzada generalmente busca cubrir la mayor cantidad de los intereses de su sociedad o de la mayoría de ella. Es impersonal o no, en la medida que tenga presente los intereses generales de la humanidad.

La experiencia muestra que las sociedades y naciones que gozan de los llamados gobiernos nacionales se han vuelto prácticamente los pivotes del mundo y han hecho todo lo posible para cubrir su propio confort y bienestar. Es muy raro que en el momento de bosquejar una ley o implementarla tomen en consideración los deseos de la sociedad humana en general.

(b) La ley nacional al tener su origen en los deseos de la mayoría, representa naturalmente sus puntos de vista. Aquí surge la siguiente cuestión: ¿representa siempre la opinión de la mayoría los reales intereses de la nación?

La experiencia muestra que si la ley se basa simplemente en la opinión de la mayoría, en muchos casos provoca daños irreparables a la propia mayoría, y a menudo arrastra a la nación a la decadencia social y moral.

Ejemplos vivos de esa decadencia se pueden encontrar en muchas de las sociedades existentes que gozan de los así llamados gobiernos nacionales, especialmente entre aquellos que son industrialmente avanzados. En estas sociedades los gobiernos normalmente buscan seguir las opiniones de esos segmentos sociales por medio de cuyos votos llegaron al poder, independientemente de lo dañinas o vulgares que puedan ser sus opiniones.

(c) La aseveración de todas o de la mayoría de las sociedades que se jactan de tener un gobierno y ley nacionales es más o menos hueca o falsa, y engañosa o desencaminada. Un análisis profundo mostrará que lo que se pone de manifiesto o expresa es el despotismo de una clase o individuo bajo la máscara de gobierno y ley nacionales.

4. —Ley ideológica y universal: Se origina en una ideología muy interesada por cuidar los intereses de todas las personas del mundo y no los de una nación, clase, grupo o individuo en particular. Da la mayor importancia a los principios claros y definidos cuyo valor ha sido probado y reconocido como cierto por los pueblos donde se los ha puesto en vigor. No es obsecuente a la voluntad de ninguna mayoría.

LA LEY Y SUS FUENTES EN EL ISLAM

La ley islámica es ideológica y universal. Sus principios fundamentales son claros y definidos y han sido enseñados a través de la razón y la Revelación.

El Islam tiene en cuenta solamente esas normas y leyes vinculadas a lo que ha sido formulado:

- Directamente por Dios (El Corán), o
- Por el Profeta de Dios (la sunna o costumbre profética), o
- Por un sucesor del Profeta (los hadices de los Imames), o
- Por quienes han llegado a ser gobernantes de acuerdo a las normas islámicas

"¡Creyentes! Obedeced a Dios, obedeced al Mensajero y a aquellos que poseen autoridad de entre vosotros. Y si reñís por algo, referidlo a Dios y al Mensajero, si es que creéis en Dios y en el último día. Es lo mejor y la solución más apropiada. " (4:59)

Una ley que proviene de Dios, de Su Profeta o de un Imam infalible, puede ser aceptada y considerada confiable fácilmente por quienes creen que se origina en esas fuentes, dado que los creyentes saben muy bien que el dador de la ley tiene un conocimiento acabado de todos los aspectos que la misma encierra, no tiene ningún interés egoísta personal y presta atención al interés de todos. De todos modos, las normas y regulaciones formuladas por las autoridades a cargo de las cuestiones sociales son puestas en vigor solamente si:

- No repugnan a las leyes y normas mencionadas en el Corán y la Sunna (costumbre profética).
- Ha sido una consideración completa, hasta donde es posible, a todos los aspectos que involucra.
- Han sido formuladas con total imparcialidad, sin exhibir ninguna tendencia hacia los intereses de ningún individuo, grupo o clase en particular.

Solamente normas y regulaciones así pueden tener la sanción del Corán y la Sunna del Profeta y de los Imames y puede gozar del apoyo sincero del pueblo.

Curso correcto hacia este elevado fin

El Creador ha planeado un curso muy elevado para la vida humana. La historia humana que sigue la voluntad de Dios, se encamina hacia ese fin. A esto es lo que otros llaman "compulsión de la historia".

Como ya señalamos anteriormente, el persistente esfuerzo humano tiene una gran relevancia en la consecución de ese fin brillante y promisorio. En términos generales, el curso normal de la historia consiste de los sucesos del esfuerzo humano conciente en la dirección de la rectitud, justicia, piedad y pureza de alma y corazón, acompañados por la defensa de los derechos humanos y la observancia de las normas de comportamiento humano.

Dondequiera se encuentre una desviación de ello, es deber nuestro enfrentarla y encaminar la acción humana a su curso normal.

Como resultado de su esfuerzo el ser humano recibe, por un lado, algo en correspondencia inmediatamente. Sus deficiencias son reducidas en algo y la manifestación de la justicia y de la rectitud aumenta en su vida social e individual, en tanto que por otro lado, se acerca más a su fin ideal.

Los requisitos previos son los siguientes:

- Correcto conocimiento del Islam y del curso correcto de acuerdo a las necesidades de la época.
- Fe, autorrealización y disposición para el esfuerzo colectivo.
- Hacer del esfuerzo individual una parte de la persistente lucha colectiva bajo un líder apropiado.

Conocimiento correcto del Islam, teniendo presente las necesidades de la época.

¿Qué debería hacerse para obtener ese conocimiento? La respuesta a esta pregunta es evidente. Habría que referirse directamente al Corán y al santo Profeta (B. P. D.), quien es también el líder político e Intelectual de la comunidad musulmanas (ummah). De todos modos, si una persona no puede tener acceso directo a estas fuentes, ¿qué debería hacer? También la respuesta a esta pregunta es evidente. Debería aproximarse a quien conoce suficientemente el Corán y la Sunna (tradición y costumbre) del Profeta y ocupa una posición de líder político e intelectual de los musulmanes.

Este curso de acción también era seguido en vida del Profeta. En tanto el número de musulmanes era pequeño y todos vivían en su compañía, tenían directo acceso a su líder. También podían obtener suficiente conocimiento directamente del Corán. Pero al expandirse el Islam, mucha gente lo abrazó en áreas alejadas. Algunos no podían tener siquiera una oportunidad para ver personalmente al líder del Islam. Aquellos, cuya lengua materna no era el árabe o cuyo dialecto era totalmente diferente al del Corán, en gran medida eran también incapaces de comprenderlo. En esta etapa del movimiento se hizo necesario designar a algunos musulmanes para que familiarizaran a los nuevos adherentes a la fe con el contenido intelectual del Islam y del Corán.

Era necesario hacerlo así, porque de otro modo se temía que el movimiento pudiera distorsionarse por la infiltración de ideas opuestas a su contenido. En este período fue que el Corán dio la siguiente indicación:

"No es conveniente que todos los creyentes salgan (a la guerra). ¿Por qué no salen un grupo de cada colectividad para que así (los que permanecen sin ir al combate) puedan obtener un mayor conocimiento de la religión y amonestar a sus gentes cuando retornen con ellos? " (9 :122)

Después del fallecimiento del Profeta nadie podía tener acceso al primer líder del Islam. Desde el punto de vista shi'ita la responsabilidad incumbía ahora a los líderes designados por el Profeta, es decir, 'Alí (P) y los Imames que le sucediesen. Desde el punto de vista de nuestros otros hermanos musulmanes, la responsabilidad dependía de quienes tenían suficiente conocimiento del Corán y la Sunna del Profeta (B. P. D.).

En nuestra época, es decir, durante el período de ocultación del Imam designado (Al-Mahdi, el doceavo Imam), tampoco los shi'itas tienen acceso directo al líder designado por Dios y Su Profeta. Por lo tanto, para obtener el conocimiento correcto del Islam deberían acercarse a quienes comprenden adecuadamente el Corán y son concientes de la Sunna del Profeta y los Imames y pueden expresar sus opiniones derivadas de estas fuentes considerando las cuestiones actuales.

Iytihád

"Iytihád" significa esforzarse uno mismo para deducir normas de ley islámica de sus fuentes, de acuerdo con reglas especiales de investigación. La capacidad de hacer iytihád o deducir leyes no es el monopolio de ninguna clase en particular, ni es materia para ningún anuncio ni señalamiento. El camino está abierto a todos para adquirir la calificación necesaria y especializarse en este campo. Quienquiera que lo baga, automáticamente estará facultado para ejercer el iytihád y tendrá derecho a actuar de acuerdo a sus propias decisiones y pronunciamientos, e incluso a hacer conocer los resultados de sus estudios para conocimiento e información de otros.

Formulación de leyes por el sistema gobernante.

Veamos bajo que condiciones una opinión jurídica o veredicto puede ser considerada auténtica e imponible.

En el caso de una cuestión social o gubernamental, el individuo o consejo responsable de deducir y formular una ley debe ser elegido oficialmente a ese propósito para que su decisión pueda tener el respaldo del ejecutivo y pueda ser puesta en vigor de manera legal a nivel de toda la sociedad.

Formulación de la ley sobre cuestiones individuales.

Si el veredicto está destinado a la acción personal de los individuos, entonces la elección de las autoridades religiosas que se expresarán al respecto es de libre elección. En otras palabras, al pueblo le es permitido aceptar y actuar de acuerdo con la opinión de cualquier autoridad religiosa que les parezca adecuada para ese propósito.

¿Por qué debemos adoptar la doctrina del "taqlíd"?

"Taqlíd" significa aceptar la opinión y el veredicto jurídico (en cuestiones de la ley islámica y de las disposiciones, por ejemplo de devoción) de un "muytahíd" (jurista capaz de llegar a un juicio con independencia en materia de ley islámica) y actuar de acuerdo a ello.

Sabemos que en principio el Islam defiende la libertad de pensamiento y se opone al sometimiento a cualquier opinión no autorizada, costumbre, convención u orden de cualquier autoridad social.

La base de esta opinión tiene dos aspectos:

- a) ¿Podemos estar siempre seguros de que una opinión, costumbre o convención es cabal y sensata y no es una especie de fraude o mito?
- b) Existe la posibilidad de que una opinión o instrucción pueda estar dirigida al auto engrandecimiento o a proteger intereses de clase o personales, en cuyo caso aceptarlos será equivalente al sometimiento, explotación y opresión. Sabemos que el Islam está tanto contra el reconocimiento de los mitos como contra el resignarse a la injusticia.

Sin embargo, está permitido aceptar el punto de vista de alguien probado que:

- 1. — La persona que toma la iniciativa en la materia se ha especializado en ella y tiene suficiente conocimiento y competencia para expresar una opinión.
- 2. — Su pureza y veracidad está por encima de toda duda.

También debe haber razones válidas para creer que la opinión en cuestión es cabal y apropiada en las circunstancias prevalecientes y no se basa en el egoísmo o en reflexiones superficiales.

Si estas dos condiciones son cumplimentadas, es lógico que aceptemos tal opinión. Si una persona es incapaz de formar su propia opinión, no tiene más opción que seguir la de otro, que sea confiable y especializado en el tema que se trate.

Cualificación de una autoridad religiosa competente.

(Es decir, cuyas opiniones puedan ser aceptadas sin conocer los fundamentos y autoridades sobre las que se basa).

De las tradiciones respecto al "taqlíd" se pueden deducir fácilmente los dos principios arriba mencionados. De acuerdo a un bien conocido relato, el Imam Hasan Al-Askari⁷¹ (P) presentó claramente este punto, al explicar el versículo que denuncia a los hombres de leyes judíos por seguir ciegamente a los rabinos. El versículo dice:

"Hay entre ellos gentiles que no conocen la Escritura sino fantasías y no hacen sino conjeturar. " (2: 78)

El Imam dijo: "Si los hombres de leyes de nuestra comunidad también encuentran que sus juristas (fūqahá) están desviados, son abiertamente auto indulgentes en las malas acciones, compiten entre sí para asegurarse una posición y dinero, intentan eliminar a sus oponentes y apoyan su propia incompetencia buscando adherentes, y a pesar de todo eso, siguen a tales juristas, no serán mejores que los judíos ignorantes que siguieron a sus rabinos corruptos. Pero el caso de esos juristas que no se extravían, no se venden, se esmeran en lo que hace a la protección de su religión, controlan sus pasiones animales y obedecen las órdenes de Dios, es distinto. Deben ser seguidos por el común de la gente. Por supuesto, el número de tales juristas es pequeño. Todos los juristas no pueden ser así."

Primero de todo, este relato habla de los fūqahá (singular: faqíh). Este término implica especialización en la comprensión de las cuestiones religiosas y compromiso en las investigaciones eruditas. Por lo tanto una autoridad religiosa competente debe ser un "faqíh" y "muytahid" de primer orden.

En segundo lugar, las cualidades de conciencia, piedad, religiosidad, obediencia a Dios y supresión de las pasiones animales mencionadas en el relato, son la infraestructura de todas las virtudes humanas y morales, lo que significa mantenerse alejado del pecado y el desvío.

Así podemos deducir de este relato la cualificación de una autoridad religiosa competente.

Ahora discutiremos otros puntos de valor en relación con esto.

(1) Queda claro que quienes no sean especialistas en derecho islámico deberían consultar a un "muytahid" y seguir su opinión. Pero en los casos en que los "muytahids" difieran y no tengan un punto de vista armonioso, ¿qué deberían

hacer los "muqallids" (los que practican el taqlíd, siguiendo a un muytahid)? Normalmente, cuando enfrentamos un problema importante en la vida, por ejemplo cuando los especialistas difieren acerca del tratamiento de una enfermedad aguda, aceptamos el punto de vista del mejor especialista. Por analogía, debería ser aceptado el punto de vista del "muytahid" más notable por su erudición o conocimiento religioso ante la diferencia de opinión.

(2) Hay una cuestión de valor más importante a considerar. Con la expansión del conocimiento humano, el aumento de sus ramificaciones y la cantidad cada vez mayor de especializaciones, se ha expandido el campo de la pericia en derecho islámico y la deducción de normas, lo cual hace difícil que un solo individuo pueda enfrentar la tarea. ¿No sería mejor que dicha tarea sea confiada a un consejo y llevada a cabo sobre la base de la cooperación y la división del trabajo?

(3) Hay dos aspectos básicos en la ciencia del derecho tradicional islámico. Si la capacidad práctica de un erudito abarca ambas ciertamente sus deducciones estarán más cerca de la verdad y serán de mayor utilidad de ser implementadas. Dichos aspectos son:

1. Un conocimiento completo de las mentes de la ley, las pruebas religiosas y los principios de la jurisprudencia.
2. Familiarización con la situación mundial existente, las tendencias actuales y las condiciones sociales.

En resumen, un jurista debería tener un conocimiento completo de las mentes de la ley y conocer también cómo y dónde se debe aplicar una norma particular.

(4) Como el iytiḥád es un proceso continuo y un método vivo de comprensión de la ley religiosa y va junto a la aparición de nuevas necesidades, nuevos problemas y nuevas relaciones, es necesario que en la sociedad musulmana muytahids eficientes y de mentalidad amplia estén siempre ocupados en el trabajo e investigación propios. Por deducción, la gente debería recibir instrucciones respecto a sus deberes religiosos de autoridades contemporáneas, excepto en aquellos casos en que las mismas permiten seguir las enseñanzas de un muytahid fallecido. Es muy importante seguir a una autoridad que vive entre nosotros si la cuestión del caso involucra cuestiones del sistema gobernante. Obviamente, los líderes que están realmente al timón de los problemas de la sociedad, deberían ser personas con vida.

Formulación de nuevas proposiciones.

Hemos visto que los muytahids tienen derecho a deducir y descubrir normas legales de acuerdo con los principios de la jurisprudencia, interpretándolos y explicándolos. Si tienen la necesaria cualificación de una autoridad religiosa competente, su veredicto jurídico merece ser aceptado y seguido por otros.

Otro punto en relación con las leyes islámicas es que las autoridades gubernativas tienen derecho a emitir normas, regulaciones, ordenes e instrucciones, sobre la base de una ley islámica consistente, en los campos social y administrativo. Estas normas y regulaciones no son de naturaleza permanente. Son materias del requerimiento de cada época. De todos modos, la emisión de dichas normas y regulaciones una vez que se establece un gobierno islámico, es prerrogativa de quienes están al timón de los asuntos del gobierno.

Evidentemente, tales cuestiones no se pueden dejar a la discreción individual porque llevaría al caos y a la desaparición de la autoridad central.

FUENTES DEL DERECHO ISLÁMICO

Para el propósito de una deducción jurídica un jurista musulmán usa distintas fuentes de la ley. Las principales (en orden de importancia) son el Corán, la Sumía (o tradición profética y de los Imames sus sucesores), el consenso de opinión (de los sabios de la comunidad) y la razón o intelecto. Nos proponemos explicarlas.

Siendo el Islam una religión divina, la Revelación es la base de su sistema legal. Por lo tanto cada norma debe tener su sanción divina.

Las normas y otros puntos del conocimiento fueron revelados por Dios al santo Profeta, quien los comunicó verbalmente al pueblo. La colección de esas revelaciones me llamada Corán. Además de eso, con la ayuda del conocimiento divino que tenía, el Profeta puso en acción las enseñanzas islámicas o explicó y difundió lo que estaba contenido en el Corán. Y aunque él era muy detallado, no dijo nada que no tuviese sanción divina ("El —el Profeta— no habla por propio impulso." 53:3). Por supuesto, la especial vigilancia divina lo guió siempre al sendero recto.

Además, Dios ha ordenado expresamente la obediencia a Su Profeta. Por lo tanto, los mandatos dados a conocer por éste son tan obligatorios como las órdenes dimanadas de Dios.

Los Imames designados y puestos en función por la Divinidad, aunque no dieron a conocer una nueva religión, fueron descriptos por el santo Profeta como los intérpretes de la ley divina y de las normas y conducta islámicas. El conocimiento que tuvieron lo recibieron del Profeta o les fue suministrado como un favor especial por Dios. Por lo tanto lo que han dicho es autorizado con toda seguridad.

En vista de su pureza e infalibilidad y la existencia de otras claras evidencias, no solamente son autorizadas las acciones del Profeta y los Imames, sino que también las acciones de otras personas se vuelven autorizadas si son aprobadas y respaldadas por ellos y pueden ser citadas en apoyo de una norma divina.

Por lo tanto los dichos y acciones del Profeta y los Imames constituyen una valiosa fuente de conocimiento de las enseñanzas del Islam. Esta fuente que es llamada Sunna o sirah (palabra ésta que significa 'relato de vida o biografía') es autorizada después del Corán.

Autoridad del Corán.

El Corán siempre existirá en su forma original. Con las precauciones tomadas por el santo Profeta (B. P. D.) y la vigilancia y cooperación de los musulmanes, ha permanecido inalterado. Por lo tanto todo lo que contiene fue revelado por Dios al Profeta del Islam sin duda alguna. Su existencia como fuente legítima de la ley es incuestionable.

Pero para extraer inferencias o deducciones de los versículos coránicos, hace falta un estudio especial de ellos. No cualquiera puede tener acceso a todos los contenidos del Corán. Interpretar los versículos y compatibilizarlos teniendo presente todas las explicaciones dadas en la Sunna, es materia de especialización. De todos modos, no se debe olvidar que el Corán es un Libro de guía claro, y que todos los que conocen su lenguaje pueden beneficiarse por medio del mismo directamente. Otros pueden tener acceso a él a través de traducciones.

Todos pueden ser guiados por su luz. Solamente la deducción jurídica con todas sus dimensiones y límites requiere, en cualquier caso, de una especialización en la comprensión del Corán y la Sunna.

Utilización de la Sunna (tradición profética).

En el caso de la Sunna hay un problema doble. En primer lugar, tenemos que tamizar las tradiciones para ver cuáles de ellas pueden ser aceptadas como genuinas. Después tenemos que observar su verdadero significado.

No cabe duda que en toda la historia muchos relatos han sido fabricados e imputados al santo Profeta o un Imam. En muchas tradiciones el texto ha sido alterado de una u otra manera debido a la falta de cuidado o falta de memoria por parte de los transmisores de la tradición.

Por ende es necesario determinar la veracidad de cada relato, lo cual requiere una técnica y familiarización con la personalidad de los transmisores y la cadena de personas con autoridad en la materia.

Si a un relato no se lo encuentra genuino, luego viene la cuestión de su verdadero sentido y significado. Para este propósito todos los relatos relevantes, que algunas veces son conflictivos, se coleccionan y se estudia su base histórica y su especial lenguaje (a fin de determinar su veracidad).

Asimismo, la comprensión de la Sunna (tradición profética) requiere también de la especialización en distintos campos.

Consenso de opinión.

Algunas veces el consenso de opinión (de los sabios, "iyma") se considera otra mente de la ley, además del Corán y la Sunna, en el sentido de que si los juristas están de acuerdo respecto a una opinión, el resto de la gente debería proceder de acuerdo a ello aunque no se encuentra nada en el Corán y la Sunna que lo respalde.

Los juristas de la escuela shi'ita sostienen que si se encuentra en el Corán o la Sunna autorización respecto a una norma de la ley, la cuestión del consenso de opinión no debe plantearse. Siempre se debe dar preferencia a un texto coránico o de la Sunna sobre el consenso de opinión. Pero si no se halla ninguna autorización y los juristas han expresado una opinión al respecto, la consideramos autorizada, presumiendo que los juristas deben haber encontrado un apoyo valedero a su opinión aunque nosotros no podamos descubrirlo. De esta manera, la validez de la norma de una ley se basa en tales casos, realmente, en alguna autoridad que da la Sunna, no conocida por nosotros.

La razón.

La razón juega un papel básico en el iytiḥād (el esfuerzo por deducir nuevas derivaciones o leyes islámicas de sus mentes, las antes mencionadas). Su papel en determinar las normas de la ley islámica tiene tal importancia que se dice que la razón y la ley islámica son inseparables. Hay una máxima que expresa: "Cualquier

juicio que sea pronunciado por la razón igualmente es pronunciado por la ley islámica y cualquier juicio que es pronunciado por la ley islámica igualmente es pronunciado por la razón."

Mientras tratamos la cuestión del Corán y la Sumía hemos visto que la deducción de las normas de la ley religiosa de dichas fuentes requiere una especialización, lo cual tiene que ser llevado a cabo de acuerdo con ciertas reglas. En todos los niveles o etapas de la deducción jurídica, el intelecto y la razón deben ser aplicados. De una u otra manera la razón tiene que ser usada en la limitación de la aplicación de la ley, dando preferencia a un dictamen sobre otro o extendiendo la aplicación de la ley a otros casos sobre la base de la generalización de su causa real.

Este es el caso respecto de aquellas cuestiones respecto de las cuales se revelaron versículos coránicos o existen tradiciones firmes. Pero hay materias que no han sido tratadas expresamente por el Corán y la Sunna. Nosotros sabemos que el Islam es una religión totalmente completa y eterna. Entonces, ¿qué deberíamos hacer respecto a esas materias no tratadas expresamente? En tales casos el derecho islámico posee ciertos principios y reglas generales por medio de cuya aplicación, a la vez que tiene presente el contenido del Corán y la Sunna, pueden resolverse las nuevas cuestiones planteadas. Este es uno de los campos más difíciles en la deducción jurídica.

Dichas normas y principios han sido derivados directamente de exámenes religiosos y pueden ser utilizados solamente bajo la guía de la razón o, de otra manera, constituyen básicamente los axiomas que se aplican para la deducción jurídica de las leyes islámicas (que se denominan "Usulu-1-fíqh").

El rol de la razón en la determinación de los principios de la religión.

Ya sabemos que el Islam quiere que la gente piense por sí misma y acepte lo que es correcto. No quiere que cierren sus ojos y oídos, no quiere imponerles decisiones predeterminadas.

Por lo tanto el uso de la razón y la facultad de pensar es uno de los principios preliminares de la cosmovisión islámica.

Tenemos que determinar la verdad y arribar a las doctrinas fundamentales del Islam con la ayuda de la razón, la reflexión, la inferencia y la lógica.

Sabemos que en lo que concierne a los principios de la religión no está permitido seguir a nadie ciegamente. Nuestra creencia en dichos principios debe basarse en nuestro propio razonamiento y fe. Por supuesto, no hay nada malo en usar los

elementos provistos por la Revelación para hacer evolucionar nuestras ideas. Por ejemplo, podemos beneficiarnos con lo que el Corán ha dicho acerca de Dios en la formación de nuestra creencia sobre El. Análogamente podemos determinar la verdad de la Revelación por medio del estudio de su sublimidad, su excelencia y la perfección de sus enseñanzas. Haciendo así podemos arribar a la conclusión de lo que realmente proviene de Dios.

El papel de la razón en el descubrimiento de que el Corán es inimitable.

Es un hecho que la inimitabilidad del Corán está implícita en el propio Libro, lo que podemos descubrir reflexionando sobre el mismo. El sorprendente estilo del Corán, su expresión y su fluir, por una parte, y su consistencia, su carácter comprensible y su valiosa enseñanza por otra parte, son testimonios del hecho de que es un fenómeno divino y no un producto del esfuerzo humano. Especialmente cuando tomamos en consideración el hecho de que el Profeta en sus primeros 40 años de vida no tuvo ninguna inquietud o ligazón educativa, formal o informal. Y luego, repentinamente, al ser designado para la profecía, expuso versículos no solamente incomparables en su estilo y composición, sino sublimes y maravillosos en su contenido, con lo cual no podemos tener ninguna duda de que el Corán ha sido revelado por Dios.

El estudio del Corán y las circunstancias en las cuales me revelado deja claro que es la Palabra de Dios.

La filosofía de las normas de la ley.

Todos esos actos que el Islam nos ha ordenado hacer, poseen indudables ventajas, y todos los actos que nos veda, tienen claras desventajas. Ninguno de los mandatos islámicos dejan de tener una razón válida que los sustente. Por ejemplo, las cosas comestibles y bebibles (lícitas e ilícitas según la ley islámica), las relaciones legales, etc., tienen alguna ventaja o desventaja inherente, ya sea que exista alguna ley que les concierna o no. Las órdenes divinas se basan sobre esas ventajas o desventajas innatas.

Por ejemplo, las bebidas alcohólicas y las sustancias narcóticas son dañinas, independientemente de lo que la ley islámica diga sobre ella. De igual manera, la usura es una gran trampa usada para la explotación económica. La adoración a Dios es purificante y vigorizadora. Si los intoxicantes y la usura están prohibidos es porque son malignos. Si el rezo u oración ha sido ordenado se debe a sus efectos benéficos sobre el ser humano.

Así, todas las normas de la ley islámica se basan en las ventajas y desventajas que son, en determinado grado, accesibles con la ayuda del conocimiento y la experiencia, y a esto se debe que no se prohíba preguntarse o indagar acerca de la ventaja o filosofía de cualquier norma.

Realmente encontramos una serie de tradiciones que dan las razones y la filosofía de muchos mandatos religiosos. Tales tradiciones han sido reunidas por distintos compiladores en sus libros bajo el título de "Filosofía de la ley islámica", conocida como "Ilalu-Shara'i" (causas, explicaciones o motivos de las legislaciones).

Incluso en el Corán encontramos una y otra vez que Dios, en tanto enuncia una norma, indica o sugiere su efecto y ventaja. Por ejemplo, la oración ha sido descrita como preventivo de los actos indecentes y el ayuno como conducente a la piedad.

La cuestión a ver ahora es si podemos extender una norma a otros casos similares, si conocemos definitivamente su causa real, es decir, las ventajas y desventajas sobre las que se basa. Podemos proceder así solamente si la causa está expresamente enunciada en el Corán o la Sunna (tradición profética). De otro modo, si solamente conocemos parcialmente las consideraciones sobre las que se basa una norma de la ley, o solamente conjeturamos sobre ellas, no tenemos derecho a interpretar un texto de acuerdo a nuestro propio capricho o hacer de nuestra opinión personal la base de la ley divina. No nos está permitido usar analogías deficientes en el razonamiento jurídico o inventar una causa derivada de cualquier norma de la ley islámica.

El desarrollo de la ley islámica no involucra el uso de la opinión personal en la deducción jurídica, ni el gran papel de la razón y la reflexión en la deducción de los mandatos religiosos justifica la introducción del antojo o fantasía personal en el campo de la ley religiosa.

Relación entre Iytihád y la finalidad del Islam.

Tenemos amplias evidencias en el Corán y en la Sunna de que el Islam es la última religión revelada. En tanto tratamos las características de la "Época de la aparición" (del Imam Al-Mahdi, quien restaurará la justicia y la verdad), observamos que debería ser el período de la victoria final de la rectitud y la justicia y la completa supremacía del sistema social islámico.

Ahora nos proponemos estudiar algunos de los aspectos del Islam que se refieren a su finalidad.

(1) En contraste con los libros de otras religiones, el Corán, que está pleno de conocimiento y de normas de ley, ha permanecido inalterado. La profundidad y dimensión de su tesoro intelectual y espiritual de guía divina no tiene paralelo.

Respecto al Corán ha dicho el Santo Profeta: "Externamente es precioso e internamente es profundo. Cada versículo tiene un núcleo o parte esencial interna y ese núcleo tiene otro núcleo. Su esplendor jamás se marchita."

Se preguntó al Imam Al-Sadiq (P): "¿Por qué el Corán parece ser tan nuevo y lozano aunque se lo lea y enseñe tanto?" Dijo el Imam: "El Corán no ha sido revelado para ningún tiempo o pueblo en particular. De ese modo, luce fresco y lozano en todo tiempo y es visto magnífico y espléndido por todos los pueblos."

(2) Poseemos la rica mente de la Sunna y la Sirah (tradición y vida del Profeta), a la que nos hemos referido antes. Ellas contienen la historia y la vida relativa al Profeta del Islam y los Imames. No existe ningún registro como éste de la vida de ningún profeta del pasado. Especialmente sobre la vida del santo Profeta hay cientos de libros en los cuales están registrados, incluso los mas mínimos detalles de su vida personal y familiar. El hecho de que algunos de estos libros fueron compilados no mucho después de la muerte del santo Profeta, afirma su confiabilidad. La existencia de tal registro de la vida de su líder es necesaria para un movimiento vivo y permanente.

(3) La doctrina del Iytihád que ya ha sido descripta, enfrenta con solvencia todos los requerimientos presentados por los nuevos problemas y mantiene abierto el camino del desarrollo intelectual y social del Islam y su enseñanza. Guarda la pureza y el carácter original de la religión, y al mismo tiempo la mantiene fresca y en movimiento.

(4) La introducción de la razón en la esfera de la enseñanza religiosa ayuda al progreso del pensamiento en el descubrimiento de aspectos desconocidos hasta ahora de la religión.

Al mismo tiempo, la existencia de normas intelectuales legales y generales y de principios relevantes, facilita el trabajo de investigación Jurídica.

Todos estos aspectos preservan la posición del Islam como una religión universal, eterna y total.

GARANTÍA DE LA PUESTA EN VIGOR DE LA LEY

Como ya se dijo, se entiende por ley las regulaciones formuladas y sostenidas por una autoridad general. Por lo tanto existe una suerte de garantía de su puesta en vigor.

Los factores que garantizan su puesta en vigor varían naturalmente en los de diferentes tipos de leyes. A partir de nuestra descripción de las leyes y sus mentes es fácil comprender la naturaleza de esta variación.

En relación con esto se hace necesario arrojar algo más de luz sobre los factores que garantizan la puesta en vigor de la ley bajo el sistema social islámico. Dichos factores son los siguientes:

- El pensamiento juicioso y maduro de las masas.
- Los sentimientos humanos e ideológicos.
- La fe en Dios y Su recompensa y retribución en este mundo así como en el otro.
- Profundo y sincero respeto a la ley porque tiene una relación directa o indirecta con Dios.
- Exhortación al bien y prohibición del mal.
- Gobierno o administración.

Pensamiento maduro.

El Islam ha hecho esenciales esfuerzos por elevar el nivel de la perspectiva de los musulmanes respecto a la vida y su facultad para descubrir lo que es bueno y malo para ellos. A esto se debe que se observe en los casos de muchos veredictos legales que los mismos son acompañados por algún tipo de argumentos lógicos. Por ejemplo veamos los siguientes versículos coránicos:

Respectó a la bebida y el juego:

"Te preguntan acerca del embriagante y el 'maisir' (juego de azar). Di: 'Ambos encierran un grave pecado y ventajas para los hombres, pero el pecado es mayor que su utilidad'. " (2:219)

"¡Creyentes! El embriagante, los juegos de azar, los ídolos y las flechas adivinatoras no son sino, abominación, y obra de Satanás. ¡Evitadlo pues! Quizas, os preparéis. Satanás solo quiere crear hostilidad y odio entre vosotros valiéndose del embriagante y del maisir e impediros que recordéis a Dios y hagáis la oración. Por lo tanto deberán abstenerse de ello" (5:90-91)

Respecto a la justificación de la autodefensa y defensa de la fe:

"Les está permitido (combatir) a quienes son atacados, porque han sufrido una injusticia. Dios, es, ciertamente, Poderoso para auxiliarles. (También les está permitido combatir) a quienes han sido expulsados injustamente de sus hogares, sólo por haber dicho: 'Dios es nuestro Señor', " (22:39-40)

Repetidamente encontramos estos razonamientos lógicos en los versículos del Corán y en los dichos del Santo Profeta y los santos Imames, sobre distintas cuestiones.

Un gran sabio shi'ita del siglo IV (de la Hégira), el Sheij Al-Saduq, ha reunido un buen número de tales tradiciones en la forma de un libro, denominado "Ilal al-Sharaim (Filosofía -causas, motivaciones de la ley islámica).

Este tipo de razonamiento en el Corán y la Sunna muestra que, aunque el Islam quiere que todos los musulmanes sigan todas las órdenes de Dios y Su Profeta, sin vacilaciones sobre la base de su fe en la Revelación divina y sin esperar a conocer la filosofía que respalda a cada norma, no ha pasado por alto el principio de que el conocimiento de la razón (o causa) de un decreto impulsa considerablemente a la persona a aplicarlo y respetarlo.

Sentimientos humanos e ideológicos.

Una parte de las leyes y disposiciones sociales está directamente referida a la conducta de uno hacia sus parientes, vecinos, colegas y correligionarios. Por naturaleza, la persona se inclina a mostrar amor y ternura hacia ellos. Un sistema social donde las normas de la conducta entre los individuos están en armonía con esta tendencia natural, puede, promoviendo y fortaleciendo esos sentimientos naturales, crear una fuerza interior para implementar sus estipulaciones no solamente en este campo, sino en todos los otros campos de la conducta social, porque todas las normas sociales están directa o indirectamente relacionadas a los sentimientos humanos que llevan a observar los derechos de los demás.

Como señalamos antes, en el sistema islámico se ha puesto el debido énfasis en la promoción y fortalecimiento de los sentimientos humanos puros y naturales. Una serie de actos devocionales tales como la donación de dinero, el ayuno, la peregrinación, etc., tienen la cualidad de fortalecer los sentimientos humanos en la colaboración comunal e ideológica.

La fe en Dios y Su recompensa en este y en el otro mundo.

Todos los sistemas legales conocidos tienen cláusulas de premios y castigos para aquellos que cumplen con la ley o la violan. La confianza en el premio y el temor al castigo son efectivas motivaciones para asegurar la observancia de la ley. Pero la garantía de recompensa y retribución por Dios es mucho más efectiva, porque todo creyente sabe que su salvación depende del cumplimiento de buenas obras y de la observancia de las leyes enunciadas por El, Su Profeta, sus sucesores (los Imames) y los gobernantes justos y virtuosos que manejan los asuntos públicos de acuerdo con las órdenes divinas. También sabe que nada se puede ocultar a Dios y que no hay forma de escapar a Su Dominio.

"(Dijo Luqmán el sabio): '¡Hijito! Aunque se trate de algo del peso de un grano de mostaza y esté escondido en una roca, en los cielos o en la tierra. Dios lo sacará a la luz (el Día del Juicio). Dios es Sutil, está bien informado'. " (31:16)

"Se expondrán sus hojas (el registro de las acciones humanas de cada uno) ante ellos y oirás decir a los pecadores temiendo por su contenido: '¡Ay de nosotros! ¿Qué clase de hoja es ésta que no deja de enumerar nada, ni grande ni pequeño? ' Allí encontrarán todo lo que han hecho. Y tu Señor no será injusto con nadie." (18:49)

La verdadera fe en la recompensa y retribución divina el Día del Juicio es un incentivo poderoso para cumplir con los propios deberes y es el factor más efectivo para la puesta en vigor de la ley.

Sincero respeto a la ley.

Otro factor efectivo en la implementación de la leyes es la observancia por parte del pueblo de las normas dictadas para la organización de sus vidas, respetándolas y otorgándoles una especie de santidad.

En cualquier circunstancia de incumplimiento, sea intencional o no intencional, deberían sentir remordimiento, de manera que puedan arrepentirse y volver al camino correcto de observancia de la ley.

La sacralidad que se otorga a la religión en una sociedad ideológica es uno de los ejemplos mas significativos del sincero respeto a la ley. La exponencial social e histórica ha mostrado que siempre ha jugado un papel maravilloso en dar curso a las mejores obras en las sociedades ideológicas. Es un factor tan poderoso que no se puede encontrar un equivalente suyo en otro tipo de sociedades.

Exhortación al bien y prohibición del mal

El pensamiento maduro y la comprobación de que la puesta en vigor de la ley va en interés de todos, crea una atmósfera conducente al apoyo general de lo que es correcto. La indignación contra el quebranto de la ley y el sincero respeto a la misma, al grado de tenerla por sagrada, crea automáticamente un sentimiento entre los miembros de la sociedad que los motiva a apoyarla activamente y pasan a la acción para exhortar el bien y vedar el mal.

En el sistema social islámico se ha puesto mucho énfasis en el apoyo activo a ello y ha llamado a todos a ver el importante papel que juega.

La mejor manera de mostrar la importancia que el sistema islámico divino ha dado al apoyo general de la ley, y a lo que es correcto, es citando algunos relevantes versículos coránicos y tradiciones.

"Que constituyáis (los musulmanes) una comunidad que invite al bien, ordenando lo que está bien y prohibiendo lo que está mal (es decir, el respeto debido a los derechos de Dios y del prójimo). Quienes obren así serán los que prosperen. " (3:104)

"Sois la mejor comunidad humana que jamás se haya suscitado (superioridad religiosa, no étnica): ordenáis lo que está bien, prohibís lo que está mal y creéis en Dios. Si la gente de la Escritura creyera, sería mejor para ellos. Hay entre ellos creyentes, pero la mayor parte son perversos. " (3:110)

"No todos son iguales. Entre la gente de la Escritura hay una comunidad honrada: durante la noche recitan las aloyas de Dios y se Prosternan. Creen en Dios y en el último día, ordenan lo que está bien, prohíben lo que está mal y rivalizan en buenas obras. Esos tales son los justos. No se les desagradecerá el bien que hagan. Dios sabe bien quienes son los que Le temen." (3:113- 115)

"Los hipócritas y las hipócritas son todos uno. Ordenan lo que esta mal y prohíben lo que está bien. Pero los creyentes y las creyentes son amigos unos de otros. Ordenan lo que está bien y prohíben lo que esta mal. Hacen la oración, dan la limosna y obedecen a Dios y a Su Enviado. De esos se apiadará Dios. Dios es Poderoso, Sabio. " (9:67-71)

"Quienes se arrepienten, sirven a Dios, Le alaban, ayunan, se inclinan, se prosternan, ordenan lo que está bien y prohíben lo que está mal, observan las leyes de Dios... ¡Y anuncia la buena nueva a los creyentes!" (9:112)

Dijo el Santo Profeta (B.P. y Descendencia.): "Mi pueblo siempre estará en una situación feliz mientras exhorté al bien y prohíba el mal. Pero tan rápido como abandone estas dos cualidades, le sobrevendrá la desgracia. Un grupo entrará a explotar a otro grupo. No recibirán ninguna ayuda ni de quienes pueblan la tierra ni de quienes habitan el cielo."

Dios ha condenado a los rabinos israelitas porque aunque veían las maldades de quienes las hacían no hicieron nada por detenerlos en tanto esperaban el favor de los mismos y temían su poder, aunque Dios había dicho al pueblo que no temieran a nadie sino a El solo. Dice Dios:

"Los creyentes, hombres y mujeres, se ayudan unos a otros, exhortan al bien y prohíben el mal. "

Dios ha exhortado al bien y a evitar el mal como el deber principal, porque El sabe que si esta obligación es atendida todos los otros deberes, aunque no se mencionen, también serán atendidos.

Exhortar al bien significa:

- Invitar al Islam.
- Impedir la injusticia.
- Resistir a los agresores y malhechores.
- Distribuir correctamente los fondos públicos, cobrar impuestos a quien corresponde e invertir donde deben ser invertidos.

Evitar el mal significa:

— Oponerse a los malhechores de todo corazón y expresar asimismo nuestra oposición verbalmente. Mantenerse firmes contra ellos y no temer la maledicencia de nadie cuando uno está en lo correcto. Si los malhechores aceptan la verdad no hay que emprender ninguna acción contra ellos. Se actuará solamente contra quienes violan los derechos de otros y se exceden de sus propios límites. Ellos recibirán un doloroso castigo. Si persisten en sus malas acciones, hay que levantarse contra ellos y mostrarse indignado. Pero al hacer esto no debe buscarse poder y riqueza. La lucha contra los que proceden mal hay que continuarla hasta que los mismos se arrepientan y se sometan a las órdenes de Dios. (Del Imam al-Baqir, "Al-Kafí", Vol. 3)

"Una sociedad en la que el débil no pueda asegurar, sus derechos frente al poderoso no prosperará nunca." (Imam Al-Sadiq, "Al-Kafí", Vol. 3).

"La exhortación al bien y el prohibir el mal es el camino de los Profetas y la práctica de los virtuosos. Es una gran obligación. Otros deberes se cumplen por medio de la luz que brindan los primeros. Como resultado de ello, los caminos se vuelven seguros, el dinero ganado lo es de manera legal, la agresión y la discriminación son alejadas, la tierra se vuelve populosa, los derechos son restaurados, y las cuestiones sociales son puestas en orden." (Imam Al-Baqir, "Al-Kafi", Vol. 5).

Hay algunos ejemplos a este respecto en los versículos coránicos y las tradiciones los cuales muestran claramente la importancia que tiene en el sistema social el apoyo popular a la rectitud y la justicia, y la vigilancia de todos en la justa implementación de la ley.

Un sistema social, por más justo y bueno que pueda ser, sólo puede alcanzar la felicidad si la gente no es demasiado indiferente y complaciente. De otro modo, su destino será el mismo que menciona la tradición llegada a nosotros del Imam Al-Baqir (P): "Entonces la cólera de Dios alcanza su máximo, y Su retribución alcanza a todos. Los virtuosos son arruinados al igual que los corruptos así como los jóvenes al igual que los adultos."

GOBIERNO O ADMINISTRACIÓN

En muchos casos es obligación de todos los individuos apoyar lo que es correcto y ver que la ley se ponga en vigor de una manera equitativa. Pero hay casos en que esta obligación requiere más energía, un conocimiento más especializado y una maquinaria más poderosa que la que puede poseer un individuo. El vital deber de "exhortar al bien y prohibir el mal" demanda que en tales casos todo el pueblo deba cooperar para construir una organización poderosa que tenga suficiente autoridad para acometer la tarea requerida. En una sociedad Ideológica la organización encargada de esta responsabilidad es llamada "Gobierno".

Bajo el sistema social islámico un gobierno llega al poder mediante una de las tres maneras siguientes:

- (1) Por designación de Dios, lo que automáticamente significa su reconocimiento por el pueblo.
- 2) Por designación del Profeta, que también lleva a su reconocimiento por el pueblo.
- (3) Por designación o elección hecha por los musulmanes.

1. Designación por Dios.

En la nueva sociedad fundada en Medina (luego de la emigración a esta ciudad del Profeta), el Santo Profeta estaba a cargo del gobierno. Él fue designado en dicho puesto por Dios. A los musulmanes se les convocó por medio del Sagrado Corán a que le obedecieran en las cuestiones sociales:

"Di: '¡Obedeced a Dios y al Enviado!' " (3:32).

"Y obedeced a Dios y a Su Enviado. ¡No discutáis! Sino os desanimaréis y se enfriará vuestro ardor. " (8:46)

Este gobierno comenzó con la proclamación tocante a la formación de la ummah (comunidad) musulmana y la cuestión de ciertas disposiciones, lo que siguió a la llegada del santo Profeta a Medina. El compromiso de obediencia al santo Profeta hecho por los representantes de Medina poco antes de su emigración (Hégira) y por los distintos grupos de los "muhayirún" (emigrantes de la Meca) y los "ánsar" (los musulmanes residentes en Medina) en otras ocasiones, me un reconocimiento nacional y popular de esta designación divina.

Durante este período, los gobernadores, jueces, comandantes militares, funcionarios del tesoro y otros importantes puestos fueron designados por el Profeta y tenían que cumplir con sus deberes dentro de la estructura de la ley islámica. Sus facultades también eran determinadas normalmente por el Profeta. En las sociedades ideológicas, él guía naturalmente el gobierno porque, siendo el fundador de la ideología, conoce sus dimensiones e implicaciones mejor que nadie. Además, habiendo sido probado su competencia y eficiencia, es por naturaleza la persona más apropiada para asumir el liderazgo de la nueva sociedad.

2. Designación por el Profeta.

En muchos casos el Profeta designa a alguien para manejar los asuntos de la sociedad. Tal designación tiene dos formas:

a) Mientras vive el profeta, él designa, en los territorios bajo su control, gobernadores, jueces y comandantes. En tanto así elegidos, esta gente ejerce la facultad concedida por el Profeta. En realidad ellos son sus delegados. Derivan su autoridad para gobernar de la orden del Profeta. Son como los funcionarios designados en distintos puestos por la autoridad central de un país.

b) La segunda forma de designación de un Profeta, es la de su propio sucesor. De acuerdo a la doctrina de la escuela shi'íta, el santo Profeta designó al Imam 'Alí

para sucederlo como cabeza de la ummah musulmana. A este respecto la shi'a se apoya en una serie de tradiciones que han sido relatadas también como auténticas por las mentes sunnitas (es decir, en los libros que las escuelas sunnitas aceptan como sus mentes en materia de tradición profética). La tradición del suceso de Gadir Jum es una de ellas.

Tradición de Al-Gadir.

En el año 10 de la Hégira (632 d.C.), al retornar de su última peregrinación a la Meca, el santo Profeta reunió a sus compañeros en un lugar llamado Gadir Jum y les habló. De las distintas conversaciones durante ese viaje la gente me comprendiendo que el fin de la vida terrenal del Profeta era inminente. Como era de esperar, aprovecharían la reunión de Gadir Jum para tener claro quien le sucedería en la dirección de la nueva sociedad islámica fundada. Y efectivamente, el Profeta trató esta cuestión en su mensaje y dijo: "¿No tengo yo más autoridad sobre los musulmanes que tienen ellos sobre sí mismos? Todos los musulmanes presentes exclamaron: '¡Sí, tú la tienes, tu eres el Profeta de Dios'."

Dijo entonces el santo Profeta: "'Alí es el maestro (guardián, protector de quien yo soy el maestro. Quiera Dios ser amigo de aquel que es amigo de 'Alí y enemigo de aquel que es enemigo de 'Alí. Quiera Dios amar a quien ama a 'Alí y detestar a quien odia a 'Alí. Quiera Dios apoyar a quien apoya a 'Alí y humillar a quien traiciona a 'Alí." (Kanz-ul-'ummal, Vol. 6 Pág. 403).

Esta tradición ha sido transmitida por 110 compañeros del Profeta y está registrada en libros de tradiciones auténticas.

Además de esta tradición, hay otros dichos del Profeta en los cuales se refiere al liderazgo (Imamato) y a la sucesión (califato) de otros Imames. Por ejemplo, se relata que ha dicho que el número de sus sucesores sería doce (ver "Al-Sahíh" de Muslim, Vol. 1 Pág. 119, y "Al Sahíh" de Al-Bujari, Vol.4, Pág. 164 que son dos de las seis mentes de hadices auténticos aceptadas por la escuela sunnita, las más importantes).

De acuerdo a otra tradición en una oportunidad señaló a Husain Ibn 'Alí (P) —el tercer Imam, hijo de 'Alí, nieto del Profeta, hermano del segundo Imam Al-Hasan— y dijo: "El es un Imam, hijo de un Imam, hermano de un Imam, padre de nueve Imames" (pues en la descendencia de Al-Husain se dieron los nueve Imames después de él) (cfr. "Al Minhaj", de Ibn Taimiiah, famoso sabio sunnita, Vol. 4 Pág. 210.).

Estas tradiciones son ampliamente aceptadas por todos o la mayoría de los musulmanes no shi'itas, aunque la interpretan de forma diferente. Por ejemplo, respecto a la tradición de al-Gadir, los no shi'itas dicen que en dicho mensaje el Profeta no señaló a 'Alí como sucesor sino que solamente lo presentó como una persona adecuada para sucederle, sometiendo su elección al pueblo.

Es evidente que sobre la base de esta interpretación la resultante es la misma, porque siendo el fundador de una ideología el mejor juez a nivel de la fe, conocimiento y competencia de sus asociados y debido al cariño e interés en la expansión y consolidación de los principios impulsados por él, naturalmente presentará solamente a aquella persona que es más adecuada por su posición y más leal a la causa tan entrañable para el liderazgo de la sociedad.

De esta manera, si la gente es realmente leal a su ideología y le da preferencia sobre sus inclinaciones y deseos personales, resulta un deber aceptar a la persona así presentada y prometerle obediencia.

En realidad, en el momento del fallecimiento del Profeta, la mayoría de la sociedad musulmana recientemente formada consistía de neófitos que no tenían un profundo conocimiento del Islam. Su formación pagana no había sufrido un cambio completo y no estaban hechos aún a los nuevos valores sociales e intelectuales. Por lo tanto, era muy pronto para que la ummah estuviera en condiciones de usar un discernimiento acabado en la elección de su líder. Lo mismo ocurrió incluso en muchas sociedades ideológicas del siglo XX.

De todos modos, un gobernante designado por el Profeta es tan líder y administrador de la sociedad como el mismo Profeta. Siendo una sociedad ideológica, se espera lógicamente que su dirección, tome medidas para salvaguardar sus concepciones como así también para guiar al pueblo a que moldee sus vidas de acuerdo a esos principios.

Viene al caso lo que el Imam Al-Sadiq (P) ha dicho de acuerdo a la tradición: "Un líder político es también un líder religioso. Es su deber trabajar por el progreso y prosperidad de los musulmanes. El liderazgo es el fundamento como así también un principio del Islam."

"Oración, ayuno, limosna, y combate por la Causa de Dios son cumplidos bajo la égida del líder designado (Imam). Bajo su control se expande el tesoro público así como sus mandamientos y leyes son puestos en vigor. Las fronteras se vuelven seguras." (Usul Al-Kafi, Vol.1, Pág. 198-205)

3. Elección por el pueblo.

Esta forma de gobierno es aceptada por todos los grupos de musulmanes, con la diferencia de que la escuela shi'ita considera justificado este procedimiento solamente durante la ocultación del Imam de la época (el Imam Al-Mahdi). De cualquier manera, la escuela shi'ita da preferencia a esos que fueron designados o elegidos por el Profeta y los Imames. Pero de acuerdo a la escuela sunnita, inmediatamente después de la muerte del santo Profeta, esta forma se volvió la única correcta para la elección del gobierno.

Desde el punto de vista de la shi'a, desde la ocultación mayor del Mahdi, el Imam de la época, en el año 329 de la Hégira (941 d.C.) no ha sido designada ninguna persona en particular como cabeza y líder de la ummah musulmana. A esto se debe que las tradiciones referidas al liderazgo durante este período solamente se han referido a las cualidades y características generales que deben ser poseídas por un líder auténtico. Ello indica que entonces corresponde al propio pueblo elegir a una persona como su líder, teniendo en cuenta dichas cualidades y características.

Principales cualidades de un gobernante durante el período de ocultación.

(1) Fe en Dios, Sus revelaciones y las enseñanzas de Su Profeta. Dice el Corán: "...Dios no permitirá que los infieles prevalezcan sobre los creyentes " (4:141)

(2) Integridad, adherencia a las leyes del Islam y buena fe en su puesta en vigor. Cuando Dios dijo al Profeta Abraham (P) que él había sido designado Imam y líder, éste preguntó si algún otro de su familia podía obtener también esa posición. En respuesta Dios le dijo: "Mi alianza no incluye a los impíos." (2:124)

Dijo Dios al Profeta David (P): "¡David! Te hemos hecho sucesor (como gobernante) en la tierra. ¡Juzga entre los hombres según Justicia (según la verdad)! " (38:26)

(3) Adecuado conocimiento del Islam de manera apropiada a su posición prominente: "¿Quién tiene más derecho a ser seguido: quien dirige a la Verdad o quien no da con la buena dirección, a menos de ser dirigido?" (10:35)

(4) Suficiente competencia para mantener esa posición y ser libre de todo defecto en lo que hace a las condiciones del liderazgo islámico,

(5) Tener un nivel de vida igual al de las personas de más bajos ingresos.

En relación con esto hay suficiente material en los sermones del Imam 'Alí (P) y en las epístolas que envió a sus funcionarios. En una serie de ellas ha sido enfatizado que un funcionario administrativo debería estar libre del amor al dinero, de la

ignorancia, de la ineficiencia, del ultraje, la timidez, el soborno y la violación a los mandamientos y tradiciones islámicas, no debiendo ser tampoco culpable del derramamiento de sangre.

El comandante de los creyentes Imam 'Alí (P) dijo: "Deben recordar lo que es inapropiado en una persona bajo cuyo cuidado se pone el honor, la vida, la propiedad y las leyes de los musulmanes:

- El amor al dinero y en consecuencia la tentación de hacerse indebidamente con la propiedad de otros.
- La ignorancia y en consecuencia el descarrío de los demás.
- Ser de poca confianza y en consecuencia hacer que otros no quieran tener relaciones con ustedes.
- Discriminatorio en el trato, favoreciendo así solamente a las personas influyentes.
- Aceptar sobornos y desviarse del camino de la justicia y la ley, desatendiendo las leyes y tradiciones divinas, perjudicando así los intereses de la ummah." (Nahyu-1-Balaga).

En su misiva a Malik Al-Ashtar, le dice el Imam Ali: "Debes contenerte estrictamente de derramar sangre inocente. No hay nada más provocativo, más catastrófico y más destructor que el caer en esto." (Nahyu-1-Balaga).

En una oportunidad el Imam Ali (P) recibió un informe de que cierto comandante de una ciudad en Persia era corrupto y amante del vino y las mujeres. Inmediatamente le escribió y entre otras cosas le dijo: "Un hombre de tus características no es apropiado para confiársele la defensa de las fronteras o para que le sea permitido librar ninguna orden. Un hombre así no es apropiado para ser promovido y no se puede confiar para nada en él." (Nahyu-1-Balaga).

En la misma carta el Imam llamó al funcionario del caso y le pidió que renunciara a su puesto.

Las cualidades mencionadas de quienes son designados para un alto puesto, son el corolario natural de un gobierno islámico:

Como ya hemos dicho:

- La ummah musulmana es una sociedad ideológica.
- La ley islámica es el fundamento de la administración de la sociedad.
- Es la responsabilidad conjunta de todo el pueblo ver que dichas leyes sean implementadas.

—En muchos casos es inevitable construir una vasta organización para ese propósito.

—Como dicha organización, incluyendo su dirección, es construida en vista a realizar las aspiraciones islámicas y para establecer el sistema y las leyes de esta religión, es necesario que sus líderes y funcionarios sean concientes de esas aspiraciones y deberían tener fe en ellas. Deben ser honestos, competentes y eficientes.

De no tener dichas cualidades, muy difícilmente puedan ser llevados a cabo los objetivos básicos y el propio objeto de la organización.

PAPEL DE LA SHURA (consulta) Y DE LA BAI'AT (Compromiso de fidelidad y obediencia).

En este estudio nos proponemos tratar en forma resumida dos cuestiones, a saber: la consulta o deliberación (shura) y el papel de la obediencia o fidelidad (bai'at).

1. —Papel de la consulta.

En el Islam la consulta tiene un importante papel en relación con las cuestiones sociales.

a. —Cuestiones administrativas.

En el Corán al santo Profeta le fue ordenado:

"Consulta con ellos (los compañeros) respecto a la conducción de los asuntos (sociales)" (3:159)

Al describir las características del creyente dice el Corán:

"Cuyos asuntos son materia de consulta. " (42:38)

En la descripción de la vida del santo Profeta encontramos muchos ejemplos de consulta con sus compañeros. Por ejemplo, en ocasión de la Batalla de Badr, cuando recibió el informe de que la caravana de los quraishitas (que era el objetivo original de la expedición musulmana) había escapado y que un enemigo bien equipado se movilizaba desde la Meca con la intención de combatir, consultó a sus compañeros en cuanto a la acción a tomar. Fue con el consentimiento de ellos que decidió trabarse en lucha. Asimismo hizo consultas en ocasión de la Batalla de Uhud y de la batalla del Foso. Cuando el Imam Husain Ibn 'Alí, el tercer Imam, en

camino de la Meca a Kufa (cuyo pueblo lo había convocado para apoyarlo) recibió el informe del martirio de Ibn Aqíl (su emisario que fue abandonado por los kufanos y apresado por los sicarios del califa opresor Yazid), consultó con sus compañeros sobre si debería continuar su viaje o no.

De tales evidencias aprendemos que la dirección de los asuntos de gobierno y de cuestiones sociales no deberían ser despóticas ni dictatoriales.

b. — Elección del gobernante.

Ciertos grupos de musulmanes son de la opinión de que la elección de un gobernante (o cabeza de estado) depende del voto de personas íntegras, de conocimiento, virtuosas y de juicio sensato. (Ver "Al-Ahkam Al-Sultaniyah", de Mawardi, Págs. 5 Y 6.).

Hay diferentes opiniones en cuanto al número de votos necesarios para formar un consejo electoral. Algunos (como el jurista sunnita Ahmad Ibn Hanbal) son de la idea de que es necesario una reunión de todos los hombres de opinión (sabios en la religión) de la ummah musulmana. Otros piensan que una reunión de un número menor también es suficiente. De acuerdo a ciertos sectores, las personas competentes solamente nominan a alguien como candidato para el califato, pero el factor real en la determinación de su elección es el voto del pueblo. Estos sectores consideran la promesa de obediencia como un voto y consideran que el voto de la mayoría es suficiente (cfr. "Al-Shajsiyah Al-Dauliyyah", de Muhammad Kamil, Pág. 463).

Nuestro resumido comentario es el siguiente:

En esos casos en los que no hay ninguna evidencia especial de que el santo Profeta designó a una persona particular para ser la cabeza del estado, es obligación general de la sociedad musulmana elegir un candidato que esté dentro de los requisitos islámicos, para poner en vigor los mandamientos religiosos de la mejor manera posible. Como cabeza de estado o gobernante debe tener ciertas cualidades. Es deber de quienes tienen peso o influencia en la opinión pública, presentar a tales personas al conjunto social e impedir la nominación de personas impugnables.

En segundo lugar, ninguno de los consejos o juntas electorales habidos desde la muerte del santo Profeta apuntó a la presentación de un candidato. Dichos consejos siempre fueron hechos con el propósito de elegir y designar. En tercer lugar, la promesa de obediencia hecha por todas las demás personas no equivalía a una elección. Solamente era una proclamación de lealtad al gobernante elegido o designado por el consejo o junta.

2. —Papel de la promesa o juramento de obediencia (bai'at).

Es una especie de pacto de lealtad y obediencia que se concluye con un nuevo gobernante, o en ciertos casos es la renovación de un pacto ya existente. En el último caso importa un voto de confianza al gobierno en el poder cuando éste enfrenta alguna situación extraordinaria.

Generalmente la promesa de obediencia está acompañada por el gesto de dar la mano al gobernante en señal de compromiso de un apoyo total en todos los frentes de lucha de la vida.

En distintas ocasiones en las que los musulmanes prometían obediencia al Profeta, el compromiso en el que entraban era realmente terminante. En 'Aqabah' los representantes del pueblo de Medina se comprometieron a apoyarlo contra sus enemigos en cualquier frente de batalla.

Un compromiso especial fue incluido en el texto de promesa dado en Hudhaibiyyah, el cual es conocido como "Bai'at al-Riduán" (mencionado en el versículo del Corán 48:18). El mismo fue el caso con la promesa tomada a las mujeres emigrantes (mencionado en el versículo 60:12).

De todos modos, aunque la promesa de obediencia concierne a los asuntos de gobierno, no tiene nada que ver con la designación de un gobernante. Dicha promesa significa solamente el reconocimiento de la facultad e influencia al gobernante del caso, por parte de la persona que la hace, con lo cual declara su lealtad al mismo.

Sabemos que el Islam ha ordenado enfáticamente la adhesión a todos los pactos en más de 30 versículos del Corán. Es necesario vivir con arreglo a los compromisos tomados para mantener las buenas relaciones con los demás. Todo acuerdo, ya sea limitado al nivel individual o concluido entre la comunidad musulmana y los gobernantes o entre la sociedad musulmana y otras sociedades, debería ser respetado. Sin embargo, una promesa de obediencia no debería ser interpretada como que la lealtad es obligatoria en toda circunstancia. Hay dos prerequisites para que una promesa sea válida. Primero, debería ser tomada bajo condiciones apropiadas. Segundo, el gobernante debería estar apoyado conforme con el Corán y la Sunnah y personalmente no debe haber hecho nada que lo convierta en inadecuado para su oficio.

Pérdida del carácter de elegible para gobernar.

Si el líder de una feligresía pierde su integridad, ya no es apto para conducirla. Si el protector de un menor de edad se vuelve mentalmente insano, será removido de su tarea por la autoridad competente. Ya hemos dicho que un gobernante debe tener ciertas cualidades. Si pierde las mismas, por ejemplo, si se vuelve negligente en su fe islámica, si infringe las leyes divinas, si se apropia incorrectamente de parte del tesoro público o gobierna tiránicamente, en tales casos ya no es apto para ser la cabeza de un estado musulmán.

De todos modos, la deposición de un gobernante, siendo una cuestión muy seria que afecta los intereses de toda la nación, debe ser totalmente discutida en una asamblea general y la decisión final debería ser tomada solamente por personas competentes. No pueden todos expresar su opinión individual en una cuestión tan importante. Algunas autoridades son de la opinión de que la cuestión de la deposición de un gobernante debería ser resuelta solamente por la Asamblea Legislativa Islámica después de la debida deliberación. (Cfr. "Al-Shajsiyah Al Dauliiah", de Muhammad Kamil Yaqut).

De acuerdo a la doctrina shi'ita, esta cuestión no se puede presentar durante el gobierno de los Imames designados por el santo Profeta. De acuerdo al punto de vista de esta escuela, dichos Imames son infalibles e inmunes a todo pecado o equivocación. Su posición está por encima de la pureza e integridad del común de la gente. Sin embargo, esta cuestión puede plantearse incluso para la escuela shi'ita durante la ocultación del Imam designado (el Mahdi). De cualquier manera, la pureza y aptitud del gobernante es una cuestión vital en el sistema social islámico y es un gran deber social de los musulmanes velar y vigilar las actividades de los gobernantes.

CALIFATO E IMAMATO

Califato es otro término que designa al más alto grado de liderazgo religioso y social. También implica la cuestión de la sucesión del santo Profeta. Un califa (en árabe: jalífah) es una persona que, como sucesor del Profeta, asume el liderazgo de los musulmanes respecto a sus asuntos seculares y religiosos.

Los gobernantes que llegaron al poder después del fallecimiento del santo Profeta se llamaron invariablemente califas o sucesores del Profeta, independientemente de si fueron buenos o malos. La designación del califa continuó hasta la caída del gobierno otomano en 1922.

La cuestión del califato tiene dos aspectos:

(1) El aspecto histórico, en el sentido de que todo gobernante, fuera Omeya, Abbasida, Otomano, e incluso los Omeyas de Al-Andalus (la España musulmana) y los gobernantes Fatimita de Egipto, así como los gobernantes de varias otras dinastías, se llamaron califas del Profeta y gobernaron bajo esta designación. Este es un hecho histórico sobre el cual no puede haber controversia.

(2) El aspecto legal, en el sentido de si cualquiera de ellos era realmente apropiado para detentar tal jerarquía de acuerdo con las verdaderas normas islámicas, las cuales no solamente eran válidas entonces, sino que son válidas en toda época. Para tratar este aspecto debemos pasar por una detallada discusión de las distintas cuestiones relacionadas con el gobierno: ¿el advenimiento a la posición de Califa depende de la designación hecha por el santo Profeta, como la sostiene la escuela shi'ita respecto a la sucesión de los doce santos Imames sobre la base de evidencias auténticas?

¿O esta cuestión de la sucesión debe ser decidida por un consejo? Si así fuese, ¿por qué consejo y consistente de cuántas personas? ¿La opinión del pueblo decide la cuestión del ascenso de alguien al califato o su obligación es solamente prometerle obediencia al califa y declararle su lealtad?

Para que una persona acceda al califato, ¿es suficiente haber sido designado por el califa anterior o es necesario que dicha designación sea ratificada por un consejo o una elección general?

¿Cuáles son las condiciones para el ascenso al califato? ¿Puede ser depuesto un califa? Si mese así, ¿por medio de qué autoridad competente? Estas son las cuestiones que los eruditos musulmanes han discutido exhaustivamente en sus libros.

En cuanto al Imamato, con la llegada del Profeta del Islam y la expresa declaración por medio del Corán de que él era el último de los Profetas, la época de la profecía llegaba a su fin. A partir de entonces no puede ser revelada ninguna nueva religión. El Islam es la última religión divina. Pero aún hay ciertas necesidades de la sociedad musulmana que deben ser cubiertas como ser:

- (1) Todas las funciones del gobernante y del gobierno, incluyendo los arreglos de las disputas legales y el mantenimiento de la ley y el orden.
- (2) La propagación del Islam y la expansión de su influencia social y gubernamental.
- (3) La exposición del Corán y la ley religiosa.
- (4) La educación constructiva de la gente, en el sentido de que al ser el Imam un modelo de todas las virtudes y libre de toda falta o pecado comunica un ejemplo

práctico y una norma de vida virtuosa. La gente puede, sin vacilar, reconocerlo como su líder y lograr la salvación bajo su guía.

De acuerdo a los sunnitas los primeros dos deberes están dentro de la jurisdicción del califa. Durante el período de los compañeros del Profeta, el tercer deber también estaba en alguna medida incluido entre sus funciones, en el sentido de que la exposición del Corán y la ley era auténtica. Pero en este sentido no se distinguía de otros compañeros, porque esta función no le pertenecía exclusivamente a él.

En cuanto a la cuarta función, especialmente en su nivel primario, no consideran que sea necesario una cualificación del califa.

En contraste, la creencia shi'ita es que todas estas funciones están combinadas en la persona del Imam designado por el santo Profeta. De todos modos las funciones gubernamentales, la administración de justicia y el accionar en la expansión del Islam por medio de la difusión y el Yihád (combate por la Causa de Dios), son solamente posibles cuando las riendas del gobierno están realmente en manos de un Imam, pues de otro modo, cuando no tiene "las manos libres", es decir, no ejerce el gobierno, no puede cumplir prácticamente esas funciones aunque posea todos las cualificaciones y capacidades para hacerlo.

En cuanto a las otras dos funciones, implican un completo conocimiento del Islam y un liderazgo moral del calibre más grande. Esta es una posición que no puede ser asignada ni retirada por nadie. No es materia sujeta a votación o al libramiento de una orden o decreto. Un Imam tiene un conocimiento completo de los mandamientos divinos y las normas islámicas. Posee todas las virtudes y es un espejo del Islam. Su conocimiento y valía son un hecho innegable y un don divino. No le son conferidas por ningún ser humano. Para comprender la lógica shi'ita al respecto, citamos una parte del largo sermón del Imam Al-Rida (P) expuesto en el libro "Usul Al-Kafi", volumen 1.

* "El Imamato es un liderazgo religioso. Supone o acarrea la dirección de los asuntos de la sociedad musulmana, mejorando y exaltando la posición de sus miembros.

* Un Imam protege o cuida los límites divinos.- Defiende la religión revelada e invita a la gente hacia Dios por medio de la razón, el argumento y los buenos consejos.

* Un Imam es un administrador del pueblo, designado por Dios. Es el signo y representante de Dios en la tierra.

- * Es inmune a todo pecado y libre de todo defecto.
- * No tiene igual en su época. Nadie puede alcanzar su posición.
- * Ningún sabio puede igualarlo.
- * Se manifiestan en él todas las virtudes.
- * Tiene muchos tipos de conocimiento que no pueden ser contaminados por la ignorancia.
- * Es un incansable guardián de la comunidad musulmana (ummah). Fuente de pureza, piedad, conocimiento y devoción.
- * Es el verdaderamente apropiado para ser un líder. Conoce las complicaciones de la política.
- * Es infalible. Goza del apoyo divino y está libre de toda falta y equivocación.
- * Dios le ha dado tal posición, que es Su signo para la gente y un modelo de virtud y excelencia."

En resumen, así como el Profeta del Islam fue elevado al rango de los Profetas debido a sus cualidades superiores, su sucesor debería ser al menos el segundo del Profeta.

En vista de estos criterios básicos de gobernante y líder de la ummah y en seguimiento de lo que dijo el Santo Profeta acerca de la jefatura del Imam 'Alí (P), un número de prominentes musulmanes y reconocidos compañeros del Mensajero de Dios apoyaron seriamente la designación de 'Alí (P) como el gobernante inmediatamente después del fallecimiento del Profeta. Creían que solamente él podía dirigir, en línea recta y a su fin lógico, al movimiento iniciado por el Profeta, y avanzar a una etapa provechosa para la liberación de la humanidad de todas las propensiones antihumanas y contrarias a Dios.

Este grupo de defensores y seguidores de 'Alí (P), creyentes en la necesidad de su gobierno, vinieron a ser conocidos como shi'itas.

La palabra "shi'a" significa "grupo de amigos" y "seguidores" o "partidarios". Es mejor que citemos las palabras del Imam 'Alí Ibn Abi Talib respecto al origen e interpretación de esta palabra.

En una de sus cartas dice el Imam 'Alí: "Esta carta es del siervo de Dios 'Alí, Comandante de los creyentes, a su shi'a. Y este nombre shi'a es el nombre que Dios ama y lo ha anotado en el Corán. Seguramente uno de los shi'a de Noé fue Abraham (aquí la palabra shi'a es usada en el sentido de "un seguidor" y el versículo da a entender que uno de los siguieron a Noé me Abraham, como lo indica el versículo 37:83). Y ustedes son (en realidad) la shi'a del Profeta Muhammad (B.P. y Descendencia.)."

Dice el Corán:

"Uno de ellos pertenecía a su shi'a (era de su clan) y el otro era un enemigo (del clan enemigo). " (28:15) Aquí shi'a significa partidario o grupo de partidarios.

Hay ciertos dichos del santo Profeta (P.) en los cuales se refiere a la shi'a de 'Alí.

En una oportunidad señaló a 'Alí y dijo: "¡Por Dios, en Cuyas manos está mi vida!, este hombre y su shi'a serán de los ganadores el día de la Resurrección." (Cfr. Al-Durr Al-Manzur, comentario al versículo 7 de la sura 98, de Saiuti).

En otras ocasiones también usó expresiones similares. Tales ejemplos han sido mencionados en "Saiiq Al-Muhriqah", de Ibn Hayar Al-Shafi y en "Nihaiyah" de Ibn Azir.

De esta manera los musulmanes desde los tiempos del Profeta estaban familiarizados con la idea de que 'Alí (P.) debería ser un Imam y debería tener seguidores que serían modelos de un verdadero musulmán.

Después del fallecimiento del santo Profeta mientras los hashimitas y algunos de sus otros compañeros (como Abu Dharr, Salmán, Miqdad, Zubair, Ammar, Bara ibn Azib, Abi ibn Ka'b, Fadi ibn Abbás, Jalid ibn Said, etc., ver "Tarij Ia'qubi", Vol. 2 Pág. 103.) estaban ocupados en los preparativos de su funeral, un grupo de los emigrados y los ánsares (compañeros de Medina) se reunieron en la Saqifah (un lugar de reunión de un clan de Medina) para decidir la cuestión del califato o sucesión del Profeta.

Este grupo anunció finalmente que Abu Bakr había sido electo como gobernante de la comunidad musulmana. Los hashimitas (la familia del Profeta) y algunos otros compañeros rechazaron prometer obediencia y criticaron abiertamente la decisión. Sostenían que 'Alí (P) era superior en todo sentido y que el santo Profeta ya había sugerido su Imamato. El propio Imam 'Alí (P) dijo: "¡Por Dios! Somos los más merecedores del califato porque pertenecemos a la Casa del Profeta. Entre nosotros hay gente que comprende el Corán, tiene suficiente conocimiento del Libro y de la sunnah y son entendidos de los problemas sociales. Esa gente

defiende los derechos de la gente contra todas las violaciones y distribuye la riqueza de manera equitativa. Tales personas merecen llevar las riendas del gobierno." (Cfr. "Al- Imamah ua-1-Siiásah", —El Imamato y la política— de Ibn Qutaiba).

Algunos otros compañeros del Profeta, como Salmán y Abu Dharr, hicieron declaraciones públicas similares y ante el propio califa (Jr. Ibn Abil Hadid Mutazali, Vol. 2, Pág. 17 y Tarij Ya'qubi, Vol. 2 Pág. 148).

Pero como la recién fundada sociedad islámica estaba amenazada por el peligro de los enemigos externos y los hipócritas internos, el Imam 'Alí (P) evitó emprender acción alguna contra el gobierno y no quiso romper la unidad musulmana en circunstancias tan críticas. Declinó aceptar la propuesta de Abu Sufián de auto declararse califa, reunir combatientes y empezar una lucha.

De todos modos, la cuestión de la aptitud de 'Alí para el califato no podía ser archivada. Una serie de compañeros del Profeta se mantuvieron firmes en su posición. Gradualmente sus partidarios o shi'a se volvieron un cuerpo definido. Algunos eruditos han reunido, de distintas mentes 300 nombres de compañeros que eran partidarios (shi'a) de 'Alí.

El segundo califa llegó al poder debido a su nominación por el primero. Esto se sumó a la molestia de los hashimitas y de los adherentes al Imam 'Alí. Percibieron que también en el futuro, en contravención a las instrucciones del Profetas, los próximos califas serían elegidos sobre la base de su nominación por sus predecesores.

El comité de seis miembros designado por el segundo califa, aunque incluía al Imam 'Alí (P), me formado de manera tal que este no fuera designado y Uzmán me elegido como tercer califa.

El asiento del poder (del clan) Omeya estuvo en Siria durante la época del segundo califa. Y como Uzmán pertenecía a esa familia, el poder de los omeyas aumentó y se consolidó. La administración de varias de otras áreas del territorio musulmán fue pasada a los parientes del califa. Gradualmente la justicia y equidad del Islam dio lugar a la discriminación y parcialidad, construyéndose un gobierno oligárquico.

Estos sucesos se añadieron al resentimiento de la gente y fortalecieron al movimiento shi'a. Abu Dharr, el conocido compañero del Profeta, fue expulsado de Medina porque criticó a los gobernantes por su acaparamiento de dinero y mal manejo de la propiedad pública, siendo constantemente perseguido hasta su muerte.

Otro compañero, Abdullah ibn Mas'úd, que levantó su voz contra la expulsión de Abu Dharr, se ganó el desprecio del califa y también fue hostigado hasta su muerte.

Finalmente el resentimiento del pueblo alcanzó el punto de ebullición. Alguna gente se rebeló. Uzmán fue asesinado. Bajo la presión de la opinión pública el Imam 'Alí (P) se transformó en califa. Pero ya era demasiado tarde.

Los omeyas, antiguos enemigos del Islam, aparecían ahora con la vestimenta de defensores de la fe y por medio de su ilimitada riqueza y poder se habían atrincherado en Siria y varios otros puntos del territorio musulmán.

Había aparecido una nueva clase de aristócratas con altos ingresos. Naturalmente, el Imam 'Alí, que se dedicaba a defender la justicia y equidad y a combatir el paganismo y la corrupción, no podía tolerar esta situación.

'Alí destituyó a Mu'auiah e impidió a los aristócratas que manejaran el tesoro público. Pero la resistencia de los desviados y egoístas aumentó, y prontamente estos grupos se levantaron en lucha contra el Imam.

- (1) Los altaneros aristócratas fueron quienes instigaron la batalla del Camello y aunque derrotados, ese conflicto costó caro a los musulmanes.
- (2) Los omeyas bajo la dirección de Mu'auiah, los defensores del gobierno racista y aristócrata y los restauradores del imperialismo despótico, fueron quienes causaron los hechos de (la batalla) de Siffín. Cuando iban a ser derrotados, recurrieron a una artimaña para detener el combate. De esta manera Mu'auiah se capaz de continuar su gobierno ilegal.
- (3) Los imprudentes piadosos que durante la batalla de Siffín fueron instigados contra el Imam 'Alí fueron los causantes de la batalla de Nahrauán. Durante esta lucha el Imam 'Alí se definió claramente frente a ellos y los buenos musulmanes que lo querían se reunieron alrededor suyo.

Después del martirio del Imam 'Alí (P) quedó abierto el campo para que los viejos enemigos del Islam hicieran lo que quisieran. Los omeyas eran ahora los nuevos amos de todo el mundo musulmán. Pisotearon los principios y normas islámicas lo más que pudieron. Su tiranía y masacres, su abierta violación de las leyes islámicas, su hostilidad a la shi'a y a los miembros de la familia del santo Profeta, quienes eran los firmes defensores de la justicia islámica, y sobre todo, la tragedia perpetrada por ellos en Karbalá y la masacre en Medina un año más tarde, hizo extremadamente difícil la posición de la shi'a. Pero estos sucesos también galvanizaron a la shi'a, les transformaron en un cuerpo compacto, teniendo como rasgo distintivo dos importantes doctrinas en los campos social e islámico. Las doctrinas del Imamato y la justicia fueron derivadas del Libro de Dios (el Corán) y

de los dichos del Profeta (la Sunnah), y la shi'a consideró su observancia como un prerrequisito para ser un musulmán cabal y perfecto.

LAS DOCTRINAS DE JUSTICIA E IMAMATO

De acuerdo a la creencia shi'a, uno de los principios de la cosmovisión islámica es el de la libertad y responsabilidad humana y de la justicia divina respecto a la prescripción de deberes y la recompensa y retribución sobre la base de las realizadas por libre voluntad. La shi'a también cree en la construcción de un sistema justo de distribución de la riqueza, iguales oportunidades de trabajo y respeto por los derechos de todos los individuos.

La shi'a dedujo el principio de justicia de los fundamentos del Islam y quiso que sea observado tanto por los gobernantes como por los gobernados. Pero los gobernantes gradualmente propagaron la filosofía de la predestinación. Querían que el pueblo creyera que todas sus desgracias eran el resultado de un destino predestinado, frente al cual no tenían otra alternativa más que someterse pacientemente. Dichos gobernantes insistieron en que la gente no debía ejercer ningún tipo de libre albedrío, no debían hacer ningún esfuerzo por cambiar la situación existente para bien ni debían sentirse obligados o responsables de los sucesos sociales.

Además los gobernantes sostenían que sus propias acciones debían ser interpretadas sobre la base de una especie de "iytihád". En otras palabras, se debía admitir que ellos tenían derecho a imponer sus propias opiniones o puntos de vista personales y no podían ser condenados aunque estuviesen equivocados.

La shi'a se opuso firmemente a esta actitud. Declaró que de acuerdo a las enseñanzas del Islam la persona era un ser responsable que podía ejercer su libre voluntad, que la sociedad era un producto de la determinación humana y que los cambios en la historia podían llegar por el esfuerzo de personas resueltas y determinadas.

Al mismo tiempo presentaron definidos criterios de "iytihád" para que toda opinión egoísta e irresponsable no pudiera ser denominado "iytihád".

Doctrina del Imamato.

Con respecto al Imamato y dirección de la comunidad la shi'a cree que:

Primero, la cabeza y gobierno de los musulmanes debería ser una persona cuya vida individual y social pueda ser el mejor modelo del modo de vida islámico. No solamente sus seguidores musulmanes deberían ser capaces de aceptarlo como modelo a seguir sino que incluso los no musulmanes podrían encontrar en él y su liderazgo el mejor ejemplo de la conducta musulmana.

Segundo, si es conocido que Dios y Su Profeta han designado a una persona para que sea líder de los musulmanes, automáticamente le será dada la preferencia sobre todos los demás. Nuestra condición de obediencia a Dios y a Su Profeta requiere que no aceptemos ningún otro Imam en presencia del designado por ellos. No cabe ninguna duda de que para el conocimiento de la valía y capacidades de un individuo no hay mente alguna más confiable que Dios y Su Profeta.

Malas consecuencias de la violación de esta doctrina.

a) La violación de esta doctrina culminó en el colapso total del sistema islámico de gobierno. Gradualmente me tomando la forma de un despotismo hereditario. En el nombre del Islam fueron revividos bajo una nueva forma la egolatría, el paganismo y el feudalismo de los imperios romano, y sasánida. La injusticia y el caos prevalecieron y todo el desarrollo humano, la libertad de pensamiento, la distribución equitativa de la riqueza y la selección de personas competentes para la administración de los asuntos públicos, se terminaron.

Fátima Al-Zahra (P), la hija del santo Profeta (B.P. y Dese.), en su última disertación pública ante las mujeres emigradas y medinenses, dijo: "Me pregunto que características de 'Alí disgustan al pueblo para que dejen de apoyarlo. ¡Por Dios! No les gustaba el filo de su espada, su firme andar, lo estricto de su implementación de las órdenes divinas. Pero, ¡por Dios!, el propio pueblo es el perdedor. El pueblo nunca sufrió la injusticia bajo el gobierno de 'Alí. El siempre los elevó hacia la justicia y el conocimiento y calmó su sed."

Y a continuación hizo el siguiente pronóstico: "Lo que han hecho es como esperar a que una camella preñada de a luz para sacarle leche y en vez de ello extraen un recipiente con sangre y veneno mortal. Así es como quienes lo hacen sufren una terrible pérdida y las generaciones futuras recogerán el fruto infeliz de lo que sus predecesores sembraron. Estén seguros que la conmoción y el tumulto les sobrevendrá. Les advierto que serán confrontados con la espada, la coerción, el caos y la tiranía despótica. Vuestra propiedad será tomada como botín y vuestra gente será golpeada y aventada como grano maduro." (Sharh Nahyu-1-Balaga, de Ibn Abil Hamid MutazaH, Vol.4 Pág. 87).

b) Los musulmanes pierden autoridad competente sobre conocimientos islámicos. Quienes fueron los intérpretes de la Revelación y exponentes del conocimiento islámico fueron arrojados a un lado mientras que los compañeros que habían aprendido del Profeta eran limitados en número. Por un largo tiempo los califas no prestaron atención a la recordación de los hadices. Incluso desalentaron esa tarea.

Con la expansión del campo de la influencia islámica aumentaron los problemas y necesidades sociales. En estas circunstancias hizo falta una fuente confiable completamente clara del espíritu del Corán para impartir conocimiento como lo hacía el Profeta en una escala adecuada a la expansión del mundo musulmán. Especialmente se hizo sentir fuertemente la necesidad de una mente libre de toda sospecha de egoísmo o de que pudiera servir a la causa de cualquier mal.

Aunque tal mente existía, desgraciadamente la sociedad musulmana no podía beneficiarse de ella. Por una parte, los malos gobernantes, en vistas a obtener sus propios fines egoístas, emplearon a algunos prominentes eruditos y los sobornaron fuertemente con el dinero del tesoro público para que fabricaran tradiciones convenientes a sus intereses y contrarias a sus rivales. La propagación de estas falsedades me considerable durante el tiempo de los omeyas.

Sin embargo, la shi'a nunca olvidó la doctrina del Imamato ni aceptó la validez de gobiernos malignos. La shi'a continuó siendo guiada por las tradiciones de los Imames porque sabían que el Profeta había dicho: "Les estoy dejando dos cosas preciosas: el Libro de Dios (el Corán) y mi progenie (Ahiu Baiti). No se separe a una de la otra." Y esto no debe extrañar porque no es posible separar a una escuela ideológica de su líder. Sin un líder apropiado no puede haber ninguna certeza de continuidad de la misma.

Vuelta a la discusión principal.

Lo que hemos dicho hasta ahora deja claro que la shi'a no cree en ningún aditamento a los fundamentos del Islam y sus enseñanzas. En realidad son ellos los sostenedores de los verdaderos principios islámicos y los defensores de un gobierno correcto y justo. Es significativo que esos mismos objetivos siempre fueron manifiestos en los más serios choques con los gobernantes de la época. Permítasenos mencionar algunos pocos ejemplos:

Dijo Ibn Ziiad: "Ibn Aqli, tu eres un hombre malo. La gente de este pueblo estaba viviendo tranquila. No había desunión. Llegaste aquí y provocaste a la discordia. Estás instigando a un grupo contra otro. "

Respondió Ibn Aqil: "Eso no es cierto. Aquí la gente cree que tu padre mató a muchos hombres piadosos amantes, de la libertad y produjo un río de sangre. Tu padre revivió las tradiciones de Cosroes y de César. Yo he venido a invitar a la gente a la justicia y a seguir las órdenes de Dios."

Ibn Ziad: "¿Crees que tienes alguna queja contra este gobierno?" Ibn Aqil respondió: "No es una cuestión que me parezca, sino que los musulmanes estamos seguros de ello." (Cfr. Tarij Al-Tabari, Vol. 7, Pág. 267).

Durante el imamato del Imam Husain (P), Mu'auiah recibió ciertos informes acerca de él. Le escribió una carta entonces para advertirle sobre la creación de problemas. En respuesta el Imam Husein (.) le hizo una detallada carta enumerando muchos de los crímenes de Mu'auiah, incluyendo los asesinatos de aquellos que se oponían a su tiranía y las innovaciones que había introducido en la religión. Finalmente el Imam ponía: "Tu ordenaste a tu designado (Ibn Sumaiian) que asesine a quienes adhirieron a la religión de 'Alí, y él llevó a cabo tus órdenes. Sabes bien que la religión de 'Alí es la misma que la del Profeta y usando el nombre de esta religión estás ocupando la posición actual. Dices que yo no debería crear problemas.

Pero yo no encuentro ningún problema más grande que tu gobierno. En estas circunstancias pienso que la mejor cosa que puedo hacer es luchar contra tí." (Cfr. "Al Imamah ual-Siasah", Vol. I, Pág. 190).

Zaid ibn Arqam fue estremecido por el criminal tratamiento a que estaba siendo sometida la familia del Profeta por los omeyas. En una oportunidad dirigiéndose a los allegados de Ibn Ziad, dijo: "Tu gente no es mejor que los esclavos. Asesinaste al hijo de Fátima e hiciste a Ibn Maryana tu gobernante. El asesinó a los piadosos y te esclavizó. (Y ahora) estás sometido a la humillación. ¡Qué suerte infeliz tienes!." (Cfr. Tarij Al-Tabari).

En el curso de todos estos encuentros se habló de la injusticia, la humillación, la esclavitud, el asesinato, el pisoteo de los derechos y también de los mandamientos religiosos, el gobierno justo y la supremacía (uiláiah) de la santa familia del Profeta. Todas estas conversaciones son totalmente islámicas.

Con todo ello se quiere defender solamente lo que es justo y correcto porque eso es lo que significa Islam. En un sentido más amplio no quiere sino defender a las personas y su humanidad.

Todos estos sucesos tuvieron lugar frente a la insurrección de los iranios contra los omeyas y su reorganización alrededor de la familia del Profeta. Por tanto, la idea de que el shiismo es una invención iraní es solamente una gran fantasía. Es una

distorsión egoísta de la historia o una exageración intencionada del papel de los iraníes en los grandes cambios en la historia del Islam.

La investigación histórica muestra que los iraníes se opusieron al gobierno omeya debido a su injusticia, tiranía e indebida discriminación contra los musulmanes no árabes.

El principio del gobierno Safaví en Irán y sus guerras con los otomanos, al principio del siglo X, tampoco tienen nada que ver con el comienzo y desarrollo del shiismo. Los sucesos y hechos de los primeros años islámicos y los estudios filosóficos y eruditos de la shi'a son anteriores por siglos a los Safavís. Por lo tanto, ¿cómo se puede imaginar que ellos tuvieron algo que ver en el desarrollo del shiismo?

ARBITRAJE

De tiempo en tiempo surgen diferencias sobre distintas cuestiones entre la gente que vive junta. La experiencia histórica y personal muestra que nunca existió una sociedad en la que no hayan surgido algunas diferencias entre sus miembros. Tales diferencias han existido siempre en todas las sociedades desde las primitivas y semi-bárbaras hasta las más avanzadas y civilizadas.

Normalmente las diferencias y choques de intereses entre dos individuos, dos organizaciones, dos clases o dos naciones, surgen de dos maneras.

En muchos casos la diferencia es debido a un pensamiento erróneo, a una conducta equivocada, o a una conducta injusta de una de las dos partes. En casi todas las sociedades hay individuos o grupos que no están lo suficientemente maduros moral y espiritualmente para tener una aptitud adecuada en todos los casos y no violar los derechos de los otros. Tales personas, si lo demandan sus intereses personales, no demuestran ninguna consideración por los derechos de los otros. Sus sentimientos humanos no son suficientemente fuertes para controlar su egoísmo y codicia. No poseen un noble carácter moral ni están interesados en buscar la complacencia divina. No temen las consecuencias de sus conductas equivocadas en este mundo o en el próximo.

No queda duda que la falta de fe o su debilidad es la causa más común y efectiva de las diferencias. Sin embargo, esta causa no es propia de los individuos. Lo mismo sucede con las clases o naciones.

A menudo encontramos en la vida social que dos personas creyentes y piadosas difieren en un cierto punto. En este caso la diferencia no es debida a un

comportamiento injusto sino a la diferencia en la determinación de lo que es correcto..

En tales casos ambas partes creen estar en lo cierto y cada una piensa que la otra es la equivocada o egoísta. De todas maneras, una persona piadosa defiende lo que cree correcto con celo y entusiasmo pero nunca está dispuesta a hacer algo que considere injusto y erróneo.

Es un deber social arreglar las diferencias.

Cualquier diferencia que pueda surgir entre individuos u organizaciones sociales debería ser arreglada lo antes posible porque de continuar debido a alguna transgresión intencionada o un simple malentendido, siempre aumenta el conflicto entre las partes y culmina en situaciones desagradables o al menos perpetúa una suerte de hostilidad y malicia entre ellos. De cualquier manera, es un deber social esforzarse por arreglar las diferencias.

El Corán impulsa a los musulmanes a buscar el arreglo en cualquier disputa que pueda surgir entre ellos: "Temed a Dios y resolved vuestras diferencias." (8:1)

También se le ha dado mucha importancia en la tradición a esta cuestión. El santo Profeta ha dicho: "Arreglar las diferencias es más meritorio que rezar y ayunar."

Distintas maneras de arreglar las diferencias

Generalmente la gente adopta uno de los siguientes métodos para arreglar sus disputas:

(1) La fuerza personal: El uso de la fuerza personal es uno de los métodos más antiguos en el arreglo de disputas. Cuando una persona es incapaz de arreglar una disputa amigablemente, pasa entonces a luchar ya sea solo o con la ayuda de amigos y defensores. A esto se lo llama "la ley de la jungla" de acuerdo a la cual el más fuerte siempre tiene razón.

(2) El griterío, el insulto y el vilipendio: Algunas veces las partes envueltas en diferencias no tienen la fuerza o el coraje para oponerse y luchar físicamente. Entonces recurren a otro tipo de batalla, es decir, a la batalla verbal. Ya sea de frente o por detrás, uno insulta a otro hasta que una de las partes queda sometida.

Normalmente los más boca sucias y mentirosos resultan victoriosos en estas batallas verbales.

Evidentemente esta solución es de la misma categoría que la primera. Incluso es peor, porque demuestra la cobardía y pusilanimidad de las partes. Socialmente también es más dañina.

El Corán desaprueba totalmente el vilipendio, excepto en los casos donde un mal es hecho a alguien y éste no encuentra a nadie que haga justicia. En este caso lo único que le queda es levantarse y clamar contra el agresor:

"A Dios no le gusta la maledicencia en voz alta a menos que quien la haga haya sido tratado injustamente. Dios todo lo oye, todo lo sabe. " (4: 147)

(3) Paso del tiempo: Cuando las partes en disputa están en una posición que ni siquiera les permite gritarse, dejan la cuestión al factor tiempo en la esperanza de que con el paso del mismo lo justo de su posición sea establecida y su derecho restaurado. Esta es fundamentalmente la posición del débil, aunque a veces es adoptada por los discretos e ingeniosos de entre los fuertes también. De todos modos es una solución que rara vez lleva a los resultados deseados. En general ambas partes quedan enterradas entre los escombros de la historia. A veces el pasaje del tiempo significa simplemente hacer mayor los términos de la disputa, corroer los vínculos sociales existentes entre quienes disputan y convertirlos así en enemigos totales uno del otro.

(4) Arbitraje: Cuando con el desarrollo social de la vida humana la persona alcanzó un estadio donde podía comprender mejor las cuestiones sociales y beneficiarse de sus experiencias pasadas para construir un futuro mejor, quedaron puestos los fundamentos para someter la disputa a un arbitro para su juicio en vez de usar la fuerza física, el vilipendio o dejar la cuestión al paso del tiempo.

El arbitraje, tiene en su inicio la forma de intervención del cabeza de familia o del jefe de la tribu, toma luego la forma de acuerdo de un convenio o arreglo por medio de la autoridad religiosa, etc., y finalmente se desarrolla en la forma actual.

¿Usa el débil esta solución para protegerse de los planes o ideas deshonestas del fuerte? ¿O el fuerte siente que podría conseguir su objetivo más fácilmente con la ayuda de un juez elegido por él? ¿O fue el desarrollo intelectual el que persuadió a la sociedad a crear tales medios de arreglo de las disputas, que podrían ser aceptables para todos? ¿O es un invento de los intelectuales para resolver un problema enfrentado por la sociedad? ¿O es un remedio sugerido a la sociedad o a sus líderes sociales por amor a la justicia y en defensa de los oprimidos? ¿O tiene algún otro origen?

Para estudiar el origen y desarrollo del arbitraje el lector puede referirse a los libros y artículos específicos sobre el tema.

Para el caso es suficiente decir que pueden haber dos motivos reales para llevar una disputa a un arbitro: 1) El instinto natural del hombre por la defensa de sus derechos, instinto que es compartido con otros seres vivientes. 2) El amor a la virtud de la justicia y un deseo de mitigar las penurias sociales.

Administración de justicia en el Islam.

En el sistema social islámico le ha sido dada la mayor importancia al arbitraje y a su papel en la seguridad de la sociedad.

El Islam considera una parte de la fe referir una disputa a un arbitro competente. Una persona que atiende una disputa legal debería intentar arreglarla por medio de la negociación y si como resultado no se obtiene tal arreglo, debería referirla a un arbitro competente, de acuerdo con las normas islámicas. Cualquiera sea el juicio dado por el arbitro, debería ser aceptado incondicionalmente.

Al respecto dice el Corán: "¡Pero no!, ¡por tu Señor! (El hecho es que) no creerán hasta que no te hayan hecho juez de su disputa, entonces ya no encontrarán en sí mismos dificultad en aceptar tu decisión y se adherirán plenamente (a tu decisión)." (4:65)

En una sociedad islámica los sistemas judicial y ejecutivo deberían estar al servicio de aquellos cuyos derechos han sido violados.

"Dios no favorece a una sociedad con virtuosismo y pureza si en ella no hay disposiciones para la defensa de los derechos de los débiles frente a los fuertes." (Cfr. Mustadrak, Vol. 2).

¿Quién es la persona adecuada para la función de arbitro?

La sensatez y seguridad del arbitraje depende principalmente de la aptitud o adecuación del arbitro. El Comandante de los creyentes, el Imam 'Alí, escribió a Malik Al-Ashtar: "Elige como juez de la gente a quien es el mejor de entre ellos, quien no esté obsesionado por problemas domésticos, quien no pueda ser intimidado, quien no cometa errores demasiado a menudo, quien no de la espalda al recto sendero una vez que lo encuentra, quien no sea egocéntrico o avaro, quien no decida antes de tener un completo conocimiento de los hechos, quien sopesará con cuidado cada objeción concurrente y pronunciará un claro veredicto después

de tomar en consideración todas las cosas, quien no se pondrá inquieto o impaciente por los argumentos de los defensores y quien examinará con paciencia toda nueva declaración y será estrictamente imparcial en su decisión, uno quien por medio de los halagos no pueda ser desviado, quien no se alegre o goce por la posición que toma. Pero (te advierto) que gente así escasea mucho."

Los jueces tienen pesadas responsabilidades.

Un juez debe demostrar que en realidad es un refugio para la gente contra toda injusticia y exceso. Si no se siente competente para sostener su posición, no debe aceptarla. De otra manera, será origen de problemas tanto para sí mismo como para otros. Dirigiéndose al juez Shuraih, dijo el Imam 'Alí (P): "¡Shuraih! Estás ocupando un lugar que debería ser ocupado por un profeta o su candidato. De no ser así ese puesto lo ocupa una persona miserable." (Cfr. "Uasail Al-Slii^", Vol. 18, Pág. 7).

Se relata que el Imam Ya'far Al-Sadiq (P) dijo: "Evita ser juez porque el juzgar es una posición que solamente debería ser sostenida por una persona que sabe como administrar justicia y cuyos juicios sean imparciales. Tal persona puede ser solamente un Profeta o aquella por él propuesta."

Adhesión a la ley divina.

Un juez debe pronunciar su juicio de acuerdo con la ley divina que cubre todos los aspectos de la justicia. Cualquiera que pronuncie un juicio de acuerdo con cualquier otra ley que no se conforme a la ley divina, y se base sobre intereses de clase o personales, es un desviador y un pecador. "Quienes no juzguen según lo que Dios ha revelado, esos son los perversos. " (5:47)

Se relata que el Imam Muhammad Al-Baqir (P) ha dicho: "Quien diverge del juicio divino, automáticamente pronuncia un juicio pagano. Cualquiera que pronuncie un juicio contrario a lo que Dios ha ordenado, es un infiel, aunque lo que involucre su juicio sea de poca importancia." (Cfr. "Uasail Al-Shi'a", Vol. 18, Pág. 18).

Comportamiento hacia los litigantes.

El comportamiento de un juez hacia los litigantes debería ser en todo caso siempre el mismo. Incluso en la manera en que se dirige a ellos o los mira.

Dijo el Imam 'Alí: "Es vuestro deber dar el mismo trato a, ambas partes de un caso, incluso hasta en la forma de mirarlos. No deberían fijar la mirada más tiempo en una parte que en otra."

Independencia e Inmunidad judicial

En el sistema social islámico, cuando en cualquier caso se pone sobre los hombros de alguien una responsabilidad o deber pesado, tiene permitido gozar también de ciertos privilegios.

La misma norma general se aplica a los jueces. Como un juez tiene que afrontar pesados deberes, su posición es realmente dura. En la sociedad islámica es verdaderamente respetada la independencia del juez. Incluso el ejecutivo de la sociedad islámica debería mostrar un total respeto por la independencia del poder judicial. Quienes son privados de sus ganancias ilegales debido a un justo juicio, no pueden pensar en afectar o debilitar la confianza que la dirección de la sociedad le tenga a un juez o que podría dañar el prestigio del funcionario judicial.

Dijo el Imam 'Alí: "Protege la posición del juez para que otros, especialmente quienes están más cerca de ti, no puedan ser tentados con la idea de perturbarlo. Permítele estar satisfecho porque nadie puede urdir intrigas en contra suya. Se muy cuidadoso en este sentido, porque esta religión anteriormente estuvo en manos del malvado que la uso para su auto engrandecimiento."

El juez también tiene una obligación recíproca. Le está estrictamente prohibido aceptar cualquier regalo de los litigantes.

"¡Rufah! Evita cualquier tentación. Elimina los deseos inferiores. No te desanimes y se cuidadoso para no aceptar ningún soborno." (Epístola del Imam 'Alí (P) dirigida a Rufah, juez designado por él en Ahuaz).

La administración de la justicia basada sobre un fundamento así firme, puede proveer la mejor solución a las disputas de los miembros de una nación y puede ser una mente de fortalecimiento de sus vínculos sociales.

RELACIÓN DE LOS MUSULMANES CON LOS NO-MUSULMANES

Sabemos que la ummah musulmana pasó a existir sobre la base de un sistema particular de doctrinas y medidas, dependiendo su continuidad de la preservación de su ideología y la estabilidad de su construcción social.

Evidentemente, a los individuos y las naciones que no suscriben la ideología islámica, estando más allá de sus límites doctrinales, no se los puede considerar miembros de la ummah musulmana. Resultan extraños a la misma, pero el grado de su alejamiento será juzgado por dos consideraciones.

- (1) ¿Hasta donde comparten la ideología islámica?
- (2) ¿Hasta qué punto son hostiles al Islam?

(1) Al respecto podemos decir:

(a) El Islam cree que todo el mundo y todos los fenómenos dependen de una verdad absoluta que trasciende la materia, es decir, de Dios. Todo el mundo, incluyendo el ser humano, ha sido creado y es mantenido por El.

(b) Desde el punto de vista islámico el ser humano, a fin de conocer la verdadera naturaleza del mundo y hacerse conciente de su relación con Dios, debería referirse a la Revelación, la cual es una gran mente de conocimiento. En tal sentido, la creencia en los Profetas y en el contacto invisible de estos con Dios, es parte de la cosmovisión islámica.

(c) Siguiendo a la creencia en Dios y la Revelación está la cuestión de hacer buenas obras, las que incluyen todos los esfuerzos individuales y colectivos por el bienestar y desarrollo humano.

El Islam tiene una relación estrecha con todos los otros sistemas que se basan también en estos tres principios. Pero no tiene ninguna relación con las ideologías y sistemas politeístas y materialistas.

Sobre esta base, el Islam tendrá relaciones especialmente estrechas con un sistema que cree en la Unidad de Dios, en su real sentido islámico. Si un sistema también cree en la Revelación divina, en los profetas y en las Escrituras, la relación del Islam con él será naturalmente más profunda. El Corán se refiere repetidamente a esta natural afinidad entre los distintos sistemas de origen divino. Considera que sus orígenes y principios básicos son comunes y coherentes. Por supuesto, esto no significa el respaldo de la actual creencia de los seguidores de esas religiones. El Corán llama la atención de los seguidores de esas religiones sobre sus desvíos y desea reformarlos.

(2) La hostilidad que otros muestran al Islam tiene distintos grados:

(a) A veces se oponen a los musulmanes formalmente. Ya sea que lancen ataques contra la tierra de los musulmanes, su vida, su propiedad o su religión, o al menos tengan intención de hacerlo. En este caso serán considerados como invasores y agresores.

No es sino lógico que la vida, la propiedad y la tierra del enemigo invasor no debe ser respetada y mientras se esté en guerra, no se permitan relaciones amigables o cooperación con el mismo. Este es el caso en donde surgen las importantes normas del "Yihád" (combate por la Causa de Dios) y la defensa.

b) Una nación que no tiene intención de atacar y hacer peligrar o traicionar a la ummah musulmana o a un país musulmán, y no intriga contra ellos, no será considerada agresora. Si acuerda un tratado de paz o un pacto de no agresión con los musulmanes y de recíproco respeto de las fronteras y los derechos de cada uno, será respetado. Da lo mismo que sea concluida directamente entre un país musulmán y otro no musulmán o que se incluya en un convenio mundial. En este caso los países no musulmanes estarán en relaciones pacíficas con los musulmanes y los acuerdos concluidos serán respetados mientras no sean violados visiblemente o invisiblemente a través de intrigas y mientras no se sufra una agresión. Quienes intriguen contra los musulmanes serán considerados como enemigos.

Encontramos en la historia que siempre que así lo demandaba el interés de la ummah musulmana, el santo Profeta concluía un tratado de paz y no agresión; incluso con los politeístas. Vemos que en el año VI de la Hégira, firmó un tratado con los politeístas de la Meca. Respetó e implemento escrupulosamente todas sus cláusulas hasta que el enemigo las anuló en la práctica. Solamente entonces el Profeta decidió pasar a la acción contra el enemigo por ser culpable de violar el tratado. Así se preparó el camino para la conquista de la Meca, a la cual liberó en el año octavo de la Hégira. Encontramos que, durante el período medinense de su misión, el santo Profeta se comprometió en una serie de tratados y pactos.

(c) La tercer clase consiste de los no-musulmanes que viven bajo la protección del gobierno musulmán. Son llamados "dhimmi" y su vida, propiedad e incluso ritos religiosos son respetados, probado que mantienen su pacto y pagan el impuesto personal. Pueden vivir pacíficamente junto con los musulmanes y gozar de todos los derechos humanos.

Con esta breve explicación de las relaciones de los musulmanes con los no-musulmanes podemos entender todas las enseñanzas básicas del Islam testimoniadas en la política exterior de la sociedad musulmana.

En relación con esto, una de las cuestiones más importantes es la del "Yihád". La importancia que el Islam le da a ello ha sido desgraciadamente un arma en manos de los opositores de este sistema divino. Con el objeto de presentar de manera distorsionada las valiosas enseñanzas divinas y lanzar un ataque contra el Corán y su mensaje, declaran en sus escritos y discursos que el Islam es una religión guerrera.

En nuestra opinión, la mejor manera de capacitarse para comprender lo correcto de lo que decimos, es familiarizándose más con los rasgos salientes del "Yihád" (combate por la Causa de Dios) en el Islam.

YIHÁD

Literalmente significa el mayor esfuerzo por alcanzar un objetivo. En la terminología islámica significa esforzarse y sacrificarse por la causa de Dios, es decir, por la liberación de la gente de la injusticia y el sometimiento, la restauración de la creencia en la Unidad divina y el establecimiento de un sistema social justo.

La defensa es una forma especial del Yihád que apunta a prevenir el ataque de algún agresor. En los textos religiosos ha sido descrito como resistencia a los designios agresivos del enemigo contra una tierra musulmana, desbaratando el intento del caso por controlar los recursos naturales de un país musulmán. En este caso la defensa es una forma de Yihád por la causa de la rectitud y la justicia.

Objetivos del yihád islámico.

El Islam apunta a establecer con su vasto programa revolucionario la unidad de la sociedad humana sobre la base de la justicia y el amor mutuo. Quiere restaurar la libertad humana y humanizar el mundo. Por lo tanto luchar contra todo tipo de politeísmo, injusticia y sometimiento. La ummah musulmana se considera no sólo responsable de llevar una vida individual y colectiva basada en la justicia y Unidad de Dios, sino también, en la medida de lo posible, propagar la virtud, concientizar al ignorante y combatir por la causa de los oprimidos y los humillados, para poner fin a la corrupción y restaurar la libertad.

Es un deber básico de los musulmanes trabajar por remover todos los obstáculos en el camino del desarrollo humano y no ser indiferentes frente a ellos. Los musulmanes no sólo deberían defender su actual campo de influencia religiosa sino que también deberían intentar expandirlo.

Es también un deber de los musulmanes resistir la agresión enemiga de todas las maneras posibles para impedir la injusticia y la corrupción, y cooperar con otros en este sentido.

Concluimos por lo tanto, que los objetivos del Yihád son los siguientes:

- (1) Expansión de la creencia en Dios y la adhesión a Sus mandatos. "Combatid en el camino de Dios contra quienes os combaten:" (2:190)
- (2) Ayudar al débil y al desposeído. "¿Por qué no queréis combatir por Dios y por los hombres débiles, las mujeres y los niños?" (4:74)
- (3) Poner fin a la persecución. "Combatid contra ellos hasta que dejen de induciros a apostatar (hasta que dejen de perseguiros)." (8:39)

La agresión es mala, quienquiera sea el agresor.

Quien lucha en el camino de Dios debe ser siempre cuidadoso de que su celo y ardor no vayan a exceder los límites de la justicia. Los musulmanes no deben en ningún caso violar los derechos humanos básicos. "Combatid por Dios contra quienes combatan contra vosotros, pero no seáis vosotros los agresores. Dios no ama a los agresores" (2: 190) "Las cosas sagradas caen bajo la ley del tallón. Si alguien os agrediera, agredidle en la medida en que os agredió:" (2:194)

Un sistema divino no puede tener una normativa doble. Cuando considera la agresión como un mal y una crueldad en otros, no la puede considerar sagrada y divina para sus propios seguidores.

El yihád contra el egoísmo.

Dirigiéndose a un grupo que había regresado de una batalla contra el enemigo, dijo el Profeta del Islam: "Me congratulo de que hayan llevado a cabo el yihád menor. Ahora deben librar el yihád (combate) mayor." Los combatientes preguntaron: "Profeta de Dios, ¿cuál es el yihád (combate) mayor?" Y respondió el Profeta: "El yihád contra el egoísmo."

Se relata que el Imam 'Alí dijo: "El mejor yihád es el de quien lucha contra sus propias pasiones animales."

El Islam es un sistema mundial.

El Islam no ha venido para ningún pueblo en particular. Es un sistema mundial. Desde el punto de vista de un musulmán, todos los lugares son dominio de Dios y todas las cosas han sido creadas por El. El Islam no es algo particular para ninguna nación, ni propiedad de ninguna raza. No ha llegado para la guía de ninguna sociedad en particular. El Islam quiere que todo el mundo sea beneficiado por sus enseñanzas de vida. El Corán se auto describe como la guía para todos, y al Profeta del Islam lo presenta como una bendición para todo el universo.

Todos los seres humanos, independientemente de la raza y el país de origen, pueden convertirse en miembros de la gran sociedad musulmana por medio de la aceptación de los principios fundamentales del Islam y así hacerse hermanos de otros musulmanes.

Con el objeto de formar una sociedad libre de todo error doctrinal y de todo tipo de conducta equivocada, es deber de todos, especialmente de los creyentes, guiar a la gente al sendero recto.

Por lo tanto el campo de las responsabilidades islámicas no se limita a ningún territorio en particular. Es universal y ninguna frontera convencional debería ser una barrera para la expansión de las ideas de libertad y unidad musulmana.

Este esfuerzo persistente no significa imponer la doctrina islámica a otros. Como ha declarado el Corán, no hay compulsión en materia de religión y la verdad ya se distinguió del error.

"No haya compulsión en religión, porque ya se ha evidenciado la verdad del error.
" (2:256)

Este gran esfuerzo debería ser la meta única para limpiar la mente del peso de los mitos, para desprenderse de las cadenas de la injusticia y para liberar al hombre de todo tipo de explotación, sometimiento e ignorancia.

"¿Por qué no queréis combatir por Dios y por los hombres débiles, las mujeres y los niños, que dicen: '¡Señor! Sácanos de esta ciudad de impíos (opresores)! Danos un amigo designado por Ti. Danos un protector designado por Ti'. ? " (4:75)

Antes de recurrir al combate debería ser explicada la verdad

Normalmente entre las personas de la tropa enemiga hay algunos que han sido arrastrados a combatir contra la verdad por el engaño o por ignorancia de la realidad. Como uno de los objetivos del yihád es liberar a la gente de todo tipo de explotación, sometimiento o ignorancia, es un deber de los comandantes de las fuerzas musulmanas hacer todo lo posible por esclarecer a todos los soldados enemigos antes de comenzar la lucha y mostrarles el sendero recto para que no sean muertos innecesariamente debido a su ignorancia.

Se relata que el Imam 'Alí dijo: "Cuando el santo Profeta me envió al Yemen, dijo: '¡'Alí! No combatas contra nadie hasta que lo hayas invitado al Islam y a aceptar la verdad. ¡Por Dios! Si tienes éxito en guiar siquiera a una persona al camino recto, ese es un gran logro. En realidad serás su salvador'." ("Al-Kafí", Vol. 5 Pág. 34.)

Facilidades especiales provistas por el Islam para dicho propósito.

Si alguno de los soldados enemigos quiere venir a discutir con los musulmanes con el objeto de tener una idea más clara acerca del Islam, o quiere estudiar la manera de vida individual y colectiva de los musulmanes desde un lugar más cercano para conocer la verdad sobre ellos, se le pueden proveer las facilidades debidas. Con este propósito, incluso si un simple soldado musulmán garantiza su seguridad, su promesa será respetada por todos los musulmanes, y aún por el gobierno musulmán.

Dijo el santo Profeta: "Todos los musulmanes tienen una responsabilidad común. Una promesa dada por uno de ellos es una promesa de todos."

Si un solo soldado da protección a alguien, debe ser considerada como la protección dada por toda la ummah musulmana.

LA PAZ EN EL ISLAM

"La paz es mejor, pero los hombres son propensos a la codicia." (4:128)

En términos generales todas las personas por naturaleza prefieren la paz. Es por esto que todos los sistemas sociales, incluyendo esos que basan su filosofía en contradicciones y conflictos, buscan prometer una paz sin problemas para el mundo en el largo plazo.

El Corán denuncia firmemente toda guerra que no es necesaria para la defensa o por la causa de Dios y que libera a la gente de las garras de los malvados.

"¡Creyentes, ingresad todos en la paz y no sigáis los pasos del demonio! Sin duda que es para vosotros un enemigo declarado." (2: 208)

El Islam no solamente quiere que la relación interna entre los musulmanes sea pacífica sino que da similares órdenes respecto a su relación con los no-musulmanes.

"Si al contrario, tienden a la paz, tiende tu también a ella y confía en Dios El es Quien todo lo oye, Quien todo lo sabe": (8:61)

Pero hay que tener cuidado de que la tendencia del enemigo a la paz no sea una treta militar o política o un simple engaño.

"Si quieren engañarte, debe Dios bastarte. El es Quien te ha fortalecido con Su auxilio y con los creyentes. " (8:62)

Completa preparación para enfrentar al enemigo.

Aunque el Islam da mucha importancia a la paz, quiere que los musulmanes estén alerta y preparados. Quiere que sean tan fuertes, que nadie de sus enemigos abiertos o encubiertos, pueda siquiera pensar en agredirlos.

"Preparad contra ellos toda la fuerza, toda la caballería que podáis para amedrentar al enemigo de Dios y vuestro. " (8:60)

Se debe recordar que la palabra "fuerza" en este versículo incluye también todo tipo de fuerza industrial. Como el desarrollo industrial está en constante progreso, es un deber religioso de los musulmanes adquirir modernas industrias y la última tecnología. Deberían equiparse con armas modernas no con el propósito de atacar a otros sino para resguardarse de cualquier agresión debido a su debilidad.

Equitación y arquería.

Para preparar a los musulmanes para participar en el yihád (combate) y obtener la independencia o la defensa de su existencia, se introdujo un efectivo programa de equitación y arquería. Los musulmanes fueron animados a tomar parte de estas competiciones. Para crear el interés entre los jóvenes, eran concedidos premios

apropiados al ganador. La idea era hacer de los musulmanes personas aptas y capaces para la lucha.

Es obvio que la equitación y la arquería fueron elegidas entonces teniendo en cuenta las condiciones de la época. El espíritu general del mandamiento islámico es que todo musulmán debería tomar parte en un programa general de entrenamiento de acuerdo con la táctica de su tiempo y prepararse así para el yihád. En general, se espera que todo musulmán sea fuerte y apto para defenderse y defender su ideología y su país para que ningún agresor pueda tiranizarlo.

Es un principio eterno divino que una nación que no se prepara para la defensa del derecho y la justicia y no salvaguarda sus propios derechos y su propia existencia, es llevada a la humillación y a la ruina.

"Quien abandona el yihád y muestra apartarse de él, es humillado por Dios. Es rodeado por los desastres. Su corazón se vuelve abatido. Se aleja mucho de la verdad. Como él no hizo justicia respecto al yihád, se ve envuelto en problemas y temores y es privado de la justicia". (Nahyu-1-Balaga, Vol. 10).

Immortal.

El Corán considera el yihád como un estimulante para el individuo y la sociedad humana.

"Creyentes, escuchad a Dios y al Enviado cuando éste os llama a algo que os da vida. Sabed que Dios se interpone entre el hombre y su corazón y que seréis congregados hacia El": (8:24)

Un combatiente que da su vida por la Causa de Dios es inmortal y a todo musulmán se le pide que tenga fe en la inmortalidad de los mártires que hacen el sacrificio supremo en el camino de Dios.

"Y no penséis que quienes han caído por Dios hayan muerto. Al contrario están vivos y sustentados junto a su Señor, contentos por el favor que Dios les ha hecho y alegres por quienes aún no les han seguido, porque no tienen que temer y no se afligirán, alegres por la gracia y favor de Dios y porque Dios no deja de remunerar a los creyentes. "(3:169-171)

La fe en Dios y Su Profeta y la comprobación del hecho de que la virtud demanda auto sacrificio, impele al creyente a luchar por la Causa de Dios. A pesar del intenso amor a sus parientes e hijos, a su casa, su salud, trabajo u ocupación, cuando siente el llamado para transitar el camino de Dios se ve colmado por un

fervor muy por encima de lo que le liga a las cosas anteriores y es traído hacia el campo de batalla. Una persona educada por el Islam sabe que su interés personal y logros son los correctos si no exceden de sus límites, no matan su noble espíritu y no lo hacen débil o cobarde. De otro modo su destino será el mismo que el de todos los débiles y cobardes en la historia.

" ¡Creyentes! No toméis como amigos a vuestros padres y a vuestros hermanos si prefieren la incredulidad a la fe. Quienes de vosotros les consideran amigos, esos son los impíos Di: 'Si preferís a vuestros padres, vuestros hijos varones, vuestros hermanos, vuestras esposas, vuestro clan, la hacienda que habéis adquirido, un negocio por cuyo resultado teméis y casas que os placen, (y no) a Dios con Su orden.' Dios no dirige a la gente perversa." (9:23-24)

Combatientes que no se rezagan en sus esfuerzos.

"Los creyentes que se quedan en casa, sin estar impedidos, no son iguales (a los ojos de Dios) que los que combaten por Dios con su hacienda y sus personas. Dios ha puesto a los que combaten con su hacienda y sus personas un grado por encima de los que se quedan en casa. A todos, sin embargo, ha prometido Dios lo mejor (el Paraíso), pero Dios ha distinguido a los combatientes por encima de los no combatientes con una magnífica recompensa, con el rango que junto a El ocupan, con perdón y misericordia. Dios es Indulgente, Misericordioso." (4:95-96)

Luchadores invencibles e infatigables.

"Dios ama a los que luchan en fila por Su Causa, como si fueran un edificio sellado con plomo (constituyendo un sólido bloque)": (61:4)

"A los que hayan dicho: 'Nuestro Señor es Dios', y se hayan obrado rectamente, descenderán los ángeles: No femáis ni os aflijáis. Regocijáis, más bien, por el Jardín que os había prometido. Somos vuestros amigos en la vida de acá y en la otra. Tendréis allí todo cuanto vuestras almas deseen, todo cuanto pidáis, como alojamiento venido de Uno que es Indulgente, Misericordioso." (41 :30-32)

"¡Creyentes! Cuando os encontréis con los infieles marchando (contra vosotros), no les volváis la espalda. Quien ese día vuelva la espalda, a menos que sea que se destaque para acudir a otro combate o para incorporarse a otra tropa, incurrirá en la ira de Dios y tendrá el Infierno por morada. ¡Qué mal fin!" (8:15-16)

La sociedad que el Islam quiere edificar es una sociedad con vida, con movimiento, con capacidad sustentadora de una misión mundial. Las características de esta

sociedad, que hemos dado a conocer resumidamente en este libro, deberían inspirar al estudio de trabajos más detallados sobre la materia, los cuales están disponibles en distintos idiomas.

Finalmente deseamos señalar que la edificación de un sistema social islámico auténtico depende de tres cosas:

- (1) Clara comprensión de todos los aspectos de una sociedad que vaya a ser construida sobre la base del Islam.
- (2) Comprensión de las maneras prácticas de llevar a cabo tal sociedad.
- (3) Conciencia y esfuerzos definidos acompañados por todo tipo de sacrificios.

Con falta de conocimiento y falta de esfuerzo no se puede esperar que seamos capaces de gozar de un sistema justo que nos vincule a Dios. Desde el punto de vista islámico, hay un principio social inmutable: "Como tu desees ser, así serán tus gobernantes."

Entre todos hagamos esta oración:

¡Señor!, Te servimos bajo el agraciado gobierno que trajo dignidad al Islam y a los musulmanes, llevando el oprobio a los impíos y a la impiedad. ¡Señor!, en un gobierno así haznos de aquellos que invitan a la gente a obedecerte, conduciéndolos a Tu camino, y danos, por lo tanto, la gracia de este mundo y del otro.

¡Señor!, derrama Tu paz y bendiciones sobre Muhammad y su progenie. Da luz a mis ojos para el conocimiento de mi religión, da fe a mi corazón en la sinceridad de mis obras y ayúdame a agradecerte hasta el fin de los tiempos.

¡Señor!, busco refugio en Ti de mi propio mal porque él me induce a las malas obras a menos que Tu misericordia sea sobre mí. Busco refugio en Ti de todos los males del execrable Satanás que aumenta mis pecados.

¡Señor!, hazme uno de tus combatientes porque Tu ejército siempre será triunfante. Hazme uno de Tus partidarios porque tu partido siempre prosperará. Y hazme uno de Tus amados porque Tus amados nunca estarán atemorizados ni apesadumbrados.

LOS AUTORES

El Huyyatulislam, Doctor Muhammad Yauád Bahonar nació en la ciudad de Kerman en 1933, en el seno de una familia muy pobre. Desde muy joven participó de cursos del Sagrado Corán en la Escuela Coránica y estudió ciencia religiosa en el establecimiento Masumiah de su ciudad natal, a la vez que continuaba sus estudios seculares, completando los mismos en 1953.

Después de obtener el diploma en la escuela de altos estudios me a Qom para proseguir estudios en ciencias islámicas en el Centro Teológico de esa ciudad. Más tarde obtuvo su doctorado en literatura y se graduó en ciencia de la educación en la Universidad de Teherán.

El Huyyatulislam Bahonar comenzó sus actividades literarias escribiendo en distintas revistas como "Maktab-i-Tashayyu". Continuamente predicó el Islam mediante discursos y libros.

Al comienzo de 1962 tomó parte en el movimiento revolucionario islámico bajo el liderazgo del Imam Jomeini. Como resultado de una serie de discursos que había pronunciado contra la monarquía del Sha, me arrestado y enviado a prisión en 1963.

Con la participación de sus compatriotas combatientes asistió a la fundación del partido de la República Islámica basado en la ideología islámica y la línea y dirección del Imam Jomeini. En 1978 el Imam le ordenó organizar manifestaciones con la asistencia del Dr. Beheshtí y otros, a la vez que era elegido para servir en el Consejo Revolucionario Islámico.

Luego de la victoria de la Revolución Islámica, el Huyyatulislam Dr. Bahonar ocupó distintos cargos. Fue Ministro de Educación en el gabinete de Muhammad 'Alí Rajai y después de la voladura del local del Partido de la República Islámica y el martirio del Dr. Beheshtí, me elegido presidente de dicho partido.

Asumió el cargo de Primer Ministro el 5 de agosto de 1981 pero no ocupó por mucho tiempo ese puesto pues junto con el Presidente 'Alí Rajái y otros me martirizado el 30 de agosto de ese mismo año como resultado de un artefacto explosivo colocado por los agentes de la opresión mundial.

El Huyyatulislam Bahonar me un gran estudioso, un eficiente coordinador y tan inteligente y celoso de su trabajo que poseía un total conocimiento del sistema político iraní. Con su martirio los musulmanes de Irán perdieron a uno de sus más eficientes y fieles militantes.

El mártir Ayatullah Doctor Saied Muhammad Husaini Beheshtí nació en la ciudad iraní de Isfahán el 24 de octubre de 1928. Pertenecía a una familia piadosa entre la cual se contaban varios clérigos islámicos. Inició sus estudios a los cuatro años de edad y rápidamente aprendió a leer y escribir, así como la recitación del Sagrado Corán. Luego de haber cursado sus estudios primarios y secundarios, en 1942 ingresó a la escuela de teología islámica Sadr en Isfahán donde estudió diversas especialidades como literatura árabe y lógica.

En 1946 arribó a la ciudad santa de Qom para proseguir sus estudios. Allí recibió la instrucción de los eminentes sabios de la época. En 1947 se dirigió a Teherán para cursar estudios seculares donde en 1951 obtuvo el título de bachiller en la Universidad de Teherán. Al retomar a Qom se dedicó al estudio filosófico asistiendo al curso del eminente Allamah Muhammad Husain Tabataba'i sobre el "Asfar" de Mullah Sadrá y el "Shifá" de Ibn Sina (Avicena).

Durante su estadía en Qom, participó de entusiastas discusiones junto al mártir Ayatullah Mutahharí, el Ayatullah Montazerí y otros teólogos y sabios islámicos revolucionarios durante casi cinco años.

Entre 1950 y 1953, el Ayatullah Beheshtí se integró al movimiento de nacionalización del petróleo bajo la dirección del Ayatullah Kashaní y el Doctor Mossadegh. Después del golpe de estado fascista de 1953 perpetrado por los norteamericanos para restituir en el trono a su marioneta, el Sha Pahleví, el Ayatullah Beheshtí y sus compañeros llegaron a la conclusión de que ese movimiento había sido muy incompleto, falta de Islam y mística revolucionaria. Por lo tanto decidieron formar un movimiento cultural y revolucionario cuya esencia y dirección sería el Islam y sus fundamentos. El objetivo era formar a largo plazo una juventud sana y combatiente forjada en los principios revolucionarios islámicos.

En 1954, el Ayatullah Beheshtí y sus compañeros fundaron la Escuela Superior "Din-o-Danesh", siendo él mismo su director hasta 1963. Luego, en 1959, obtuvo el doctorado de filosofía en la Universidad de Teherán.

En 1962, el movimiento islámico antiimperialista bajo la conducción del Imam Jomeini produjo un fuerte viraje en la lucha revolucionaria del pueblo iraní, siendo el Ayatullah Beheshtí uno de sus más activos y abnegados militantes. El Imam lo designó para un consejo político religioso de cuatro miembros, el Ayatullah Muthahharí entre ellos, formado por diversas tendencias de la resistencia antimonárquica.

En 1964 viajó a Hamburgo, en Alemania Federal, a pedido de los Ayatullahs Milani, Jonsari y Haeri, para actuar como consejero en la dirección de una mezquita fundada por el Ayatullah Boruyerdí. Permaneció mera de Irán durante seis años, cumplió con la peregrinación (Hayy) a la santa ciudad de la Meca y visitó varios países musulmanes como Siria, Líbano, Turquía e Irak, donde se reunió con el Imam Jomeini, quien por esa época permanecía exiliado en esa nación. Regresó a Irán en 1970, para luego participar activamente en los sucesos revolucionarios de septiembre de 1978.

Después de la victoria de la Revolución Islámica, el Ayatullah Beheshtí fue elegido presidente de la Suprema Corte de Justicia del gobierno musulmán y presidente del Partido de la República Islámica.

En la tarde del 28 de junio de 1981, mientras disertaba en una reunión en la sede central de dicho partido, ante unas 90 personas, se produjo la explosión de una bomba colocada por elementos contrarrevolucionarios al servicio de los imperialistas del este y el oeste en un canasto de papeles cercano al micrófono. Como resultado de la misma, el edificio fue destruido y 72 concurrentes resultaron martirizados, entre ellos el Ayatullah Beheshtí.

La obra del Ayatullah Beheshtí no obstante sigue viva, y el Islam renace hoy en todo el mundo como la alternativa verdadera a la decadencia y la destrucción. Quiera Dios bendecirlo y concederle la magnífica recompensa que tiene reservada a los mártires que mueren por Su Causa.

BIBLIOGRAFÍA

- El Sagrado Corán. Editorial el Nilo, traducción de Ahmed Abbud.
- El hombre y la fe, Murteza Mutahharí, Editorial Alborada, 1987.
- Ética sexual en el Islam y en el mundo occidental, Murteza Mutahharí, Editorial Alborada, 1987.
- Socialismo...?, Murteza Mutahharí, Editorial Alborada, 1987.
- Una visión a la historia del mañana, 'Alí Shariati, Editorial Alborada, 1987.
- Islam y nacionalismo, 'Alí Muhammad Naqaví, Editorial Alborada, 1987.
- El Islam y las escuelas económicas, Muhammad Baqir Sadr, Editorial Alborada, 1987.
- La recopilación de las virtudes (un tratado de ética islámica), Muhammad Mahdi Al-Naraqi, Ediciones Mezquita At-Tauhíd, 1988.
- Dichos, sentencias y sabias tradiciones del Islam, (tradiciones del Profeta Muhammad y los Imames de su descendencia). Ediciones Mezquita At-Tauhíd, 1988.
- Propositiones sobre la metafísica islámica, Sheij AI-Mufid, Editorial Nur, 1988.
- Sociedad e Historia, Murteza Mutahhari, Editorial Alborada, 1987.

ÍNDICE

PREFACIO

EL HOMBRE DE NUESTRA ERA

ANIMALES ÁVIDOS

LA BÚSQUEDA DE LA FILOSOFÍA DE LA VIDA Y SUS OBJETIVOS

AL-IMAN

EL PAPEL DE IMÁN EN LA VIDA DE UN NIÑO

EL DOMINIO DE LA DUDA

LA DUDA CONSTRUCTIVA

DE NUEVO EL PAPEL DE IMÁN

IMÁN CONSTRUCTIVO

LA LIBERTAD SIN COTO NO ES COMPATIBLE CON LA CREENCIA EN
UNA IDEOLOGÍA

COSMOVISION

UN CONOCIMIENTO PROFUNDO Y DEFINIDO

PAPEL BÁSICO Y AMPLIO DEL CORAZÓN

EXAMEN

CONOCIMIENTO Y CIENCIA

OTRA FALACIA

REALISMO

EL JUICIO CORRECTO

EL SER HUMANO DEL ISLAM

EL SER HUMANO: AUTOHACEDOR Y SELECCIONADOR

GRAN CONFIANZA

PERSONALIDAD HUMANA

EMANCIPACIÓN HUMANA

UNIÓN CON LA ETERNIDAD

LA FUENTE DE LA CREACIÓN

CONTRADICCIÓN O ATRACCIÓN y COHESIÓN

EL MUNDO ES UNA REALIDAD DEPENDIENTE

LOS SIGNOS DE DIOS

1. – EL FENÓMENO Y QUIEN LO PRODUCE
2. – HOMOGENEIDAD DE LAS COSAS EXISTENTES
3. – LA MUTUA COMPATIBILIDAD DE DOS COSAS QUE NO COEXISTEN
4. – MARCHA HACIA LA PERFECCIÓN INFINITA
5. – SIGNOS ELOCUENTES

SIGNOS ESPECIALES

TODAS LAS COSAS EN TODOS LOS ESTADIOS SON SIGNOS SUYOS
(DE DIOS)

ES EL CAMBIO PERMANENTE DEL MUNDO EL OBJETIVO O
PROPOSITO?

EL MONOTEÍSMO DEL CORAN

REFUTACIÓN DEL POLITEÍSMO

LAS CAUSAS Y LOS AGENTES

LOS MILAGROS

LAS SUPERSTICIONES NO DEBEN SER CONFUNDIDAS CON LAS
CAUSAS

LA SUPLICA O PLEGARIA

LA UNIDAD EN RELACIÓN CON LA ADORACIÓN

UNIDAD RESPECTO A LA SUMISIÓN Y LA OBEDIENCIA

SUMISIÓN AL MANDATO DE DIOS

EL DIOS ÚNICO Y SIN IGUAL

LOS NOMBRES Y ATRIBUTOS DE DIOS

EL ROL DE LA COSMOLOGÍA DIVINA EN LA VIDA HUMANA

DOS ESTADIOS EN UNA VIDA DILATADA

CONCLUSIÓN

EFFECTOS PRÁCTICOS y ESPIRITUALES DE LA CREENCIA RELIGIOSA

GUIAS PARA LA HUMANIDAD

RASGOS DISTINTIVOS DE LOS PROFETAS

DIFERENCIAS ENTRE UN PROFETA Y UN GENIO

ROL DE LA REVELACIÓN EN LA VIDA HUMANA

RELACIÓN ENTRE CONOCIMIENTO, RAZÓN Y REVELACIÓN

EL ISLAM DEFIENDE LA JUSTICIA

JUSTICIA DEL ORDEN O JUSTICIA ORDENADA

DOCTRINA DE JUSTICIA

LA JUSTICIA Y EL MAS ALLÁ

LA OTRA VIDA

EFFECTO DE LA CREENCIA EN LA OTRA VIDA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA VIDA EQUILIBRADA

EL HOMBRE Y LA EVOLUCIÓN

LA VIDA

FABRICACIÓN DE LA CÉLULA CON VIDA

LA VIDA, UN FENÓMENO DIVINO

EL HOMBRE Y LA EVOLUCIÓN

PRINCIPIOS QUE PUEDEN SER DESCUBIERTOS

PRESUNCIÓN CIENTÍFICA, NO PRINCIPIO INCONTROVERTIBLE

CONCLUSIÓN

APARICIÓN DEL SER HUMANO

ORGANISMOS EXCEPCIONALES

EL HOMBRE

APARICIÓN DEL NUEVO HUMANISMO

EL HOMBRE DESDE EL PUNTO DE VISTA CORÁNICO

CAMPO DONDE EL HOMBRE APLICA SU FACULTAD DE ELECCIÓN y VOLUNTAD

EL HOMBRE DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL EXISTENCIALISMO

EL HOMBRE DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL ISLAM

PUNTOS DE VISTA DEL MATERIALISMO DIALÉCTICO

ENFOQUE DEL ISLAM PARA ESTAS CUESTIONES

CONCEPCIÓN ISLÁMICA DE LA HISTORIA

EL CORAN PRESTA ATENCIÓN AL CURSO NORMAL DE LA HISTORIA

EXPLOSIÓN VIOLENTA DE EMOCIONES

INDAGACIÓN SOBRE LA CONTRADICCIÓN

LA NECESIDAD DE AUMENTAR LAS FUERZAS POSITIVAS DE LA CONTRADICCIÓN Y LA RESISTENCIA A LA CORRUPCIÓN

EL GRAN PAPEL DE LOS PROFETAS EN LA CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA

LA REVELACIÓN FUE LA FUERZA MOTRIZ DE LOS MOVIMIENTOS PROFETICOS

LA REVELACIÓN

ALGUNOS EFECTOS DE LA REVELACIÓN

EL MOVIMIENTO ISLÁMICO: UNA MANIFESTACIÓN DE LAS NORMAS DE LA HISTORIA

EL LIDERAZGO

TRES PRINCIPIOS DE LA EFECTIVIDAD DE LOS MOVIMIENTOS HISTÓRICOS

LOS SERES HUMANOS COMO AGENTES DE LA RECOMPENSA DIVINA

RESPECTO A LA CULTURA Y VALORES HUMANOS DE OTROS
PUEBLOS

CORRUPCION DEL LIDERAZGO
RESISTENCIA INTERNA
INVASORES INFLUENCIADOS
ESFUERZOS A TRES PUNTAS
TRIUNFO DE LA VERDA

LA VICTORIA FINAL

EL ADVENIMIENTO DEL MAHDI (p)
EN EL UMBRAL DE LA APARICIÓN O LLEGADA DEL MAHDI (p)
EL LÍDER REVOLUCIONARIO Y SUS DEFENSORES
EL SOPORTAR SACRIFICIOS PARA ALCANZAR EL ÉXITO

AUTORREALIZACIÓN

LIMPIEZA
ABLUCIÓN
BAÑO
“TAIAMMUM” (ABLUCION SECA)
ALIMENTO
SACRIFICIO DE ANIMALES
DESPERDICIO O GASTO INUTIL DE LOS ALIMENTOS
SALUD ESPIRITUAL
CRECIMIENTO EQUILIBRADO
CRITERIO MORAL
LOS REALES CRITERIOS DE LA MORAL
RASGOS IMPROPIOS DEL CARÁCTER
COMBATE CONTRA LA ENVIDIA
COMO PURGAR EL ALMA DE LAS SUCIEDADES MENCIONADAS
PIEDAD
CONSOLIDACION DE LA FUERZA DE VOLUNTAD
RELACION ENTRE EL AYUNO Y LA FUERZA DE VOLUNTAD
VUELTA AL CAMINO RECTO -EL ARREPENTIMIENTO
EL ROL POSITIVO DE LOS SENTIMIENTOS
FRATERNIDAD ESPIRITUAL
COMPAÑERISMO
ANIMACION Y CORTESIA
CUMPLIMIENTO DE LAS NORMAS DE COMPORTAMIENTO SOCIAL
DISPONIBILIDAD PARA EL TRABAJO SOCIAL
AL-YIHAD AL-AKBAR

FAMILIA

LA SOCIEDAD Y SUS TIPOS

MATRIMONIO
MANUTENCIÓN DE LOS HIJOS Y RESPONSABILIDAD DE SU TUTORÍA
DIVORCIO O DISOLUCIÓN DEL MATRIMONIO
MATRIMONIO POR UN TIEMPO DETERMINADO
POLIGAMIA
CONDUCTA FAMILIAR

LINEAMIENTOS DE LA ECONOMÍA ISLÁMICA
PROPIEDAD
FUENTES NATURALES DE RIQUEZA
ROL ECONÓMICO DEL TRABAJO HUMANO
TRANSFERENCIA DE PROPIEDAD
DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA
RESPONSABILIDADES ECONÓMICAS DE LOS GOBERNANTES
MUSULMANES

UN SISTEMA SOCIAL JUSTO
SISTEMA SOCIAL
SISTEMA SOCIAL JUSTO
ELEMENTOS ESENCIALES PARA EL ESTABLECIMIENTO DE UN
SISTEMA SOCIAL JUSTO
LA LEY Y SUS FUENTES EN EL ISLAM
FUENTES DEL DERECHO ISLÁMICO
GARANTÍA DE LA PUESTA EN VIGOR DE LA LEY
GOBIERNO O ADMINISTRACIÓN
PAPEL DE LA SHURA (consulta) Y DE LA Bai'AT (Compromiso de
fidelidad y obediencia)
CALIFATO E IMAMATO
LAS DOCTRINAS DE JUSTICIA E IMAMATO
ARBITRAJE
RELACIÓN DE LOS MUSULMANES CON LOS NO-MUSULMANES
YIHÁD
LA PAZ EN EL ISLAM

LOS AUTORES

BIBLIOGRAFIA

INDICE